



01085
4

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

*ORIGEN Y DESARROLLO DEL ESTADO EN MESOAMERICA
UNA REINTERPRETACION*

292907

TESIS QUE PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR EN
HISTORIA DE MEXICO

PRESENTA

ANA LUISA IZQUIERDO Y DE LA CUEVA

MEXICO, D. F.



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
SERVICIOS ESCOLARES



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Quiero dejar constancia de mi agradecimiento a mis alumnos del Seminario de Organización Socio-política en Mesoamérica porque el diálogo con ellos ha sido el camino del aprendizaje de este apasionante tema.

A mi familia, que le he escatimado el cuidado que se merecen para darme el tiempo de realizar mis propias metas.

A los que me apoyaron durante su realización,
de muy variadas formas:

Gerardo Bustos, Tsubasa Okoshi, Mercedes de la Garza,
Juan José Lara, Jorge Mújica, Martha García, Juan Antonio Valdés, Emelia y
Eva Suárez y Judith Martínez,
entre las muchas personas de las que recibí ayuda y aliento.

ORIGIN AND DEVELOPMENT OF THE STATE IN
MESOAMERICA. A REVISED APPROACH
(ABSTRACT)

ANA LUISA IZQUIERDO Y DE LA CUEVA

I endeavored in this work to offer a diverse interpretation of the features of integration in the societies of prehispanic Mesoamerica from the Mexican Central Plateau, the Oaxaca Central Valleys and from the Mayan Area. These societies might be called states, under the perspectives of writers like Claessen and Balandier.

Some of the findings in this work are:

- a) The state was an institution developed in Mesoamerica during the early Preclassic (2000 to 1000 B.C) and not in the Classic period as it was thought for many authors. The state features were defined beginning in the Preclassic and they were shaped throughout all their historical development.
- b) The Olmec culture was not the first known society with a complex political structure, but there were others independent communities who achieved the status of states getting feedbacks among them.
- c) The Mesoamerican people had as a basis and common feature of its integration to the kinship, which was its permanent element, even when there is a presence of hierarchical ranked societies. State institution and kinship based groups together despite belief that kinship based organizations lose their political and social role when the state appears.
- d) The Mesoamerican state was centralist oriented power and there were institutions that help these concentrations to regulate the social life.
- e) The Mesoamerican state guided its action by a religious sense of the politics.

**ORIGEN Y DESARROLLO DEL ESTADO EN MESOAMERICA UNA
REINTERPRETACION**

(Resumen)

ANA LUISA IZQUIERDO Y DE LA CUEVA

En esta tesis realicé una interpretación distinta, de los rasgos de integración de las sociedades prehispanicas mesoamericanas del Altiplano de México, de los Valles Centrales de Oaxaca y del Area Maya, que a la luz de la antropología política de Claessen y Balandier pueden considerarse estados.

Las novedades que propone esta tesis son:

a)El estado fue una institución surgida en Mesoamérica en el Preclásico temprano (2000 a 1000 a.C) y no en el Clásico, como muchos han afirmado. A partir del Preclásico se fueron definiendo sus rasgos, que se reformularon a través de toda la secuencia histórica; en versiones particulares en cada una de las culturas.

b)La cultura olmeca no fue la primera sociedad con una estructura política compleja, sino que varios pueblos independientemente y retroalimentándose entre sí, lograron instituir estados.

c)Los pueblos mesoamericanos tuvieron como columna vertebral de su integración-y- funcionamiento políticos, el parentesco, del-que nunca se desvincularon, aún cuando formaron estados con una organización social compuesta por una jerarquía escalonada de grupos humanos. Instituciones estatales y grupos de parentesco convivieron, contrariamente al supuesto de que al surgir el estado, las organizaciones de parentesco pierden su papel político y social.

d)El estado mesoamericano centralizó el poder; hubo instituciones que concentraron la fuerza para regular la vida social.

d)El estado mesoamericano guiaba su acción por un sentido religioso de lo político.

INDICE

INTRODUCCIÓN	6
Las hipótesis	
Puntos teóricos sobre el surgimiento del estado	
Puntos metodológicos de esta tesis	
I. PARTE	
ALGUNOS ANTECEDENTES DE LOS ESTUDIOS DE LA ORGANIZACIÓN POLITICA EN MESOAMERICA	25
II. PARTE	
TRAYECTORIA DE LA ORGANIZACIÓN POLITICA MESOAMERICANA EL SURGIMIENTO	53
CAPITULO I	
Los tiempos más remotos en la organización política mesoamericana	
CAPITULO II	
Los olmecas	
CAPITULO III	
EL Altiplano de México	
CAPITULO IV	
Los Valles Centrales de Oaxaca	
CAPITULO V	
La costa del Pacífico de Chiapas y Guatemala	
CAPITULO VI	
EL área maya	
III. PARTE	
TRAYECTORIA DE LA ORGANIZACIÓN POLITICA MESOAMERICANA EL AUGE	143
CAPITULO I	
La civilización teotihuacana	
CAPITULO II	
La civilización maya	
CAPITULO III	
La civilización zapoteca	
CONCLUSIONES	321
BIBLIOGRAFIA	347

INTRODUCCION

LAS HIPOTESIS

Los nuevos vientos que soplan en la historia y en la antropología nos pueden llevar por otros rumbos en torno a la explicación de la civilización mesoamericana en el campo de lo político. El objetivo de esta tesis es el de ensayar una interpretación de los rasgos de integración de las sociedades llamadas estatales, la naturaleza de su organización y las formas de ejercicio del poder, pero bajo una nueva óptica que marque una distancia con evolucionismos unilineales ortodoxos y teorías reduccionistas como los determinismos ecológicos, geográficos, económicos, demográficos, bélicos o religiosos¹; esferas teóricas donde los procesos sociales se ven como meramente mecánicos, enfocados ignorando que fueron sistemas vivos. Tampoco desnudamos el proceso, para sólo describirlo sin evaluar las fuerzas y los estímulos interactuantes en las trayectorias de crecimiento.

Nuestro intento es proponer una nueva visión del origen y desarrollo del estado en Mesoamérica, apartada de la estrechez de una teoría cerrada, y basándose en un marco, quizá más bien conceptual, que un sistema de unidad teórica de parámetros fijos.

Las hipótesis que intenta demostrar esta investigación son varias, y todas ellas intentan actualizar el conocimiento que tenemos de los aspectos políticos mesoamericanos. Y son:

- a) El estado es una institución que surge en Mesoamérica en tiempos Preclásicos, y no como muchos han pensado, propio de la época Clásica. Además los rasgos con que se formula se reproducen constantemente.
- b) El estado tiene múltiples focos de nacimiento en Mesoamérica que se retroalimentan entre sí, pero no hay un solo punto de desarrollo desde donde se transmita a los demás por difusión, como ha sido sostenido.

¹ Un recuento ilustrativo de los enfoques referentes al origen del estado y su subsecuente desarrollo, generado por investigadores de diversas disciplinas (filósofos, historiadores, politólogos, sociólogos y antropólogos) lo encontramos en: Claessen, Henry, J.M. y Peter Skalnik. "The Early State: Theories and Hypotheses", *The Early State*, Ed. H.J.M. Claessen y P. Skalnik, New Babylon, Mouton Publishers, La Haya, 1978. (Studies in the Social Sciences, 32); p.3-29.

- c) El estado mesoamericano tiene como eje de integración y funcionamiento el parentesco, del que nunca se desvincula.
- d) El estado mesoamericano centraliza el poder, es decir hay una institución que concentra la fuerza para regular la vida social, que no necesariamente es unipersonal.
- e) El estado mesoamericano guía su acción por un sentido religioso de lo político.

PUNTOS TEORICOS SOBRE EL SURGIMIENTO DEL ESTADO

El estudio de lo político en las sociedades antiguas ha sido emprendido por muy diversos caminos y desde perspectivas teóricas variadas.

En todos los modelos reduccionistas se han privilegiado elementos específicos como detonadores de las transformaciones, por ejemplo, la simbiosis económica (Sanders y Price), la agricultura hidráulica (Wittfogel), la guerra (Carneiro), la presión demográfica (Brumfield). Esos rasgos son presentados como los responsables esenciales de un nuevo *status* de evolución en las sociedades para que pasen a ser estados²

Los evolucionismos de la centuria que acabamos de terminar, bien llamados materialistas, alejan al protagonista de la historia, el hombre, de ser generador de ella, reduciéndolo a un ser sin voluntad, negando la creatividad humana que puede cambiar los rumbos de la historia; tampoco le dan espacio a la ambición de poder que mueve individuos y hasta pueblos.³ Tampoco se trata de caer en el voluntarismo humano radical, al margen de cualquier influencia en el desarrollo.

Uno de los elementos de esta tesis es no olvidar de la acción humana, de la voluntad y de la libertad; pero sin ignorar que no sólo unos hombres mueven la historia, es decir, la historia de personajes.

² Se han escrito varios recuentos de estos, dos de ellos son: Schupp, Mike, "*The Origins of the State: Six (or Seven, or Eight) Anthropological Fairy Tales*", Department of Anthropology, California State University, Colgado en Internet, 1999.

³ Drennan, Robert D; "Religions and Social Evolution in formative Mesoamerica". Flannery, Kent, *The Early Mesoamerican Village*, Academic Press. New York, 1976; p.345.

Ello quiere decir que hay que sumar otros elementos que puedan incidir en su trayectoria social; pretendo buscar los vínculos que se dan entre las acciones humanas (vistas como conjunto comunitario), sobre todo en el campo político, las acciones de liderazgo (singulares o plurales) y todos los otros rasgos que rodean a la entidad social. Esto es, que no se ignoran todo el pensamiento religioso, las costumbres, las tradiciones y principalmente la trayectoria histórica, así como también el entorno físico, como parte envolvente e interactuante con el todo social. Es ver a Mesoamérica como sistema vivo; comunidad de voluntades sometidas a interacciones sociales y naturales.

Esta tesis pretende ser un espacio de reflexión donde se analicen interpretaciones diversas, a algunas nos adscribiremos parcial o totalmente y en otras ocasiones ensayaremos una nueva interpretación. Siempre tratando de aportar algo nuevo.

La historia es el centro de nuestro discurso, pero de una manera holística, es decir desde la visión panorámica que nos permita definir los rasgos de la organización política mesoamericana, en sus trayectorias de creación, desenvolvimientos y culminaciones.

Para ello hemos elegido las bases que nos brindan la antropología política. Esta disciplina trata del conocimiento y reconocimiento de las formas políticas tradicionales, aunque hoy en día ha extendido su campo a lo político en todas las sociedades.⁴

Se considera lo político como cultura, asimismo, desde otro punto de vista como una característica de todas las formaciones sociales, vista en relación con un variado abanico de los rasgos de la vida social y del medio ambiente y con vínculos directos con ellos, los cuales modelan sus elementos de una manera específica y no de igual forma en cada una de las culturas. Es decir que el papel de los diversos elementos sociales y naturales, en la caracterización y el desarrollo político, puede tener un peso específico diferente en cada caso. Intentamos valorar lo político, ya que en este aspecto las culturas mesoamericanas han sido infravaloradas, ignorándose, a menudo,

⁴ Balandier, Georges, *Antropología política*, Ediciones Península, Barcelona, 1967. (Nueva Colección Ibérica); p.7.

su organización política, quizá por lo deslumbrante de su arte o lo complejo y original de su religión. Aunque hoy en día el interés por este aspecto se está difundiendo entre los investigadores.

La esencia de lo político es el poder y este concepto lo tomamos en su sentido finalista, y de acuerdo a la definición de Hume, como la capacidad de producir unos efectos sobre las personas y las cosas. La competencia de algunos individuos para influir sobre el resto de la población, cuenta con una gama de medios para lograrlo que van desde la persuasión hasta la represión, pasando por un abanico de formas como la manipulación de las conciencias hasta la tortura y el genocidio.

La trayectoria de esta rama de la antropología se remonta al siglo XVIII con Montesquieu, el cual, haciendo comparaciones, establece tipologías, y con ello valora el dominio político e identifica diversos tipos de sociedad, según sus modos de gobierno.⁵

La construcción de la antropología política, en función del conocimiento del origen del estado y su desarrollo, como un proyecto científico independiente y explicativo, comienza su edificación a partir de los antropólogos politistas de los primeros años del siglo pasado con personajes como Oppenheimer,⁶ MacLeod y Lowie⁷, que tratan de desentrañar los orígenes de la división social y las fuerzas de las que son una consecuencia los estados.

Esta disciplina ha adoptado diversas metodologías y enfoques que en la actualidad tienden a conciliar e intercambiarse, porque cada una cuenta con un

⁵ Claessen, Henry J.M. *Antropología política. Estudio de las comunidades políticas*, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1979; p.XIII.

⁶ A Franz Oppenheimer, le interesó el Estado y en 1909 vió la luz su libro: *Der Staat*, Frankfurt am Main. Su idea esencial es que el estado debe su origen a la conquista, ya que se integra gracias al dominio de los derrotados. Para que la sumisión funcione y pueda ser operada se necesita organizarse en un estado. Citado en: Claessen, Henry J.M. *Antropología política...* 1979; p.16.

⁷ Lowie publica en 1922 su libro *The Origin of the State*, y es relevante en la conformación de los conceptos de esta tesis, porque considera muy diversos factores en la formación de esta institución política: los internos y los externos. Los primeros provocan la diferenciación social, como la conquista. Critica, por tanto a Oppenheimer, expresando que plantea la conquista como una necesidad y no que se trata sólo de una posibilidad.

MacLeod, es interesante mencionarlo como un antecedente para nuestro tema, porque es el primero que estudia el origen del estado con base en la etnología de los aborígenes norteamericanos.

aporte específico para llegar a la esencia de lo político. Por un lado, unos van en pos de descubrir las funciones de los elementos; ello permite definir las relaciones políticas, las organizaciones y los sistemas que los constituyen. El teórico por excelencia del funcionalismo fue Malinowski y a él se opuso Radcliffe-Brown, quien fundamenta su tendencia en el hecho de que cada sociedad responde a una estructura, que hay que determinar para posteriormente comparar las estructuras de las sociedades y establecer las características generales de la convivencia humana.

En esta tesis hemos intentado seguir la escuela francesa llamada dinamista⁸; junta los métodos del funcionalismo y del estructuralismo, ambos con ventajas y limitaciones y usa, como algo fundamental: la comparación. Sin embargo, en esta tesis, las comparaciones se dan en las conclusiones, confrontando los aspectos políticos de las culturas mesoamericanas. Este enfoque incluye la perspectiva histórica, como apuntamos al principio. Balandier expresa que esta orientación:

Trata de aprehender la dinámica tanto de las estructuras como del sistema de relaciones que la constituyen: es decir, de tomar en consideración las incompatibilidades, las contradicciones, las tensiones y el movimiento inherente a toda sociedad.⁹

Lo político es la instancia administradora del orden y una de sus cualidades es la competencia por el poder y el enfrentamiento de intereses, por más tradicionalistas que sean las sociedades. Y las culturas mesoamericanas ciertamente fueron tradicionalistas, ya que se integraron con unos rasgos que se reformularon constantemente: fueron reconstruyendo los mismos rasgos, con ciertas variaciones a través de toda su secuencia histórica, sin magnas revoluciones tecnológicas, ni sociales, ni ideológicas; sin embargo hay constantes cambios de florecimientos y declinaciones.

Con esta definición de lo político se consideran las formas de organización desde las más simples a las más complejas, alejándose de dicotomías

⁸ Esta escuela más que un modelo teórico cerrado, funde y toma elementos de otros modelos y ha sido expuesta por Georges Balandier en la obra *la Antropología política*. Ediciones Península, Barcelona, 1967. (Nueva Colección Ibérica).

⁹ *Ibidem* p.24.

equivocas que dividen las sociedades en: sin gobierno o con gobierno; sin organización política o con ella, siguiendo la misma falsedad de sociedades sin historia o con historia, según hayan desarrollado el sistema de escritura o no.

Por otro lado también se intenta poner en claro las relaciones del poder con las estructuras elementales que le dan apoyo, como el sustento material, los varios aspectos de la organización social y el pensamiento y actuar religioso, que le dan sentido en lo sagrado y que intervienen en sus estrategias.

Balandier, de alguna manera, amputa uno de los ejes de lo político, que es la base material, haciéndolo a un lado, en su discurso sobre la antropología política; en cambio Claessen le da el mismo papel que tienen los otros elementos,¹⁰ y, de alguna manera, completa las bases teóricas de Balandier. Por ello diversas concepciones de Claessen fueron tomadas en cuenta para esta investigación.

En cuanto a los factores ecológicos afirma que hay una acción recíproca entre medio ambiente y cultura, y no una acción unilineal, circunstancia que conduce a ciertas consecuencias político-estructurales.

Y siguiendo a Claessen considero se dan rasgos de reciprocidad entre la base material y la estructura socio política, pero no hay ni causalidad directa y única, ni determinismos.

También hay una correlación entre la evolución de los sistemas económicos y la evolución de los sistemas políticos, pero no se puede derivar mecánicamente uno de otro, ya que uno repercute en el otro y viceversa. En otras palabras, la base material tiene una influencia formativa en los sistemas y acontecimientos políticos, siendo el desarrollo económico una condición necesaria para el desarrollo político, pero no la única, ya que se trata de elementos concomitantes unos con otros.

Por otro lado, la organización política tiene, entre otras de sus funciones elementales, la organización del trabajo y la redistribución de bienes.

En el esclarecimiento de la organización política, hay que caracterizar y conocer las maneras de operación de la estratificación social y de los sistemas

¹⁰ Claessen, *Antropología política*, 1979.

de parentesco y su articulación con el poder, así como evaluar su peso y contrapeso con las estructuras de gobierno.

Partimos de la premisa de que no hay sociedad de iguales y el elemento organizador de ellas, es el principio del orden: el poder político. Hay dos elementos naturales que imprimen desigualdad entre los miembros de las comunidades primitivas: la fuerza física y la fuerza espiritual o el carisma.

Generadora de movimiento en la organización política es la diferenciación entre los grupos que toda forma de mando lleva aparejada: unos subordinados y otros sujetos. Esa asimetría establece un marco de diferenciación de los elementos sociales, que permite funcionar a la sociedad por la energía provocada entre los individuos.

Los elementos que desatan el mecanismo de las diferencias son de variada índole, pero principalmente se reconocen la proximidad genealógica con los antepasados, con aquellos que fueron los primeros en fijar un espacio de desarrollo, es decir los iniciadores del sedentarismo, el acceso a los bienes materiales y la capacidad del control de hombres, así como la manipulación de los símbolos y el ritual.

En las sociedades tradicionales, uno de los ejes fundamentales del poder es el parentesco, porque las relaciones políticas se asientan sobre la utilización de principios como la descendencia y la pertenencia a un grupo o a un territorio. Por otro lado, parte de las funciones políticas se ejercen a través del parentesco como la legitimación, las alianzas, la participación en el poder y hasta los enfrentamientos.

Si lo político es el principio que genera el orden en la sociedad y si los pueblos tradicionales vinculan el orden que le es propio con un orden superior, los principios que ordenan a la sociedad son sagrados.¹¹

El estar ligado el poder a una fuerza inherente o de subordinación, le da legitimidad; dicho movimiento, tiene la capacidad de actuar sobre los hombres y las cosas convirtiéndose en instrumento de mando. De acuerdo con Kurtz, la legitimación puede ser definida como el proceso en el cual el gobierno logra su apoyo a través de la aquiescencia directa o indirecta de la sociedad; resulta en

¹¹ Balandier, *Antropología política*, 1967; p.123.

el éxito de las estructuras de poder para obtener la obediencia de la población y reducir el antagonismo.¹² Para el mismo autor la legitimidad se alcanza logrando la consolidación del poder estatal, la validación de la autoridad del estado, el establecimiento de una distancia social entre gobernantes y gobernados y la socialización alrededor del orden creado, así como de la organización de la economía nacional.

El poder, como explicamos arriba, se asocia a las fuerzas que gobiernan el universo, que unen el orden del mundo y el orden de la sociedad: el ritual garantiza la conservación del primero y la acción política del segundo en procesos paralelos e imbricados. Así lo político tiene una función vinculante de los hombres, es decir teje la red de los lazos entre los individuos para convivir y emprender acciones.

Tal orden se encuentra amenazado por las fuerzas de la destrucción que lleva en sí mismo y por el desgaste de los mecanismos que la mantienen. En este sentido necesita de medios de recreación y de renovación y éstos son los rituales domésticos y públicos; unos recrean y renuevan el microcosmos de la vida familiar y los otros recrean y renuevan el macrocosmos de la vida social.

En la lucha contra el desequilibrio y el caos pueden tener un carácter más político los rituales asociados a los gobernantes, por ejemplo las ceremonias de investidura de un nuevo soberano. Tales rituales también pueden funcionar para impugnar el orden existente o para que grupos competidores encabecen movimientos proféticos o mesiánicos. Asimismo los rituales que recrean el momento de la creación del cosmos, los cuales tienen por objeto, también, una renovación de la sociedad.

Las prácticas rituales continuas implican una lucha contra el desequilibrio que es constante, por lo cual las celebraciones religiosas son frecuentes a cada paso de la vida doméstica y en cada etapa de la vida social, en una tarea de arreglo permanente.

Lo, sagrado en tanto instrumento de poder y garante de la legitimidad, toma forma en los mitos. Ellos tienen una doble función: explican el orden

¹² Kurtz, Donald, "The Legitimation of the Early Inchoate States", en: Claessen, y Skalník, *The Early State*, 1978; p.177-200.

existente en términos históricos y lo justifican al presentarlo como un sistema basado en el derecho.¹³ Es común, entonces, que las estrategias de mantenimiento del poder recurran a un pasado más o menos mítico, manejado por un cuerpo de especialistas.

La dialéctica del mando y de la obediencia aparece así como la expresión, en el lenguaje de las sociedades, de una dialéctica más esencial: la que todo sistema viviente encierra para existir. Es la posibilidad de ser, y de estar juntos, que los hombres veneran a través de sus dioses y de sus reyes.¹⁴

En suma: se trata de considerar las sociedades políticas mesoamericanas, no sólo bajo el aspecto de los principios que rigen su organización, sino en función de prácticas estratégicas y de las prácticas de manipulaciones.¹⁵

Particularmente en la Escuela Francesa se ha estudiado el problema del Estado, su origen, su desarrollo y los procesos de cambio de su trayectoria. Entonces, basados en Balandier, pero ampliando la materia con otras lecturas, pero especialmente con las posiciones de Henri Claessen hemos considerado en esta tesis el proceso de formación del estado como un movimiento pluricausal alejándonos de la monocausalidad de muchas posiciones. Por ejemplo, numerosas interpretaciones relacionan los procesos de formación del estado con la conquista¹⁶; otros con el desarrollo de la agricultura hidráulica y así¹⁷, como primero lo mencionamos. Aquí los detonadores sociales son la confluencia de, por un lado, las causas externas, y por otro, la autogestión interna. Sin embargo los elementos de composición no se pueden limitar sólo a uno o a varias causas externas, sino deben extenderse a múltiples variables de peso específico diverso en cada comunidad política.

¹³ *Ibidem*, p.136.

¹⁴ *Ibidem*, p.119.

¹⁵ *Ibidem*, p.134.

¹⁶ Las postulaciones de la existencia del estado originado por la guerra es otra de las posiciones que surgieron a principios de siglo, aunque hoy en día no ha generado una escuela importante.

¹⁷ Por ejemplo para Steward la irrigación da como consecuencia la concentración de la población, que al final llega a integrar el estado. La irrigación es un desarrollo necesitado de organización, poder y coordinación. Por otro lado, para Steward la guerra no es un factor causal, pero tiene un importante papel en el desarrollo, pero no es causa del nacimiento del estado. Posición que luego Wittfogel va a defender con ardor.

Steward, Julian, *The Theory of Culture Change: The Methodology of Multylnical*, The University of Illinois Press, EE.UU., 1955.

Las palabras de Claessen y Skalník son muy ilustrativas en este sentido.

Cada conjunto de factores, o cualquier factor particular, una vez que se desarrolla estimula y realimenta otros a los cuales se les hace, así, cambiar en dirección hacia el estado. Aunque sus fuentes pueden ser múltiples. Una vez que una sociedad o grupo de ellos comienza a desarrollarse hacia un estado temprano, el final es sorprendentemente similar, no importa como ocurra.¹⁸

En otros términos, intentamos ver el poder como una diálectica de acciones humanas que se ejercitan al mismo tiempo, pero en puntos opuestos siendo la esencia motriz los contrarios básicos de autoridad y de sumisión, de poder y de debilidad, de consenso y rechazo, de armonía y de lucha...

El principal concepto que debe ser aclarado en esta tesis es el de estado, empezando por hacer una distinción entre el concepto de estado manejado en la politología y el concepto de estado manejado por la antropología y la historia, porque, de hecho, el contenido de los dos es bastante diferente, y ello ha llevado a autores como De la Cueva, a negar la existencia del estado en la realidad de las sociedades antiguas, costumbre ahora muy difundida entre los juristas.

El estado-nación es aquel de límites monolíticos que sólo cambia con intensas guerras civiles o internacionales, en los que se ejercen sistemas de gobierno seculares, en donde el parentesco y los estamentos sociales han desaparecido como factores institucionales, o para efectos del gobierno, y que tienen un cuerpo legislativo basado en normas escritas que lo sostiene. Son sociedades industrializadas, con bases materiales establecidas en el sistema económico capitalista o el socialista o la combinación de ambos.

Llueven las definiciones de estado; unas amplias, pero la mayoría de ellas restrictivas; entre éstas destacan las de los juristas que definen el estado como el conjunto de normas jurídicas escritas, en vigor, que realizan la institucionalidad del poder o como: "la corporación formada por un pueblo, dotada de un poder de mando originario y asentada en un determinado

¹⁸ Claessen y Skalník, "State Origins: A Reappraisal", *The Early State*, 1978; p.32.

territorio."¹⁹ Comúnmente se considera como los tres aspectos del estado: su ubicación en un entorno espacial limitado, el elemento de la población, y la existencia de instituciones que son el fundamento de la unidad política. Mario de la Cueva, por su parte, precisa: es "un ente abstracto distinto del pueblo y de su gobierno, y sin embargo titular de la soberanía y de la consecuente potestad de imponer el derecho."²⁰

Si sometemos el estudio de lo político de las sociedades prehispánicas a estas definiciones fracasaremos, pero si nos acogemos a la antropología política podremos llegar a buen puerto.

En las múltiples posiciones de la antropología, la asignación terminológica a estas formaciones socio-políticas ha sido muy variada. Algunas de tales designaciones, -las más manejadas- son "estado arcaico", "estado temprano", "estado antiguo", "estado primitivo", "estado sistema", "estado en formación", "estado incoactivo", "estado segmentario" y "estado tribal", amén de una serie de términos que expresan características específicas como "ciudades-estado", "imperios-estado", "estados teocráticos", "estados corporativos" al grado de poder hacerse un pequeño diccionario de ellos.

El término del primero, es decir el apelativo de "arcaico" se debe a Carneiro y se define como aquella entidad política altamente centralizada, cuyos gobernantes llegan de una nobleza hereditaria a cuya genealogía se debe el poder.²¹

Por otro lado el "estado temprano" es la designación que optan Sahlins y Claessen; se le llama así porque es una etapa anterior a la formación del "verdadero" estado y tiene tres fases: la inicial ("inchoate"), la típica y la transitoria. El primer término, textualmente, debe traducirse como "principiado, comenzado o incoado", que en una buena palabra castellana, sería "incipiente" o bien "naciente". En tal forma de gobierno existe una relación de reciprocidad entre el príncipe y el pueblo; en la segunda esta reciprocidad se va diluyendo porque la maquinaria del estado comienza a

¹⁹ Jellinek, Georges, *Teoría General del Estado*, T.I, Librería General de Victoriano Suarez, Madrid, 1914; p.224.

²⁰ Cueva, Mario de la, *La idea del Estado*, UNAM, México, 1975; p.9.

²¹ Carneiro, Robert L., "A Theory of the Origin of the State", *The Pleasures of Anthropology*, Ed. Morris Freilich, Menton Book, Canadá, 1984; p.19.

funcionar por sí misma y la distancia entre el pueblo y el gobernante se hace más ancha; y la última, culminación de las anteriores, se presenta cuando la posesión colectiva de los medios de producción pierde importancia, el papel del aparato administrativo crece y se vuelve independiente. En ella aparece la normatividad secular y cierta independiencia del derecho respecto de la sanción religiosa, y con ello queda el "estado pleno".²²

Esta caracterización y segmentación del proceso de crecimiento del estado es interesante porque no atribuye su desarrollo al aumento de la cohesión por parte de los gobernantes, sino por una serie de transformaciones que van haciendo más complejas las relaciones entre el pueblo y los gobernantes. Por ello, los autores insisten en que la legitimidad, la ideología y la política están muy por encima de la coerción.²³

El concepto de "estado antiguo" nació con el nacimiento de la antropología política; se deriva de los estudios de Maine de los sistemas jurídicos, del rango cronológico de la historia llamada "edad antigua".²⁴ Este término se usó para calificar los estados autóctonos prehispánicos, cuando sus formas de organización política se comparan con las de los estados de la época clásica occidental o con las de las primeras civilizaciones del cercano oriente.

El término de "estado primitivo" se gestó entre los etnólogos africanistas ingleses, y queda muy probablemente enraizado en la obra de Morgan: *La sociedad primitiva*; su uso es muy frecuente entre los antropólogos de lo político. Precisamente Balandier es uno de los que usa la palabra para diferenciarlo de los estados-naciones modernos. Lo concibe como un nivel centralizado de gobierno, con los atributos de las sociedades tradicionales, es decir un tejido de relaciones de parentesco, estamentos y religión.

Llamarlo "estado primitivo" chocaría con la tajante afirmación de Krader que el "El Estado es una forma no primitiva de gobierno."²⁵ Asimismo la palabra "primitivo" puede resultar peyorativa porque puede entenderse como simple cuando en los estados tradicionales, si bien en muchas ocasiones no tienen su

²² Claessen y Skalnik, *The Early State*, 1978; p.23.

²³ Claessen, *Antropología política...* 1979; p.50.

²⁴ Maine Sumner, Henry, *Ancient Law. Its Connection with the Early History of Society and its Relation to Modern Ideas*, Dorset Press, 1983.

²⁵ Krader, Lawrence, *La formación del Estado*, Labor, México, 1972; p.27.

estructura organizada por una legislación escrita, los numerosos ingredientes, entre ellos el religioso, hacen más complejo su funcionamiento.

Southall introduce el término de "estado segmentario" como una forma diferente al de las "sociedades estatales centralizadas", y en oposición a todas aquellas concepciones teóricas que niegan la existencia de formaciones estatales en sociedades donde la trama política se basa en el tejido de las relaciones de parentesco. Define este sistema como aquel donde:

cada segmento hay un grado de especialización de poder político y la articulación del sistema de estos segmentos especializados los mantiene juntos por una oposición estructurada entre aquellos de cada nivel, así como por la presencia de una autoridad central absoluta capaz de monopolizar el uso de la fuerza.²⁶

Esto es: la sociedad estatal está organizada en linajes que son reconocidos fácilmente, al mismo tiempo que hay una amplia centralización unificadora de estado, con instituciones plenamente desarrolladas de autoridad y fuerza (soberanos, policía, sistema judicial, impuestos, etc.), o sea todos los elementos del estado unitario.²⁷

PUNTOS METODOLOGICOS DE ESTA TESIS

Las estrategias seguidas en esta tesis para lograr los objetivos planteados, enmarcadas en la antropología política y con especial acento en la escuela dinamista de Balandier complementadas con las tendencias conciliadoras de Claessen se desarrolló siguiendo los siguientes pasos.

En primer lugar se pusieron límites a la problemática que se iba analizar, ya que todas las culturas y todo el transcurrir histórico mesoamericano rebaza la búsqueda de objetivos en un tiempo corto. Por ello trato de presentar un análisis antropológico de las partes relevantes de la historia prehispánica mesoamericana, ceñida a lo político. Describiré algunas formas de gobierno, poniendo al descubierto su génesis y sus maneras de transformación, y para la conclusión intentaré definir los rasgos del estado mesoamericano con la

²⁶Southall, Aidan William, *Alur Society*, Oxford University Press, Oxford, 1956; p.257.

²⁷Fox, John, *Maya Postclassic State Formation. Segmentary Lineage Migration in Advancing Frontiers*, Cambridge University Press, Cambridge, 1987. (New Studies in Archaeology): p.5.

comparación de las distintas culturas sobre las que reflexionamos, como párrafos arriba lo apuntamos.

Como no hubiera sido posible abarcar todo el universo mesoamericano conocido por arqueólogos, antropólogos e historiadores, realizamos una selección: en cuanto a la temporalidad, incluimos algunos antecedentes del Preclásico, el Preclásico y el Clásico. Con referencia al espacio que cubre esta tesis, en la primera gran etapa del desarrollo mesoamericano sólo nos referimos a la cuenca de México, al área olmeca, los Valles Centrales de Oaxaca, a la costa de Chiapas y Guatemala, así como al área maya. En cuanto al Clásico hay dos formas tratamiento del estado: uno por sitios y otro por área. Respecto a los sitios se trata de las dos más importantes sedes de estados mesoamericanos: Teotihuacán y Monte Albán, y en cuanto al área se aborda la maya. Esta selección está basada, primero en en estos asentamientos o territorios fueron espacios de grandes logros culturales y segundo porque los estudios sobre ellos son numerosos.

Con referencia a la bibliografía, se marginaron los estudios que fueron meramente recopilaciones de datos, aunque en algunos momentos se tuvo que acudir a ellos para completar nuestra visión general de los sitios y áreas. Se eligieron mayormente los estudios multidisciplinarios y sobre todo aquellos que parten de modelos teóricos y metodológicos como los de Childe, Carneiro, Fried, Kirchhoff, Price, Service, Steward, White, Wittfogel, quienes han dejado marcas constantes en las interpretaciones de los mesoamericanistas.

Asimismo, iniciamos la investigación recopilado información de los principales autores que han puesto los cimientos de las imágenes de la organización política prehispánica y su trayectoria histórica de complejización con que contamos ahora. En seguida realizamos un análisis de sus posiciones teóricas y de sus procesos metodológicos a la luz de nuestra propia posición y marcando algunos puntos débiles de sus interpretaciones. Específicamente hemos tomado aquellos estudios que no son tanto un recuento de datos, como arriba apuntamos, sino más bien una interpretación de bases conceptuales claras. Claro que estos estudios pueden tener caminos hermenéuticos distintos al nuestro y por lo tanto sus conclusiones, aunque pueden iluminar lo que

deseamos saber, pueden tener resultados no sólo distintos, sino hasta opuestos.

Por otro lado hemos usado las grandes monografías que funden los estudios arqueológicos, antropológicos e históricos.

De todo ello hemos recuperado los datos de una manera crítica para integrarlos en nuestro propio enfoque. Pero ahí estaría la novedad o significancia de esta tesis: en el esfuerzo de contemplar la información en que se basaron otros desde un ángulo particular, con los conceptos teóricos antes precisados y sobre todo viendo los procesos de cambio en Mesoamérica desde una perspectiva histórica, además de holística, que abarque desde las etapas más tempranas hasta la extensión y multiplicación del estado y que no se reduzca, a una de las culturas sino a las más significativas de ellas, sobre todo las llamadas civilizaciones. Ello también nos puede llevar a destacar algunas interpretaciones que no han sido objetivas, que son irreales o que tuercen, en definitiva lo que pudo haber sido el México prehispánico.

En suma es una interpretación de otras interpretaciones, con el afán del esclarecimiento del fenómeno político mesoamericano en nuevos términos.

Para investigar la organización política de las entidades culturales a que nos referimos en esta tesis, se requirió analizar la ubicación de cada una de ellas, pero como su localización tiene rasgos propios, estos son enumerados, significando en ocasiones alguno o algunos factores que incidieron en forma más acentuada para estimular su conformación en estados.

Pero como las instituciones se dan entre hombres, y las formaciones políticas complejas entre agrupaciones más o menos numerosas, por ello el otro punto en el desarrollo de las entidades políticas fue la población y con ello las divisiones o jerarquizaciones en que se divide, no sólo sociales sino también del trabajo y la especialización.

Como desde un principio nos percatamos de que el parentesco era un pilar fundamental de la organización política en Mesoamérica, reunimos los datos que hay al respecto y los expusimos en cada caso tratando de vislumbrar su función en el aparato estatal.

En seguida se tocan puntos con referencia a la base material. Por base material se entienden los recursos, la técnica, los medio de subsistencia como las prácticas agrícolas, artesanas y comerciales, y la situación económica en general. Enfatizamos algunos rasgos de la distribución y redistribución de bienes porque en los estados, éstos se dosifican cuando la jerarquía social es más acentuada.

Describimos las capitales porque en ellas es donde se puede observar más palpablemente los rasgos políticos, así expusimos noticias sobre el urbanismo, la arquitectura, la escultura y las manifestaciones plásticas en general. Realmente el discurso de esta tesis está enfocado a los centros de poder y las características del patrón de asentamiento sólo fueron considerados para el intento de definir espacios de soberanía.

Hay cierto detalle en la iconografía de la escultura pública, porque manifiesta elementos fundamentales del poder, de la legitimación y del pensamiento. Por otra parte, desde mi propia perspectiva las expresiones de autoridad no son sólo la parafernalia del poder, sino manifestaciones de fuerza de gran severidad, por ello también acentuamos este punto al sintetizar la iconografía a través del texto.

Tomamos en cuenta las alianzas, que son los lazos que se tejen fuera del máximo centro de poder para su mantenimiento, congregación, expansión y fuerza. Tratando algunos de los vínculos que se fundan en su ámbito inmediato, pero principalmente aquellos que se establecen con otras entidades culturales lejanas, que tienden a absorber elementos de ese centro de poder.

Otro aspecto tocado en esta tesis es la religión, vista en tanto el elemento de legitimación del poder político: base para el logro y mantenimiento de la armonía social.

Como optamos por la escuela dinamista, la trayectoria histórica de la sociedades culturales fue tomada en cuenta, entonces cuestiones como la población y los medios de subsistencia y las manifestaciones materiales se vieron en su desarrollo temporal. Además también se miraron en función de los cambios que trae aparejado el transcurrir temporal de las sociedades.

Un aspecto metodológico de esta tesis es la comparación, pero abarcando sólo ciertos niveles específicos de ella. Una forma de la comparación es el que se da a partir de la adopción de un conjunto de conceptos de la antropología política; se trata de recurrir a conceptos disponibles para comprender a un pueblo. Porque todos ellos son una teoría acumulada construida a partir de comparaciones. Por ejemplo el mismo concepto de estado, aunque es un término que surge a partir de la Revolución Francesa, en manos del antropólogo se vuelve más amplio y adquiere diferentes contenidos, uno de ellos el que le dan los antropólogos de lo político a partir de los estudios comparados de las sociedades africanas.

El segundo nivel de comparación es la observación de las semejanzas y diferencias que existen entre todas las entidades políticas analizadas, para establecer las comparaciones y así trazar el perfil de la organización política mesoamericana, así como su origen y los cambios dados a partir de los grandes tiempos históricos que se les han asignado.

En esta tesis optamos por el término "estado temprano" para seguir a Claessen al referirnos al estado mesoamericano; a veces usamos otros términos cuando exista coincidencia con los rasgos que les imputan, a los conceptos correspondientes o simplemente nos referimos a estado. La definición del concepto, además del que le dio Claessen tiene un contenido similar al llamado "estado tradicional" por Blanton, Kowalewski, Feinman y Appel en su libro *Ancient Mesoamerica. A comparison of change in three regions*²⁸ aplicándolo a Mesoamérica con el sentido de tratarse de sociedades que aseguran más el poder por medio de las expresiones de legitimidad y de autoridad que por medio de la fuerza, sin negar que se ejerció, en diversas dosis, en las distintas culturas y tiempos.

En esta línea y con los parámetros específicos de Balandier, se han construido definiciones del estado que resultan prácticas para el estudio de los pueblos prehispánicos, aunque hayan sido armadas, sobre todo, por medio del

²⁸Blanton, Richard E., et. al., *Ancient Mesoamerica. A Comparison of Change in Three Regions*, Cambridge University Press, Cambridge, 1981. (New Studies in Archaeology); p.228.

conocimiento y la comprensión de los sistemas político aborígenes tradicionales, actuales, de los pueblos africanos. La de Balandier, además de perfeccionar aquellas, tiene la cualidad de marcar lo específico de sociedades tradicionales y señaladamente precisa la diferencia con el estado moderno.

Caracterizando estas sociedades se puede esbozar una definición más o menos completa, llegando a la conclusión de que se trata de un órgano centralizado de matices religiosos, diferenciado y permanente en la acción política, que requiere de un aparato capaz de garantizar la seguridad, y que se aplica a un territorio, organizando el espacio político de acuerdo a una jerarquía de poder; además, en general es un instrumento de dominación sustentado en una minoría.

Entre sus rasgos diferenciadores se pueden apuntar los siguientes:

Parte y opera a desde el empirismo, lo que significa basarse en la reproducción de experiencias anteriores.

Se crea con base en unidades políticas preexistentes que siguen coexistiendo con él.

La supremacía del centro político no es del todo fuerte, sino su potencia fluctua continuamente.

El gobernante ostenta el poder a partir de atributos personales de ascendencia y por mandato divino.

En suma esta tesis engloba, además de los problemas de su origen y de los procesos de cambio todo lo relacionado con el poder, la autoridad, la legitimación, el gobierno, la coerción, la estratificación social, el rango, el equilibrio, el conflicto, la justicia y su ejercicio, la economía, la tributación, todo en lo que tenga que ver con el aspecto político de las sociedades.

Esta visión holista, se desarrolla con elementos comparativos y la adopción de conceptos generales de la antropología política.

I. PRIMERA PARTE

ALGUNOS ANTECEDENTES DE LOS ESTUDIOS DE LA
ORGANIZACIÓN POLITICA EN MESOAMERICA

CAPITULO I

ENFOQUES DE LOS ESTUDIOS GENERALES Y DEL ALTIPLANO DE
MEXICO

Los antecedentes de estas discusiones se encuentran en el siglo antepasado, cuando Adolph Bandelier, al tratar de dar una interpretación de la sociedad mexicana, considera que los aztecas se integran en comunidades gentilicias que no se conforman en un estado, sino en clanes exogámicos igualitarios,²⁹ es decir, según él, los tenochcas tenían una organización a base de *calpullis*, que eran comunidades de parientes igualitarias y además prolonga sus consideraciones a todo el México prehispánico. Su conclusión más rotunda reza:

Hemos tratado de demostrar que en el México aborigen no había Estado, nación, ni sociedad política de ninguna especie. Encontramos una población separada en tribus que representan variaciones dialectales del lenguaje, que cada tribu era autónoma en materia de gobierno y, eventualmente, formaban confederaciones para fines de defensa y conquista.³⁰

Al fin de su estudio sentencia que:

...la organización y forma de gobierno entre los antiguos mexicanos era una democracia militar basada originalmente en la comunidad de vida...³¹

Lewis Morgan, maestro de Bandelier discutió con él esta hipótesis y convencido la virtió en su obra *Ancient Society*, trabajo que puso los cimientos de la antropología actual. El, partiendo de un esquema evolucionista unilineal, presenta la historia humana como dividida en dos grados sucesivos de organización: uno basado en las relaciones de parentesco (*societas*) y otro basado en el territorio y la propiedad (*civitas*). En otro sentido él cifró el progreso de las grandes épocas en el aumento de las fuentes de subsistencia.³² Marx trabajó estas perspectivas, las anotó y las estudió, pero no las publicó, sino que fueron aprovechadas por Engels, quien difundió ampliamente su texto

²⁹ Bandelier, Adolph, "On the Social Organization and Mode of Government of the Ancient Mexicans", *Annual Report of the Trustees of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Cambridge, 1879.

³⁰ Bandelier, Adolph, "Organización social y formas de gobierno de los antiguos mexicanos", *De Teotihuacan a los aztecas según las fuentes e interpretaciones históricas*. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1972; p.309.

³¹ *Ibidem*, p.317.

³² Morgan, Lewis, *La sociedad primitiva. Investigaciones del progreso humano desde el salvajismo hasta la civilización al través de la barbarie*. Pról. Alfredo L. Palacios. Ediciones Pavlov, México, s/f., p.VII.

*El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*³³ que, por basarse en el esquema morganiano le puso como subtítulo *A la luz de las investigaciones de Lewis H. Morgan*". Este modelo de historia fue adoptado por el stalinismo que presentaba la historia en un esquema secuencial de comunidad primitiva, esclavismo, feudalismo, capitalismo y socialismo.

Nacido el materialismo histórico y el evolucionismo unilineal, el primero que trata de estudiar la sociedad mexicana dentro de este esquema es Manuel Moreno, quien en 1929 escribió *La organización política y social de los aztecas*. De estructura marxista, pero a través de Morgan (etapas de la organización en *societas*: parentesco y *civitas*: propiedad y territorio). Su investigación corresponde a este esquema: una hipótesis, la cual es probar que en la sociedad azteca existía un régimen de propiedad y un sistema de organización territorial; que había clases sociales y que había una relación política con bases de dominación y subordinación, todo lo que prueba la existencia del estado entre los aztecas.³⁴ Su método tuvo como rasgo sustantivo la búsqueda de las leyes generales que regían el desarrollo social en un modelo organicista que respondía a determinaciones de orden natural y unas conclusiones en su marco conceptual y teórico. Para él era una sociedad dividida en clases, una de ellas explotadora y la forma de gobierno era una oligarquía teocrática militar con tendencias a la monarquía. Por lo tanto consideraba que habían dejado atrás la etapa de la sociedad basada en las relaciones de parentesco.

La discusión había quedado polarizada entre aquellos partidarios de la sociedad clánica gentil y aquellos seguidores de la idea de la sociedad *política* de clases.

Pero pronto surge una posición intermedia acuñada por Vaillant, esto es, reconoce la existencia de clanes en el *capulli* mexicana, y con agudeza dice que "teóricamente" los mexicanos se han considerado como "democráticos" pero a la vez reconoce su categoría de Estado y no ve conflicto en ello. Explica su

³³ Medina, Andrés, Alfredo López Austin y Mari Carmen Serra (Editores), *Origen y formación del estado en Mesoamérica*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1986. (Serie Antropológica, 66).

³⁴ Moreno, Manuel M., *La organización política y social de los aztecas*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1971. (Serie: Historia, 6): p.33.

historia: "muestra cómo vivía una comunidad tribal y cómo logró la posición de estado importante"³⁵.

Vaillant siguió el particularismo histórico, porque hace una reconstrucción del pasado con todas las fuentes a su alcance, sin partir de hipótesis alguna preconcebida, ni incluir la historia tenochca en ninguno de los marcos establecidos por el evolucionismo, aunque hace algunas disquisiciones; parecería utilizar un marco conceptual de ese esquema teórico, ya que por ejemplo, en una afirmación poco clara expresa:

La existencia de miembros individuales y su desaparición después de fundarse el linaje señalan la transición de consejo tribal a cacicazgo.³⁶

Con el modelo del materialismo histórico y el evolucionismo, se estudian algunas sociedades antiguas con Gordon Childe en Inglaterra y Leslie White en Estados Unidos. Al primero debemos, *What Happened in History*, en cuya obra según Angel Palerm, ubicaba las concepciones de Marx sobre el modo de producción asiático y las aplicaba a los datos arqueológicos e históricos de las civilizaciones del Viejo Mundo.

Algunos mesoamericanistas de la primera mitad del siglo pasado y de las sucesivas décadas hicieron suyo el pensamiento marxista, principalmente los conceptos de "modo de producción" y "clase". Creemos que uno de los marxistas más representativos fue Julio César Olive, quien termina su primera formación como abogado con la tesis "Lucha de clases y poder político", donde desarrolla, con orientación filosófica la relación entre estos dos elementos en los textos de Marx. Cuando ya estaba inmerso en la arqueología atenúa su posición marxista y continúa con el materialismo a través de Gordon Childe. El siguiente párrafo de su libro *Estructura y dinámica de Mesoamérica. Ensayo sobre sus problemas conceptuales, integrativos y evolutivos*, de 1958 aclara su posición.

Se sugiere formular el esquema de etapas homotaxiales, para la investigación arqueológica sobre desenvolvimiento cultural, reteniendo la esencia de las caracterizaciones de Morgan, con el agregado de las

³⁵ Vaillant, George C., *La civilización azteca*, 4a. ed., Fondo de Cultura Económica, México, 1995. (Sección de Obras de Antropología); p.79.

³⁶ *Ibidem*, p.267.

revoluciones de Childe y subdividiendo la civilización en períodos, de acuerdo con la clase social dominante.³⁷

Tiempo después, el texto marxista que convenció a algunos mesoamericanistas y que va a ser la base de sus reflexiones fue el titulado las "Formaciones económicas precapitalistas". Aquí se desarrollan los sistemas sociales y políticos, predominantes en las sociedades primitivas, originadas por las relaciones de producción y cambio. Distingue las formas de producción: "antigua", "asiática" y "germánica", todas ellas donde el sistema se basa en la comunidad.³⁸

Uno de los intelectuales mexicanos que interpreta a Mesoamérica con el enfoque de los apuntes de Marx fue Roger Bartra. La sistematicidad de su trabajo y sus logros en el sentido de poder construir los puentes entre los conceptos teóricos y la información convirtieron su trabajo en el modelo de los arqueólogos apegados al materialismo histórico. Interpretó la sociedad teotihuacana, la tarasco y la mexicana. Ilustra su posición el siguiente párrafo:

...son precisamente las relaciones comunales de producción las que provocan y mantienen el desarrollo de un núcleo urbano en el cual crece paulatinamente una sociedad clasista, un estado, el comercio y, probablemente, la esclavitud por deudas como producto de la falta de pagos de tributo.³⁹

Basado en los principios teóricos de Marx quien desarrolla, con más éxito los rasgos de las sociedades antiguas orientales y las maneras de evolución fue Karl Wittfogel, especialista en historia de China. Interrelaciona los sistemas de irrigación y la organización socio-política, desarrollando un determinismo geográfico y tecnológico. El primero en adoptar estas teorías para el estudio de Mesoamérica, parece haber sido Kirchhoff. A él debemos el concepto de Mesoamérica, que se enraizó en los estudiosos de los pueblos mesoamericanos de una manera muy sólida y que ha permanecido hasta nuestros días por su utilidad didáctica. Toda su construcción se basa en un determinismo geográfico

³⁷ Olivé Negrete Julio César, *Estructura y dinámica de Mesoamérica. Ensayo sobre problemas conceptuales, integrativos y evolutivos*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1958; p.124.

³⁸ Marx, Karl y Eric J. Hobsbawn, *Las formaciones económicas precapitalistas*, Siglo XXI Editores, México, 1971 (Biblioteca del pensamiento socialista. Serie los Clásicos); p.67-119.

al hacer clasificaciones de la cultura donde la contigüidad territorial propicia las zonas de intensidad civilizatoria. Se podría considerar incerto en el determinismo económico, ya que su primer paso clasificatorio se basa en los modos de subsistencia, o sea, el nivel de desarrollo cultural se vislumbra en función de las maneras de alimentación, como condicionante de la totalidad social; ello también pone en evidencia su materialismo.⁴⁰ Por tanto, las formas de organización socio-políticas son conformadas por las actividades económicas, pensamiento que muestra claramente en uno de sus pocos artículos cuando dice:

En la abrumadora mayoría de los casos de altas formas de actividad económica son encontradas altas formas de organización del linaje.⁴¹

Estaba convencido del evolucionismo multilineal y criticaba agudamente a Morgan y a aquellos que sostenían el evolucionismo unilineal y que conceptualizaban al clan como una etapa anterior a la sociedad diferenciada. Como las evidencias de los datos mostraban tanto la persistencia de los lazos de parentesco como de los grupos sociales diferenciados, y deseando conciliar con el evolucionismo expresa su propia teoría de los linajes, basado en el estudio de la sociedad romana. Había para él dos tipos de clanes: aquellos unilineales exogámicos e igualitarios y los semejantes a la gens romana, los que, aunque basados en las relaciones de parentesco, tenían diferencias sociales entre sus miembros. Concluye:

Para el largo período en que estuvo presente el principio del linaje es posible que el mismo se haya adaptado a una siempre cambiante complejidad de las relaciones de propiedad. Un recuento de las tribus organizadas en clanes de este tipo, muestra una escala de tales adaptaciones al incremento gradual de las diferenciaciones sociales en la tribu: principalmente a lo largo de la línea de una más marcada estratificación de los miembros de el mismo grupo. Algunos miembros del clan pueden ser jefes y estar cerca de los dioses, mientras que otros

³⁹ Bartra, Roger, *Marxismo y sociedades antiguas. El modo de producción asiático y el México Prehispánico*. Grijalvo, México, 1975 (Enlace, 142); p.106.

⁴⁰ Palem Vich, Angel, "Que es lo que define a Mesoamérica", *La validez teórica del concepto de Mesoamérica. XIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*. INAH-SMA, México, 1990. (Colección Científica, 198); p.16.

⁴¹ Kirehhoff, Paul, "The Principles of Clanship in Human Society", The Bobbs-Merrill Reprints Series in the Social Sciences. A-128, Reimpresion de Davison Journal of Anthropology, Vol. 1, summer, 1955; p.2.

en el lado opuesto al final de la escala: sin embargo todos se cuentan como parientes, y en muchos casos están en la capacidad de probarlo.⁴²

Ello explica el porqué de llamar "tribus" a los pueblos mesoamericanos en su artículo cumbre "Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales"⁴³

Difusionista moderado, estaba convencido de la donación de Asia a las culturas autóctonas de rasgos que para él tuvieron una génesis única, asimismo ciertos elementos de la cultura mesoamericana fueron transmitidos al suroeste de los Estados Unidos. Avances tan importantes como la agricultura del maíz, así como el juego de pelota, las columnatas, la escultura con rasgos de Chac Mool, el tejido de algodón y otros elementos más.

En Kirchhoff no hay consideraciones en cuanto a la organización política, pero surgen por su manera de abordar las culturas prehispánicas: modos de definición de rasgos, límites de distribución y establecimiento de focos. Pero se refiere a "alta cultura", a "revolución urbana" y a "civilización"; por ello y porque en una discusión con Angel Palerm, así lo asentó, reconocía la existencia de formaciones estatales en Mesoamérica;⁴⁴ Pero no quiso adentrarse en su estudio y discusión porque él consideraba, el mesoamericano, un desarrollo tecnológico pobre frente a grandes creaciones materiales y asombrosos logros intelectuales y eso le confundía, aunque sí vio la manera de insistir en el sustrato clánico de la sociedad mesoamericanana.

Siguiendo a Wittfogel, el evolucionismo multilineal seguido por Kirchhoff fue el encabezado por Julian Steward, posición que adquiere gran aceptación entre los mesoamericanistas de algunas décadas atrás hasta nuestros días. Usando las mismas concepciones de Wittfogel, Julian Steward primero las aplicó al Viejo Mundo, y más tarde las ensayó con el Nuevo Mundo, pero ampliando su visión al hecho de que:

las sociedades de regadío iniciaron su evolución paralelamente con el uso de las plantas domesticadas y que el desarrollo de las comunidades locales y de la tecnología, incluso de los aspectos intelectuales, estéticos

⁴² *Ibidem*, p.8.

⁴³ Kirchhoff, Paul, "Mesoamérica sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales", Suplemento de la revista *Tlatoani*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1960.

⁴⁴ Kirchhoff, Paul, *Principios estructurales del México Antiguo*, CIESAS, SEP, México, 1983. (Cuadernos de la Casa Chata, 91); p.47.

y religiosos, así de los patrones económicos y políticos, corría por cursos semejantes.⁴⁵

De acuerdo con Medina, intenta conciliar "la pretensión generalizantes de búsqueda de procesos universales...con la exigencia del empirismo desarrollado por el particularismo histórico de la escuela de Boas".⁴⁶

La metodología del evolucionismo multilíneal se propone analizar cuidadosamente problemas históricos para los cuales se cuenta con investigaciones de primera mano y cuyas características muestran ciertas regularidades que prometen generalizarse, si bien son un tanto limitadas, cuentan con una base factual que las sustenta.⁴⁷

Pero en esta posición, si bien considera el devenir histórico como consecuencia de la incidencia de múltiples factores, el peso más potente del modelado de la cultura lo da el medio ambiente, sobre todo, la interacción entre él y el hombre.

A Steward se le considera el fundador de la ecología cultural y propone que se analicen las relaciones entre tecnología y medio ambiente, el comportamiento del hombre en la explotación de su entorno y la incidencia de todo esto en la cultura.

Considera que el medio ambiente forma cotos en donde acontecen variaciones culturales, que también dependen de la actuación de otros rasgos. Pero resalta que en ambientes semejantes las características culturales son parecidas. En términos generales la cultura es vista a partir de los cambios en la adaptación del hombre al medio ambiente.⁴⁸

De acuerdo con Medina, quienes haciendo suyas estas ideas, realizaron estudios sobre Mesoamérica fueron Angel Palerm y Pedro Armillas.

Ellos insistieron en hallar regularidades en los procesos globales, a través de datos empíricos, pero acotándose siempre a determinismos ambientalistas. Asimismo creyeron en el evolucionismo multilíneal.

El primero de ellos critica el estructuralismo de Lévi-Strauss. Analiza las aportaciones de Marx y Wittfogel al estudio del modo de producción asiático, las sociedades hidráulicas y el despotismo oriental, considerando a Wittfogel

⁴⁵ *Ibidem*, p.10.

⁴⁶ Medina, *et.al*, *Origen y Formación del estado en Mesoamérica*, 1986, p.9.

⁴⁷ *Ibidem*.

como el primero en hacer contribuciones de mayor significación a la ciencia histórica contemporánea.⁴⁹

En cuanto a los sistemas socio-políticos mesoamericanos, para Palerm, Max Weber sería la vía con su análisis de las superestructuras sobre la base económica y sobre su desarrollo. Concebía a la sociedad tenochca como clasista y al *calpulli*, aunque tenía principios de cohesión, más bien con base en parámetros territoriales que de parentesco consanguíneo; era, fundamentalmente, una unidad territorial de carácter administrativo, militar, religioso y educativo.⁵⁰

Adopta la posición de Kirchhoff del clán cónico para explicar la combinación de diferenciación social y de grupos de parentesco.⁵¹ Y concluye en cuanto a la organización política mexicana, dentro del evolucionismo multilineal:

...las tendencias de la sociedad tenochca no se dirigían hacia una verdadera división de clases, sino a la constitución de una sociedad de tipo oriental, en la que el Estado y la estructura político-militar-religiosa-administrativa, llenaría y cubriría las funciones y roles reservados para las clases en la sociedad de tipo oriental.⁵²

Asimismo, Pedro Armillas se entrega a buscar tipologías culturales en función de la temporalidad y a encontrar los vínculos causales en términos secuenciales, así como delimitar y distinguir las zonas de desarrollo, desde un enfoque multidisciplinario.⁵³ Su tipología se reduce a: etapa preagrícola, etapa protoagrícola y civilización. Precisa que el principal elemento causal en términos de desarrollo es la técnica agrícola y especialmente el riego.⁵⁴ Se dedica a las zonas desarrolladas en América, como son Perú y el Altiplano Mesoamericano.

En suma: la hipótesis del autor es que el desarrollo de la sociedad teocrática en Mesoamérica está relacionado con el aumento de productividad basado en

⁴⁸ MacClung de Tapia, Emily, *Ecología y Cultura en Mesoamérica*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1979; p.17.

⁴⁹ Palerm Vich, Angel, *Agricultura y sociedad en Mesoamérica*, Secretaría de Educación Pública, Sep Setentas, México, 1972.

⁵⁰ Palerm Vich, Angel, "El caso de la organización tenochca", *Teoría etnológica*, Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro, 1987; p.187.

⁵¹ *Ibidem*, p.188.

⁵² *Ibidem*

⁵³ Armillas, Pedro, "Cronología y periodificación de la historia de América Precolombina", Suplemento de la revista *Tlatoani*, ENAH, México, 1957.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 68.

el sistema de agricultura intensiva, con riego, porque desarrollaron las técnicas de control de aguas.

La primera investigación etnohistórica acuciosa, con una comprensión holista del ser indígena prehispánico y el conocimiento de la filología náhuatl, que concreta el conocimiento del estado entre los mexicas es la de Alfredo López Austin, *La constitución real de México-Tenochtitlan*.⁵⁵ Investida de un enfoque jurídico, en el campo de la reconstrucción del pasado incierto en el particularismo histórico, con asunción materialista, produce un completo y certero estudio de la estructura jurídica de la capital tenochca.

El modelo de Constitución que le sirve de referencia no es aquél del cuerpo de leyes fundamentales de un estado, sino el de la Constitución en el sentido de Fernando Lassalle "como la suma de factores reales de poder que rigen en un país determinado".⁵⁶ Pero además adopta el calificativo de real en el sentido de que en efecto es régimen de gobierno operante.⁵⁷

Como Lassalle, no sigue la concepción marxista del estado que debe promover a una clase para elevarla al poder, sino la de ser el instrumento para promover el bien general.

Expresa su concepción de Constitución como:

...el conjunto de manifestaciones sociales conscientes que conforman las relaciones de supra, sub y coordinación de los individuos, que adquiere presencia por la acción conjunta de los miembros, y que se sostiene por la normalidad de la cooperación de éstos, debido a que presupone una continuidad indefinida...⁵⁸

Asimismo, mientras en el pensamiento de Marx el crecimiento del estado lleva al fin de una sociedad ideal que es la dictadura del proletariado, López Austin no ve así a la sociedad tenochca, sino como un estado que persigue fines inmediatos. Tampoco ve como motor del desarrollo político, las necesidades económicas, sino el pensamiento religioso, aunque este último no lo ve apartado de los requerimientos de mantenimientos y de riquezas.

⁵⁵López Austin, Alfredo, *La construcción real de México-Tenochtitlan*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1961.

⁵⁶Lasalle, Fernando, *¿Qué es una constitución?* Buenos Aires, Siglo Veinte, 1957; p.21. Citado por Alfredo López Austin, *Ibidem*, p.3.

⁵⁷Lasalle, Fernando, *¿Qué es una constitución?*, Introducción de Eliseo Aja, trad. y prof. Wenceslao Roces, Editorial Ariel, España, 1976. (Ariel Quincenal); p.22.

⁵⁸ *Ibidem*.

Su investigación es diacrónica porque presenta la evolución política desde la peregrinación hasta la caída del "imperio", y a la vez es descriptiva de las instituciones de gobierno.

Por otro lado, en cuanto a lo prehispánico, en México se trabajaba con la perspectiva del culturalismo que sostenía Franz Boas. Había sido el maestro de Manuel Gamio, el cual inició el ejercicio de la arqueología profesional en México. Ellos huyeron del evolucionismo, de las generalizaciones y de la búsqueda de marcos teóricos con los que se pudieran interpretar los sociedades mesoamericanas, en cambio sí se dedicaron a acumular información y la reunieron y sistematizaron con métodos y técnicas que la hicieran útil para todos los científicos sociales.⁵⁹ Sin embargo, cayeron en la tentación de proponer periodificaciones y armaron secuencias culturales con base en los estilos artísticos.

Representativo de esta corriente fue, principalmente, Alfonso Caso. Confronta el evolucionismo como repetitivo de leyes naturales inexorables y aduce que el factor modelador de la cultura es la voluntad humana -y en este caso las creencias religiosas-, pero raya en el idealismo.⁶⁰

Estas dos tendencias, el culturalismo, también llamado particularismo histórico, y el evolucionismo multilineal ecologista son los ejes del desarrollo de la ciencia antropológica mexicana y del ejercicio de la historia prehispánica precolombina, aunque va a predominar el primero en las tareas oficiales. Con él se van definiendo las entidades culturales mesoamericanas, como la olmeca y con esta tendencia se definen los horizontes.

En un punto medio entre las dos posiciones tenemos a Wigberto Jiménez Moreno. Su visión se adecúa al enfoque del culturalismo o particularismo histórico, el cual acentúa la necesidad de realizar una recopilación exhaustiva de los datos empíricos para caracterizar a las sociedades, en lo que fue un afanado recopilador. Asimismo considera algunas interpretaciones de Palerm y Armillas sobre la importancia del desarrollo agrícola, aunque no como elemento causal. Se puede calificar su explicación de Mesoamérica como "difusionista mecánica" en cuanto a que opinan que la presencia de rasgos arqueológicos

⁵⁹ Palerm, *Teoría etnológica*, 1987: p.23.

similares en regiones diferentes, sean consecuencia de migraciones, sin tomar en cuenta que pueden transmitirse por otros medios, como el comercio, o el envío de ideas religiosas y artísticas entre pueblos contiguos.⁶¹

En cambio están los norteamericanos más interesados en saber cómo surge la civilización en Mesoamérica. Sus estudios cuentan con bases conceptuales e interpretativas del evolucionismo multilíneal ecologista. Uno de los primeros intentos de hacer una historia global mesoamericana bajo esta óptica lo realizó Eric Wolf, quien en 1958 integra un panorama que traza la línea guía de la civilización mesoamericana. Su obra es bastante descriptiva y, aunque, no desarrolla los puntos teóricos que la sustentan, de todos modos se deja llevar por el evolucionismo multilíneal y le da gran peso al medio ambiente y a la intensificación agrícola como sustento del desarrollo cultural. Aunque toma en consideración la teoría wittfogeliana y remarca el papel de la irrigación, no suscribe la existencia de un estado hidráulico en Mesoamérica.

Diez años después y con un sustento teórico más profundo y amplio, William Sanders y Barbara Price escriben su gran síntesis "interpretativa" de la cultura mesoamericana: *Mesoamérica. The Evolution of a Civilization*. sus supuestos teóricos consisten en considerar los datos culturales como "esencialmente regulares y sujetos a leyes".⁶² Además de usar las concepciones de los autores anteriores, aplican a las sociedades prehipánicas el esquema evolucionista de Elman Service, especialmente aquel de su obra *Primitive Social Organization: An Evolutionary Perspective* (1962): un esquema de bandas, tribus, cacicazgos y estados, que Sanders y Price cambian por el término de civilización, esto es: sucesiones de formaciones socio-políticas.

Con su sentido ecologista, es decir considerando a lo ecológico como matriz primaria del cambio, pero de una forma más sutil, maneja, como conceptos teóricos fundamentales: los de ecología, ecosistema y simbiosis que no es completamente determinista. Sanders and Price consideran que existen tres

⁶⁰ Caso, Alfonso, *El Pueblo del Sol*, Fondo de Cultura Económica, México, 1953.

⁶¹ Jiménez Moreno, Wigberto, "Síntesis de la historia pretolteca de Mesoamérica", *Esplendor del México Antiguo*. (Carmen Cook de Leonard, coord.), Vol. II; p.1019-1108, Centro de Investigaciones Antropológicas de México, México, 1959.

⁶² Sanders, William T. y Barbara Price, *Mesoamerica. The Evolution of a Civilization*, Random House, New York, 1968; p.XIII.

procesos básicos que han jugado un papel importante en la evolución de las civilizaciones: crecimiento de población, competencia y cooperación. Le conceden a algunos aspectos de la cultura mayor incidencia en el desarrollo (como los aspectos religiosos) y concuyen que los hombres que viven en entornos ecológicos semejantes, logran procesos de adaptación similares; y al contrario, éstos son diferentes en ambientes divergentes. Con este enfoque explican las diferencias de rasgos entre las civilizaciones de las tierras bajas y las tierras altas de Mesoamérica.

En los esquemas de desarrollo generalizadores las etapas por las que pasaban los pueblos se iban catalogando como categorías de integración socio-política, por ello hay variadas opiniones que ponen a las culturas mesoamericanas en niveles políticos complejos de las dimensiones del estado.

Con la intención universalizadora de producir una imagen de las relaciones entre ecología y cultura en Mesoamérica, MacClung, al finalizar la década de los setentas, se ocupa de examinar el desarrollo y decadencia de tres sociedades complejas en el contexto ecológico y su efecto sobre los procesos culturales: Teotihuacan, Monte Albán y Tikal. Estos sitios fueron elegidos por: su florecimiento cultural contemporáneo, su comparabilidad relativa en términos de los procesos culturales y la existencia de estudios detallados de estas regiones.

Al analizar los tres sitios desde la perspectiva elegida por la autora, hace suyas otras interpretaciones de autores como Armillas, Milon, Sanders, Palerm y Wolf, en cuanto a la importancia central de la agricultura de regadío, en la trayectoria del desarrollo cultural que lleva a la civilización; condicionada por "determinismos geográficos". Aplica el concepto de "zona clave", como punto nodal de desarrollo; dos postulados elaborados en la corriente de Wittfogel. Amplia sus caminos teóricos con el empirismo y la ecología cultural, propuestos por Stewart, y agregando la aplicación del concepto de región simbiótica manejado por Sanders, amén de la aceptación de variadas interpretaciones de la tradición culturalista norteamericana. MacClung asume teóricamente una posición ecléctica, pero básicamente aquella del evolucionismo multilineal ecologista.

Hay que destacar aquí sus conclusiones en lo que nos concierne, es decir, la organización política. Considera estos sitios como estados, pero postula como parte esencial de su existencia, o imagen viva de ellos, el urbanismo que, tomado de Sanders, lo considera concomitante de civilización, y caracteriza el estado por rasgos como las relaciones jerárquicas entre unidades, la existencia de leyes religiosas y la especialización económica de los grupos que constituyen la sociedad, la presencia de una bien marcada distinción de clases, mercados como centros de distribución y, aunque ella no lo resalta muy claramente, el "monopolio de fuerza" por un grupo "constituido legítimamente por el Estado"⁶³ Hace del urbanismo un paradigma del estado, siguiendo al respecto a Sanders, ya que sostiene que Tikal carece de esta conformación. Expone los criterios de Sanders; considera que, al carecer de una determinada densidad de población, la organización política de Tikal y de todos los sitios del área maya central son menos complejos que la del Altiplano Central de México.⁶⁴ Sin embargo sobre el Altiplano Central mesoamericano apegada a los criterios del modo de producción asiático, de la ecología cultural y del evolucionismo multilineal, concretamente aplicados al estudio de su organización política fue la de Boehm de Lameiras, *Formación del estado en el México Prehispánico* (1986), cuya precisa meta fueron las raíces y el desarrollo de las formaciones estatales en el centro de Mesoamérica. Esta visión incluye una completa trayectoria cultural del Altiplano de México. Su trabajo tiene la virtud de vincular los datos arqueológicos con la información que dan las fuentes que ella llama etnohistóricas. Toma el enfoque académico en boga, en sus tiempos, considerando las bases económicas de las sociedades civilizadas de Mesoamérica y subrayando para esta zona la importancia de la agricultura de riego y:

...se trata de establecer su impacto específico sobre los procesos de urbanización, de desarrollo del estado y de diferenciación social.⁶⁵

⁶³ Elman, Service. *Primitive Social Organization: An Evolutionary Perspective*. 2ª Ed. (1ª Ed., 1962) Random House, New York, 1971; p.163. Citado por MacClung de Tapia, Emily. *Ecología y cultura en Mesoamérica*. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1979; p.74.

⁶⁴ *Ibidem*, p.75.

⁶⁵ Boehm de Lameiras, Brigitte, *La formación del estado en el México Prehispánico*. El Colegio de Michoacán, México, 1986; p.17.

CAPITULO II

ENFOQUES DE LOS ESTUDIOS DEL AREA MAYA

Después enumerar las obras y las posiciones teóricas de algunos académicos que optaron por una u otra interpretación en cuanto a la organización política de los pueblos mesoamericanos en general o a los mexicanos en particular, pasaremos a la revisión de estos mismos aspectos en la cultura maya.

En el principio de los estudios antropológicos e históricos científicos sobre los mayas, hubo varios intentos de realizar una perspectiva sintética, algunos de los cuales detallaremos. Una de las instituciones que se había puesto esta meta fue la Carnegie Institution of Washington, aunque no fueron alcanzada a causa de las limitaciones teóricas de sus investigadores.⁶³ Sin embargo, ello no impidió que construyeran sólidos cimientos del conocimiento de la cultura maya actual: numerosos reportes de investigaciones de sitios, regiones y temas, todos han sido muy particularizantes; a pesar de lo cual han hecho aportaciones a las visiones globales que se han intentado y que se seguirán persiguiendo.

En cuanto a lo teórico y metodológico campean en estos estudios el particularismo histórico, sobre todo en las décadas iniciales de esta centuria donde no se hacían interpretaciones sobre asuntos de organización política.

El arranque de las interpretaciones sobre la organización política maya, de manera generalizadora fue Morley. En la primera edición de su obra expuso su, no muy bien entendida teoría, del Nuevo Imperio y Viejo Imperio, y sí repetida hasta el cansancio, sobre todo en los libros de enseñanza elemental y media.

Advierte que su "Antiguo y Nuevo Imperios" no fueron usados con contenido político, sino en un sentido cultural y estético.⁶⁴

Con referencia a la organización política maya, Morley propuso que el Viejo Imperio estaría formado por "ciudades estado", semejante a la Grecia Clásica, de los VIII al II siglo A.C., en el sentido de una unidad por la lengua, la

⁶³ Kluckhohn, Clyde, "The Conceptual Structure in Middle American Studies", *The Maya and their Neighbors*, C.L. Hays, et. al. eds. d. Appleton-Century Co., New York, Londres, 1940; p.41-51.

⁶⁴ Morley, Silvanus, *The Ancient Maya*, Stanford University Press, Oxford University Press, Oxford, 1946; p.50.

religión y la cultura. Y reitera sus semejanzas con la Italia de los siglos XIII al XVI o la contemporánea Liga Hansiática.⁶⁵

Discusiones que hoy en día están en voga sobre la naturaleza política maya, desde los cimientos de los estudios de tal cultura estaban dichos: que los mayas formaban estados.

Además de puntualizar la jerarquía de sus gobernantes y el espacio de las soberanías, planteó algunas hipótesis con respecto a la época Clásica: apunta que el territorio maya estaba dividido en cinco "subprovincias" arqueológicas y que cada una de ellas correspondía "a una unidad política de alguna clase."⁶⁶ Evadiendo la opinión de los rasgos vinculatorios de estos territorios, establece las siguientes delimitaciones: una subprovincia comprendía el Petén Central y el norte, Guatemala y Honduras Británicas, con su posible capital en Tikal; otra el valle del Usumacinta, cuya capital, pudo haber sido Palenque, Piedras Negras o Yaxchilán; además existió la subprovincia del sudeste, con su posible capital en Copán y la del suroeste con su posible capital en Toniná. La guía de esta clasificación no estuvo conducida por consideraciones teóricas sino por semejanzas con los restos arqueológicos.

Después del Clásico hubo logros hegemónicos sucesivos encabezados por Chichén Itzá y Mayapán, para terminar todo en un "fracaso político" por desintegración.⁶⁷

Más tarde Thompson, siguiendo a Morley y siempre en un marco comparativo de la historia universal, al capítulo central de su libro le pone crecimiento y florecimiento de las "ciudades estado" mayas.⁶⁸ Adoptando con ello la hipótesis de Morley.

Las ciudades eran ejes de poder central vacantes, sólo con funciones religiosas, de gobierno, administrativas y mercantiles, pero vacías de personas, incluso los funcionarios públicos, vivían fuera del centro, aunque pegado a este. En los alrededores de la ciudad vivía dispersa la población campesina.⁶⁹

⁶⁵ *Ibidem*, p.61.

⁶⁶ Morley, Silvanus, *La civilización maya*, 2a. ed. Fondo de Cultura Económica, 1972. (Sección de obras de Antropología): p.160.

⁶⁷ *Ibidem*

⁶⁸ Thompson, Erik, *The Rise and Fall of Maya Civilization*, University of Oklahoma Press, Norman 2a. ed, Oklahoma, 1973; p.66.

⁶⁹ *Ibidem*, p.99.

El panorama que Thompson distinguía, en lo político, para los mayas de la época Clásica era el de una federación de leves lazos, en los que los gobernantes de las capitales eran familiares⁷⁰

El primer intento de esclarecer la estructura de gobierno entre los mayas, de manera particular y fuera de las grandes síntesis, fue la obra de Ralph Roys *The Political Geography of the Yucatan maya*, de 1957. Ubicada sólo en el siglo XVI, la base de su estudio se integró con las fuentes escritas, cuya información sujeto a un análisis hermenéutico que, construyendo las conexiones de sentido, le permitió hacer hipótesis sobre la organización política de un amplio territorio. Expuso la existencia de provincias entre los mayas-yucatecos, partiendo de la idea occidental de la posesión de un espacio territorial como principio de entidad política. Así dividió el territorio peninsular en 16 "estados nativos", provincias y jurisdicciones, que según el término maya se llamarían *cuchcabal*. Aunque menciona los linajes gobernantes, no desentraña sus maneras de vincularse con el poder.

Las interpretaciones de Roys fueron seguidas por estudios más profundos de cada "provincia" y dos interpretaciones nuevas se han establecido: que la organización política era mucho más compleja de lo que se conocía⁷¹ y que las relaciones de poder no se basaban en la posesión territorial por un soberano o una entidad política.⁷² Quezada ha mostrado una imagen de vínculos de poder centrípetos, que se derraman en varios sentidos sin una expansión territorial fija y mostró la línea para cualificar el poder como mecanismos distintos de los que autores previos habían imaginado. Okoshi penetró en esta conceptualización, poniendo en claro que poder no significa dominio de tierra, sino poder sobre el trabajo de los hombres, y hasta donde su influencia llegaba para reclamar su dotación de mano de obra, quizá hasta el hecho de que no existiera una continuidad territorial y se dieran ciertos traslapes entre una jurisdicción y otra.⁷³ Además, el espacio del poder de un señor estuvo

⁷⁰ *Ibidem*

⁷¹ Quezada, Sergio, *Pueblos y caciques yucatecos, 1550-1580*. El Colegio de México, México, 1993.

⁷² Okoshi Harada, Tsubasa, *Los canules. Análisis etnohistórico del código de Calkini*, Tesis de Doctorado, 1992: p. 268-269.

⁷³ Okoshi Harada, Tsubasa, "Gobierno y pueblo entre los mayas yucatecos Postelásticos", *Revista Universidad Nacional Autónoma de México*, julio-agosto, 1995, Núm. 534-535.

socialmente determinado y podía desplazarse con cierta frecuencia, y hasta en la herencia de él debió haber cambios. Podemos decir que se reconstruía según el perfil de los gobernantes.

Para los mayas de Guatemala el tratamiento de este tema en la investigación ha sido menos cubierto. Al respecto podríamos mencionar a John Fox, quien toma su tesis principal de Carmack, en el sentido de que los quichés estaban organizados en linajes segmentarios, que tuvieron alianzas entre chontales emigrados, y que el amalgamamiento de estos grupos llegó a formar un "estado segmentario"⁷⁴ Esta interpretación, la extiende a Mesoamérica como base general de la organización política. Para ella varios linajes ostentan el poder y lo ejercen articulados en diferentes niveles: no existe un poder central autoritario y monopolista.⁷⁵ Claro que un modelo así tiene caminos de aplicación en el área maya, pero no entre los mexicas o quizá entre los olmecas.

Los mayistas para estudiar lo político en la época Clásica partieron del supuesto *sine qua non*, del elemento territorial como el sustento básico de la organización del poder.

Así, en los primeros ensayos particulares, lo político se analizó con referencia a la existencia de unidades territoriales y muy poco en cuestiones referentes a las jerarquías gobernantes y sus funciones, estructurándose una geografía política de los mayas.

Consideramos a Barthel como fundador de la geografía política de los mayas de la época Clásica en las tierras bajas. Con base en la epigrafía, propone: que hay una jerarquización entre los sitios, que se pueden delimitar regiones y que se reconocen centros históricos regionales: Copán, Tikal, Seibal y Palenque.⁷⁶

Joyce Marcus retomó esta conceptualización y, estableciendo espacios hexagonales a partir de un radio de 29 km, desde cada una de las capitales regionales poseedoras del glifo-emblema, hizo una historia de los cambios geopolíticos y concluyó que para el baktún 9, eran cuatro capitales: Copán,

⁷⁴ Fox, John, *Maya Postclassic State Formation. Segmentary Lineage Migration in Advancing Frontiers*. Cambridge University Press, Cambridge, 1987. (New Studies in Archaeology); p.3.

⁷⁵ *Ibidem*, p.5.

⁷⁶ Barthel, Thomas, "El complejo emblema", *Estudios de Cultura Maya*, Vol. II, Seminario de Cultura Maya, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1968; p.185.

Tikal, Calakmul y Palenque asociadas, respectivamente al este, al oeste, al sur y al norte.⁷⁷

Entre los últimos trabajos epigráficos de geografía política contamos con el de Peter Mathews, publicado en 1991. Reflexiona en torno a que el emblema incluye el título del señor; éste sólo se refiere al gobernante y no a alguna jerarquía de él. Concluye que para el 790 D.C. hay múltiples entidades políticas independientes y "que a través de todas las tierras bajas pudo haber sesenta o setenta ciudades"⁷⁸

Con la hipótesis antes dicha, los territorios bajo un solo mando, no se consideraban como instituciones que trascendían lo personal, sino era la capacidad de mando sobre otros hombres desplegada por un gobernante preciso, y no había patrones para los estados mayas, la mayoría de los cuales abarcaban un área de alrededor de 2,400 km².⁷⁹

Vemos dos tendencias en el estudio de la organización política maya, las dos dentro del particularismo y del empirismo culturalista que se dan cronológicamente: la que ve las tierras bajas mayas de la época Clásica con amplios estados con una capital regional abarcando grandes porciones territoriales, y por otra parte, la interpretación, basada en un sustento epigráfico casi estadístico, con la conceptualización de las soberanías como fracciones territoriales pequeñas y múltiples.

Cuando la arqueología cambia su orientación desde la hermeneútica de la creación artística, hacia el conocimiento de la sociedad, nacen métodos como el del patrón de asentamiento, modelo de investigación que ellos desarrollaron como consecuencia de su discusión con los teóricos sociales para estudiar el concepto de ciudad, la presencia y naturaleza de las estructuras domésticas y su relación entre ellas; en la línea de la relación entre el hombre y el medio ambiente, es decir al cobijo de la ecología cultura. Descubrió agregados

⁷⁷ Marcus. Joyce, *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands. An Epigraphic Approach to Territorial Organization*, Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, Harvard, 1976; p.191-194.

⁷⁸ Mathew, Peter, "Classic Maya Emblem Glyphs", *Classic Maya Political History, Hieroglyphic and Archeological Evidence*, Editado por Patrick Culbert, School of American Research Advanced Seminar Series, Cambridge University Press, 1991; p.20.

⁷⁹ *Ibidem*

jerárquicos de los asentamientos que llamó distritos,⁸⁰ compuesto de un centro ceremonial y una área circunvecina. A la vez, conjuntos de distritos formarían una red; red de unidades soberanas independientes.

De fundamento materialista, por tanto basados en modeladores económicos, y usando métodos de carácter estadístico se han hecho cálculos de espacios de poder que han resultado muy polémicos, como el de Hammond. Con el uso el polígono de Thiessen, modelo geométrico de áreas de sustento a partir de un centro,⁸¹ concluye la existencia de unidades políticas muy pequeñas, de unos 2000 km² de extensión.

⁸⁰ Bullard, William R., "Maya Settlement in Northeastern Peten, Guatemala", *American Antiquity*, Society of American Archaeology, Vol. XXV, Washington, 1960.

⁸¹ Hammond, Normand, "The Distribution of Late Classical Maya Major Ceremonial Center", *Mesoamerican Archaeology: New Approches*, Ed. N. Hammond, University of Texas Press, Austin, 1974.

CAPITULO III

ENFOQUES DE LOS ESTUDIOS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA

En cuanto a otras culturas, podemos apuntar lo que se ha dicho en torno a la organización política de los zapotecas.

El primero que hace estudios científicos en Monte Albán, capital de la cultura zapoteca, es Caso, que junto con Bernal y Acosta realizaron la primera cronología de tipos cerámicos, sin ningún contenido cultural y muy al margen del conocimiento de las instituciones sociales y políticas, apegado a la línea de Boas. A estos tres arqueólogos debemos los fundamentos del conocimiento de dos de las principales culturas de Oaxaca: la zapoteca y la mixteca.

Para su estudio, el primer autor que intenta un esquema general de la historia de esta cultura fue John Paddock, quien reconociendo que Monte Albán es una ciudad fundada como tal y no resultado de los procesos de cambio evolutivos que se dan en los asentamientos y que aunque no lo expresa en esos términos se trasluce en sus palabras, afirma que la capital zapoteca se fundó por una decisión política cumplida.

Aunque su libro está incerto en el particularismo histórico, está permeado del pensamiento de Gordon Childe al tomar el concepto de urbanismo como el elemento clave de su desarrollo cultural. Deja atrás la sucesión numeral de tipos cerámicos anterior establecida por Caso y centra su discurso en establecer una secuencia de rasgos culturales para Oaxaca en: comunidades preurbanas, urbanismo temprano, urbanismo temprano barroco, urbanismo tardío.⁸²

Se adscribe a un difusionismo moderado limitado a mesoamérica y a la herencia y movimiento de las tradiciones culturales, dentro de su ámbito. Su adhesión a Childe es en cuanto términos, pero no en cuanto su pensamiento y los procesos básicos del desarrollo, ni a sus determinismos ambientalistas.

Apunta las limitaciones tecnológicas de las civilizaciones mesoamericanas y afirma que el elemento integrador de la sociedad es la religión.

Joyce Marcus y Kent V. Flannery, en su obra *Zapotec Civilization. How Urban Society Evolved in Mexico's Oaxaca Valley*, intentan conocer el origen del estado temprano y lo que llaman etnogénesis.

⁸² Paddock, John, *Ancient Oaxaca. Discoveries in Mexican Archaeology and History*, Stanford University Press, California, 1969.

Me he detenido en comentar esta obra porque es uno de aquellos libros que incluye una explicación de su marco teórico y también desglosa su metodología, esto es: la forma de allegarse los datos arqueológicos y los argumentos que el llama puentes, conexiones entre los datos arqueológicos con el marco teórico usado.⁸³

Siguiendo el evolucionismo, pero rejuvenecido, como ellos llaman a su marco teórico le llaman la "teoría de acción", en ella se le da un papel preponderante a los actores, frente a la estructura, las funciones o el ambiente.

Después de décadas en que los modelos han impuesto como directrices de las sociedades humanas la presión demográfica, el medio ambiente, la religión y la producción o la lucha de clases como elementos esenciales para cada status de evolución, ellos intentan adscribirse a marcos teóricos renovadores con un alejamiento del materialismo y un acercamiento al humanismo.

En sus propios términos la teoría de acción busca explicar las relaciones que se obtienen entre los actos humanos y una entidad global que llama sistema. El sistema no sólo incluye el medio ambiente, sino el conjunto de creencias, cosmologías, ideologías, costumbres y tradiciones que modelan sus fines.⁸⁴ También toma en cuenta a los actores, protagonistas de la historia que actúan con voluntad y libertad al mismo tiempo que su actuar, generalmente, es consecuente con su pasado y con la historia de la sociedad en la que está incerto. Conceptos teóricos muy cercanos a los de Balandier.

En la teoría que ellos aplican al estudio de la civilización zapoteca, hay dos tipos de cambios: los generados por el sistema mismo y los que originan los actores, yo añadiría, especialmente los líderes políticos. Y, en cuanto a estos últimos, distingue entre dos actos humanos diferentes basados en la teoría de Clefford Geertz, estos son: los de tensión y los de interés, los primeros son los problemas que se le dan al gobernante y a los gobernantes y que tienen que resolver y los segundos son los de interés, éstos son los cambios que el dueño o dueños del poder generan por sus intereses, ya sean individuales o

⁸³ Marcus, Joyce, y Kent V. Flannery, *Zapotec Civilization. How Urban Society Evolved in México. Oaxaca Valley*. Thames and Hudson, New York, 1996. (New Aspects of Antiquity): p.32.

⁸⁴ *Ibidem*, p.31

colectivos. De esta manera, en las transformaciones, sistema y intereses individuales y de grupo están en constante juego.

Marcus y Flannery le llaman a su marco diacrónico y procesal, enfrentándolo con los analíticos, sincrónicos y estáticos.

Con relación al método de allegarse la información y los medios de la interpretación con los elementos puente.

Los primeros surgen de los recorridos de superficie y las excavaciones que establecen los patrones de asentamiento y la exhumación de restos humanos, de animales, de plantas y artefactos. En cuanto a los segundos son la analogía etnográfica y la investigación histórica, de gran certeza en su aplicación, como en este caso, porque hay un *continuum* de dos mil años.

Es significativa su crítica a la concepción de los arqueólogos acerca de las sociedades igualitarias, que las ven como comunidades sin diferencias entre los individuos. Y aunque tengan ese nombre su caracterización es contraria, es decir, en las sociedades igualitarias hay distancias entre los individuos, adquiridas por la edad, la acumulación de valores, el prestigio, el liderazgo y la fuerza física. Sin embargo el *status*, no se hereda, sino que cada uno lo obtiene por su carisma y su esfuerzo individual. El propone, para los primeros asentamientos, especialmente los de Oaxaca, el nombre de villas autónomas, porque en efecto lo son, la jerarquización no se da todavía hacia el interior de los asentamientos, ni hay lazos entre poblados distintos.

En el esquema del evolucionismo planteado, a partir de la teoría de la acción, el rango social surge, especialmente en un cambio en el pensamiento religioso, "... la creencia en que uno debe tener poderes sobrenaturales para acumular recursos..⁸⁵ y lo convierten en la creencia de que el linaje más progresista tiene ancestros sobrenaturales, y ahí se institucionaliza la diferencia.

En seguida apunta los testimonios que la arqueología muestra de la diferencia de rangos, también expresa que los restos materiales también deben dar testimonio de la pérdida de la autonomía de la villa y el nacimiento de una

⁸⁵ *Ibidem*, p. 110

mínima jefatura.⁸⁶ La competencia entre jefes de distintos asentamientos se da en un juego de manifestaciones de poder por medio de construcciones masivas, alianzas, incursiones militares, disputas bélicas, etc.

Una de las particularidades en esta área cultural, afirmación con extensión a Mesoamérica, es la práctica de la hypogamia; estrategia por la cual se manda una señora de alto rango a casarse con un jefe de un sitio subordinado.

Mientras en los Valles Centrales de Oaxaca surgen las diferencias de rango, también en otras partes de Mesoamérica se dan simultáneamente como en Tlapacoya, Chalcatzingo, San Lorenzo y Aquiles Serdán, todos en muy diferentes medio ambientes. Aunque el autor no lo dice, pero lo da a entender, este hecho pone en aprietos a todos los comprometidos con el determinismo geográfico.

El autor explica estos crecimientos como la capacidad de los líderes para llevar a cabo decisiones que manipulen el medio ambiente en favor de la comunidad.

El rango que le seguía en el desarrollo sería, según Flannery y Marcus el de las jefaturas complejas o jefaturas máximas en los términos de Carneiro⁸⁷

Siguiendo a este autor, estima la guerra como un medio para definir jerarquías entre comunidades, aunque estas no sean luchas formales sino incursiones guerrilleras y no todas ellas fueron por dominio de recursos, nosotros añadiríamos, por ambiciones de poder, es decir escaladas de dominio.

Otro elemento en la diversificación de rangos y el liderazgo de las jefaturas fue la invención de la escritura, poderosa arma del poder de los gobernantes.

El siguiente paso en el modelo evolutivo de Flannery y Marcus es el de la sociedad urbana que aplican a Monte Albán, una de las altas concentraciones más tempranas de América y una de las más grandes del Nuevo Mundo.

Sucedió el proceso que en Grecia se llamo *synoikismo*, movimiento por el cual aldeas urbanas completas se reúnen para fundar una megalopolis, donde antes nada existía. Y en estas relaciones se puede demostrar que el origen de

⁸⁶ *Ibidem*, p.141.

⁸⁷ Carneiro, "A Theory of the Origin of the State", *The Pleasures of Anthropology*, 1984; p.88.

estos cambios no son causas medio ambientales, agrícolas o económicas, sino más bien es la búsqueda de un crecimiento de poder, afianzamiento de él o simple sobrevivencia.⁸⁸ Este evento es propio de las decisiones humanas y no el resultado de presiones naturales, y pudieran o no tener consecuencias económicas que pudieron ser favorables o desfavorables.

Todo ello lo explica por la fundación de Monte Albán, ya que nacida esta megalopolis se da un estado "prístino" o de primera generación, con los rasgos que la integran como: la concentración demográfica, una jerarquía de asentamientos, edificios públicos, residencias de elites y un integrado y distintivo estilo de arte y escritura. La decisión humana de la relocalización tuvo que traer aparejada la solución de problemas económicos, como en el caso de Monte Albán donde se tuvo que desarrollar la estrategia agrícola del piamonte, es decir, el terracedo de las laderas de la eminencia para la siembra.

En el esquema de los autores el peldaño inmediatamente superior fue el estado consolidado y expansionista. Es cuando Monte Albán teje una serie de relaciones de poder que lo llevan a construir un verdadero imperio, ya que incluyeron gente de otras lenguas y de otros grupos étnicos.

Al finalizar de explicar su aplicación de la teoría de la acción para el desarrollo socio político, aplicado a Monte Albán y a los Valles Centrales de Oaxaca, niega que no se trata de una sucesión escalonada, sino de una secuencia de cambios en las relaciones entre actores y sistema en que se engendran instituciones sociales y políticas.

⁸⁸ *Ibidem*

II. SEGUNDA PARTE

TRAYECTORIA DE LA ORGANIZACIÓN POLITICA MESOAMERICANA

EL SURGIMIENTO

CAPITULO I

LOS TIEMPOS MÁS REMOTOS DE LA ORGANIZACIÓN POLITICA
MESOAMERICANA

Alrededor de 30,000 años atrás, el hombre pobló lo que hoy es nuestro territorio y, de su largo interactuar con el medio ambiente físico y social, desarrolló elementos culturales que lo llevaron a crear la civilización mesoamericana.

Sus restos materiales dan testimonio de sus procesos culturales entre los que destacan su organización política y la matriz de ella: la manera de normar su vida social.

Testimonio de sus primeras vivencias son aquellos que pueden tener hasta una antigüedad de veinte mil años y que se encuentran principalmente en cuevas como la de Santa Martha en Chiapas, la Blanca en Oaxaca, y la del Diablo en Tamaulipas; en sitios como Valsequillo en Puebla y los más publicitados, los de Tlapacoya, Estado de México.¹ Desde aquel entonces hasta el 5000 antes de Cristo la forma de organización de los grupos humanos estuvo basado en microbandas de unos cuantos miembros, quizá sin llegar a diez, que se movían constantemente fundando varios campamentos al año.

De acuerdo con la teoría antropológica, estos grupos pudieron haber sido exogámicos y con una residencia virilocal; además en algunos estudios arqueológicos se transparenta el hecho de que sus movimientos tuvieron lugar en una sola región, lo que se traduce en la posible existencia de su concepto incipiente de patrimonio territorial colectivo y de su entorno ambiental. Es posible considerar estas costumbres como mandatos sociales o preceptos establecidos, diseño de incipientes normas de derecho familiar y público.

Algunos hablan de estas etapas como de la igualdad total, en el sentido de tener un acceso parejo a los medios de subsistencia y de la forma de organización política de tribus²; sin embargo ésta es una idealización de la sociedad porque la conformación biológica de los hombres (vigorosos y débiles), la habilidad o la torpeza y su personalidad (carismática o insignificante) han demostrado que siempre aparece dentro del grupo un

¹ MacNeish Richard y Antoinette Nelken-Terner, "The preceramic of Mesoamerica", *Journal of Field Archaeology*, Vol. 10, Núm. 1, primavera de 1983, The Association of Field Archaeology, 171, Boston University: p.71.

² William T. Sanders y Barbara Price, *Mesoamerica. The Evolution of a Civilization*, Random House, New York, 1968:p.110.

individuo o individuos fuertes que, de alguna manera, se sobreponen a los débiles, ineptos, sin iniciativa y que se distinguen y dirigen a los demás.

Si se reconoce que el liderazgo político formal y el dominio legal, está ausente, también es evidente que se dan relaciones de preeminencia y subordinación y que impera la ley del más fuerte, quien impone las normas para la apropiación de los productos necesarios a la sobrevivencia o dispone su distribución; no existe la especialización económica o el comercio. Este es el período mesoamericano que los arqueólogos han llamado "arcaico".

El poder está personalizado, como forma contraria a lo institucionalizado, es decir el grupo se guía por las acciones reguladoras de uno o unos, que trascienden en muy poca monta la vida de quien las ejecuta. Al mismo tiempo dejan la simiente de la experiencia comunitaria.

Es un poder adjetivo, pues no tiene existencia independiente, sino que es una respuesta de solidaridad de los miembros de la banda para la sobrevivencia. Así, por ejemplo, la caza que es un trabajo grupal una temporalmente con lazos fuertes, a los individuos.

Su otra característica es la reciprocidad, en el sentido de que la relación mando-obediencia no establece privilegios permanentes, aunque exista una distinción entre dos formas de relación con los otros: la del líder es de mando y los lazos entre el resto del grupo son de solidaridad.

El liderazgo es un elemento de equilibrio en la comunidad, que cuando se pierde causa el desequilibrio que tiene como consecuencia la falta de alimentos y la dispersión del grupo. Así por convenir a los intereses del grupo, la colectividad hace a un personaje distinto de los demás, por tanto la división humana entre unos que obedecen y otro u otros que mandan es natural por factores biológicos y psíquicos.

Un ingrediente más de ese liderazgo es la capacidad de vínculo con las fuerzas sobrehumanas, poder para el éxito de las actividades cinegéticas, por medio de rituales de atracción mágica.

En el liderazgo primitivo la reflexión, la preparación y los intereses no son rasgos capitales del poder, sino la improvisación y las decisiones sobre la marcha.

Por el 5,000 a.C. el cambio cultural hizo que los conjuntos humanos se organizaran en macrobandas, es decir en grupos de hasta cien personas,³ que por sus necesidades de integración debieron tener normas de convivencia social que marcaron precedentes y se repitieron de tal forma que se convirtieron en tradicionales: así el cuerpo del derecho consuetudinario se estaba integrando, como base y raíz de la organización política.

Los elementos que propiciaron estos cambios fueron las bondades o limitaciones del medio ambiente, el incremento tecnológico para la apropiación de las nutrientes, el aumento demográfico, el contacto regional entre las diversas macrobandas y el inicio de la especialización en las actividades religiosas. En cada región estas variables desplegaron fuerzas de energías particulares.

Aunque la práctica de la cacería mayor los antepasados mesoamericanos sedentarios está muy discutida entre los arqueólogos, hay evidencia de la especialización de algunos miembros de la banda en la cacería de megafauna en sitios como la cuenca de México.⁴ La sobrevivencia de los grupos era más bien con la recolección de animales y plantas y la cacería de animales medianos.

Hay un fenómeno singular en Mesoamérica, importante resaltar por la incidencia que pudo haber tenido en la organización socio-política de ciertos grupos. Alrededor del 3,000 en áreas costeras del Pacífico y en algunos sitios del Golfo de México grupos humanos se establecieron en forma semipermanente, sin practicar la agricultura en determinados sitios. Su mantenimiento alimenticio lo lograron explotando los recursos acuáticos de ríos, arroyos, mar y lagunas, como lo muestran las evidencias de Chantuto en la costa de Chiapas. Ahí, en los esteros donde desembocan varios ríos, cuyas márgenes están cubiertas de mangle, grupos precerámicos se estacionaron por

³ MacNeish, "The Preceramic of Mesoamérica", 1983;p.71.

⁴ Stark, Barbara, "The Rise of Sedentary life", *Archaeology*, Supplement of the Handbook of Middle American Indians, Editor General: Victoria Reitler Bricker, Editor del Volumen: Jeremy A. Sabloff. University of Texas Press, Austin, 1981; p. 345-350.

temporadas largas en macrobandas que comían mariscos. Ello los hizo dejar montículos de conchas, deshechos de su alimentación.⁵

En el Altiplano de México, en épocas más tempranas, que quizá se puedan remontar al 5,000 A.C., se inician los primeros experimentos para el cultivo de plantas, pero no es sino tres milenios más tarde cuando ya se puede hablar de prácticas agrícolas generalizadas en diversos sitios de Mesoamérica. Como consecuencia, paulatinamente, se va sucediendo en México el sedentarismo (esto es el hecho de que un grupo se establezca en un sitio de habitación humana permanente, aunque muchos de sus miembros salgan por temporadas).

Un pivote en el surgimiento del poder político es la familia; una vez consolidada la identidad entre padres e hijos que los mantiene vinculados, y con la necesidad de esperar los frutos de la siembra, nace el sedentarismo. Pero esta familia gana privilegios frente a otras porque acepta o rechaza el que otros grupos familiares se ubiquen muy cerca de ellos y la nueva o las nuevas familias que se van uniendo tienen que guardar sumisión frente a la primigenia.

El liderazgo político se va dibujando y especializándose, en el sentido de que el dirigente parcial paulatinamente se va separando de la acción directa de apropiación de alimentos, capta las necesidades comunitarias e intenta dispositivos de organización para las acciones que tienen como finalidad cubrir la demanda de los elementos de sobrevivencia.

Hay, además, un concepto ambiguo de uso de un terreno, primero de la familia primigenia y después por parte de la comunidad, un cierto "derecho de posesión", sobre los terrenos de asentamiento y los de explotación, así como de su contenido. Este derecho patrimonial sobre la tierra y la naturaleza debió ser colectivo, sujeto al poder de los grupos vecinos y por supuesto variable en extensión. El patrimonio territorial da estabilidad comunitaria, permite que se vayan integrando estructuras genealógicas, esto es, el establecimiento de patrones en los vínculos entre las personas y entre diversas

Voorhies, Barbara, "Los conchales de la zona de Chantuto, Chiapas, México. *XIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, Arqueología*, Sociedad Mexicana de Antropología, México, 1973; p. 1-

generaciones; así se gestan las relaciones de parentesco integrantes de un derecho familiar. Los referentes fijos de parentesco se incorporan como raíces de la permanencia y herencia del mando político y, por tanto de la institucionalidad, que va adquiriendo perdurabilidad, aunque al principio la estabilidad no debió ser permanente, sino ciertamente cambiante, sin embargo la herencia de principios de parentesco comienza a darse.

El manejo del patrimonio territorial con sus ocupantes hace necesaria una organización interna y un liderazgo político; por tanto la concepción de poseerse, un espacio geográfico por un grupo humano, era la base fundamental de la creación del derecho público.

El gobierno del líder de la macrobanda, ya establecido en una aldea, debió ser más perdurable y ya no sujeto a las disputas del más fuerte: con ello se da una conciencia de la legitimidad de alguno o algunos para el ejercicio del poder.

Quizá aquí se pueda aplicar el concepto de "gobierno minimal" que explica Balandier; comunidades políticas integradas por un número limitado de miembros, poder político reducido a uno o a unos pocos, así como debilidad del poder y de la autoridad, o sea, aunque algunas decisiones fundamentales ya repiten acciones precedentes hay mucha improvisación.⁵

Los datos arqueológicos precisan que estas primeras aldeas tenían de cincuenta (o menos), a varios cientos de habitantes,⁶ pero casi no hay elementos que nos lleven a inferir cómo era la autoridad en ese entonces. Quizá uno de los aspectos de los que podamos derivar una conclusión concreta consiste en aquellas hipótesis que los arqueólogos, basados en la teoría de las religiones han formulado acerca del pensamiento religioso.

En esta etapa y desde antes se gesta toda una serie de creencias que daban cohesión al grupo, en torno a quien tuviera la potestad de vincularse, exitosamente, con las fuerzas sobrehumanas y manejarlas en beneficio de la comunidad. Porque el sistema de creencias, es decir la religión asegura la aceptación de las convenciones sociales, y permite de predictibilidad de las

⁵ Sanders, William T., Parsons, Jeffrey, Santley, Robert S., *The Basin of Mexico. Ecological Processes in the Evolution of a Civilization*, Academic Press, USA 1979; p.56.

conductas generadoras del acoplamiento de los individuos para la acción comunitaria.

La razón de este proceso es la confluencia de la religión y el poder en el punto del orden, que es visible para el hombre en la naturaleza y que trabaja por duplicarlo en la comunidad.

Pero el hombre actúa para producir el orden sólo en cierta parte por voluntad, solidaridad y conciencia en razón de las ventajas de la obediencia y en otra parte por la coerción. Si bien la coerción no va a ser la ruda imposición de dominio con castigos seculares y en el ámbito puramente humano, cuando hay cierta institucionalidad de las fuerzas políticas la coerción descansa más en la santificación y condenación de las acciones, siendo los castigos religiosos y en el ámbito suprahumano.⁷ Por ello la sacralidad del poder integró a las sociedades de manera inveterada y estable logrando temor ante la desobediencia, porque las faltas tendrían el sentido de sacrílegas, frenando cualquier cambio político.

Eje fundamental del despliegue de la coerción es el ritual que va incrementando su teatralidad para mover la emoción hacia el papel de mantener estables las fuerzas sagradas que son las mismas fuerzas naturales y con ello las sociales que son la duplicación de aquellas.

De esta manera al irse configurando el pensamiento religioso, se va integrando el poder político, en procesos simultáneos y paralelos y con raíces anteriores y no, como algunos piensan, que son desarrollos posteriores a la agricultura y a la división social.⁸

Asimismo al consolidarse la agricultura como una de las maneras de conseguir la dotación alimenticia necesaria, emerge la especialización del trabajo tanto individual hacia el interior de la comunidad como colectiva hacia el exterior, también crece la población con una mayor aceleración respecto a etapas anteriores y se enfatiza la diferencia de los estamentos sociales.

⁷ Drennan, Robert, "Religion and Social Evolution in Formative Mesoamerica", *The Early Mesoamerican Village*, Ed. Kent V Flannery, Academic Press, Academic Press, New York, 1976 (Studies in Archaeology).

⁸ Boehn de Lameiras Brigitte B., "El origen del del Estado en el valle de México", *Nueva Arqueología*, Vol. VI, Núm. 23, México, marzo de 1984; p.22.

Se han encontrado entierros elaborados que implican una religión, no sólo en Tehuacán, sino en otros sitios de Mesoamérica, como en Santa Martha en Chiapas, el Infiernillo en Tamaulipas y Chalco en el Estado de México.⁹

Un ejemplo de objetos rituales que muestran los inicios de la institucionalidad religiosa son las figurillas femeninas desnudas, como la más antigua encontrada en Zohapilco, Estado de México que puede ser fechada entre el 2000 y 2500 a.C. de la que se ha dicho es el objeto de barro cocido más antiguo conocido en Mesoamérica.¹⁰ Y en Oaxaca, uno de los grupos de figurillas más antiguos encontrados son los de San José Mogote fechados entre el 1500 y el 1000 a.C.¹¹

En suma, entre las raíces del liderazgo político se pueden contar como fundamentales tanto el vínculo emocional del hombre con la naturaleza como la eficiencia de un personaje o varios en la organización del trabajo para la dotación de alimentos, y hasta las cualidades personales de liderazgo, amén de otros elementos que inciden coyunturalmente en favorecer a determinados individuos como las bondades o retos del medio ambiente.

Durante el primer milenio antes de Cristo la vida aldeana en Mesoamérica está generalizada y con ello la organización socio-política de carácter estatal comienza a dibujarse, estructurando bases, que si bien sufren transformaciones, a lo largo de la historia mesoamericana, aportan elementos permanentes por tener una importancia capital.

El nacimiento de una manera formal de gobierno se añade a los "derechos" existentes como el de dominio territorial y al derecho familiar que regula los lazos de parentesco. Por ejemplo: las villas del Preclásico temprano en el Valle de Oaxaca estuvieron apartadas 5 km una de otra y en el centro de Chiapas se encuentran a intervalos promedio de 7 km, por lo que los arqueólogos deducen que deben de haber manejado un patrimonio de suelo para la agricultura de 2 a 3 km de radio.¹²

⁹ MacNeish, Richard, "Ancient Mesoamerican Civilization", *Science*, 143; p.531-537.

¹⁰ Niederberger, Cristina, "Inicios de la vida aldeana en América Media", *Historia Historia de México*, V.1, Ed. Miguel León Portilla, Salvat, México, p.112.

¹¹ Drennan, "Religion and Social Evolution", 1976;p.352.

¹² Flannery, Kent V. (Editor), *The early Mesoxamerican Village*, Academic Press, Nueva York, 1976 (Studies in Archaeology);p.371.

Surge la legitimación del shaman en el poder; asimismo se configura la aceptación por parte de la comunidad, del líder único o de la existencia de un pequeño grupo que tiene autoridad de dirección, conveniente a los intereses económicos y sociales colectivos, según el sentir solidario del grupo. Así nace el o los linajes de gobernantes, que están emparentados con familias primigenias de ancestros sagrados, como pueden ser el jaguar o la serpiente. Esta circunstancia da mayor estabilidad al poder, que desde ese momento se hace hereditario y deja de estar sujeto a la disputa del más valiente y del líder natural. Se pone una distancia entre la persona del gobernante y sus súbditos y barreras para su interacción directa, entre las que sobresalen los tabúes, al ir acotándose la especialización.

Por tanto, en el Preclásico nace la institucionalidad del poder político que va a caracterizar toda Mesoamérica y su desarrollo posterior, con inusitada permanencia y constancia en sus estructuras elementales a través de tres mil años.

La prueba arqueológica de la existencia de una teocracia es clara en el campo de la arquitectura, porque las primeras obras públicas, que aparecen hacia el 1,500 A.C. tienen el carácter de ceremoniales como ejemplos cabe citar las de Cuiculco y Tlapacoya.¹³ Se integran macroestructuras, que pueden ser estados tempranos incipientes, con redes de villas que usan un mismo centro ceremonial y cívico donde se concentran los bienes de uso suntuario.

Paralelo al surgimiento del derecho público diferenciado, estable y sacralizado está el aumento en la eficiencia alimentaria y nacen las transacciones comerciales, el alza demográfica y la separación de la sociedad en rangos.

Las comunidades practican la agricultura como la forma básica de su manutención logrando excedente de producción que les permite abrirse al comercio que de la misma manera se va jerarquizando desde el personal hasta el institucional a largas distancias con grupos de habla y cultura diferentes. Así nace la normatividad comercial, que entre muchas reglas establece las concernientes a los valores de cambio.

¹³ Boehm, "El origen del estado en el Valle de México", 1984, p.20.

La especialización en el trabajo aumenta, separando de cualquier actividad productiva a los dirigentes sociales y profesionalizando las diversas ramas de la actividad económica, aunque quizá sólo de medio tiempo. La arqueología pone al descubierto que hay especialistas de la talla de hematita, mica, cuarzo y labrado de concha.¹⁴

Los gobiernos estatales incipientes son muy locales, es decir se reducen a las aldeas que son autónomas entre sí y los lazos entre ellas son débiles, poco estables y quizá con muchos rasgos de disputas entre ellos.

Las estructuras a las que hemos aludido se gestan, más o menos, entre el 2,000 y 900 a.C. en la fase arqueológica Ajalpán de Tehuacán y en la de Tierras Largas en Oaxaca y en varias fases de la costa del Pacífico de Chiapas y Guatemala como Barra, Ocosingo y Cuadros. Se puede concluir que esta etapa se ponen los cimientos del estado y del sistema político mesoamericanos y de los derechos públicos, familiar y la normativa de la economía, todo filtrado por una cosmovisión religiosa.

Algunos siguen sosteniendo que estas sociedades aldeanas eran democráticas e igualitarias; sin embargo, como ya apuntamos, las diferencias inherentes al hombre los han separado durante toda la historia humana, distinguiéndose por la existencia de un liderazgo natural, con más razón cuando los grupos ya dominan un terreno y se asientan en él y hay un gobierno con cierto grado de formalidad. Por tanto la vida aldeana no es de igualdad, sino es la institucionalidad de la desigualdad que se da de manera natural en las asociaciones humanas.

El crecimiento de la población se nota en el patrón de asentamiento; se integra una jerarquía de poblados; aldeas, villas y centros regionales, con cien personas, los más pequeños, hasta de varios miles, los más grandes.

El crecimiento interno de cada aldea va a diferenciarse en relación con las otras en cuanto densidad demográfica y especialización económica, marcándose cada vez más en unas y menos en otras. Estas transformaciones crearon capitales, quizá locales, pero con un sustancial poder sobre las aldeas y villas cercanas, creando la jerarquización de rango entre asentamientos y

¹⁴ Drennan, "Religion and Social Evolution... 1976; p. 345-364.

haciendo rebasar la institucionalidad del poder del límite de un pequeño asentamiento a otros asentamientos de variado tamaño.

CAPITULO II
LOS OLMECAS

EL proceso descrito en el capítulo anterior, más acelerado que en el resto de Mesoamérica, es claro en la costa sur del Golfo de México, donde adquieren forma todos estos avances culturales entre los olmecas, identificados por un determinado estilo artístico; ellos produjeron grandes conjuntos arquitectónicos y una numerosa escultura megalítica de notable perfección, con rasgos iconográficos homogéneos que le dan una identidad.

Los sitios olmecas más importantes por tamaño, densidad de población, número y calidad de construcciones que se erigieron en capitales regionales fueron San Lorenzo, La Venta y Tres Zapotes, que florecieron sucesivamente entre el 1250 a. C. y el 500 a.C. Durante tres siglos 900 a.C. hasta 700 a.C. fueron sitios contemporáneos florecientes.

Además de su crecimiento demográfico y de su obra material, otro de los parámetros de su complejidad fue el desarrollo de un intenso comercio: tanto regional como a largas distancias, con las áreas inmediatas a su entorno o con otras zonas de Mesoamérica como Oaxaca, Puebla, Morelos y México.

Ahora bien, la caracterización de la sociedad olmeca en cuanto régimen político es algo muy debatido, que posiblemente la antropología política puede iluminar. Caso (1965) y Bernal (1969) fueron los creadores de la idea de la existencia de un imperio entre los olmecas.

El segundo consideraba que toda el área olmeca, llamada por él zona metropolitana integraba un sólo estado con La Venta como capital.¹⁵ Sus argumentos en cuanto a un eje de poder olmeca son muy variados, pero algunos no nos parecen concluyentes, como que es el sitio mejor planificado y que tiene el mayor número de esculturas en piedra, recordemos los resultados de las recientes excavaciones en San Lorenzo. Explica que en toda el área, el terreno de los sistemas fluviales del Coatzacoalcos y del Tonalá, con la parte adyacente del drenaje del Papaloapan, hubo un gobierno único, centralizado, de carácter teocrático, es decir desempeñados por sacerdotes, cuyas estrategias de dominio son más por el ritual que por la administración pública.

La capital cierta potestad sobre diversos pueblos mesoamericanos, con prácticas comerciales y quizá armadas.

No hay evidencias directas que puedan probar el militarismo olmeca, sino escasas representaciones de personajes con armas o rodeados de cuerdas. Un indicio de guerra podría ser las armas que se han encontrado como puntas de proyectil que parecen al inicio de la expansión olmeca 1150 A.C.; sin embargo no hay nada concluyente, y sí una gran falta de datos arqueológicos e iconográficos. Por tanto la guerra como la principal energía para el nacimiento del estado olmeca debe descartarse.

En el mismo año que Bernal publicó su libro sobre los olmecas, Sanders y Price editaron su obra sobre Mesoamérica en la que concluyen que los olmecas integraron varios cacicazgos independientes entre sí; hoy en día algunos siguen esta interpretación, como Demarest.¹⁶

Para Sanders y Price (1968), así como para Heizer (1960) los olmecas vivieron en centros ceremoniales con una poca población residente, reducida al linaje gobernante, más un grupo de servidores; los pobladores vivían dispersos en áreas rurales, y por medio del tributo llevaban alimentos al centro rector y proporcionaban objetos artesanales, así como fuerza de trabajo temporal.

Sin embargo, en el concepto de cacicazgo no entran algunos rasgos culturales que recientemente se han descubierto y otros que parecen obvios en los vestigios materiales que nos queda de los olmecas.

La idea de que las capitales eran centros "vacantes", ha sido puesta en duda por las nuevas excavaciones en La Venta, que han demostrado que la Venta tuvo una ocupación mayor a unas 1,000 personas y que incluye verdaderas zonas residenciales.¹⁷

Por otro lado los cacicazgos, que en antropología también se llaman "jefaturas", carecen de una especialización del trabajo acentuada, mientras que es clara la profesionalización que la se necesita para importar las piedras de las que están hechas las esculturas de grandes y pequeñas formas y la

¹⁶ Demarest, Arthur A., "The Olmec and the Rise of Civilization in Easter Mesoamerica", en *Regional Perspectives on the Olmeca*, School of American Research, Advanced Seminar Series, Cambridge University Press, 1989; p.303-344.

¹⁷ Gómez Rueda, Hernando, *Las Limas, Veracruz y otros asentamientos prehispánicos de la Región Olmeca*, INAH, México, 1996 (Colección Científica); p.319.

destreza y preparación necesaria para producir piezas tan armoniosas y estéticas como las cabezas colosales. Estos son argumentos válidos que contradicen a quienes sostienen la existencia de jefaturas.

También va en contra de la hipótesis de cacicazgos el hecho de que la separación entre los grupos sociales no fue tan simple, donde únicamente unos cuantos dominaran a toda una población uniforme. Entre los olmecas debieron haber otros estamentos, siendo el principal el de los comerciantes, puesto que la vasta producción artística de San Lorenzo, de La Venta y de Tres Zapotes está elaborada en materiales importados; se trata, por ejemplo, de esculturas hasta de veinte toneladas cuya materia prima, el basalto, procede del volcán de Cintepec en los Tuxtlas o del de la Unión cerca de Villahermosa, ambos sitios distantes más de cuarenta kilómetros del lugar de exhibición. Causa pasmo la fosa de 20 x 17 m. construida para depositar la ofrenda masiva de 1000 toneladas de lajas de serpentina, que sólo pudo haber salido de las montañas de Oaxaca o de la cuenca del río Balsas.

Importaban de tierras alejadas: plumas, cinabrio, obsidiana y diversas clases de rocas metamórficas.

Posiblemente la normatividad comercial estaba cimentada, como el establecimiento de elementos tales como los valores de cambio basados en el cacao, el tabaco y el algodón.

Esto hace obvio que hubo un grupo de comerciantes eficientes y bien organizados, separados de la producción de alimentos, que habían establecido distantes rutas para la compra de piedras de todo tipo. Para poder integrar la ofrenda masiva los comerciantes tuvieron que haber movido una bien administrada y numerosa fuerza de trabajo, quizá también especializada en la extracción de ciertos materiales.

A juzgar por los restos materiales dejados por los olmecas, los mercaderes debieron ser un cuerpo de especialistas, que como los aztecas cumplían funciones de penetración política y cultural de una manera muy eficiente.

Esto sirva sólo a manera de ilustrar el desarrollo de las actividades laborales y mercantiles¹⁸.

¹⁸ Aquí usamos la palabra en su acepción directa de comercio.

En cuanto a las normas sociales cuya existencia es evidente en las tres capitales olmecas: las que reglamentaban el poder público sacralizados y las que ordenaban el trabajo, parecen las más destacadas. La planificación y regulación de las actividades laborales debió dar origen a un cuerpo concreto y estable de leyes de obligación generalizada: lo demuestra la obra plástica.

La imposición de claras, repetitivas y estrictas normas para el desarrollo laboral cimentó una división de las actividades que resultó eficiente para la producción.

El arte olmeca es la expresión de una numerosa fuerza laboral, que aunque, quizá de manera parcial abandonaba las labores para la obtención de alimentos incluía sectores especializados, totalmente alejados de la producción de los medios de subsistencia. La regulación de esta fuerza de trabajo no puede recaer en toda la comunidad, sino en un personaje o en varios que la dominen, que tengan la legitimidad para imponerse y que puedan hechar mano de la fuerza moral y física para exigir y castigar. Esto implica la centralización administrativa.

En una organización política de esta índole se requiere una clase superior especializada, donde no cabe el poder absoluto unipersonal, cerrado, donde hay una delegación, si no de poder de decisión, sí de administración y de ejecución, lo que origina la distribución del mando en varias personas integrantes de todo un estamento social, jerarquizado al interior de forma compleja. Para ella se pertenecía por herencia, no por esfuerzo personal.

Junto a la élite gobernante tenemos a los arquitectos, escultores, ceramistas y astrónomos, por citar a los más importantes, lo que se comprueba por la obra material de San Lorenzo, La Venta y Tres Zapotes.

Aunque es evidente la sacralización del poder, el hombre no se suma ni se aniquila en él; lo que se ve en un número alto de esculturas despojadas de atributos religiosos o con muy escasos íconos con este sentido. De la Fuente en las conclusiones de su investigación sobre la escultura monumental olmeca afirma que predomina la figura humana de aspecto naturalista.¹⁹

¹⁹ De la Fuente, Beatriz, *Los hombres de piedra. Escultura olmeca*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1977, p.89.

Por su parte Drucker (1981)²⁰ y Heizer (1960)²¹ han debatido la posición de sus colegas Sanders y Price y propuesto que los mesoamericanos olmecas estaban organizados en estados. El primero matiza su interpretación afirmando la existencia del "estado primitivo". Conceptualiza esta formación política como:

una entidad en la que hay una alta centralización del control sobre una población de alrededor de 5,000 a 20,000 almas, con un sólo centro y varias villas dependientes. El control de la población debió ser directo desde el centro, esto es que no debió haber centros secundarios y terciarios en una cadena de mando.²²

Su dominio no rebasaría los 25 a 30 km², superficie relacionada con el trayecto de un día a pie, lo que sería el patrimonio territorial del "estado primitivo". Su integración sería lo suficientemente cercana para una defensa hacia el interior en el sentido de mantener estable el aparato de gobierno, y hacia el exterior para la defensa de ámbito de dominio y su crecimiento.

Otra posibilidad de espacio de dominio, aunque todavía no estamos en posibilidades de calcularlo en forma veraz, es la considerada por Heizer, quien, también, asumiendo la interpretación de los olmecas como organizados en estados, con base en los cálculos de la fuerza laboral para construir, considera La Venta extendida a través de dominios a lo largo de 900 km², con una extensión para la unidad topográfica entre el río Coatzacoalcos y el río Tonalá que sería:

...una área que se vería como ocupada con un grupo organizado políticamente y estratégicamente situado pudo haber sido La Venta su sitio vital.²³

este estado Drucker lo cataloga de teocrático en función de una arquitectura y escultura religiosas y siguiendo la línea de Coe y Heizer también lo acepta como estado militarista.

²⁰ Drucker, Philip, "On The Nature of Olmec Polity", *The Olmec & Their Neighbors. Essays in Memory of Matthew W. Stirling*, Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington, 1981, p.29-48.

²¹ Heizer, Robert F., "Agriculture an the Theocratic State in Lowland Southeastern Mexico", *American Antiquity*, núm.26, Salt Lake City, p.215-222.

²² Drucker, "On Nature of Olmec Polity", p.31.

²³ Heizer, Robert F., "Agriculture and the Theocratic State in Lowland Southeastern Mexico", *American Antiquity*, No.26, Society for American Archaeology, Salt Lake City, 1960; p.219.

Da cuenta de toda la complejidad del estado olmeca, por ejemplo, caracterizando una amplia variedad de estamentos sociales, lo que con sus propios argumentos nos hace negar que sea un "estado primitivo", porque repitiendo la afirmación de Krader: el estado no es una forma primitiva de gobierno. Incluso propuso Heizer que los grupos sociales tan diferenciados estaban claramente representados en La Venta, también demostrada porque se cree que las separaciones fueron las que originaron la declinación del sitio, con base en el hallazgo, en la última fase, de entierros de altos sacerdotes, inexistentes en épocas anteriores. El afán de terminar con el grupo en el poder se expone en la mutilación sistemática y planeada de la escultura del sitio.

Entre los olmecas se puede hablar "estado temprano típico", porque existe una centralización del poder y un régimen laboral, comercial y religioso visible. Es "temprano" en el sentido de que representa un paso inicial en el contexto mesoamericano, y de acuerdo con la concepción teórica del término está involucrado un grado de complejidad, precisiones en este sentido son difíciles de conocer, cuando sólo se tiene el dato arqueológico.

Este término, usado por Claessen y Skalínk²⁴ en el sentido del crecimiento de la sociedad por la complejidad del desarrollo de las relaciones entre el pueblo y los gobernantes, es visible, entre los olmecas, por la fuerza de trabajo que manejaban. Allí, la coerción del tipo físico tuvo un papel secundario en la organización política en contraste con los mecanismos de pensamiento religioso, de legitimidad y políticos.

De las etapas en que divide el estado la citada posición teórica, parecería más adecuada la correspondiente al estado temprano típico,²⁵ que es intermedio entre el estado en gestación y el transitorio. Algunos de sus rasgos son: hay una distancia entre el aparato directivo, coronado por un príncipe sagrado, y el pueblo. La religión tiene toda una parafernalia de símbolos materiales, se sistematizan pagos tributarios y el eje vital, la capital es el centro de la captación, distribución, redistribución y circulación de los bienes.

Es posible ver distancia entre los miembros del cuerpo de gobierno y el pueblo, en el patrón de asentamiento jerárquico donde la sede del poder es

²⁴ Claessen y Skalínk, "The Early States: Theories and Hypotheses", *The Early States*, 1978; p23

²⁵ Ver "Puntos teóricos sobre el nacimiento del estado", en la introducción de esta tesis

reconocida frente a pueblos y aldeas. En el Proyecto La Venta se localizaron 120 sitios, en su mayoría con estructuras domésticas, aunque de la fase Puente (900 a.C. hasta 500 a. C.) hay algunos con arquitectura suntuaria, a pesar de que el patrón de asentamiento aún es poco conocido.

La existencia de una religión oficial, pública e institucionalizada es obvia en una sociedad bien dotada de obra que materializaba todos los símbolos de su pensamiento.

Parece ser un estado en el que la fuerza de dominio del estado se da más por la penetración de la convicción religiosa, que por la fuerza represiva, hacia el interior, y hacia el exterior por la atracción de los servicios religiosos y por el afán de involucrarse en un sentido de la vida, es decir por una conquista espiritual más que por la conquista armada. Aunque no anulamos ésta como una variable en el crecimiento de ámbitos de poder.

Por otra parte, aunque el pago de tributo no es claro, la reconstrucción hipotética de bases teóricas confirma la existencia de un pago a las autoridades con servicios personales.

El gasto de fuerza laboral se objetiva en la arquitectura y en la escultura suntuarias, y nadie debió estar exento de tributar trabajo, dirigidos por especialistas de tiempo completo, por ejemplo se ha calculado que la pirámide principal de La Venta integrada por 4,700,000 metros cúbicos de pagos tributarios y el eje vital es el centro de la captación, distribución, redistribución y circulación de los bienes.

Los estados olmecas incluyen un territorio muy pequeño, como lo demuestra el mismo Drucker, o mayor como lo afirma Heizer, cuyo ámbito está en disputa, frente a otros estados contiguos. No importa que sean los mismos con los que compartan una misma base étnica, lingüística y cultural. Por tanto, como sabemos hubo varios estados olmedas, que convivieron, al parecer, más o menos, en las mismas circunstancias de poder, pero sólo durante 200 años, de 900 hasta 700 a. C. y las preeminencias fueron sucesivas: San Lorenzo, La Venta y Tres Zapotes.

Lo más característico del llamado estado temprano olmeca es el haber fundado una sólida tradición cultural, que traspasa sus características esenciales, y que se filtra en otras tradiciones culturales, hecho visible a través

de sus obras materiales, es decir: los rasgos básicos de la arquitectura y de la escultura olmecas, con su estilo artístico peculiar se definen en San Lorenzo y se repiten en La Venta y Tres Zapotes, un ejemplo muy claro son las cabezas colosales, al mismo tiempo que proyecta su cultura en el Altiplano Central, en Morelos, en Puebla, en Oaxaca y en Chiapas, por citar algunos sitios.

Se puede agregar a la definición de los estados tempranos en gestación olmecas, tradicionalistas y teocráticos, el hecho de que se trata de estados mercantilistas. Sin que soslayemos que debió haber un estado con cierta dosis de militarismo, de lo que es prueba su expansión por muy diversos rumbos de Mesoamérica, una de sus principales actividades fue el comercio. En su expansión necesariamente tuvo que estar involucrada la penetración religiosa que es muy evidente en la divulgación de su estilo artístico por numerosos sitios de mesoamérica

Precisamente habitantes de un medio con grandes carencias de materias primas desarrollaron una escultura monumental con piedras que no tenían. Baste mencionar que los arquitectos y escultores de La Venta utilizaron piedras volcánicas del cerro Cintepéc, ubicado a 60 km del sitio, desde donde acarrearón 36 toneladas para el altar 1; basalto de una isleta frente a Roca Partida, Veracruz a una distancia aproximada de 100 km, piedra caliza de Chinameca, también a una distancia semejante, y andesita de la zona del volcán de Chichonal, Chiapas, todavía más lejos.²⁶ La serpentina y la jadeita procedían de la Sierra Madre del Sur.

La existencia de ejes de distribución, redistribución y circulación de bienes se demuestra arqueológicamente por la gran cantidad de materiales importados hallados en las capitales.

En suma la cultura olmeca generó estados que pueden ser caracterizados como tempranos del nivel típico, dentro de la jerarquía de Claessen y Skalník. Se ponen los cimientos de él en el formativo temprano estructurándose estados tempranos incipientes en las fases Ojochi y Bajío (1500 a.C. a 1200

²⁶ Williams, Howel y Heizer Robert, "Sources of Rock in Olmec Monuments", *Contributions of the University of California Archaeological Research Facility*, N.1, Berkeley, University of California, 1965, p.1-39, citado por Rebeca B. González Lauck, "La zona del Golfo en el Preclásico: la etapa olmeca", en *Historia Antigua de México*. Vol.1, *El México Antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte*

d.C.), pero a partir de esta fecha ya nos encontramos con una civilización de poder económico, influencia política y liderazgo religioso integrando estados tempranos típicos.

Los olmecas estaban integrados étnica, lingüística y culturalmente, pero separados en términos políticos, es decir: constituyeron pequeños estados que fueron descollando sucesivamente, como la cronología lo indica en la sucesión de San Lorenzo, La Venta y Tres Zapotes.

Hoy en día se han desarrollado hipótesis en torno a las causas del crecimiento socio-político de los olmecas, ya que pudo ser la primera cultura que alcanza una integración estatal al nivel "típico" y el rango de civilización.

Es necesario considerar el medio ambiente; los olmecas vivían en un bosque tropical húmedo que, con las prácticas agrícolas debidas permite, hasta tres cosechas anuales para satisfacer los requerimientos alimentarios de la población. Asimismo este medio, rico en recursos acuáticos, proporcionaba amplias variedades de animales comestibles, de acceso inmediato. Si bien proveía mucha alimentación, las circunstancias físicas no eran propicias desde varios puntos de vista, por ser la precipitación pluvial alta y los suelos inundables, ello también fue un móvil para organizarse y salvaguardarse de los cambios en los niveles de agua y hacer obras de conducción de agua, posiblemente de desagües.

Es claro que un buen estímulo para la integración socio-política fue la competencia entre ejes de poder. Su operatividad entre los olmecas es una interpretación basada en la sobreposición cronológica entre un sitio y otro. Por ejemplo el florecimiento de La Venta se da entre el 1000 a.C. y el 600 a.C., cuando en San Lorenzo se diluye la cultura olmeca entre el 900^a.C. hasta 700 a.C. lo que significa que su esplendor cesó ante el auge de La Venta, pero que por lo menos hubo 200 siglos de disputa, desde la ocupación de La Venta hasta que logró abatir el poder de San Lorenzo.

Contamos con la interpretación de Rathje, en cuanto a los procesos de su desarrollo, en el sentido de que uno de los factores fundamentales en su crecimiento fue precisamente la carencia de materias primas. La élite naciente

se vio en la necesidad de desarrollar algún objeto que podía ser exportado a sitios lejanos, y ese artículo pudo haber sido alguno de los atractivos tipos de cerámica. Con ella se pudieron obtener materiales que tuvieron un valor sagrado para ellos, como la jadeíta.

En síntesis, en Preclásico inferior y en el Preclásico medio los olmecas crearon una unidad cultural fraccionada en varias entidades políticas que pueden ser considerados como estados tempranos teocráticos y mercantilistas. Sin embargo, ello no significa que en otros sitios ajenos a la costa del Golfo de México no hubiera otros desarrollos autónomos contemporáneos y de significativos logros independientes, como en los años cuarenta lo pensó Covarrubias, llegando al extremo de llamarle "cultura madre" a la producida por los olmecas. Aunque es de resaltar su mecánica de expansión principalmente, mercantil, religiosa y hasta militar.

CAPITULO III
EL ALTIPLANO DE MEXICO

Un tanto la saga del desarrollo cultural del resto de Mesoamérica, o quizá más bien, con un ritmo de crecimiento diferente, la Cuenca de México tuvo su trayectoria histórica particular.

En el centro de México hubo un sistema lacustre a 2520 m de altura sobre el nivel del mar, con tres lagos principales: el de Texcoco que era salino, al centro; el de Xaltocan-Zumpango, salobre, al norte; y el de Chalco Xochimilco de agua dulce al sur. Todos ellos rodeados de sistemas montañosos.

De clima templado con estaciones bien definidas y con una precipitación pluvial media de 450 milímetros diarios, presenta un medio ambiente propicio y rico en recursos naturales propios del sistema lacustre: animales terrestres y acuáticos, numerosos bosques bien dotados de madera y también de flora y fauna.

Contaba con terrenos aptos para el desarrollo campesino en las playas no pantanosas del lago, asimismo en el somontano. Para la explotación de estos suelos...

Una gran variedad de técnicas pudo ser usada, incluyendo la agricultura de temporal, la irrigación por inundación, la irrigación por canales de los manantiales o de los ríos o corrientes que se precipitaban de las montañas circundantes.²⁷

El arranque de la vida aldeana lo podemos reconocer en el tercer milenio en los pequeños poblados ribereños como Zohapilco, donde hay testimonio de formas productivas de cultivos varios como el maíz, amaranto y calabaza, aún cuando gran parte de los recursos alimenticios procedían principalmente de los bienes lacustres y en cierta parte de la fauna.

Además de los conocimientos resultado de los procesos de adaptación, el aprendizaje en torno a los cultivos pudo haber venido de otros rumbos, ya que para fines del Preclásico inferior (1500 a.C. hasta 1200 a. C.) la agricultura estaba plenamente desarrollada en Morelos.²⁸

²⁷ Blanton, Richard E., Stephin A. Kowalewski, Gary Feinman y Jill Appel, *Ancient Mesoamerica. A comparison of change in three regions*, Cambridge University Press, Cambridge, 1981; p 115

²⁸ Parsons, Jeffrey, *Desarrollo cultural prehispánico en la Cuenca de México*, en *Historia General del Estado de México, Geografía y Arqueología*, (Yoco Sugiura Yamamoto), Gobierno del Estado de México, El Colegio Mexiquense, México, 1998); p.69.

El crecimiento más acentuado, con estas características económicas, y quizá con la influencia morelense está representado en Coapexco en forma de una aldea rural grande y dispersa, sin arquitectura pública. Precisamente este sitio, en tamaño, hace la diferencia con las demás comunidades ribereñas y denota un ritmo de crecimiento más acelerado respecto de los demás puntos de habitación humana. También había asentamientos con inicios de arquitectura pública en Cuicuilco, Tlapacoya y Tlatilco. El último de ellos protagonizó un intenso culto funerario, ya que todos sus habitantes inhumaban los restos de sus predecesores bajo la casa para convivir con sus antepasados y también edificaron una plataforma ceremonial de barro. En las tumbas están representadas las dos clases de cerámica: la importada del área olmeca y la de tradición local, de rasgos olmecas.

Precisamente estos lugares marcan la distinción entre poblados: unos eran aldeas, otros pequeñas villas nucleares y, los mayores, grandes villas,²⁹ es decir hay rangos de asentamiento. Esta distancia entre grupos humanos también se da hacia el interior de cada comunidad, sobre todo en las mayores; es cuando la separación entre grupos sociales se materializa en la arqueología. Parte de esta distinción también es ostensiblemente clara en los numerosos entierros con ofrendas y figurillas, donde hay ofrendas ricas y pobres. Pero sobre todo resalta la costumbre de enterrar dentro de la casa al antepasado, ello redundando en la creencia de una liga con los antecesores; que nos muestra la existencia de patrones de parentesco fijos, lo que está vinculado al proceso de retracción del poder efímero a favor del permanente.

Algo notable es la presencia de objetos de origen olmeca. Es un comercio que quizá, por el desarrollo económico y socio-político más notable en la costa del Golfo, era manejado por los habitantes del "país del hule", quienes debieron ser los que llegaban a la Cuenca de México. La cuestión es dilucidar

²⁹ Siguiendo la tipología de asentamientos de Sanders, Parsons y Santley estamos tomando como aldea conglomerados humanos de menos de 100 personas y donde los distingos sociales no están marcados, o lo están levemente, los restos arqueológicos son de habitaciones y carece de arquitectura pública, no hay restos de especialización laboral. Las villas tienen más desde cien hasta mil habitantes. Básicamente compuestas por residencias cuenta con algunos restos de arquitectura pública y las diferencias sociales son reconocibles en los datos arqueológicos. Hay varios rangos de villas, pero las mayores rebasan los 1000 habitantes, y tienen discretos centros ceremoniales. En la escala establecida por los arqueólogos le siguen los centros regionales, los centros provinciales y los centros suprarregionales.

Sanders, Williams T., Parsons, Jeffrey R. Y Santley, Robert S., *The Basin of Mexico*.

cuál era él o los materiales de intercambio con que podían comprar objetos olmecas. La respuesta puede ser en el sentido de que pudieron haber usado recursos lacustres, como plumas de ave para desarrollar poder de compra. La comunicación comercial trajo aparejado la filtración cultural, en la que la ideología debió ser de primera importancia, es decir penetró en el pensamiento de los habitantes de la Cuenca de México.

Todo ello nos habla de un comercio bien consolidado, a la manera de una institución, es decir con normatividad y permanencia.

Las evidencias mercantiles también dan cuenta de las diferencias sociales, porque la adquisición de importaciones es cara: por tanto los comerciantes eran aquellos que contaban con excedentes, más allá de lo necesario para la subsistencia y que además lo podían acumular. Apoya esta afirmación el hallazgo de áreas de almacenamiento.

En el Preclásico medio (1200 a.C. hasta 700 a.C.), el área sur de la cuenca se pobló notablemente con ocho o nueve unidades de asentamiento, distribuidas a distancias de seis a ocho kilómetros, que incluían alrededor de setenta asentamientos y conjuntaban una población de 10,000 habitantes. El territorio comprendería desde el ángulo sureste del lago de Texcoco, alrededor de Cuicuilco al extremo oeste del lago de Xochimilco y los puntos de población estarían ubicados en el borde bajo del somontano.³⁰ Entre los sitios que descollaban cabe mencionar al mismo Cuicuilco, a Cuauhtlalpan, Chimalhuacan, Tlapacoya, Tlatilco, Ticomán, El Arbolillo y Loma Terremote, por mencionar algunos de los más importantes. El poblamiento de Teotihuacan se inicia.³¹

Elo resulta de gran interés para las cuestiones de organización política porque el poder rebasa los límites de la sociedad inmediata, es decir de un poblado, para extenderse a otras entidades sociales, que aunque cercanas, responden a mandos diferentes, es decir las villas van perdiendo autonomía. Aquí ya la identidad política está vertida en una unidad cerrada y clara, frente a otras entidades con las que puede abrir comunicación pacífica o guerrera,

³⁰ Parsons, "Desarrollo cultural prehispánico en la Cuenca de México", 1998, p 72.

³¹ Sanders, William, T., "Ecological adaptation in the basin of México". *Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, Editora General, Victoria Reifler Bricker, *Archaeology*. Editor del Volumen Jeremy A. Sabloff, University of Texas Press, 1981; p.166.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

con la finalidad de establecer alianzas o separaciones. Lo anterior da cuenta que sus lazos de integración, hacia el interior están sólidamente constituidos y permanentes, además de que existe una conciencia grupal.

Las comunidades necesariamente cuentan con personas que se dedican a trabajar en el entramado del dominio para defensa, conservación o ampliación, integrado por los sucesores de la familia primigenia, o sea, la que primero se asentó en el lugar.

Entre otras causas favorables, aunque no tan enfática como Parsons posteriormente lo afirma, están las bondades del medio ambiente, porque este autor expresa que...

Hay una obvia correlación directa entre el tamaño de cada centro del formativo medio y el tamaño de su productividad agrícola local.³²

El crecimiento socio-político se nota porque aparecen centros de poder que son nombrados por Parsons como señoríos autónomos, en el sentido del nivel establecido por Sanders con el esquema de Service de tribus, señoríos y estados.

Varios de los rasgos capitales precisados por Sanders para este nivel están presentes en el Preclásico medio en la Cuenca de México: el de la existencia de jerarquías sociales, integrada sólo por una posición superior, la del jefe, o un pequeño grupo de dirigentes. La especialización productiva local con la necesidad de distribución de bienes y servicios al interior de la sociedad, con diferente acceso a ellos. El liderazgo del señorío por medio de un jefe con fuerza coercitiva para el control interno, que impone sus reglas por medio de una parafernalia y actitudes rituales hacia el gobernante.³³

Sanders no incluye los aspectos de la religión como un pilar básico del crecimiento de la coherencia social y de la fuerza política, como explicamos en páginas anteriores. En cambio considera que la presión demográfica sobre los recursos es el factor más importante, resultando su modelo no del todo satisfactorio. Esta interpretación es una influencia del pensamiento de Carneiro en Sanders.

³² *Ibidem*,

³³ Sanders, *Mesoamérica*, 1968. p.42 a 44.

Asimismo las características tendrían que matizarse. En cuanto a la primera, referente a la existencia sólo de dos grupos sociales y el más encumbrado, únicamente referido al líder y su familia, puede faltarle certeza, porque en el Preclásico pudo ser más compleja que como el modelo de Service lo describe. Por ejemplo, los comerciantes en tratos con los olmecas debieron distinguirse en un rango medio entre los gobernantes y los campesinos porque aunque únicamente fueran de medio tiempo, tenían la capacidad de acumulación de bienes y no estaban distanciados del grupo en el poder, porque eran sus proveedores, de objetos importados. También los alfareros debieron distinguirse, aunque esta separación del resto de la población no fuera muy marcada como con los comerciantes.

Con la conceptualización que hemos venido considerando, es muy posible que podamos hablar de la organización política que surge en el Preclásico medio, en la cuenca de México como los inicios de la primera fase del estado temprano, lo que Claessen y Skalník llaman "inchoate" estado incipiente o en gestación, que adelante explicaremos, porque queda dibujado más claramente, siglos más tarde en el preclásico tardío.

Este momento está comprendido entre él (700 a.C. hasta 300 a.C.), es la etapa medular de la organización política mesoamericana, porque se va a dibujar nitidamente esta primera fase del estado temprano en el Altiplano de México.

Hay una aceleración del desarrollo: incremento demográfico importante, fundación de nuevos poblados y colonización de territorios desocupados. En total hay 158 sitios de asentamiento y Sanders calcula una población total de 80,000 habitantes, con un eje de poder significativo: Cuicuilco con una población de 10,000³⁴ y un entorno sobre donde derramaba su soberanía. El asentamiento incluye construcciones concentradas de diversos rangos, que implican todo un desarrollo urbano. Ahora, además del eje oeste-sur: Ecatepec-Chimalhuacan, aumenta significativamente la ocupación de las áreas de Texcoco y no sólo en los terrenos del bajo somontano, sino también en el alto.

³⁴ Sanders, "Ecological adaptation in the basin of México", 1981: p. 165-166

base de unas cuantas evidencias arqueológicas de algunos drenajes y varios canales de irrigación cortos.

En aquel tiempo, de acuerdo con los cálculos demográficos, del autor citado en el párrafo anterior,

el 30% de la población total vivía en Cuicuilco, un 20% adicional en centros regionales pequeños y el 20% en grandes villas, o sea el 70% residía en comunidades que excedían 500 personas.³⁵

Por tanto en el Preclásico tardío hay una aceleración visible del crecimiento de los sitios nucleados o sea, aunque sean agricultores, la mayoría de la población no vive en aldeas de menos de 100 habitantes. Precisamente el tamaño de los asentamientos obliga a la división social, por la necesidad de un personal para cubrir las actividades de organizar la convivencia alejado de la producción de alimentos, así como agentes del acopio de materiales para la sobrevivencia cotidiana y su distribución al interior de la comunidad, o sea vivían en un amplio sistema de redistribución. Así ese 70% de la población asentada en núcleos sociales de cerca de mil personas o más estaba ocupando rangos sociales diferentes.

Para Sanders la entidad con la organización política más compleja de ese entonces fue la de Cuicuilco, que sería un típico "chiefdom" que podría traducirse como "señorío", "jefatura" o "cacicazgo". Ello es una entidad con comunidades de diverso nivel, alrededor de un centro rector, mientras que al interior de los asentamientos nucleados existía una sociedad de rangos. Para Sanders hay una diferencia entre rangos y una verdadera estratificación siguiendo el pensamiento de Fried. Aunque su texto no ilumina esta separación con claridad, explica la diferencia en el sentido de la cantidad más que de cualidad; así rangos se dan en el cacicazgo y los estratos en el estado, que además tiene las alturas de desarrollo cultural de una civilización, según el autor referido³⁶

Con el uso de este modelo considera que Cuicuilco es una sociedad de rango donde la diferencia está sólo en una posición: la del jefe y su linaje, aunque él matiza en el sentido de que puede haber más diferencias que se

³⁵ Sanders, "Ecological adaptation in the basin of México", 1981; p.165-166.

³⁶ *Ibidem*, p.172.

miden en función de la cercanía o lejanía con el jefe de linaje, que nosotros hemos llamado "primigenio".

La característica medular de los señoríos es la especialización local en la producción de bienes y servicios y los gobernantes tienen poder por sus funciones económicas y no por su prestigio y a la posición de jefe también le falta una delineación formal del poder y de las técnicas coercitivas del control político que pueden proporcionarle una policía profesional y cortés.³⁷

Apunta que su autoridad dé base a la existencia de reglas suntuarias, que tienen una función de control social, siguiendo el pensamiento de Service.

El cacicazgo, según su modelo tiene la capacidad de incorporar nuevos grupos y tiene un centro de coordinación económica, política y social.³⁸

Cuiculco representa el mayor desarrollo del Preclásico tardío y para investigadores como Grove es el primer centro urbano.³⁹ Porque es la más grande entidad política de la cuenca de México y por su arquitectura pública es también la más numerosa y voluminosa. Destaca el cono truncado de 27 m de altura y 80 m de diámetro, con fachada de piedra.

El sitio pudo haber tenido una población de 20,000 habitantes. Según Grove⁴⁰

...canales preservados bajo la lava destructiva proveen evidencias de una actividad agrícola intensiva que sirve para apoyarlo que puede haber sido la "primera ciudad estado mesoamericana"⁴¹

Aprovechando el modelo desarrollado por Claessen y Skalník para la conformación política, llamada por ellos estado temprano, y su clasificación en incipiente, típico y transitorio, como apuntamos arriba, nos inclinamos por concebir las conformaciones políticas del Preclásico tardío, en la cuenca de México, como estados en gestación, a la zaga del nivel que tiempo antes alcanzaron los olmecas, ubicado por nosotros en la taxonomía de estado típico.

³⁶ *Ibidem*, Mesoamerica, 1968, 115-116.

³⁷ *Ibidem*, p.43.

³⁸ *Ibidem*, p.44.

³⁹ Grove, David G, "Preclassic Societies of Western Mesoamerica", *Natives Peoples of the Americas. V.II Mesoamerica Part I*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000; p.148.

⁴⁰ *Ibidem*

⁴¹ *Ibidem*

Pero Cuicuilco sería un caso aparte de un estado temprano típico por sus dimensiones, densidad de población y arquitectura pública.

Aunque páginas arriba hemos precisado el significado del estado temprano, ahora ampliamos el contenido del término: "estado en gestación". Según sus teóricos, que presumen de antiteóricos, se entiende por "estado gestante" aquel caracterizado por un desarrollo en que aspectos tales como la legitimidad, la ideología y la política de "*balance of power*" fueron mucho más importantes⁴² que la coerción, entendida por los autores como obligatoriedad secular con amenaza de alguna forma de castigo físico. El centro de todo va a ser la reciprocidad equilibrada y materializada desarrollada de una manera religiosa; ello responde a los valores que el sentido religioso de la vida les otorga.

La figura del gobernante o de los gobernantes resulta central en el pensamiento religioso de la comunidad, en un juego dialéctico de correspondencias. Por una parte, el soberano o los señores son el artífice de la paz y del orden, son la ley misma y el derecho, provocan la prosperidad, mantienen propicias las fuerzas sobrenaturales. Como retribución el pueblo es obediente, dota de mantenimientos al gobernante, presta servicios públicos obligatorios y realiza tareas militares. La parentela del señor, que muy posiblemente se deriva de aquella primigenia familia que fijo residencia, tiene algunos atributos de gobierno y administran el estado.⁴³

Aunque todos estos rasgos arriba detallados, son poco probable que se puedan conocer por medio de la arqueología, por el índice demográfico, la obra material y todo lo que se puede deducir de ella, había una religión lo suficientemente institucionalizada para ser el eje de esta reciprocidad, rasgo típico del estado en gestación.

Aunque parecería un asunto de términos, el uso de la palabra cacicazgo por Sanders y el de estado en gestación por mi parte, no resulta tal, porque en la conceptualización de tales formas de organización política hay diferencia en sus rasgos elementales. Sanders, no considera como elemento capital de la

⁴² Claessen y Skalnik, *Early State*, 1978., p.50

⁴³ *Ibidem*

congregación humana y de su organización política el pensamiento religioso, que en el modelo de Claessen y Skalínik, tiene cabida.

En el primer modelo el detonante de la organización política es la presión popular sobre los recursos naturales, imbuído del pensamiento de Carneiro. Asimismo no están contempladas las relaciones entre gobernantes y gobernados, como una estructura de balance. Por ello su explicación con base en esta teoría es insatisfactoria.

Otra área donde se ha estudiado la secuencia del desarrollo cultural, en sus pasos civilizatorios es el valle de Oaxaca localizado en las tierras altas del sur de México a, un promedio de 1550 m. de altura sobre el nivel del mar, donde se gesta la cultura zapoteca. Con clima semiárido y semitropical, cuenta con 1200 km² de tierras relativamente aptas para la agricultura, la mayoría de ellas suelos aluviales originadas por el río Atoyac y por sus tributarios como el río Salado.⁴⁴

El valle de Oaxaca es un sistema de subvalles con el de Etla, al noroeste, el de Tlacolula hacia el este y "Valle Grande" hacia el sur, también llamado Zaachila-Zimatlán-Ocotlán, rodeado por sistemas montañosos. Además de las lluvias cuenta con formas suplementarias de aprovisionamiento de agua: de los varios tributarios del Atoyac con cortos canales se puede llevar agua a los campos de cultivo y el nivel freático es alto, de manera que pudieron cavar pozos para el riego a mano.

Estos dos factores la disponibilidad general de tierra agrícola plana y la variedad de fuentes de agua suplementaria- se combinan para hacer del valle de Oaxaca, más productivo agrícolamente y más atractivo para los agricultores que otra área en las tierras bajas del sur.⁴⁵

No contaban con los recursos propios de la vida cotidiana de la sociedad indígena prehispánica, como la obsidiana, las piedras de basalto y el copal; todos ellos tenían que importarlos.

Para el Preclásico inferior, es decir alrededor del 1500 a.C., que terminaría en esta área hacia el 900 a.C., surge un centro de poder y es donde se inicia la diferenciación social, más temprano que en la Cuenca de México.

Al comienzo de esta época los habitantes del valle de Oaxaca se habían hecho sedentarios. Habitaban en pequeñas aldeas integradas con más o menos 10 casas, en las faldas de las elevaciones, en terrenos adyacentes a los suelos aluviales y a las corrientes de agua.⁴⁶

⁴⁴ Blanton, *et al.*, *Ancient Mesoamerica*, p.44

⁴⁵ *Ibidem*. Traducción personal.

⁴⁶ *Ibidem*, p.50

CAPITULO IV
LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA

Descollaba entre todos estos centros de población, San José Mogote, porque mientras los primeros se extendían en áreas de menos de tres hectáreas, San José tenía 7.8 hectáreas. Además en este amplio terreno de ocupación no sólo había conjuntos domésticos, sino también un edificio público, el primero en Valle Central y se puede contar entre los más tempranos de mesoamérica. En ese entonces y alrededor de 1350 a.C., y antes que en las tierras olmecas sus adelantos arquitectónicos incluían el uso de estuco, de ladrillos de adobe y de mampostería a base de grandes piedras.⁴⁷

Con ello vemos el nacimiento de la diferenciación social al nivel de grupos de comunidades y al nivel individual, en cada uno de los asentamientos, pero muy leve en los pequeños y muy marcado en el único grande que era San José Mogote. Sobre todo en éste mayor, debió de haber distingos en su interior. Un síntoma material de la separación entre grupos humanos en el asentamiento más grande es la existencia de arquitectura pública, concomitante con la existencia de una élite que planee, organice y administre la construcción de edificios.

Los arqueólogos han detectado que San José Mogote sirvió como centro de producción especializado y de eje de distribución para todo el valle, pero también estuvo conectado con el comercio mesoamericano a largas distancias. Es notable la actividad comercial entre San José Mogote y San Lorenzo Tenochtitlan; el del valle de Oaxaca vendía espejos de magnetita, cerámica gris y materias primas que acumulaban, procedentes de territorios cercanos y adquirían conchas, caracoles y espinas de raya, así como cerámica y figuras de jade labradas. Ninguno de los objetos importados se ha encontrado fuera de San José Mogote, evidencia de su papel como centro comercial y del lugar donde la diferenciación social era un hecho en los valles centrales de Oaxaca. El dato arqueológico apunta que eran adquisiciones sólo para una élite, no reducida a unos cuantos miembros de una familia, sino a un número considerable de individuos relativos a la cantidad de objetos hallados y su ubicación en los distintos emplazamientos del sitio. Lo que puede inducir a pensar en un gobierno colectivo.

⁴⁷ *Ibidem.*, p.52..

Flannery, Marcus y Kowalewski, quienes realizaron estudios arqueológicos intensivos en los valles centrales de Oaxaca, esclarecen la diferencia entre el acelerado crecimiento de San José Mogote, y el resto de los asentamientos del valle de Etla, que no pasan de ser pequeñas aldeas, desautorizando las explicaciones de los modelos teóricos en boga. Cuando presentaron los resultados de sus estudios, plantearon causas socio-políticas como detonantes de su crecimiento en poder y dominio. Expresan que:

es como si el mayor crecimiento estuviera asociado con diferencias organizativas entre los varios brazos del valle, que por la disponibilidad de la tierra cultivable.⁴⁸

El medio ambiente apoyó el desarrollo socio-político, pero éste no fue consecuencia de disputas por los medios de producción, ya que el potencial agrícola de los valles centrales de Oaxaca era muy superior a la población de entonces; por tanto tampoco la presión demográfica fue una causa factible. Más bien vinculan el crecimiento con el despliegue de aptitudes para la administración pública, según la cita anterior.

Y desde nuestra propia perspectiva el incremento de la complejidad en las formas de organización política está enlazado, además de con gran variedad de factores naturales unos y sociales otros, con la institucionalidad de la religión, que rebasa, el límite de las fronteras del hogar para hacerse pública.

Entre los elementos visibles de la religión está la construcción de un edificio público de piedra y adobe en donde se encontraron dos piedras labradas; una con un motivo de jaguar y otra con un pájaro reptil. Tales símbolos tienen un contenido iconográfico que es esencial en el pensamiento mesoamericano: el jaguar es el inframundo y el pájaro reptil el cielo. Estos símbolos, así como los elementos decorativos de la cerámica local y de las tallas expresan una cosmovisión particular, que les otorgaba una identidad frente a las demás comunidades, aunque en su creación y desarrollo pudo haber tenido algún papel la cultura olmeca.

Entre las explicaciones de Blanton, con relación al crecimiento de esta entidad política, a partir de la teoría de la circulación de energía, destaca la

división entre unas personas que eran donadores y otras receptores, es decir el común y la élite.

Pero si la existencia de los recursos, es decir la prosperidad y la fertilidad, estaban bajo el control de las fuerzas sobrenaturales, los donadores, en el pensamiento de Blanton, eran aquellas personas que tenían lazos estrechos con las potencias superiores; por tanto eran los mediadores entre dioses y pueblo. Como resultado, ellos estaban en posición de reclamar tributo y prestación de fuerza de trabajo.⁴⁹

Cuando termina el Preclásico inferior San José Mogote abarca 20 ha. de extensión y este sitio mantiene a raya de crecimiento al resto de las comunidades del valle de Etlá, que viven en aldeas rurales de dos o tres hectáreas, y villas de 70 ha., ocupada por aproximadamente 700 personas.⁵⁰ Con ello resulta claro que no se daba el estímulo de la competencia, o quizá de la guerra, para crecimiento, ya que no hubo asentamientos que se acercaron a su rango.

La jerarquización social estaba esbozada y claramente materializada en habitaciones de varios rangos que iban desde chozas de 3 x 5 m² hasta residencias con cimientos de piedra y servicios como el de cisterna para tener agua de pie en la casa. Asimismo los entierros de esta época integran una serie de grados de *status*, desde el más simple sin ofrenda hasta el más suntuoso con orejeras y bezotes, cerámica de buena factura, conchas y ornamentos de magnetita.

Por todo ello, al finalizar el Preclásico inferior (fase Tierras Largas y San José) San José es una capital regional que tiene un papel preponderante en la organización de todos los asentamientos del valle de Etlá y que por su importancia económica, política y religiosa constituye un estado temprano.

Flannery y Marcus adoptan la concepción de Carneiro. Para quien hay una secuencia causal de la evolución política que tiene como esencia los conflictos de carácter bélico. Ellos se derivan de la presión demográfica para la

⁴⁹ *Ibidem*, p.23.

⁵⁰ *Ibidem*, p.57

ocupación de las áreas que brindan fácilmente los recursos para la subsistencia.⁵¹

Hoy en día la teoría de Carneiro se ha completado con la consideración de tres circunstancias claves detonantes de la evolución política, estas son: la circunscripción ambiental, la concentración de recursos y la circunscripción social.

Pero de acuerdo al original pensamiento de Carneiro expuesto en su famoso artículo 'The Theory of the Origin of the State' la interpretaciones de Flannery y Marcus resulta incompatible, ya que no hubo tal disputa por las tierras de un buen potencial agrícola ya que los valles centrales de Oaxaca, apenas tenía alrededor de dos mil habitantes para aquel entonces y su capacidad de explotación quedaba muy sobrada.

Por otro lado Blanton ve la organización política de la sociedad mogoteña como cacicazgo, después de medir el tamaño, la integración y la complejidad de la entidad donde se da. Pone al descubierto el tamaño de la organización que abarca todos los asentamientos del valle de Etlá, su integración en sistemas de redistribución y la existencia de una capital involucrada en el comercio a largas distancias y su complejidad en la división y especialización del trabajo.

Dentro de la clasificación que hemos venido utilizando sería un estado temprano, en gestación, único en el territorio, es decir en los valles centrales de Oaxaca, porque (como hemos ya he apuntado) ni fuera de él, ni en el interior de ese espacio geográfico hay otro, ni de su tamaño y de sus capacidades, ni siquiera que sea un poco menor, porque hay un contraste muy grande entre San José Mogote (alrededor de 20 ha.) y el resto de asentamientos de unas pocas hectáreas.⁵² Estado porque de acuerdo a los parámetros de Claessen y Skalník obtuvo el tamaño, la integración y la complejidad adecuados. Incipiente por la densidad demográfica manejada, con un poder donde el parentesco es el pilar orgánico del poder y de la

⁵¹ Marcus, Joyce y Kent V. Flannery, *Zapotec Civilization. How Urban Society Evolved in México's Oaxaca Valley*, Thames and Hudson, New York, 1996. (New Aspects of Antiquity); p.93.

⁵² Blanton, et.al, *Ancient Mesoamerica*, 1981; p.57.

sociedad en su conjunto⁵³ como la institución esencial de la operación de la organización social.

Por tanto nuestra interpretación está separada de la de Flannery y Marcus quienes niegan la existencia de cualquier formación estatal en el sitio en esta época, dentro de las corrientes del evolucionismo determinista.

Muy diferentes a los estados olmecas que fueron varios retroalimentándose culturalmente hablando y que en parte fueron contemporáneos. También diferente a la cuenca de México, donde este fenómeno del estado naciente es más tardío y también los ejes de soberanía son varios que concurren en juego de interrelaciones.

En suma, para el surgimiento del estado temprano en gestación en los valles centrales de Oaxaca, no hubo disputas por territorio, recursos alimenticios, ni por el poder y quizá ni prácticas bélicas, en este momento.

El Preclásico medio en Oaxaca va del 850 a.C. al 500 a.C. y en este tiempo sigue creciendo San José Mogote e incrementándose sus construcciones públicas, aunque su población crece con lentitud, en comparación con los principales sitios olmecas y aquellos de la cuenca de México. Podemos decir que contaba ya con un complejo de edificios que integraban todo un centro ceremonial de mampostería, caracterizado por edificios con fachadas de enormes piedras, algunas de varias toneladas.

Podemos representar al sitio como capital del estado temprano en gestación que abarcaba el subvalle de Etla. Continúa el contraste entre el sitio enorme (61.9 h) y los asentamientos menores, que pueden dividirse en dos rangos: los más grandes, todavía muy pequeños, con sólo tres hectáreas de extensión, pero con arquitectura pública como Barrio del Rosario Huitzo y Santo Domingo Tomaltepec, y los segundos con esa misma extensión o menores sin arquitectura pública.⁵⁴

Comienza el poblamiento de Valle Grande y del subvalle de Tlacolula y no sabemos si estos asentamientos estaban vinculados políticamente con San José o eran independientes.

Claessen y Skalnik, *The Early State*, 1978; p.143.
 Marcus y Flannery, *Zapotec Civilization*, 1996; p.81

El tamaño, la integración y la complejidad de San José Mogote continua. Entre los estímulos de este crecimiento, uno podría ser los movimientos internos de disputas, por lograr la preponderancia de un o unos linajes.

Aunque hay teóricos, como el antes citado Carneiro, que postulan enfrentamientos por el poder entre poblados como causales del crecimiento político, en el caso de San José hubiera sido difícil que contara con amenaza bélica externa, porque ningún sitio se equiparaba con él sino por el contrario su posición exclusiva de tamaño, de integración y complejidad era enorme: las fuerzas eran acentuadamente desiguales. Tampoco hay presión por la tierra, porque la amplitud del terreno y su potencial agrícola no estaban ni medianamente saturados, San José apenas tenía 1,000 ocupantes.

Tomando de cierta manera la teoría de Goldmann, una hipótesis sería que pudo haberse tratado de rivalidades dentro del *status superior*; tensiones que se derivan entre algunas personas con autoridad adquirida que comienzan a medirse con personas que obtienen su posición por nacimiento. El resultado de ello pudo ser desterrar, en definitiva, el liderazgo informal por el genealógico; con ello se alcanzó la verdadera institucionalidad del poder político, al mismo tiempo que era una consagración de la diferenciación social.⁵⁵

Siguiendo en el campo de las proposiciones hipotéticas acerca de San José Mogote, es factible vincular estos hechos con la aparición del primer 'Danzante' y con la más temprana inscripción jeroglífica de los valles centrales. Así, para darle legitimidad y permanencia a la consolidación del poder se labró la representación de un individuo muerto por sacrificio de extracción de corazón y, lo más importante, contiene un asiento escritural.

De acuerdo con la lectura de Joyce Marcus de la talla del "Danzante 1" se puede leer como '1 movimiento', fecha del calendario de 260 días.⁵⁶ Ello se presta a una doble interpretación: por un lado puede ser la fecha de la occisión ritual y por la otra la identidad del individuo, porque una costumbre prehispánica muy extendida fue nombrar a las personas por su fecha de nacimiento. Esta segunda hipótesis se relaciona con la de la pugna interna, porque identificaría a quien habían derrotado.

⁵⁵ Claessen, *op.cit.*, pa. 143.

⁵⁶ Flannery, *et.al.*, *op.cit.*, p.81.

Otro argumento más que abona nuestra suposición es que la lápida se encuentra como una losa de piso entre dos edificios, con el relieve expuesto, de tal manera que todo el que pasaba por el sitio pisaba al individuo, símbolo ostensible de poder. Sin tener la certeza, pero contando con que ésta fuera su posición original, su simbolismo se enlaza con la derrota de un poder en aras de la exaltación de otro.

Esta inscripción tiene un lugar central en la historia mesoamericana porque es un signo correspondiente al calendario de 260 días, por tanto es el primer registro en el cómputo del tiempo y el primero en dejar testimonios escritos, quizá surgidos por necesidades entre las que se pueden contar la legitimación de un grupo preciso en el poder y la anulación de otras aspiraciones a él.

Hay hechos arqueológicos que se pueden considerar como disputas hacia el interior del estado gestante de San José Mogote y que es posible leer como reflejo de rivalidades entre linajes o entre poder heredado y poder adquirido. Uno de ellos es el edificio 28 del montículo 1, porque dejó de funcionar como construcción pública y se edificaron en su cúspide casas de adobe. El carácter religioso del edificio se perdió en aras de hacer predominar un linaje, elevando su residencia en una plataforma.

Cuando termina el Preclásico medio (600 a.C.) el panorama político en los valles centrales de Oaxaca se compone de un estado temprano en gestación con asentamientos que gravitan en su entorno y con tendencias expansivas al subvalle de Etla. Este estado era San José Mogote con el dominio de entre 18 y 20 poblados y una población de 1400 personas en total. El sólo asentamiento tuvo alrededor de 61 ha. y una ocupación de 1000 habitantes.⁵⁷ Le sigue en importancia Barrio del Rosario de Huitzo que parece haber estado vinculado con sitios del valle de Nochistlán, documentado por la cercanía estilística con la cerámica de Yacuita en el subvalle Grande.

También aumenta la población en el subvalle de Zaachila-Zimatlán, pero muy por atrás de la del valle de Etla, por lo que Flannery sostiene:

que algunos de los mismos factores socio-políticos que habían tenido lugar en un centro demográfico de gravedad en el valle de Etla todavía funcionaban.⁵⁸

Ibidem, p.78.

Ibidem.

En la región de Tlacolula estaba Santo Domingo Tomaltepec, sin llegar a 3 ha. de extensión y con 10 a 15 conjuntos habitacionales, frente a los 140 que tenía San José.

Hay que tomar en cuenta el nacimiento de nuevas entidades políticas de varias aldeas alrededor de centros muy menores, que tejen vínculos políticos con San José Mogote, entre las que se puede distinguir Barrio del Rosario de Huitzo. Un rasgo que los arqueólogos han notado como elemento distintivo y diferenciador de este sitio es una cerámica local propia.

Durante el Preclásico tardío (500 a.C.-300 d.C.) en los valles centrales de Oaxaca ocurre uno de los fenómenos políticos más importantes de Mesoamérica por su particularidad: la fundación de un estado temprano. Si bien es la resolución de un proceso anterior, no es el resultado sólo del crecimiento demográfico, económico, social y político, sino que hay una decisión de establecerlo y lo ejecutan exitosamente. Este hecho es equiparable en los tiempos modernos a la fundación de Brasilia; porque se ejecutaron cambios demográficos, distribución de asentamientos, y se realizaron transformaciones en las actividades de subsistencia; además se reestructuró la administración pública haciéndola girar en un eje común de decisión.

Esto es un hecho objetivo porque antes de 500 a.C. la cima del cerro de Monte Albán no había sido habitada; es más, la población en Valle Grande era escasa en comparación con la de los brazos de Etla, Zaachila-Zimatlán y Tlacolula. De ahí es claro que la colonización vino de afuera y quizá hasta de más allá de los valles centrales de Oaxaca. Por tanto su localización era neutral; desde ahí, en cambio, podía desplegar su poder a todo el entorno, no sólo por su ubicación central sino porque la cima es un punto estratégico de vigilancia que permite observar los movimientos en diversas direcciones.

Los inconveniencias del sitio son que: se trata de un cerro de faldas inclinadas sin agua. Lo primero provocó el desarrollo de la agricultura del somontano y lo segundo la construcción de un limitado sistema de irrigación para dedicar una porción de la parte este de la cuesta a la agricultura. Poco se sabe de cómo resolvieron el problema del agua para beber, pero fue inevitable su ascenso desde el Atoyac o desde los manantiales circunvecinos como los de San Felipe del Agua.

La pregunta fundamental con relación en este hecho, tan singular en la historia mesoamericana, es por qué se toma una decisión tal y se lleva a efecto.

Dos son las posiciones a este respecto: una es la de las disputas y la otra es la de las conciliaciones, la primera en forma de guerras y la segunda en forma de alianzas, y para ambas hay argumentos, porque cada una está ubicada en uno de los dos tipos de marcos teóricos generales, enfocados a desentrañar el origen del estado: se trata de las teorías coercitivas y las teorías voluntaristas.⁵⁹

Flannery y Marcus enarbolan las dos en una misma obra, *Zapotec civilization. How Urban Society Evolved in Mexico's Oaxaca Valley*. Ellos, al principio de su libro, siguen la teoría de Carneiro de los setentas y, en otra parte de la obra, adoptan el camino de la comparación con el fenómeno griego de llamado synoikismo, aún cuando ambas interpretaciones con relación al nacimiento de organizaciones políticas complejas son distintas.

El concepto básico de Carneiro acerca de la evolución política es que los cacicazgos y el estado nacen de la guerra. Las entidades políticas se forman cuando dos sociedades en expansión entran en conflicto y una conquista a la otra; automáticamente se crea una sociedad con dos o más clases, una detentadora de la autoridad y otra obediente. Asimismo la guerra permite la institucionalidad de las instancias de gobierno que coaccionan a la comunidad.

Para Carneiro el origen de las disputas bélicas es la tierra y sus recursos, una idea que desarrolla en su teoría de la circunscripción ambiental; a su vez estas reyertas por el territorio surgen de la alta densidad de población, conceptos que adopta de la teoría de Napoleón Chagnon, quien desarrolló la teoría de la circunscripción social.⁶⁰

Con esta perspectiva afirman el surgimiento de cacicazgos maximales o cacicazgo complejos en el Valle Central de Oaxaca, creándose un panorama de entidades políticas como sigue:

En el brazo de Etlá 18 a 23 villas agrupadas en torno a San José Mogote, con Huitzo resguardando la frontera norte. En Tlacolula 10 a

⁵⁹ Carneiro, Robert L. 'The Theory of the Origin of the State', *The Pleasures of Anthropology*, Morris Reilich, ed., U.S., 1984; p.41-42.

⁶⁰ *Ibidem*, p.45 y 51.

12 villas agrupadas alrededor de Yegüih, con Mitla-Xaagá resguardando la frontera este. En el Valle Grande, 10 a 12 villas alrededor de Tilcajete con Tlapacoyan guardando la frontera su.⁶¹

De acuerdo con los mismos autores había disputas bélicas que consistían en llegar a una villa rival e incendiarla, práctica ilustrada mediante restos de cerámica quemada o de incendios que han hallado en San José.⁶²

Entonces el crecimiento de la organización política que precedió la fundación de Monte Albán fue el resultado de la guerra de tres jefaturas de desigual tamaño, la de Etla con (2000 habitantes), la de Valle Grande (700 a 1000) y la de Tlacolula (700 a 1000), si estos cálculos son certeros.⁶³

Recordemos que para esta época (500 a.C.) los valles centrales de Oaxaca estaban escasamente habitados, ya que sumando las cantidades anteriores tendríamos un máximo de 4,000 habitantes. Si comparamos este número de ocupantes con los de el Valle de México en la misma época, es decir para el Preclásico tardío, es claro que no hubo presión por la tierra y sus recursos. Parsons calculó que el Valle de México estaba ocupado 70,000 habitantes y Brumfiel ha concluido que la llamada "presión de población" se da cuando el total de necesidades de la población se acerca al máximo de lo que puede rendir el sistema de producción.⁶⁴ Por tanto la presión demográfica por los recursos no operó como causal primigenia del surgimiento de los sistemas políticos complejos, en los valles centrales de Oaxaca, porque no hubo ninguna carencia de recursos.⁶⁵

Nicholas calculó que:

La región de Etla pudo producir lo suficiente para ella misma, más otras 10,600 personas; la región central pudo producir suficiente para ella misma y para otras 5,000; y el norte de Valle Grande puede producir suficiente para ella mismas, más otras 9,000 personas.⁶⁶

⁶¹ Flannery, Kent V. y Joyce Marcus, *Zapotec Civilization. How Urban Society Evolved in Mexico's Oaxaca Valley*, Thames and Hudson, London, 1996; p.126.

⁶² *Ibidem*

⁶³ *Ibidem*.

⁶⁴ Brumfiel, Elizabeth, 'Population Growth in the Eastern Valley of Mexico: A Test of the 'Population Pressure' Hypothesis', en Flannery, *op.cit.*, 1976; p.236.

⁶⁵ *Ibidem*, p.248.

⁶⁶ Nicholas, Linda, M., "Land Use in Prehispanic Oaxaca", in *Monte Albán's Hinterland, Part II, The Prehispanic Settlement Patterns in Tlacolula, Etla, and Ocotlán, The Valley of Oaxaca*, por Stephen Kowalewski, *et al.*, V.I, pp.449-505.

Blanton, por su parte explica que para el momento de la fundación de Monte Albán en el período que llaman "Monte Albán I temprano" había en Valle Central 10,000 habitantes, que, si lo vinculamos con las cifras de Nicholas vemos unas extensas áreas de suelos utilizables, por lo que al igual que en la cuenca de México, la presión demográfica no fue causa de enfrentamientos guerreros para ubicarse en áreas productivas.

Pero para explicar la fundación misma de Monte Albán, Flannery y Marcus se salen del marco general de las teorías coercitivas y acuden a la historia comparada, también en el campo de las teorías voluntaristas, hallando la explicación en el fenómeno griego del *synoikismo*. Pero entre los argumentos que dan para apoyar esta visión del suceso del fenómeno griego en Oaxaca, está la información básica para invalidar la teoría de Carneiro con relación a los valles centrales: el potencial agrícola.

Regresando al concepto de *synoikismo*, según lo plantean Marcus y Flannery, es el fenómeno que se da en Grecia por el cual se fundan ciudades donde previamente no había nada, por la relocalización de la población del área, como el caso del nacimiento de Megalópolis en el 368 a.C.⁶⁷

Lo más interesante en el estudio de este fenómeno es que no se le han encontrado causas medioambientales, agrícolas o económicas al establecimiento de Monte Albán; en cambio sí han descubierto que la fundación pudo ser para enfrentar amenazas externas. Pone como ejemplos el nacimiento de Megalópolis en el Peloponeso en el 368 a.C. y de Syracuse en Sicilia. Pero la respuesta ante los retos, con base en los estudios de Demand, es política: se trata de "construir poder".⁶⁸ Marcus y Flannery, por su parte no dilucidan cuáles debieron ser esos retos.

En esta interpretación, se usa parcialmente de el modelo, de Carneiro, para explicar el crecimiento político de San José Mogote hasta ser un cacicazgo, que sustantivamente trata de explica teleológicamente el estado, para luego, cuando la sociedad zapoteca crece, Marcus y Flannery usan para su interpretación, ya no un modelo, sino el método, de la historia comparada.

⁶⁷ Marcus y Flannery, *Zapotec Civilization*, 1996; 139-42.

⁶⁸ Marcus y Flannery, *op.cit.*, p.142.

Con una posición que en algunos aspectos colinda con la de Marcus y Flannery, Blanton explica este fenómeno, la creación de una capital, en el sentido de la edificación de una alianza entre los centros de poder menores y el gran centro de San José para lograr mayor eficiencia organizadora e institucionalizar el poder de una élite mayor, frente a las elites locales menores. Su modelo es la Liga de los Iroquese que se unen para balancear el poder entre las tribus.⁶⁹ Con ello también asume la consideración de querellas por el poder, entre los varios linajes superiores; entonces el más poderoso, el de San José, se adelanta a crear una capital supralocal, quizá con el apoyo de los demás. El sitio electo fue neutral, para que la toma de decisiones fuera conjunta.⁷⁰

Entre otras causas que se pueden aducir para la fundación de Monte Albán, hay una, no tomada en cuenta pero que habla en favor de una alianza como la sugerida por Blanton: la integración de una identidad particular zapoteca, frente a los pueblos de allende las fronteras del valle, donde también crecían otras identidades como la mixteca.

El nacimiento de una contraparte étnica pudo ser otro reto para el crecimiento socio-político, porque es resultado de un muy fluido movimiento de interacción entre las comunidades que va dando homogeneidad a los elementos culturales y establece diferencias entre grupos de pueblos. Por tanto el reto que podrían haber enfrentado los pueblos zapotecas de los valles centrales es que en sus fronteras étnicas otras entidades políticas también crecían y se fortalecían.

Para fundar el primer estado zapoteca, emigraron al cerro hoy llamado Monte Albán, gran parte de los habitantes del asentamiento más importante y numerosos colonos de otros ramales de los valles centrales, ubicándose hasta 5,000 personas en sólo ciento cincuenta años.⁷¹

Monte Albán primero se debió haber poblado por las habitantes cuyas actividades no estaban orientadas a la agricultura, sino al poder público; les

⁶⁹ Blanton, *op.cit.*, p.73-74.

⁷⁰ *Ibidem*, p.67.

⁷¹ Blanton, Richard y Stephen Kowalewski, "Monte Albán and after in the Valley of Oaxaca". *Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, Editor General Victoria Bricker, *Archaeology*, Jeremy A. Sabloff, Editor del volumen, University of Texas Press, Austin, 1981.

sucedieron los arquitectos y los escultores, ya que las actividades en estos campos fueron muy intensas en el arranque de la ciudad; y por último debieron llegar los agricultores, quienes para establecerse realizaron innovaciones técnicas debidas a la inclinación del terreno.

En el aspecto económico los campesinos comenzaron a construir terrazas y pequeños canales para irrigación en la parte este de la cuesta; ello sólo pudo proveer de sustento a una parte de los habitantes. Es a partir de ese entonces que se comenzó a desarrollar la agricultura de piamonte que se fue extendiendo por todas las faldas de los cerros del entorno.

Como consecuencia, al no tener los recursos más elementales para la subsistencia, entre los que destaca el agua, debieron captar éstos por medio del tributo, lo que incentiva el nacimiento de la burocracia.

También hubo novedades en las costumbres alimenticias, ya que aparecieron los comales, y se convirtieron las tortillas en un alimento básico.

Las casas comenzaron a edificarse de adobe y ya no de bajareque, lo que muestra el arraigo al sitio, al construirse alojamientos durables.

Se nivela y se traza el corazón público del sitio; se crea la imagen de centro ceremonial y se regula la construcción para lograr el plan preconcebido; es decir se inicia el proceso de urbanización. Ello necesita instancias de creación, decisión y vigilancia, que van engrosando las filas de las autoridades con poder delegado y la burocracia al servicio del gobierno.

La voluntad de construir una capital suntuosa se ilustra por la edificación de un muro inclinado de 2 y medio metros de altura y sobre todo por el Edificio de los Danzantes, construcción decorada con lápidas talladas.

Ahora sí las tensiones en los valles centrales se hacen sentir explícitamente con la representación de los llamados Danzantes; 320 imágenes de hombres desnudos contorcionándose, con apariencia de muertos por los ojos cerrados y la boca abierta. Al parecer eran señores de alto rango porque están acompañados de sus nombres calendáricos y varios portan atavíos de élite como orejeras y collares. También hay inscripciones jeroglíficas como las estelas 12 y 13 así como 30 monumentos más con formas incipientes de escritura.

Parte del origen de las tensiones que expresan los "Danzantes" pudieron ser la ingente necesidad de tributo por parte de la jerarquía política de Monte Albán, requerimiento motivado por el acelerado crecimiento y el detrimento de la autonomía de otras entidades políticas de los otros ramales del valle, mismas que, posiblemente, habían acordado su fundación, pero que, al igual, habían seguido creciendo o recién se habían fundado y necesitaban de todo su esfuerzo económico para consolidarse, así con afanes de retener, cuando menos parte de sus excedentes.

En el 300 a.C. había 261 sitios en los valles centrales de Oaxaca, de los cuales 162, incluyendo Monte Albán eran de reciente creación. Vuelve a darse un desnivel entre la capital y los pueblos dependientes en cuestiones demográficas, ya que Monte Albán tiene 5,000 habitantes y casi todo el resto de los asentamientos una escasa población promedio de 150 personas, por sitio pero ahora muchos están ubicados, no en lugares planos, sino en el piamonte.⁷²

Todos los autores coinciden en considerar a Monte Albán como estado al finalizar la "época I temprana", con todas las características propias de este nivel de integración socio-política. Blanton calcula una distancia de seis km, para el territorio directamente administrado, deducción que saca aplicando el polígono de Thiessen,⁷³ esquema geométrico de áreas de mantenimiento. Sus límites corresponderían a las grandes corrientes y cuevas que rodean el área. En él funcionaba un sistema económico de producción, captación y redistribución.

De acuerdo a los conceptos de Claessen y Skalník, se trata de un estado temprano, que habría sobrepasado el nivel de gestación para pasar al de "típico". En él la maquinaria estatal y su aparato administrativo funcionan y toman decisiones independientemente de la población general, ilustrado por el hecho de fundar una ciudad. Hay una jerarquía en las instancias de decisión, y un aparato administrativo, que es el que vigila y modera la acción comunitaria. Se nota separación y distancia entre el gobernante o los gobernante y los

⁷² *Ibidem*, p.75.

⁷³ Blanton y Kawalewski, "Monte Alban and After in the Valley of Oaxaca", 1981; p.97

nobles, lo que es claro en la construcción de habitaciones de alto rango, que se pueden dividir en residencias y palacios.

Algo muy claro en Monte Albán y medular en el estado temprano típico es que las aportaciones de la población se vuelven más pesadas y se limita la reciprocidad, balanceada en un principio, a ser escaza o su conversión en hechos simbólicos. Pero como el gobernante o los gobernantes son, de alguna manera sagrados, se subsana el desequilibrio.⁷⁴

Si comparamos la cuenca de México y la cultura olmecas la iconografía no expresa ostensibles muestras de represión y en cambio los relieves de los Danzantes, nos sugiere una coerción en donde no predomina tanto el pensamiento religioso, sino la amenaza, la fuerza física, así como los esfuerzos de legitimación. La empresa legitimadora se palpa en el afán de crear un sistema de escritura para exhibir pruebas de poder, mecanismo inexistente en la cuenca de México.

Para la época de Monte Albán I tardío (350 a.C. a 200 d.C.) hubo un acentuado crecimiento de la población hasta alcanzar 17,000 habitantes, por lo que era la ciudad más poblada de Mesoamérica y la que tenía más edificios públicos, hasta donde está nuestro conocimiento de las ciudades prehispánicas.⁷⁵

Es la época en que se comienza a dotar a la ciudad de un sistema defensivo, con un muro que limitaba la parte norte, noroeste y oeste de la ciudad.⁷⁶

Elo, como dijimos antes, fue la respuesta de las autoridades de Monte Albán a las disensiones de los poblados del resto de los valles centrales, oprimidos por los tributos que tenían que entregar a sus dominadores.

Se comenzó a nivelar la gran plaza y a desarrollar la masiva construcción de la Plataforma Norte; el cerro fue modificado para aplanar partes y dejar parcelas para la construcción de viviendas.

El entorno del cerro de Monte Albán, un radio de 18 km se pobló con el 79% de los asentamientos de todos los valles centrales en tierras escogidas,

⁷⁴ Claessen y Skalnik, "The Early State: Theories and Hypotheses", *The Early State*, 1978, *op.cit.*, p.23.

⁷⁵ Blanton, *et.al.*, *Ancient Mesoamerica*, 1981, p.75

⁷⁶ *Ibidem*, p.76.

más por su ubicación cercana a la capital que por la calidad de las tierras, ya que los mejores suelos al sur de Zaachila fueron los menos habitados.⁷⁷

Al parecer el dominio de la capital sobre la población aledaña no era lo suficientemente directo como para regular o frenar su crecimiento, ya que para aquella época hay veinticuatro nuevos asentamientos con arquitectura pública ceremonial y administrativa y hasta juegos de pelota. Ello también pone de manifiesto su productividad, que les permitía colaborar con la manutención de la capital y solventar su propio desarrollo. El dominio fue económico y cultural; en el primer aspecto, Monte Albán fue el eje de comercio en los valles centrales, un tanto por su poder adquisitivo, ya que se inició la producción masiva de cerámica y en buena parte por el dominio de la intermediación, es decir por ser un eje redistributivo.⁷⁸ En el sentido cultural fue un centro ceremonial de primera magnitud, desde donde se pusieron las pautas de los estilos artísticos de la época y no sólo eso: es algo muy importante, que ahí se haya iniciado el desarrollo de la escritura jeroglífica (y casi no hay inscripciones de esta época fuera de la capital).

Pero el acelerado crecimiento y el dominio político no pudo crear mecanismos de poder más directos y ágiles en los valles centrales, permitiendo el desarrollo de otros centros de poder menores; además, de las limitaciones de la agricultura de piamonte que se habían desarrollado en todo el territorio aledaño auspició una baja de población. Ello constituyó un gran reto para los zapotecas de Monte Albán, quienes se enfrascaron en la conquista fuera de los valles centrales.

El nacimiento de Monte Albán como estado y su ulterior desarrollo resultan un reto a las numerosas teorías deterministas creadas como explicaciones para el origen del estado. De sus incompatibilidades en el estudio de Mesoamérica se puede desarrollar algo amplio; por ello sólo elegimos una vertiente de ellas que claramente es incompatible con el amplio conocimiento que hoy tenemos de los valles centrales, la de la irrigación.

Steward, y su más ferviente defensor Wittfogel, opinan que la mayor causa en el proceso evolutivo estatal es la irrigación, porque necesita organización,

⁷⁷ *Ibidem.*

⁷⁸ *Ibidem.*, p.80

poder y coordinación. Abre la posibilidad de una gran concentración de personas, de una división del trabajo, de la agricultura intensiva y de la cooperación a gran escala, integrándose una 'economía hidráulica; finalmente y por ello se estructura el estado.⁷⁹

En el caso zapoteco ninguna obra magna de irrigación precede a la fundación de Monte Albán, aunque modestos sistemas locales, no son inexistentes en los valles centrales desde época temprana, más bien resultan como un proceso de adaptabilidad muy local al suelo seleccionado. Por ello Monte Albán no prueba que la irrigación sea la causa del nacimiento del estado, y lo mismo puede decirse de todo un elenco de estados mesoamericanos como el olmeca.

⁷⁹ Claessen, Henri y Peter Skalnik, "The Early State: Theories and Hypotheses", *The Early State*, Ed. Claessen y Skalnik, Mouton Publishers, La Haya, 1978 (Studies in Social Sciences) p 11

CAPITULO V

LA COSTA DE CHIAPAS Y GUATEMALA

Culturas anteriores a la civilización maya y, en cierta medida, raíces de sus instituciones fueron los desarrollos de la costa del Pacífico de Chiapas y Guatemala en el Preclásico en sus etapas temprana (2000 a.C. hasta 1000 a.C.), media (1000 a.C. hasta 400 a.C.) y tardía (400 a.C. hasta 100 d.C.) y Protoclásica, etapa de transición al Clásico (100 d.C. hasta 250 d.C.)⁷⁹.

La sedentarización en la costa del Pacífico de Chiapas fue un hecho posibilitado por las facilidades del entorno brindados por los sistemas lagunares, ricos en flora y fauna, así como rodeados de suelos aluviales muy fértiles.

Al parecer hay una entidad cultural, diferente del resto de Mesoamérica, por sus rasgos y sus progresos, desde la fase arqueológica llamada Barra, identificada por Lowe en el sitio de Altamira y fechada entre el 1710 y el 1649 a.C.,⁸⁰ y que, se continua en la fase Locona (1650 a.C.) y en la fase Ocos descubierta por Coe en la Victoria, Guatemala (1500 a.C. hasta 1150 a.C.).⁸¹

Para identificarla John Clark ha acuñado el término "mocaya" del mixe-zoque que significa "pueblo del maíz" y considera que abarca los asentamientos costeros de Chiapas, principalmente los de los municipios de Mazatán, Huixtla, Tapachula e Hidalgo y, en Guatemala, en los departamentos de San Marcos y Retalhuleu.⁸²

De acuerdo con Kaufman, esta área estaba habitada por pueblos mixe-zoqueanos, limitados al norte por pueblos mayas que se extendían hasta la huasteca,⁸³ al parecer de la misma estirpe lingüística que los olmecas.

⁷⁹ Grove, David, "The Formative Period and the Evolution of Complex Culture" *Archaeology. Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, Editora General Victoria Reifler Bricker, Editor del Volumen Jeremy Sabloff, University of Texas Press, Austin, 1981: p.374.

⁸⁰ Lowe, Gareth, *The Early Preclassic Barra Phase of Altamira, Chiapas. A Review with New Data*, New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, Provo, Utha, 1975: p.29.

Clark en la obra que coordinó sobre los olmecas fecha la fase Barra entre 1600 y 1400, Clark, John, "Antecedentes de la cultura olmeca, *Los olmecas en Mesoamérica*, John Clark Coordinador, Citybank, México, 1994, p.32.

⁸¹ Coe, Michel, *La Victoria, an Early Site on the Pacific Coast of Guatemala*. Harvard University Press, Cambridge, 1961. (Papers of the Peabody Museum, 53).

⁸² Clark, John, "La cultura mocaya: una civilización pre-olmeca del Soconusco" . *Primer Foro de Arqueología de Chiapas*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Gobierno de Chiapas, México, 1991: p.65.

⁸³ Kaufman, junto con Campbell, Hopkins, Josserand proponen que la costa del Pacífico de Chiapas y Guatemala estaba habitada por grupos mixe-zoqueanos. Schele, Linda y David Freidel, *A Forest of Kings. The Untold Story of the Ancient Maya*, Quill Williams Morrow, New York. 1990: p.422..

Fueron cazadores, recolectores, pescadores y cultivadores; esta última actividad, en la fase Barra estuvo principalmente dirigida al cultivo de tubérculos, especialmente la mandioca, que se prolongó en los tiempos posteriores, aunque después apareció el maíz como elemento central del sustento. El consumo de tubérculos fue propuesto por Gareth W. Lowe, por no haberse encontrado piedras de molienda en los primeros tiempos y sí cantidad de esquirlas de obsidiana que pudieron servir para la raspa de los camotes.⁸⁴

El hallazgo de obsidiana es importante al calibrar el desarrollo de la llamada cultura mocaya, porque la obsidiana no es un producto local, sino importado de tres distintas minas de los Altos de Guatemala. Muy probablemente el intercambio se completaba con cacao, producto oriundo de la región, al que a partir de esos tiempos se le dio un valor para el comercio.

Otro rasgo importante de la cultura mocaya es la producción, quizá por primera vez en Mesoamérica, o al menos contemporánea, pero sí muy posiblemente como creación originaria, la producción de figurillas de barro: las femeninas desnudas y las masculinas de personajes rechonchos con máscaras, cascos y hasta espejos en el pecho, anteriores o contemporáneas⁸⁵ a las de la fase Tlalpan (que inicia en el 1700 a.C.) de la cuenca de México. Ello muestra una religión doméstica ya con patrones simbólicos establecidos, así como una claridad en la existencia de personas con el perfil de desempeñar acciones de control social como shamanes y guerreros.

El rasgo más conocido de la cultura mocaya es la cerámica en forma de recipientes globosos de formas sofisticadas, entre las que predominan jarras sin cuello, llamadas tecomates y vasijas con forma de calabaza, todas ellas muy bruñidas y de señalada fineza en sus acabados.

Tales objetos, al parecer, sin antecedentes en la región y ni en el resto de Mesoamérica, conectan esta área con América del Sur por su parecido con las cerámicas de Valdivia y Machalilla.

En cuanto a la organización política de la cultura mocaya, las interpretaciones van en el sentido de considerarlas sociedades sin jerarquías. La interpretación de Clark en este sentido es que:

⁸⁴ Lowe, *The early Preclassic Barra Phase of Altamira, Chiapas. A Review with New Data*, 1975; p.10.

⁸⁵ *Ibidem*

En aquella época su organización social y su gobierno eran rudimentarios. Se trataba de sociedades tribales con una autoridad temporal que adquiriría aquel que se la ganaba. La sociedad en la fase Barra era igualitaria.⁸⁶

Con el enfoque de la antropología política podríamos decir que se trata de él llamado gobierno minimal descrito por Lucy Mair (estrechez de la comunidad política, número restringido de los detentadores del poder y del mando, debilidad del poder y de la autoridad)⁸⁷. Ahora bien, un gobierno sencillo, no implica igualdad, ya que el sedentarismo mismo origina la desigualdad. Lo mismo puede decirse de la especialización del trabajo, clara en la fase Barra, tanto en la agricultura como en la explotación del cacao, en la artesanía con la finísima producción alfarera y en el comercio con el eficaz funcionamiento de la ruta entre la costa y los Altos de Guatemala. La especialización origina la necesidad de redistribución y ésta no puede ser absolutamente pareja entre el campesino común y el especialista en el comercio a largas distancias.

Se continua la cultura mocaya en la fase Locona (1650 a.C); entre los cambios más significativos tenemos el ascenso demográfico, el crecimiento y la diferenciación de los asentamientos, el surgimiento de la arquitectura palaciega (Paso de la Amada), la intensificación de las actividades mercantiles (se vende cacao, pieles de jaguar y plumas y se compra obsidiana, jade, jadeita, mica y hematita especular), el surgimiento de rituales, como el del juego de pelota (Paso de la Amada) y los funerarios, y la hechura de numerosas figurillas para el culto.

Con base en los datos arqueológicos, Clark deduce un claro panorama de la organización política de aquel entonces:

1) Las aldeas y caseríos estaban organizados en pequeñas entidades políticas autónomas independientes entre sí, 2) dentro de cada entidad política, la economía pública parece haber estado centrada alrededor del poblado mayor, 3) finalmente hay indicios de diferenciación social.

⁸⁶ Clark, John, 'Antecedentes de la cultura olmeca', *Los olmecas en Mesoamérica*, John Clark Coordinador, Citibank, México, 1994; p.33.

⁸⁷ Balandier, *Antropología Política*, 1967, p.53.

..son también atributos compartidos por otras sociedades al nivel de cacicazgos simples..⁸⁸

Con relación al patrón de asentamiento, había jerarquía entre ellos en tamaño; algunos poblados mayores (400-1200 habitantes) ejes de poder, eran dirigidos por un cacique o un grupo de cabezas de familia, y había otros asentamientos menores sometidos a la población mayor. Asimismo algunas villas se diferenciaban del resto, al grado de haber poblados menores especializados en la pesca o en la extracción de la sal.

Desde la óptica de los conceptos teóricos que hemos venido manejando acerca del estado temprano, desarrollados por Claessen y Skalnik, muy posiblemente es aceptable hablar de la integración, en la costa sur de Chiapas y la parte contigua de Guatemala, de estados tempranos, incipientes, prístinos.

En la cultura mocaya se presenta un buen ejemplo de la formación de estados espontáneos a partir del momento en que las organizaciones sociales tenían un cierto número de personas, un territorio de uso y un tipo específico de gobierno.⁸⁹

Hay necesidad de ir creando formas institucionales de organización social cuando el número de habitantes de una comunidad excede aproximadamente 500 personas y los poblados más grandes del Soconusco lo rebasaron.

En los estados tempranos el territorio es un elemento difuso, que más se refiere a relaciones de dominio-sujeción entre gobernantes y gobernados, que a la posesión directa de un pedazo de terreno; esto es, el suelo hasta donde se extendía el dominio de un señor sobre otras personas y hasta donde se usara este suelo, es hasta donde se ejercía una determinada autoridad.

Con relación al gobierno Claessen se refiere a la definición de Nadel, quien dice que tiene que ser centralizado, manteniendo leyes y orden y excluyendo toda acción independiente de los sujetos.⁹⁰ Ello no quiere decir que el gobierno fuera unipersonal, sino colectivo, pero en un individuos o grupos de ellos estaban centralizada la regulación y la decisión.

Clark, "La cultura mocaya: Una civilización pre-olmeca del Soconusco", 1991, p.66.

Claessen y Skalnik, *The Early State.*, 1978; p.17.

ibidem, p.18.

Un ejemplo de la existencia de normatividad en esta época fue la adopción de un valor de intercambio para el cacao, a la manera de moneda en curso.

Asimismo, dentro de la categorización que se ha hecho para los estados, éstos serían estados en gestación, o sea organizaciones donde los lazos del linaje, de la familia y de la comunidad dominaban las relaciones en el campo político, donde los especialistas de tiempo completo eran pocos y el sistema tributario y de redistribución todavía con cierta equidad, mientras que las diferencias sociales estaban compensadas por actos de reciprocidad.⁹¹

Por otro lado nos encontramos ante estados prístinos, en el sentido de desarrollos regionales autónomos, sin antecedente ninguno, ni en el área, ni en toda Mesoamérica. Inclusive podemos afirmar que hasta ahora son los estados más antiguos de Mesoamérica, aunque con muy poco tiempo anterior a los estados olmecas. Además no fueron reformulaciones de estados anteriores, ni nacieron por imitación, al tener en la cercanía otros semejantes de identidades étnicas distintas, ni por disputas al enfrentarse con otros estados en expansión, ni por haberse construido grandes obras de irrigación, y ni por crecer para ser contrapartes en el comercio.

Su origen del estado en las costas de Chiapas y Guatemala debe verse como un proceso multicausal, en el que una o varias condiciones pueden tener peso específico semejantes o diferentes. En este caso puede atribuirse como una razón importante de su progreso político, entre otras, la riqueza del medio ambiente pletrónico de animales y plantas en los litorales, pantanos, esteros, lagunas, ríos y sus desembocaduras, que enriquecían los fértiles suelos de origen volcánico, dotados de lluvia y sol suficientes, de la parte de la costa del Pacífico llamada, desde tiempos prehispánicos, el Soconusco.

El considerar en esta área la formación política del estado temprano en gestación sólo añade más luz al concepto de cacicazgo simple que aplica Clark, sobre todo si lo tomamos el concepto de cacicazgo de acuerdo con los rasgos establecidos por Service: una organización socio-política con un gobierno centralizado, con unos estamentos jerárquicos no formales y con poca especialización en el trabajo.

⁹¹ *Ibidem*, p.23.

Se continua la cultura mocaya en la fase Ocós (1250 a.C. hasta 1100 a.C.), cuando la cultura olmeca comienza a florecer, sin una transformación ni material, ni socio-política importante, a pesar del contacto con la primera gran civilización mesoamericana, de manera que, en forma de hipótesis abierta a discusión se puede considerar que el pueblo olmeca no produjo el "primer estado" en Mesoamérica. En las fases Cherla y Cuadros (1100 hasta 950 a.C.) se ve un importante progreso en las comunidades mocayas, quienes hallan en lo olmeca un referente de cultura superior, expresa en la importación o imitación de las vasijas de cerámica y las figurillas.

Los cambios culturales y políticos continúan en la costa de Chiapas y Guatemala al finalizar el Preclásico, con un proceso de centralización que une los microestados, en torno a estados un poco mayores, produciendo transformaciones importantes en el patrón de asentamiento. Los cambios consisten en la desaparición de ejes de poder como Paso de la Amada y la reubicación de asentamientos pequeños en torno a una capital central. Este crecimiento político, que parece ser más en un proceso de concentración que en complejidad fue propiciado por la presencia olmeca, que ya aparece entonces. Como arriba ya concluimos, así se formaban estados típicos, fuertes, integrantes una civilización.

Para Clark, las relaciones de los mocayas con los olmecas acabaron en un dominio militar con la presencia física de los segundos; hipótesis difícil de comentar, porque sólo tiene como base esculturas de estilo olmeca, que representan hombres, probablemente los jefes extranjeros.⁹² Promueve la interpretación de que en la región de Mazatán, tributaron a los olmecas contingentes de hombres para incrementar la fuerza de trabajo en sus capitales. Esto, según Clark, redundó en una baja de población en el resto del área; interpretación interesante, pero también difícil de probar. Aunque para nosotros son casi imposibles caravanas de hombres desplazándose a 300 km de distancia en esa época en aunque todo el transporte era a pie y el hombre estaba capacitado para esas jornadas. Pero hay preguntas sin respuesta, ¿cómo fue el dominio y la opresión olmeca que dio como resultado una baja

⁹² Clark, John, "El sistema económico de los primeros olmecas", *Los olmecas en Mesoamérica*, John Clark Coordinador, CITIBANK, México, 1994; p.189.

demográfica importante? ¿Cuáles fueron los mecanismos para lograr dominar los destinos de toda una cultura?

Otros consideran el dominio olmeca en la costa del Pacífico como una verdadera colonización para fortalecer la ruta de la obsidiana y otros minerales como la jadeita, serpentina o hematita, además de plumas, procedentes de las tierras altas de Guatemala; materiales que no se encuentran en el corazón del área olmeca.

La presencia olmeca en distintos campos de la cultura es ostensible pero en el pensamiento religioso fue muy marcada, hecho incidente en la organización política, que pudo haber duplicado la organización del estado temprano típico de los olmecas. En la escultura predominan los retratos de gobernantes, posiblemente los fundadores olmecas de las colonias.

Pruebas de esta colonización olmeca son, por ejemplo, sitios como Monte Alto y Abaj Takalik; el primero es la réplica de las partes ceremoniales de las capitales olmecas y en su escultura son característicos los hombres barrigones, con ciertos rasgos olmecas en su tratamiento formal, pero ciertamente con un estilo propio. El segundo tiene un gran auge constructivo en el Preclásico medio (1000 a.C. hasta 400 d.C.), y sus esculturas son del estilo proto-olmeca. Se inicia la iconografía del poder, interpretada por algunos como típicamente olmeca.⁹³

En el Preclásico medio hay un notable desarrollo de la arquitectura y de la escultura en toda la costa del Pacífico, (por ejemplo en Izapa en México, en Conchas en Guatemala y Chalchuapa en El Salvador), pero sin lograr una independencia total respecto a las normas culturales de los olmecas, pero tampoco siendo exactas reproducciones de expresiones plásticas olmecas.

Resalta una gran uniformidad cultural, integrando una nueva identidad a partir de lo olmeca, que va a adquirir sus rasgos propios. La arquitectura ceremonial tiene auge en sitios de gran concentración humana, gobernados por una élite bien establecida, evolucionando la organización política para hacerse más compleja, acercándose a estados tempranos típicos.

⁹³ Adams, Richard E.W., *Prehistoric Mesoamerica* (Revised Edition). University of Oklahoma Press, 1996; p.81.

Aquí podemos afirmar que lo olmeca fue un estímulo exterior para el cambio en la costa del Pacífico de Chiapas y Guatemala: y a la inversa, tiempo atrás el desarrollo cultural de esta parte de Mesoamérica, tuvo eco entre los olmecas, el desarrollo cultural mesoamericano como una retroalimentación continua.

En la fase posterior, en el Preclásico tardío (400 a.C. hasta 100 d.C.) florece, en el sur del área maya, una cultura que va a influir directamente en el crecimiento de la civilización maya. De filiación étnica mixe-zoqueana, y heredera de la tradición cultural e institucional mocaya se desarrolló en la costa de Chiapas y Guatemala, e incluye las tierras altas de ambas regiones. Los sitios más importantes son Chiapa de Corzo e Izapa, en México y en Guatemala Abaj Takalik, El Baúl, Sin Cabezas, Bilbao, Monte Alto, El Bálsamo, Santa Leticia, Kaminaljuyú y el Portón.⁹⁴ En cuanto su organización política: esta cultura parece haber estado en ventaja con relación a las poblaciones mayas contemporáneas, porque su patrón de asentamiento se evidencia como mucho más complejo: podemos hablar de aldeas, villas y ciudades.

Todos estos sitios compartieron ciertos rasgos de un estilo artístico, principalmente en cuanto al simbolismo, pero con expresiones particulares en cada región. Se le ha nombrado "estilo artístico de Izapa", aunque propiamente no éste confinado a este sitio. Algunos rasgos se extendieron a poblados contiguos produciendo variantes regionales.⁹⁵

En cuanto a su organización política, al parecer no hay nada que nos indique que esta cultura haya formado una unidad al respecto; por el contrario, parecen ser regiones independientes unas de otras y su éxito y vínculos culturales se debían a lo desarrollado del cultivo del cacao y su comercialización.

Se integraron estas comunidades como asentamientos de muy diversa índole, pero entre ellos en cada área, había siempre alguno que sobresalía como ciudad incipiente, como Izapa. Ellas se caracterizan por una concentración de estructuras que cumplían diversas funciones como:

⁹⁴ Valdés, Juan Antonio, "Desarrollo cultural y señales de alarma entre las mayas: el Preclásico tardío y la transición hacia el Clásico temprano", *The Emergence of Lowland Maya Civilization. The Transition from the Preclassic to the Early Classic*, Ed. Nikolai Grube, s.f. (Acta Mesoamericana, 8); p.72.

⁹⁵ Lowe, Gareth, Thomas A. Lee y Eduardo Martínez Espinoza, *Izapa: An Introduction to the Ruins and Monuments*, New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, Provo Utah, 1982, p.29.

plataformas, caminos, templos, juegos de pelota, ocasionalmente fortificaciones, residencias de pobladores de diversas jerarquías y monumentos esculpidos. Lo anterior expresa las muy diversas funciones que en cada sitio se desarrollaban como las de mercado, las administrativas, las ceremoniales, las de recolección de tributo, las de almacenaje de productos, etc.

Los autores que pretenden definir su organización política suelen coincidir en afirmar que el desarrollo de este momento es el paso de las sociedades igualitarias a las no igualitarias. Más abajo trataremos de caracterizar los rasgos de la manera de gobernarse, inherentes a esta dicotomía.

Dados los restos materiales creemos que las sociedades de la costa de Chiapas y Guatemala, de este momento, podrían considerarse ya como "estados tempranos típicos". Existían allí áreas de poder distinguibles, dirigidas por un eje con una sociedad estructurada en estamentos, desde donde se irradiaba el ejercicio de la soberanía hacia los otros asentamientos. Se trata de una hegemonía, sin aparatos administrativos de dominio. En ese despliegue de poder pudo estar incluido el tributo.

En esos "estados tempranos típicos", por sus dimensiones, densidad de población y obras públicas considero que la dirección social y sus dominios han trascendido los la colectividad de los núcleos familiares, para delegar el gobierno en funcionarios públicos quienes dirigen el gobierno, tanto las actividades económicas, como sociales y políticas. Estos funcionarios tuvieron ámbitos de autoridad precisos, pero sin dejar de ser los linajes grupos de poder, aunque ahora reducidos a unos pocos. Así el papel de los linajes se atenúa, lográndose un centralismo. Es decir, sus dominios no son tan vastos que cubriera todas las decisiones referentes a la población. Queda limitado en ámbito de poder de los grupos a sus líderes quienes funcionan como intermediarios y operadores de las decisiones que se generan en el seno de un número concreto de linajes. Los líderes de los linajes del pueblo, son un factor real de poder sobre la población, de tal forma que ciertas decisiones del gobierno son cumplidas o incumplidas de acuerdo con la voluntad de los líderes de los linajes. Sin embargo, por encima de estos jefes también está la amenaza del ejercicio aniquilador de las potencias sobrenaturales.

Además, los centros de población mayores son un polo de atracción de personas de todos los niveles que participan en muy variadas actividades públicas.

El poder de los linajes también tiene graduaciones; es menor en la capital y en relación inversa a las dimensiones de los asentamientos, hasta los caseríos, donde debió predominar el poder del jefe del núcleo familiar, eje de enlace con el poder estatal.

Uno de los rasgos más sobresalientes de los estados tempranos es el evidente esfuerzo de darle legitimidad; es decir hacer legal la estancia en el puesto de quienes detentan la autoridad; para ello se integra un pensamiento oficial con un sistema de valores y un esfuerzo por movilizar a la sociedad para la sobrevivencia, permanencia y continuidad de estos, garantes de la estabilidad política.

Izapa es el mejor ejemplo para mostrar este esfuerzo de legitimación, porque cuenta con 255 monumentos de piedra, de los cuales más de cincuenta están ricamente tallados con un estilo narrativo que incluye animales, plantas y seres humanos, combinados en escenas de acción. Todo estos conjuntos plásticos marcan una integración más "voluntaria" que "natural" de todo un pensamiento cosmogónico y cosmológico, que se estructura con el fin de dar legitimidad, sustento y estabilidad a la organización política. Con la primera palabra no sólo nos referimos a justificación sino a una normatividad institucionalizada del poder que le define un marco de legalidad.

Sus tallas incluyen las conceptualizaciones izapeñas de la naturaleza y el hombre, así como su génesis y sus acciones.

Lowe, Lee y Martínez sostienen:

No vacilamos en afirmar que la escultura de Izapa sirvió primeramente para mantener los derechos sobrenaturales, lo que significaba para el gobernante de Izapa y sus sujetos el control de ciertas tierras, cultivos, gentes, y posiblemente el comercio.⁹⁶

Era un arte didáctico que reiteradamente transmitía los principios directores del sentido de la vida de la comunidad, con exuberante exaltación de conceptos y no de personas. Aparece la identificación de quién tiene el poder

terrenal, entretejido con el poder de las deidades; esto es, muestra la figura del gobernante como diferente de los dioses, y muy poco destacado con relación a las fuerzas naturales divinizadas. Si comparamos las figuras de hombres-gobernantes izapeños con las de hombres-gobernantes del Clásico maya es notable la diferencia: aquéllos soberanos son sólo una parte del cosmos, con el mismo valor que otros elementos o hasta menos, mientras que éstos tienen en él un exaltado papel central. En cuanto a la manera izapeña de representar al gobernante en el contexto de las fuerzas sobrenaturales, o también en la naturaleza sacralizada, podemos citar como ejemplos las estelas 21 y 12; en la primera el dirigente aparece como testigo del sacrificio de sangre; él va en un palanquín transportado por dos individuos. Su reconocimiento como líder político es ilustrado por el jaguar que descansa agazapado en el techo del palanquín, porque tal animal es símbolo del poder de los gobernantes. En la segunda estela apuntada, vemos a dos señores, despojados de simbolismo religioso, tutelados por un jaguar colgado como símbolo del dominio político. Ello hace aparecer a los gobernantes como una parte de las fuerzas divinas.

La separación y equilibrio de lo sagrado y lo político se logra mediante el orden; ese ordenamiento de "cosas" y de "hombres" es el resultado de la separación de elementos, que en el caso de la religión son la dualidad de fuerzas antitéticas actuantes. La armonía social, más que un principio por sí, es el resultado del balance, de las fuerzas sagradas logrado por el hombre debido a su actuación dentro de las normas existentes. Ello tiene tal fuerza para el individuo que éste se mantiene inexorablemente apegado a la ley.

En el surgimiento del estado de Izapa, entre los factores que debieron estar involucrados encontramos, en primer lugar la herencia del estado prístino mocaya y del estado olmeca, todos de la misma estirpe étnica, reformulada en el afán de fortalecer y defender la hegemonía en el movimiento mercantil del cacao. Otro factor para el progreso y sostén de este estado, ante la competencia de otros similares, al parecer no fue la guerra sino la sólida integración de la comunidad en torno a un pensamiento religioso.

Dentro de la tradición cultural preclásica de Chiapas y Guatemala, en el contexto de los grandes afanes legitimadores, mientras unos canalizan sus

Hacia el Preclásico medio (800 a.C.), el enclave de Kaminaljuyú, al igual que todo el valle de La Ermita (ciudad de Guatemala) es ocupado con aldeas que comienzan a jerarquizarse hacia el 500 a.C.; hay allí unas doce entidades políticas desarrolladas alrededor de templos funerarios.

Para el Preclásico tardío (400 a.C. hasta 100 d.C.), la diferenciación en el tamaño de los sitios es más enfática, y los centros de poder son menos, pero más concentrados y poderosos, sobresaliendo Kaminaljuyú, entre los cinco que se pueden reconocer.

Sobre su organización política se publicó un interesante trabajo de Michels que la identifica como un "cacicazgo de clan cónico".⁹⁷ Parte de la definición del clan cónico de Kirchhoff, en donde los rangos sociales están basados en la genealogía de acuerdo a los grados de proximidad con el ancestro común, lo que resulta en un clan con desigualdades sociales.

Para el Preclásico tardío Michels considera la existencia de una jerarquía política en la que hay un jefe supremo, dos jefes de linajes intermedios, cuatro subjefes y diez jefes de *Moiety*⁹⁸, según el modelo que presenta.⁹⁹ Asimismo hay cinco rangos sociales: dos pertenecientes a las elites y tres a la población común.

Este sugestivo modelo tiene varias debilidades a la luz de la nueva arqueología de Kaminaljuyú. En primer lugar, el hecho de que el cacicazgo está reducido sólo al asentamiento, es decir se restringe la entidad política, mientras que hoy en día podemos desprender de la información de Valdés,¹⁰⁰ precisamente su extensión a varios sitios del valle de Guatemala.

No cabe duda de que para el Preclásico Tardío Kaminaljuyú era el sitio más poblado y el centro rector del altiplano, aumentando sus estructuras administrativas en cantidad y volumen. La mayoría de las esculturas del sitio fueron realizadas en esta época y las evidencias indican que el lugar fue

⁹⁷ Michels, Joseph W., *The Kaminaljuyu Chiefdom*, The Pennsylvania University Press, 1979 (Monograph Series on Kaminaljuyu); p.261.

⁹⁸ *Ibidem*.

⁹⁹ Con el estudio de los conjuntos arqueológicos establece una jerarquía para el Preclásico tardío, como sigue: El Incienso I, Santa Rosita II, Catarina Pinula III, San Carlos IV y Mixco V; para el Preclásico tardío terminal: Santa Rosita que tenía el primer rango, El Incienso el IV, Santa Catarina Pinula el V y Mixco el IV *Ibidem*, p.266, Fig.73.

¹⁰⁰ Valdés, "Desarrollo y señales de alarma entre los mayas," s/f p.74.

esfuerzos de convalidación al desarrollo de una cosmovisión explicada en la obra plástica, otros, además, defienden sus derechos al mando, adoptando principios de la escritura jeroglífica, con el uso de los registros de un sistema calendárico de sus vecinos de Oaxaca, e inventando una incipiente escritura.

Las inscripciones más tempranas se encuentran en El Baúl (29 a.C.), Chiapa Corzo(36 a.C.) y Abaj Takalik (215-218 a.C de C.).

La estela 1 del Baúl, hasta ahora, puede marcar un hito en la manifestación del poder, porque aquí se mira cómo la figura del gobernante va ganando espacio en la representación de tal manera que en ella ya es el protagonista central de la escena. Ello es una señal el proceso de concentración del poder de un individuo o de varios como se observa en la estela 5 de Abaj Takalik.

Es importante revalorar el fermento cultural que la cultura preclásica de los Valles Centrales de Oaxaca transmitieron a las culturas izapeña y en general a la de la costa del Pacífico de Chiapas y Guatemala antecedentes de la maya, y que no ha sido considerado, aunque ahí se hayan inventado los principios del sistema matemático y calendárico.

En el transcurrir del siglo anterior a Cristo, los arqueólogos notan un acentuado cambio en las expresiones plásticas donde es notable la mayanización. Todavía no hay claridad en cuanto a la raigambre étnica y cultural de aquel entonces: que se trate de una población mixe-zoqueana mayanizada o que haya una colonización maya, lo cierto es que aparecen los rasgos que van a ser típicamente mayas en todas las expresiones materiales y hay un tipo cerámico predominante que es el "Miraflores". Las estelas abandonan las temáticas en torno a las narraciones mitológicas para imponer como eje de la representación al gobernante ungido.

Las novedades culturales, incidieron en las hegemonías establecidas y hubo un reacomodo de las entidades políticas, unas se fortalecieron, otras se dividieron y algunas más fueron abandonadas, pero lo más claro es el crecimiento del centralismo en el sentido de que una familia escala el máximo poder, y entre sus miembros surge la cabeza del gobierno

En esta época también brillan entidades políticas en los altos de Guatemala; nos referimos sobre todo a Kaminaljuyú.

gobernado bajo un poder centralizado, así que es probable que las tumbas I y II de la Estructura E-III-3 corresponden a dos sucesivos gobernantes.¹⁰¹

Podría concluir la existencia de otros asentamientos de primer orden, pero menores que la capital regional, como Canchón, Piedra Parada, Santa Isabel, Cuyá y Virginia, y quizá otros sitios contiguos.

La postulación de un estado más allá del asentamiento cuenta con otros argumentos, entre ellos la estela 65 de Kaminaljuyú, donde aparecen diversos señores entronizados ejerciendo el dominio con la voz y los ademanes a otros señores de igual jerarquía, prisioneros. La identidad de rango de los gobernantes triunfadores y de los sometidos resalta por sus tocados; por ejemplo el personaje central del lado derecho está tocado por una garza con las alas extendidas y el cuello plegado era, entre los mayas, el símbolo del poder que los dioses otorgan a los gobernantes,¹⁰² pero además está hincado y lleva las manos atadas.

Tal vez otra debilidad más pueda ser la sobrevaloración de la fuerza de los linajes en la estructura política y la casi anulación del centralismo, propio de las entidades donde se desarrolló la irrigación, como en Kaminaljuyú.

La presencia de este centralismo se manifiesta en la existencia visible de una cumbre en el poder: se muestra en la representación de la persona, su centro vital sacralizado, el Ahau, a quien, como en el monumento 35, se le esculpe entronizado y en actitud de mando.

Asimismo observo dificultades en la comprobación, con argumentos arqueológicos, del equilibrio geométrico del poder que parece traslucir la interpretación del clan cónico de Michels.

Adams, sin entrar en polémica con esta posición, propone la existencia de un estado en Kaminaljuyú en la fase Miraflores, anterior a Cristo, y sugiere la misma formación para El Baúl y Abaj Takalik en la costa de Guatemala, así como para Chalchuapa en El Salvador,¹⁰³ como nosotros lo propusimos en párrafos antes.

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 74.

¹⁰² Garza, Mercedes de la, *Aves sagradas de los mayas*, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios Mayas, IIF, México, 1995; p.100.

¹⁰³ Adams, *op cit.*, p.99-103.

Podemos considerar la existencia de otros estados incipientes típicos contemporáneos a Kaminaljuyú, como Balberta en Escuintla o Bilbao con toda una identidad cultural considerada como el estilo de Cotzamaluapan.

CAPITULO VI

EL AREA MAYA

El progreso socio-político mesoamericano tuvo diversos focos de desarrollo autónomos, con trayectorias también distintas. Un ejemplo de estas creaciones de institucionalidad política, de grandes alcances es la lograda por la civilización maya.

El territorio que ocupó la civilización maya abarca, en México, los Estados de Campeche, Chiapas, Tabasco, Quintana Roo y Yucatán, así como, fuera de México, todo Belice y Guatemala, buena parte de Honduras y una pequeñísima parte del Salvador. Aunque los arqueólogos han usado varias formas para dividir el territorio, la más usada es aquella que se basa en la altura con respecto al mar: los 1,000 m dividen territorios entre "tierras altas y tierras bajas", con una tercera zona que es la costa del Pacífico. Esta va desde la línea de playa hasta las estribaciones de la Sierra Madre del Sur.

El territorio, por tanto, es variado en rasgos físicos, desde las zonas del norte, con vegetación de chaparral y muy poca lluvia, que al caer se filtra por las capas calizas y forma los cenotes, hasta las zonas de grandes montañas de 4,000 m de altura, pasando por las selvas tropicales y la llanura costera del Golfo.

Alejándonos del sur del área maya, y entrando a las tierras bajas centrales, observamos en esta gran extensión diferentes carreras culturales que se van a ir entrelazando para construir la identidad cultural maya.

En las tierras bajas centrales podemos trazar las historias socio-políticas del Petén, Belice, río de la Pasión y una última historia en Yucatán, con procesos culturales diferentes, aunque en ciertas vías unidos entre sí.

En las tierras bajas centrales, en El Petén, no es sino hasta fines del Preclásico temprano (2000 a.C. hasta 1000 a.C.) en que se da el sedentarismo, con una escasa población autóctona que es colonizada por grupos de cultura superior.

Los primeros agricultores posiblemente procedían del altiplano guatemalteco; eran hablantes de maya e irían a ubicarse en el Petén, la cuenca de El Mirador y en Belice.¹⁰⁴

¹⁰⁴ Willey, Gordon. "El surgimiento de la civilización maya: resumen", en *Los orígenes de la civilización maya* (Richard Adams, compilador), Fondo de Cultura Económica, México, 1989; p.419, 435 y 436.

Sabloff, Jeremy. *The New Archaeology and the Ancient Maya*, Scientific American Library, Nueva York, 1990; p.114.

La organización política sería aquella del gobierno minimal en aldeas autónomas de menos de 100 habitantes de acuerdo con los datos de la arqueología, con liderazgo escalado por esfuerzo personal y carisma, sin instituciones religiosas y políticas estables y explícitas; aunque el sedentarismo trae las semillas de ellas.¹⁰⁵

Es en el Preclásico medio (1000 a.C. hasta 400 d.C.) cuando se crecen numerosas aldeas agrícolas cuyos restos se han encontrado en Nakbé, El Mirador, Uaxactún, Tikal, Río Azul, Lagos Yaxhá-Sacnab, -en Guatemala- y Cuello, Cerrós, Colhá, Lamanaí, Barton Ramie, Nohmul y Cahal Pech, -en Belice-.¹⁰⁶ y que durante este tiempo transitaron de la organización política minimal al estado temprano incipiente. Este hecho se muestra en los inicios de la arquitectura pública.

En Nakbé arranca el Preclásico medio haciéndose evidente la diferenciación social en la construcción, porque permanecen las habitaciones tradicionales de material perecedero y comienzan a edificar casas con cimientos de hiladas de piedra. Al finalizar la etapa, la comunidad habita un asentamiento de 50 ha., lo que requiere toda una organización urbana. La arquitectura pública se fomenta y extiende levantándose las primeras plataformas; edificios públicos y residencias de élite,¹⁰⁷ todo dispuesto con diseños, que tal vez en ese momento no fueron preconcebidos, pero sí originaron patrones que después van a ser característicos de la arquitectura citadina maya posterior. Nos referimos al espacio abierto de una plaza con una plataforma hacia el este y una pirámide hacia el oeste, cerrada con edificios más pequeños al norte y al sur, llamado por los arqueólogos "complejo de conmemoración astronómica", "observatorio astronómico", "complejo de conmemoración ritual". Para este período también los hubo en Uaxactún, Tintal y Tikal.¹⁰⁸

¹⁰⁵ *Ibidem*

¹⁰⁶ Clark, John E., Richard D. Hansen y Tomás Pérez, "La zona maya en el Preclásico", en *Historia antigua de México*, 2ª. Ed., Vol. I, (Coordinadores L. Manzanilla y L. López Luján (coords.), México, INAH/UNAM/Miguel Ángel Porrúa (en prensa), Mecanuscrito, p.16.

¹⁰⁷ *Ibidem*, p.30.

¹⁰⁸ Escobedo Héctor L. y Juan Antonio Valdés, "Arqueología de los mayas de las tierras bajas centrales", *Los mayas*, Peter Schmidt, Mercedes de la Garza y Enrique Nalda (Coordinadores), CONACULTA-INAH-Inducci Editores, Italia, 1998.

Además de todos estos elementos propios de las formaciones estatales, presentes en Nakbé en el Preclásico medio, otro elemento probatorio de dicha formación política es el inicio de la colocación de estelas; monolitos, en esta época con narraciones míticas, como la número 1, con un tema muy común en el área maya: la versión temprana de los héroes gemelos(?)¹⁰⁹

El despliegue de formas de legitimación es una actividad propia de las integraciones estatales y síntoma de una ideología política religiosa, que no se reduce ya sólo al impacto emotivo de las grandes masas de las plataformas, sino que requiere transmitir una información más específica y estructurada: ubicación de gobernantes y gobernados en un entorno cósmico, argumentación de la legalidad de la autoridad estatal, demostración de la potencialidad del estado para dar y restringir y, en fin, la publicación de sus valores y sus fines.

El nacimiento de la primera formación estatal en el área maya fue provocado por numerosos factores, entre los que cuentan la llegada de grupos sedentarios de cultura más avanzada, la difusión de formaciones políticas complejas como la mocaya y la influencia olmeca. Por tanto vio estimulado su crecimiento al participar de diversas tradiciones y no fue un estado primigenio, sin antecedentes históricos, aunque así lo consideran algunos.¹¹⁰

Al mismo tiempo la intensificación comercial empujó la formación de especialistas para la transformación de las materias primas importadas, el manejo de valores de intercambio y de profesionales en las actividades comerciales, así como parte de las autoridades estatales.¹¹¹

Por otro lado, también hay que valorar el medio ambiente del territorio donde florece el más avanzado estado temprano de las tierras bajas del área maya, posible paradigma de organización interna de las sociedades mayas posteriores.

Hansen, Richard. "Investigaciones arqueológicas en el norte del Petén, Guatemala: una mirada diacrónica de los orígenes mayas", en *Campeche, maya, colonial*, Ed. William Folan Higgins, Universidad Autónoma de Campeche, México, 1994 (Colección: Arqueología); p.38.

Clark, "La zona maya en el Preclásico", 1999, p.53.

Hansen, "Investigaciones arqueológicas en el norte del Petén", 1944: 25.

El área de El Mirador es una cuenca de suave declive que lleva el agua hacia El Candelaria, rodeada de formaciones calizas. El bajo origina pantanos de temporada propiciando una flora y fauna muy variada. Estos pantanos de temporada debieron haber sido especialmente atractivos para los primeros pueblos que se asentaron en la región, debido a la gran variedad de recursos animales y vegetales de estos hábitats pantanosos y a la mayor disponibilidad de agua en la superficie durante casi todo el año, en un medio ambiente por demás seco. La región era y es geográfica, geológica y botánicamente distinta a otras áreas del Petén.¹¹²

Hansen, por su parte afirma: el entorno ecológico de El Mirador es limitante, pero al mismo tiempo impulsor de los procesos que mueven la centralización laboral y la organización administrativa.¹¹³

Tanto Hansen como Clark aceptan que la sedentarización se ve favorecida por medios prolíficos en flora y fauna, porque la agricultura se reduce a un ejercicio limitado sólo a estrechos terrenos y la base fundamental de la alimentación continúa siendo la caza, la pesca y la recolección. De la misma manera que estos medios exuberantes permiten ciertas concentraciones de población, que al llegar a tener un número mayor de miembros de los que puede mantener el entorno inmediato, se convierten en una motivación para el manejo de los recursos hídricos y para el aumento de las porciones de terrenos levantados.

En el inicio del Preclásico superior (400 a.C. hasta 100 d.C.) la hegemonía política en la cuenca de El Mirador va a pasar de Nakbé al asentamiento que lleva el mismo nombre de la cuenca.

Al principio de la grandeza de El Mirador en el Preclásico tardío, acaso junto con Nakbé integraron un estado con dos polos de desarrollo, esto es: se agregaron dos soberanías en una unidad, según nuestra hipótesis. Ello se puede explicar por la semejanza de sus expresiones plásticas.

En El Mirador la escala de su arquitectura - Acrópolis y conjunto Danta- y la planificación aclara la presencia de una élite, bien diferenciada de la población general, a la que organizaba. Este binomio de grandes

¹² Clark, *et al.*, "La zona maya en el Preclásico", 1991; p.94.

¹³ Hansen, "Investigaciones arqueológicas en el norte del Petén" 1994.; p.31.

asentamientos se puede considerar como un estado temprano en gestación; no hay inscripciones jeroglíficas, ni una plástica con iconografía en torno al dominio sacralizado.

Después El Mirador toma la delantera en el desarrollo como estado no ejercer soberanía sobre otros sitios, aunque algunos como Forsyth afirman que era una ciudad-estado primitiva.¹¹⁴ Parece lógico que tuviera el temprano típico regional, más que de una ciudad estado aislada en el sentido de dominio de los asentamientos de la cuenca y de sitios cercanos con cierto desarrollo, como Uaxactún y Tikal; hay pruebas arqueológicas de ello como el estilo de construcción. No considero que hubiera un gobierno directo de El Mirador sobre otros sitios, sino una hegemonía económica que se pudo haber tejido por medio de vínculos de parentesco y por concentración de sacralización, que lo hacía capital religiosa y de peregrinación; ese sitio dotado de infraestructura urbana era la casa de las deidades más poderosas reconocidas. El Mirador sobrepasa, en ese momento, en crecimientos a Uaxactún y Tikal y auspicia la declinación de Nakbé, y por lo tanto en complejidad socio-política.

Su centro político-religioso cuenta con infraestructura urbana de aguadas y caminos y numerosas construcciones que superan la altura de 55 m. Por el tamaño, por las masas construidas y por su posible densidad de población, podemos decir que El Mirador fue la entidad política más influyente en las tierras bajas en el Preclásico superior y muestra cómo antes de Cristo ha cristalizado el estado urbano. Lo numeroso y masivo de los edificios no son sólo el parámetro del urbanismo sino la infraestructura citadina de conducción de agua, del desarrollo de las vías de comunicación al interior del asentamiento, de las edificaciones funerarias y de la disposición de los edificios de acuerdo a un pensamiento cosmológico, con la frecuente distribución triádica.

Es evidente en El Mirador la existencia de una sociedad estratificada en una serie jerárquica de grupos; salta a la vista, por la necesidad de profesionales de tiempo completo, como urbanistas, arquitectos, directores de obra, albañiles, escultores, pintores, etc. Al mismo tiempo también es

claro que hubo una élite con cierto número de integrantes que dictaba órdenes y una burocracia que ejecutara las decisiones de la cumbre. Como fueron sociedades estables, es muy posible la existencia de un marco legal bien configurado, quizá con policía y organización militar, aunque no escrito sino sólo transmitido oralmente de generación en generación, es decir un típico derecho consuetudinario.

En el arte de El Mirador, así como de los sitios contiguos: Nakbé, Tintal y el Güiro, no se rinde culto a persona alguna, sino que aparecen narraciones con representaciones míticas, netamente religiosas, así como grandes mascarones de seres antropozoomorfos. No sabemos si esos lugares fueron gobernados por una o varias personas, porque carecemos de indicios de gobiernos unipersonales; representación de gobernantes, como personaje capital de la iconografía.

Lo que sí es claro, es que fue un gobierno teocrático, que muestra la institucionalidad del pensamiento normativo del poder, teleológicamente religioso.

Tanto Nakbé en el Preclásico medio como El Mirador en el Preclásico tardío fueron estados meteóricos, porque su vigencia de dominio duró pocos siglos (tan sólo cuatrocientos años) pero sí los podemos calificar como los paradigmas de la organización política de los mayas posteriores y alma del surgimiento de la identidad maya.

En esta unidad soberana del área maya algunas instituciones políticas pudieron haber visto su origen. Primero, la raigambre religiosa del dominio, que en sus inicios no tenía como eje un gobernante divinizado, sino un poder corporativo de ciertas familias que van rompiendo el balance entre los líderes familiares: hasta hacer de unas estirpes superiores y otras inferiores, de acuerdo con factores sociales complejos, de los que se pueden ejemplificar desde el azar, hasta algunos como la antigüedad en el asentamiento, las aportaciones de ideas eficientes al ejercicio del dominio, y así. Segundo, la herencia del poder en familias específicas.

Las causas del ascenso del sitio están aún por aclararse, pero se han presentado varias hipótesis al respecto. Por ejemplo Sharer apunta que

¹⁴ Forsyth, en Nalda, Enrique, "La ciudad maya", *Los mayas*, op.cit., p.104.

Mirador fue el sitio dominante de las tierras bajas mayas antes de Cristo, porque servía como un centro redistribuidor de mercancías y controlaba la ruta trans-Petén¹¹⁵.

Podemos decir que El Mirador fue la organización política paradigmático de la sociedad maya de las tierras bajas, porque sus particularidades de desarrollo incidieron más tarde en otros sitios como Tikal. Aunque desconozcamos sus características (como su ámbito de poder, el tipo de influencia que tuvo en las tierras donde reinaba, etc.), tampoco tenemos certeza de las causas de su florecimiento: pero sí sabemos de su progreso socio-político.

Mientras tanto Uaxactún, un centenar de kilómetros al sur de El Mirador, ocupado después de los sitios de la cuenca inicia su despegue civilizatorio en poco tiempo, pero muy posiblemente con las retomando instituciones precedentes.

Desde el siglo segundo a.C. sus expresiones plásticas son grandes masas arquitectónicas con enormes mascarones de estuco, Valdés dice:

...los mascarones no sólo representan el inicio del arte escultórico maya, sino también sugieren la cristalización del concepto del origen divino de las dinastías mayas, mediante la utilización de complejos símbolos religiosos cuya ideología concede legitimidad a su derecho a gobernar.¹¹⁶

Estos mascarones comunican la legitimidad del dominio del grupo en el poder con esculturas modeladas de 4 m. de alto, con el dios "bufón" como lo llama Schele, pero que otros nombran Bolom D'zacab dios del linaje gobernante, lo que muestra el afán de darle sustento a la administración pública.

En Uaxactún hay un suceso arquitectónico vinculado con el poder que es la construcción de los conjuntos llamados Acrópolis¹¹⁷, cuyo sentido no es el que su nombre indica, de ser el sitio del templo donde yacía la divinidad,

¹¹⁶ Escobedo y Valdés, "Arqueología de los mayas de las tierras bajas centrales", *Los mayas*, 1998, p.360.

¹¹⁷ Los arqueólogos llaman "acrópolis" a conjuntos arquitectónicos donde están articulados varios templos en una plataforma, elevándolos del nivel de la plaza. Aunque significa ciudad elevada, también se uso para nombrar el conjunto religioso donde estaba el templo consagrado a la divinidad protectora de la ciudad. Alonso, 1988. I, p.93.

sino donde se asienta el gobernante en un primer desdoblamiento entre poder divino y poder humano, que se puede identificar arquitectónicamente. Es decir la casa del gobernante, ya no es el templo, sino que tiene su propio edificio, sede de la administración pública, aunque sea él, quien oficie las ceremonias en el templo. La construcción de estos edificios establece la distancia que se ha puesto entre gobernantes y gobernados; es decir la construcción de las acrópolis es definir e institucionalizar el poder en su aspecto secular, sumado al religioso, pero ya diferenciado. Es, además centralizarlo en una cabeza o varias cabezas. Todavía no hay estelas individualizadoras del poder.

Ello sucede en el Grupo H, donde aparece el palacio abovedado más antiguo de Uaxactún, cuyo friso se adorna con esculturas de estuco que representan dos personajes de cuerpo completo, además de dos caras antropomorfas viendo hacia abajo; los personajes representan dioses y las caras posiblemente ancestros. Los dioses parecen ser GIII y GI respectivamente, el Jaguar-Sol del Inframundo o dios Solar y Venus.¹¹⁸

En una de las sucesivas esculturas de mascarones modeladas se incluyó el símbolo Pop, representación de la estera o petate, asiento del poder; elemento de alusión a la capacidad de gobernar.¹¹⁹

En cuatro de las reconstrucciones posteriores a la tercera aparecen grandes mascarones, cargados de los símbolos iconográficos conceptualizadores del cosmos en sus tres niveles como la dimensión del inframundo, de la dimensión humana y de la dimensión sobrenatural, así como los símbolos del 'Witz', Montaña Sagrada y la 'Serpiente Visión' cuyo significado es el vínculo entre los seres humanos y sus antepasados.¹²⁰

El desdoblamiento de las funciones administrativas y rituales, antes fundidas, y quizá no tan integradas y definidas, también se ve en los símbolos, antes descritos, que van a permanecer como la parte doctrinaria de la religión.

¹¹⁸ Valdés, Juan Antonio, "El grupo H de Uaxactún: evidencia de un centro de poder durante el Preclásico", en *Memorias del II Coloquio Internacional de Mayistas*, V.I. Centro de Estudios Mayas. UNAM, México, 1989; p.604.

¹¹⁹ *Ibidem*.

¹²⁰ *Ibidem*, p.606.

Uaxactún también parece un estado temprano típico, ya sea dentro de la esfera de poder de El Mirador, o si fue independiente por lo menos aliado a él, pero gran reinterprete de principios ya establecidos, aunque quizá no permanentes del todo.

Tikal parece estar a la zaga del desarrollo político de sus vecinos norteños, porque hacia el Preclásico medio (1000 a.C. hasta 400 a.C.) es una pequeña aldea, en el área llamada de "Mundo Perdido", tal vez habitada por migrantes de la zona del río de la Pasión, mientras Nakbé ya es un estado temprano incipiente, por lo tanto muy posiblemente ya dotado de su ámbito de poder, es que si hay inicios de arquitectura pública.¹²¹

En el Preclásico tardío la aldea se convierte en una villa y continua su camino imitando los patrones arquitectónicos de Uaxactún. En lo que se llama la "Acrópolis norte" se construye el edificio 5C-54 siguiendo las pautas de los edificios de Nakbé, El Mirador y Uaxactún, ornamentado por grandes mascarones; encarnaciones de deidades asociadas al poder. También son de ese entonces los edificios 1 y 2 de "Mundo Perdido" que posiblemente eran parte de conjuntos de "Conmemoración Astronómica".

Tikal entra al ámbito de las sociedades con una diferenciación social institucional, tradición ya característica de las sucesivas capitales del Petén. Ahí la autoridad está depositada en uno o unos cuantos.

Asimismo la distinción entre grupos se mira en la activación del comercio, que no sólo importa bienes necesarios al trabajo cotidiano, como la obsidiana, sino también materiales de uso restringido a los que tenían poder para adquirirlos y autorización para usarlos, como las conchas y el jade. Así se nota el crecimiento de una élite promotora del comercio y redistribuye los bienes, así como de grupos de artesanos profesionalizados que trabajan estos materiales.

Hay una economía basada en la producción de alimentos, con excedente en el ciclo agrícola, lo que permite a un grupo numeroso de personas dedicarse al trabajo arquitectónico de los edificios religiosos.

¹²¹ Laporte, Juan Pedro y Juan Antonio Valdés, "Tikal y Uaxactún en el preclásico", Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1993; p.16

Los principios de la fe ya se han extendido. Por ejemplo el hecho de invertir una importante fuerza de trabajo en la arquitectura ritual hace evidente la institucionalidad de la religión y su peso en el desarrollo del poder público. Lo mismo es demostrado en el hallazgo de decapitados y las ofrendas de piedras finas (importadas), mostrando un ritual concreto.

Para Laporte Tikal era "un señorío incipiente"²² sin que sea claro qué entiende por ello. Lo que sí parece contundente es que no era eje de poder y que hasta su administración política debió verse en Uaxactún.

Posiblemente haya sido un estado temprano incipiente, en el Preclásico asimilando todas las tradiciones precedentes, pero añadiendo otras en su transcurrir histórico. Este conjunto pondría las bases para cimentar el gran estado maya que después iba a predominar.

Calakmul es un sitio del Petén mexicano habitado más tardíamente que la cuenca de El Mirador y el Petén guatemalteco, ya que va poblándose entre el 900 y 300 a.C. Aunque todavía el "Proyecto Arqueológico de la Biósfera de Calakmul" no halla restos arquitectónicos de esta época puede ser que ya hubiera edificios públicos. Para el principio del primer milenio, en el Preclásico tardío (400 a.C. hasta 100 d.C.) es cuando se acelera el progreso material y político expreso en la construcción de las estructuras más voluminosas de toda la historia de Calakmul.²³ Pocos son los datos para calibrar la complejidad de su organización política, aunque lo masivo de los edificios nos sugieren pensar en un estado temprano típico. Por otra parte, los vínculos de los materiales cerámicos aportan evidencias de su pertenencia a la esfera política de El Mirador.

Hacia el este en dirección a la costa, en lo que hoy es Belice, hacia el 1800 a.C., se ha descubierto un asentamiento del Preclásico temprano en el sitio de Cuello con arquitectura posiblemente ceremonial: plataformas muy bajas con el suelo de barro apisonado y cocido. Hay entierros donde se nota el inicio de la costumbre como la deformación craneana y el de colocar ofrendas de cerámica tipo Swesy y de cuentas de jade. Hammond marca

²² *Ibidem.*

²³ Carrasco, Ramón, "Calakmul, Campeche", en *Arqueología Mexicana*, Vol.III, No.18, Editorial Raíces, México, 1996: p.47

este hallazgo como el más antiguo ejemplo de una piedra semipreciosa en el área maya a una distancia de 400 km de su fuente de origen natural. Por otro lado se han encontrado manos de metate y piedras de moler procedentes de las montañas mayas a 150 km de distancia. Ello significa el inicio del comercio de enlace entre las tierras altas y las tierras bajas.¹²⁴

La sedenterización en lo que hoy es Belice se expande en el Preclásico medio y aparecen los síntomas de ocupación, además de Cuello, y otros lugares como Barton Ramie, Nohoh Ek y Jenny Creek, donde además de la edificación de las habitaciones cotidianas se levantan edificios públicos de modesta factura y altura. Se inicia, en esta área, el uso de la obsidiana, proveniente de las tierras altas del sur del Guatemala.

La parte central-este de las tierras bajas se encuentra ocupada por sociedades discretamente jerarquizadas; probablemente se pueda aplicar a ellas el concepto de 'gobierno minimal'. Este modelo es descrito por Lucy Mair como comunidades políticas integradas por un número limitado de miembros, poder político reducido a uno o a unos pocos, así como por debilidad de este poder y de la autoridad, o sea, aunque algunas decisiones fundamentales ya repiten acciones precedentes, hay mucha improvisación.¹²⁵

Esta área no está desvinculada del resto, ya que hay una uniformidad en la cerámica que identifica patrones de intercambio muy ágiles.¹²⁶

En la siguiente etapa, el Preclásico tardío (1000 a.C. hasta 400 a.C.), en el territorio que hoy ocupa Belice hay una alza demográfica importante, a la vez que varios sitios se adelantan a los demás, estableciéndose jerarquías de asentamientos de una graduación de rangos. Tal vez podamos decir que los distintos tipos de poblados mayas se definen en esta época en Belice: aldeas, villas y centros urbanos.

La separación entre los grupos sociales se diversifica y los líderes políticos organizan a numerosos grupos de la población para realizar espectaculares obras públicas.

¹²⁴ Hammond, Norman, *Ancient Maya Civilization*, Rutgers University Press, New Jersey, 1982; p.116.

¹²⁵ Balandier, *Antropología Política*. 1982; p.53.

¹²⁶ Blanton, et.al., *Ancient Mesoamerica*, 1981; p.184.

El comercio sigue en actividad continua y logra la profesionalización del trabajo a tal punto que se integran poblados en los cuales la mayoría de los habitantes se dedica al comercio. Otras poblaciones tienen especialidades en una producción como el beliceño Colhá, donde la labor de producción de objetos de obsidiana era tan cotidiana que los arqueólogos encontraron un depósito de 1.5 m³ que contiene miles de esquiras de obsidiana, esto representan una intensa producción, que, de acuerdo con cálculos llevó a creación de dos millones de instrumentos en el transcurso de varios siglos.

Ello es importante, porque muestra claramente la existencia de un ámbito de dominio sobre áreas agrícolas que sustentan la vida de los centros de transformación de materias primas. Es el caso de Cerros en Belice, que era puerto de acopio de mercancías y redistribución al área maya. Las pruebas arqueológicas de esto son el hallazgo de muelles y cerámica con influencias de otras partes del área maya.¹²⁷ Estos comerciantes reunían obsidiana, jade y otras piedras duras que reembarcaban al norte de Yucatán recibiendo por ellas algodón y cacao que introducían a las tierras altas. También comerciaban con objetos ya tallados y cerámica de tierras altas transportada a las tierras bajas.

En Cerros el activo comercio también tuvo otra base económica, un buen excedente de producción agrícola, porque se han encontrado campos drenados que parecen haber sido usados para el cultivo, esto resulta en una agricultura intensiva que proporcionó sustento a los profesionales del comercio.

Recogiendo tradiciones iconográficas anteriores originadas en Nakbé y El Mirador, en Cerros, en Lamaná en Tikal y en Uaxactún hay construcciones decoradas con grandes mascarones de estuco.

Schele interpreta estos edificios y la decoración que las exhiben como construcciones conmemorativas de lo que ella llama "invención del reinado".¹²⁸ Si bien su interpretación de la iconografía como representación del sol en su manifestación de jaguar y de venus encarnada en el gobernante parece convincente, es imposible decir que la institucionalidad

Sabloff, *The New Archaeology and the Ancient Maya*, 1990, p.115.
Schele y Friedel, *A Forest of Kings*, 1990, p.97.

del poder se "inventa", ya que más bien se trata de procesos históricos paulatinos, cuya sede no fue Cerros, sino fueron las culturas que las precedieron entre ellas la mocaya, la olmeca, la izapaña y la cultura de sus vecinos peteneros.

Tomando como base su propia interpretación, más bien consideramos que se trata de publicitar el vínculo del poder sobrenatural con el profano en una línea sin cortes, en donde traspasa la energía del orden del universo, al mundo profano por medio del gobernante, ya que la epigrafista explica que el edificio y su decoración simbolizan el viaje del gobernante por el firmamento,¹²⁹ esto sería el rito iniciático de ascenso al poder.

Si bien es clara la institucionalidad del poder en este medio publicitario, hay una abstracción del gobernante asumiendo una parte divina, y ello era lo más valioso de comunicar a los ciudadanos, no su identidad individual como posteriormente fue.

Quizá no tan adelantados como Nakbé y El Mirador políticamente debe tratarse de estados tempranos típicos, ello por la concentración de estos asentamientos, la movilización de fuerza de trabajo, los logros arquitectónicos y la actividad mercantil, son los rasgos de los centros urbanos del territorio actual de Belice, en auge en el Preclásico tardío como Cerros y Lamanaí.

Otro polo de desarrollo temprano fue la cuenca del río Copán en la frontera occidental del área maya. Su colonización data del Preclásico inferior, con fechas tan antiguas como 1400 a.C., pero en el Preclásico medio (1000 a. C. hasta 400 a.C.) es cuando asciende la población y los vestigios muestran sociedades más complejas externadas en los ajuares funerarios, donde se hallan¹³⁰ signos de una diferenciación social importante. Aunque faltan datos arqueológicos, ello hace pensar en un estado temprano en gestación, estructurado para seguir su progreso; sin embargo, pasan siglos y siglos sin un avance significativo. En el Preclásico tardío (400 a.C. hasta 100 d.C.) Copán se queda a la zaga del resto de los estados mayas, ya ciertamente numerosos. ¿El auge de varias capitales

¹²⁹ *Ibidem*, p.114.

¹³⁰ Agurcia, Ricardo, *Copán: arte, ciencia y dinastía*, en *Los mayas*, 1998; p.341.

políticas inhibiría su crecimiento? ¿La distancia con las recientemente erigidas capitales regionales no habrá permitido el estímulo que significaron para las otras trayectorias históricas de los asentamientos? ¿No asimiló el impacto de las formaciones estatales que se dieron en la cultura olmeca, en la mocaya, en la de Izapa y en la maya petenera?. En fin, al parecer la falta de estímulos externos parece haber sido el freno para su desarrollo. Recordemos también que se encuentra en los límites de Mesoamérica, región donde no hubo crecimientos civilizatorios importantes, por lo menos en esta época.

Otra trayectoria cultural en los orígenes de la civilización maya es aquella de la cuenca del Usumacinta, donde en el Preclásico medio hay asentamientos en sitios como Altar de Sacrificios y Ceibal, al parecer de colonización reciente. Como la cerámica Xe de este tiempo, está vinculada con las cerámicas más tempranas de la Chontalpa y con algunas de Chiapas, hay la sospecha de la llegada de colonizadores procedentes de cualquiera de estas dos áreas o de las dos, en diversos momentos. O sea, elementos importantes para su desarrollo fueron los contactos con culturas más avanzadas.

En el Preclásico tardío las áreas de poblamiento se extienden a numerosos sitios como Yaxchilán en México y Aguateca o Punta de Chimino en Guatemala. Mientras tanto Ceibal y Altar de Sacrificios ya se muestran como sociedades estratificadas, con edificios ceremoniales y tumbas de élite con ajuares de objetos importados como jade, obsidiana y cerámica de lujo. Parecen estados tempranos incipientes, porque sus restos arqueológicos no muestran una arquitectura suntuaria, ni desarrollo de significación, más bien receptores de influencias que incidentes en otros desarrollos culturales.

La península de Yucatán fue iniciándose en la vida aldeana en el Preclásico medio (1000 a.C. hasta 400 a.C.) con la fundación de poblados a la orilla de fuentes de agua permanentes como Komchén, Izamal, Ek Balam, Ioltún, Dzibilchaltún, Chichén Itzá, Yaxuná, Maní, Chaccob, Aké, Sobolké (Caucel) y Ucu en Yucatán, Xtampak, Dzibilnocac, Edzná, Becán, Xpuhil en Campeche y Tiradero en Tabasco, que comparten con cierta homogeneidad la cerámica Mamón.

Los antecedentes arqueológicos más tempranos en Yucatán fueron el experimento con los cultivos como la calabaza y el frijol en hacia el Preclásico temprano (1650 a.C.) y del maíz por el 850 a.C.¹³¹

Por lo tardío del desarrollo civilizatorio, con relación a la costa y a la depresión central de Chiapas, a la cuenca de El Mirador, a el Petén en Guatemala y a Belice, se considera que la península fue colonizada por pueblos ribereños que labraban los suelos con una agricultura intensiva y que, por alguna causa se trasladaron al norte a residir en pequeñas comunidades para vivir de una agricultura extensiva de roza.¹³²

Practicaron el comercio con la importación de obsidiana, piedras volcánicas; unos productos procedentes a distancias mayores a 800 km. Su elemento básico para el intercambio era la sal.¹³³

Ball considera que los restos de estos asentamientos representan el nivel tribal segmentario de organización social y —dice—

es así como yo caracterizaría la condición socio política de los mayas de las llanuras del Norte y la región central de Yucatán de los siglos VII a III a.C.¹³⁴

Para él era una sociedad tribal igualitaria, sin embargo de acuerdo con nuestros parámetros no lo sería porque es evidente la existencia de un comercio organizado bastante activo, ya apuntado por Rathje.¹³⁵

Me inclino más por el gobierno minimal, con los principios de la división jerárquica establecidos, y los rasgos que antes hemos señalado.

El sostenimiento de la integración social tuvo algunos caminos diferentes en Yucatán, respecto del resto del área maya, porque al parecer ahí no conocían la escritura jeroglífica, cuando ésta se había extendido por el resto del área maya.

¹³¹ Millet Camara, Luis, "Los mayas de Yucatán. Entre las colinas y el estero". *Arqueología Mexicana*, Vol. VII, No.37, p.4 - 5.

¹³² Sharer, Robert, *The Ancient Maya*, Stanford University Press, California, 1994; p.129.

¹³³ Andrews, Anthony, "La sal como impulsor y agitador de las comunidades mayas al final de la época Clásica de Belice", *La sal en México*, Gobierno del Estado de Colima, Universidad de Colima CONACULTA, México, 1998; p.29.

¹³⁴ Ball W., Joseph, "El surgimiento de las jefaturas. Los mayas del norte: análisis socioprocesal", en *Los orígenes de la civilización maya*", Richard E.W. Adams (Compilador), Fondo de Cultura Económica, México, 1989 (Sección de Obras de Antropología); p.125.

¹³⁵ *Ibidem*, p.128.

El asentamiento más grande e importante de Yucatán, durante el Preclásico medio y tardío, fue Komchén, el cual poseyó arquitectura pública desde el comienzo de esta época. Durante el Preclásico tardío llegó a tener 2 km de extensión y arquitectura ceremonial masiva, así como residencias de muy diversos rangos. Andrews ha calculado una población de 900 a 1000 individuos, para ese momento.

Por la arquitectura encontrada, parece que sus relaciones más estrechas fueron con los sitios de Belice como Cerros y Cuello, desde donde pudieron haber adquirido entre otros productos jades, por lo que son claros los ímpetus que tuvieron para el desarrollo del comercio. Según Rathje y Freidel fue el principal estímulo para el surgimiento del estado, opinión que se contraria a las de Sanders y Ball, quienes piensan que la responsabilidad del crecimiento socio-político está en las necesidades de proteger las tierras cultivables.¹³⁶

Su interpretación se basa en la teoría de la circunscripción ambiental de Carneiro, en ella postula que las poblaciones viven en áreas cultivables limitadas, donde el ascenso de la población conduce a la guerra resultando el sometimiento de grupos que se agregan al núcleo ganador. Las necesidades para lograr la defensa de las tierras productivas origina la organización estatal.¹³⁷

Es posible ver a Komchén más como un estado temprano incipiente; alcanza esta integración política, entre otros factores, gracias al conocimiento de la extracción y comercialización de la sal, lo que muy posiblemente los habilitó para comprar alimentos de lugares contiguos y también objetos suntuarios de jadeíta procedentes de sitios alejados. El comercio pudo haber tenido más peso en su desarrollo que la circunscripción ambiental en la que se apoya Ball para su interpretación. Fue un sitio con 1,000 estructuras que cubrió un territorio de 2 km², con edificios hasta 8 m de altura.

¹³⁶ Andrews V. Wyllys E., "Dzibilchaltun", *Archaeology, suplement del Handbook of Middle American Indians*, Editor General Victoria Reifler Bricker, Editoriadel Volumen Jeremy A. Sabloff, University of Texas, Austin, 1981; p.323.

¹³⁷ Carneiro, Robert L., "The Reappraisal of the Role of Technology and Organization in the Origin of Civilization", *American Antiquity*, Vol. 39, No.2, Society of American Archaeology, Salt Lake, 1974; p.180.

Lo consideramos como un estado temprano incipiente en el sentido de una sociedad jerarquizada en rangos, con un jefe o varios, pero todavía sin delegaciones jerárquicas de poder, sino que las funciones gubernativas y religiosas están acaparadas y amalgamadas, generalmente en la mayoría de los jefes de linaje; así como la decisión y ejecución no estaban desdobladas delimitadas, y no había un aparato burocrático. Sin embargo, tal vez no había una concentración importante de poder porque en estas sociedades tempranas los jefes de linaje todavía tienen mucha fuerza en la conducción de sus parientes y no dependencia de superiores, porque en general hay igualdad entre los jefes de linaje. En algunos estados tempranos incipientes hay una especialización local como en Komché. La duración de este estado temprano incipiente fue bastante larga, fue de cinco o seis siglos, aproximadamente, porque declina hacia el 250 a.C. y el polo del desarrollo se traslada a Dzibilchaltún.

Quizá el derrumbe de este sistema político se debía a no poder multiplicar sus vínculos interpolíticos, así como por no poder escindir el bloque del gobierno o porque este entró en crisis. Obviamente estas perturbaciones también tuvieron pisos de problemas económicos que no se pudieron resolver.

La historia del arranque de la organización política del territorio campechano actual, corre paralela a la yucateca, es decir: desde el Preclásico medio hay aldeas de pueblos agricultores sedentarios en sitios como Edzná, Becán, Xpuhil y Dzibilnocac y después se dieron ahí florecimientos importantes, pero con peculiaridades que lo diferenciaran tanto de la península como del resto del área maya.

En el Preclásico tardío se suceden eventos altamente significativos en este territorio como el desarrollo de la tecnología hidráulica y defensiva en Edzná: la edificación de un foso, un dique y una alta muralla de dos kilómetros de extensión en Becán. Ello muestra una centralización del poder, sin comparación con el resto de la península yucateca y posiblemente tampoco con el resto del área maya, por ser más acentuada.

La existencia de grandes tensiones, resueltas por medio de la guerra, entre la 100 a.C. hasta el 250 d.C., se presenta después de la declinación

de muchos sitios Preclásicos como Nakbé, El Mirador, Cerros, Komchén y hasta los de la costa de Chiapas y Guatemala, donde sitios como Izapa son despoblados. Estas postraciones culturales son ilustrativas de tensiones a todo lo largo del área.

Webster, con sus estudios en Becán, defendió la idea de que el motor primero del florecimiento maya era la guerra;¹³⁸ pero el territorio es muy grande, y hubo muchos procesos civilizatorios ciertamente muy semejantes, pero también a la vez peculiares. De esto resulta no viable una hipótesis unilateral de los fenómenos sociales, tan complejos como es el florecimiento maya. Por ejemplo, uno de los hechos para discutir la hipótesis de Webster es el reconocer el área maya como territorio de muchos florecimientos, varios de ellos muy tempranos como el de Nakbé y EL Mirador, es decir antes de haberse construido el foso de Becán. Asimismo sin negar la guerra como un fenómeno frecuente en los estados tempranos, de acuerdo con todo lo visto anteriormente, no parece haber sido permanente en la actividad cotidiana de los mayas, ni la llave de su crecimiento. Acaso Webster también se ve influenciado por Carneiro, antropólogo cuyas ideas penetraron en el pensamiento de los mesoamericanistas.

Edzná es otro caso peculiar de crecimiento, ya que para el Preclásico tardío (400 a.C. hasta 100 d.C.) realiza una obra hidráulica sin parangón en el área maya y tal vez tampoco en el resto de Mesoamérica. Más de 12 km de canales irrigaban campos para la agricultura intensiva y para drenar agua hacia vasos de represas. El sistema hidráulico podía contener 220 mil metros cúbicos de agua. En Edzná el manejo del agua tal vez deba tomarse en cuenta como un factor importante de la integración estado temprano típico desde antes de Cristo.

Por todo lo anterior, la mayor y más compleja integración política de toda la península yucateca se encuentra en estos dos sitios -Becán y Edzná- donde la centralización del poder es obvia, la división del trabajo bien establecida y eficiente, la estratificación social claramente delineada. Las comunidades estaban en movimiento por convicciones religiosas cuyas

¹³⁸ Sabloff, Jeremy A., *The new Archaeology and the Ancient Maya*, 1990; p.86

expresiones de los principios teológicos no son modestas sino ostensibles, monumentales, impactantes, apabulladoras, en algunos sitios más dirigidos a la emoción que a la información. Esto manifiesta un rígido control de la comunidad con formas ritualizadas.

En suma, con base en una muestra limitada de las trayectorias de los pueblos del Preclásico medio y tardío, el área maya transcurrió por varias historias distintas, pero muestran el nacimiento del estado entre los maya, con ciertos rasgos que debemos destacar. Primero no fue un proceso uniforme; aunque el área maya lleva un ritmo general de desarrollo, cada sitio tiene su propia trayectoria histórica y rasgos individuales en su crecimiento, así como causas diversas del impulso creador del estado.

Segundo, se observa el hecho de que los niveles de complejidad económica y socio-políticas son muy diversos y sobre todo de muchos rangos. Los lugares mencionados son puntos focales del desarrollo, pero en otros sitios del área maya la organización era más simple, por ejemplo, en la cuenca del Río de la Pasión sólo hay testimonio de la existencia de pequeñas villas autónomas y de pequeñísimos estados en gestación.¹³⁹

Tercero, el surgimiento de los estados tempranos típicos es una consecuencia de diversos factores que funcionan con diversos pesos específicos en las mayores integraciones socio-políticas: en toda el área maya hay un aumento de la población, pero las tasas de crecimiento presentan diferencias entre un sitio y otro. El alza demográfica, entre otras causas, llevó a la búsqueda de tierras cultivables y a la disputa por ellas; la competencia entre entidades políticas mayores auspició la organización y la centralización políticas y el surgimiento de una dirección de élite.

Cuarto hay lugares en el área maya, como la cuenca del El Mirador, donde las bondades del medio ambiente captaron agregados de población importantes que al unirse desarrollan sistemas de gobierno complejos.

¹³⁹ Mathews, Peter y Gordon Willey, "Prehistoric politics of the Pasión region". Culbert, Patrick, *Classic Maya Political History*, 1991; p. 53.

En ciertos sitios los incrementos tecnológicos muy posiblemente como respuesta a urgentes necesidades, en los poblados como Becán y Edzná, deben valorarse como importantes más que en otros asentamientos.

En otros terrenos como Belice, la activación comercial, tal vez fue un elemento destacado en el crecimiento político de los sitios.

Los viajes de influencias también deben ser tomados en cuenta en la ponderación de los rangos de complejización de las formas de gobierno de las sociedades mayas, Tikal puede ser un buen ejemplo de recopilación de tradiciones anteriores.

Todo esto desautoriza la idea sobre la cultura maya como creadora de estados y de civilización hasta después de varios siglos de la era cristiana. Podemos decir que el primer estado en el área maya se integró entre el 700 y 400 a.C., cuando la cultura griega estaba en su plenitud y los pequeños estados guerreros de la dinastía Zhou estaban en plena fase de pugnas.

III. TERCERA PARTE

TRAYECTORIA DE LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA MESOAMERICANA EL AUGE

CAPITULO I
LA CIVILIZACIÓN TEOTIHUACANA

ANTECEDENTES

Por todo lo desarrollado en la segunda parte es evidente el nacimiento del estado tan temprano como el Preclásico temprano (2000 a.C. a 1000 a. C.), su progreso en el Preclásico medio (1000 a.C., a 400 a.C.) y su multiplicación en el Preclásico tardío (400 a.C. a 300 d.C.) y no es un hecho de la época Clásica como la mayoría de los prehispanistas lo había sostenido.

Tampoco hay una línea evolutiva monofocal en Mesoamérica que llevó a las sociedades a partir de un sólo polo de desarrollo prístino, creador de las organizaciones políticas complejas hasta la f

undación de estados, consecuencia directa de aquella. Se trata de varias estirpes étnicas y en distintos medios geográficos, simultáneamente, y en interacciones locales, regionales o interregionales, por muy diversos estímulos, lograron la organización política estatal como: los pueblos del Altiplano de México, los de los Valles Centrales de Oaxaca, los de la costa de Chiapas y Guatemala y los de la costa del Golfo de Veracruz y de Tabasco, así como los del área maya.

La mayoría de estos estados tuvieron una vida corta, de unos cuantos siglos; su perfil cultural conjuntaba todos los rasgos de la organización política típicamente mesoamericana: estados con cierto grado de urbanismo, con gobiernos religiosos centralizados, con separación social marcada y, más allá de la bipolaridad, con una división y especialización laborales y sobre todo una acentuación de esfuerzos por legitimar el poder por medio de obras materiales públicas monumentales por sus dimensiones y cualidades estéticas.

Durante la época Clásica, entre el 300 y 900 d.C., los cambios culturales van a consistir en la reformulación de las estructuras políticas fundadas durante el Preclásico, es decir se repiten los rasgos de la organización social ya existentes en Mesoamérica; pero ahora las instituciones estatales se hallan multiplicadas, dominan densidades de población más altas y en número, complejidad y concentración del poder. Además el sometimiento de los linajes ante instancias superiores se vuelve más ostensible.

Un nivel cimero de civilización fue alcanzado por diversas etnias, esto es: lograron desarrollar la vida urbana concentrando una alta demografía de población; integraron verdaderas ciudades, multiplicaron la arquitectura monumental; crearon un arte sofisticado de numerosas formas metafóricas; desarrollaron una escritura - algunas- y acumularon conocimientos científicos: todo ello como resultado de una interacción provechosa con el medio ambiente, traducida en una economía que les daba suficiencia alimentaria y les dejaba también sobrantes; un acentuado desarrollo artesanal, una jerarquización social múltiple y la fundación y expansión de ágiles rutas comerciales, así como sistemas ideológicos convincentes y penetrantes. Esto lo lograron con procesos de autogestión, y al mismo tiempo con la adquisición, selección y transformación de tradiciones de pueblos antecesores. Hay una interactividad de viajes de influencias entre las diversas estirpes étnicas. A todo lo anterior se añade la interacción entre sociedad y naturaleza.

Su desarrollo político tuvo unas características de rasgos compartidos aunque las peculiaridades culturales hacen de Mesoamerica una pluralidad de sistemas de organización política, más de matices que de esencias.

De entre las diversas culturas en auge, la civilización urbana más desarrollada y que incidió en forma trascendental en las civilizaciones paralelas y posteriores, fue la teotihuacana. Su sede: Teotihuacán, llegó a tener más de veinte kilómetros cuadrados y logró concentrar más de 100,000 habitantes.¹ En

¹ Realmente este en uno de muchos cálculos de población que se han hecho, los mismos arqueólogos que participaron en el proyecto "Teotihuacan Mapping Project", René Millón, Bruce Drewitt y George Cowgill propusieron diversas cantidades a través del tiempo. Y este es uno de los más aceptados Millón llegó a proponer que durante el auge teotihuacano el Altiplano de México albergó entre 300,000 y 500,000. personas. Millón, René "Teotihuacan: City, State, and Civilization", *Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, Vol. I, *Archaeology*, University of Texas, Press, Austin, 1981; p.228. En 1982 apuntó que el número de pobladores era de más de 85,000 considerando muy alta la cifra de 100,000. Millón, "Teotihuacan Studies: From 1950 to 1990 and Beyond", *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan, A Symposium at Dumbarton Oaks*, Ed Janet Catherine Berlo, Dumbarton Oaks Research Library, Washington, 1993; p.381. En un artículo publicado un año antes escribió que el número de habitantes ascendía a 125,000. "The Place Where Time Began. An Archaeologist's Interpretation of What Happened in Teotihuacan History", *Art From the City of the Gods*, Ed Kathleen Berris y Esther Pasztory, Thames and Hudson, The Fine Arts Museums of San Francisco, 1993; p.17.

Por su parte Sanders, desde 1965 propuso este número de 100,000 habitantes para su máxima ocupación. Sanders, Williams. *The Cultural Ecology of the Teotihuacan Valley. A Preliminary Report of the Results of the Teotihuacan Valley Project*, Department of Sociology and Anthropology, The Pennsylvania State University, Pennsylvania, 1965, p.204. Para el año 2000 Cowgill sigue sosteniendo ese número de habitantes en su época de mayor auge. Cowgill, Georges, "Civilization of the Central Mexico Highlands", *The Native People of the*

su época de auge (600 d.C.) fue la séptima ciudad en el mundo en tamaño y por la concentración demográfica.²

Teotihuacán se ubicó en un sitio estratégico, por ser cruce de dos caminos; el que comunicaba con la cuenca de México y el que llevaba a la costa del Golfo, y con puntos intermedios como los valles de Puebla-Tlaxcala. Además tuvo un ámbito físico favorable; en el noreste del Valle del México, en medio de recursos naturales como agua, sal, madera y diversos tipos de piedras como la obsidiana, el tezontle, basalto, y toba; disponibles para la explotación. En la cercanía hubo sistemas lacustres de gran riqueza, como el lago de Texcoco, aprovechables para la caza de especies como el venado, la tortuga y diversos tipos de aves, así como para la pesca. Todo esto dotó a Teotihuacán de facilidades para el desarrollo humano y para el crecimiento cultural.

Sus inicios se remontan a los últimos siglos antes de la era cristiana cuando asentamientos dispersos en los cerros de los alrededores del valle crecieron demográficamente en forma significativa. Desde la perspectiva de la ecología cultural de Sanders, entendida como el sistema de interacción entre cultura y ambiente físico y biológico³, se describe el panorama político de la fase Tezoyuca (200 a.C.), en la forma siguiente:

One might interpret the situations in terms of small warring states competing for the control of plain. Following this interpretation, the Tezoyuca sites were the centers of such states and were tiny towns with population of rulers, part-time farmers, and craftsmen.⁴

He puesto esta cita textual, en inglés, porque extraña el hecho de que considera como "estados" a estas pequeñas formaciones políticas, que en su libro clásico *Mesoamerica. The evolution of a civilization*, considera como "tiny chiefdoms"⁵.

Tal vez, ello se deba a que en el primer informe sobre la ecología cultural en Teotihuacán todavía no aplicaba el esquema de Service.

Americas, Vol. II, *Mesoamerica*, Part I, Ed. Richard W. Adams y Murdo Macleod, Cambridge University Press, Cambridge, 2000; p.280.

Millon, René, "Teotihuacán", *Scientific American*, Vol.216, No.6, junio de 1967; p.38.

Sanders, *The Cultural Ecology of the Teotihuacán Valley. A Preliminary Report of the results of the Teotihuacán Valley Project*, 1965; p.1.

Ibidem, p.202.

Sanders, *Mesoamerica*, 1968; p.141.

Sanders vincula el progreso de estas entidades políticas a un incipiente desarrollo de la agricultura hidráulica y una simbiosis entre la planicie y las pendientes de las estribaciones de los montes.⁶

Considera los poblados ubicados en lugares defensivos, porque estaban en los cerros circunvecinos, donde después se fundó Teotihuacán, cerros separados de las villas agrícolas que los rodeaban, pero que tal vez eran sus proveedoras de alimentos.

Su construcción en terrenos elevados pudo tener un sentido defensivo por tensiones entre los grupos dedicados, tal vez, al acaparamiento de materias primas o por la llegada de migraciones, pero luego se daría una convergencia de intereses, en la línea de pensamiento de Sanders.

Sus edificios son la primera arquitectura ceremonial del valle de Teotihuacán y, de acuerdo con con el mismo arqueólogo, son los primeros síntomas de entidades políticas supracomunitarias. Se da la salvedad de que ninguno se localiza en lo que posteriormente va a ser la parte monumental de Teotihuacán.

No hay manera de probar el papel que jugó el manejo del agua en estas tempranas etapas, y menos su función causal en el progreso de las instituciones de gobierno complejas; el hecho es que ya nos encontremos ante formaciones políticas desarrolladas con ciertos territorios sujetos a una soberanía, coexistentes con otras formas de organización política, de la misma naturaleza.

La importancia que Sanders y otros autores le dan a la actividad guerrera, parece no contar con evidencias claras para valorar su papel. Esta consideración tal vez se derive del pensamiento de Carneiro, de la circunscripción ambiental y las disputas guerreras por los espacios con recursos aprovechables.⁷ Esta actividad bélica, si la hubo, puede atribuirse más bien a la disputa por el dominio de recursos materiales que pueden rendir beneficios o de fuerza de trabajo, en el mismo valle y en sus alrededores cercanos.

En los parámetros del modelo de Claessen y Skalník nos encontramos con estados tempranos en gestación, o incipientes, paralelos con otros semejantes

⁶ *Ibidem*, p.202.

⁷ Carneiro, "The Theory of the Origin of the State", *The Pleasures on Anthropology*, 1983; p.40-53.

en el resto de la cuenca de México. Algunos atribuyen el desarrollo de la institucionalidad del poder a la competencia en la explotación de recursos y por el dominio de los sitios, y ven en este juego a "estados precedentes", como Cuicuilco.⁸ Sin embargo, lo distante de su ubicación y la riqueza de ambos entornos, expone esta hipótesis a dudas.

Más bien, creo que podemos pensar, al respecto, en la autogestión de las instituciones políticas en las comunidades en el valle de Teotihuacán, en la que también influya la imitación de formas de gobierno precedentes semejantes, de otros estados tempranos de aquella fase, ejemplificados en Cuicuilco, Ticomán y Tlapacoya. Además podemos pensar en otros factores de orden físico y social, entre los que tienen parte medular como variable motora las bondades del medio ambiente, las cuales propician el aumento de la población y su agregación por acuerdos, alianzas o en desigualdad en distintos grados con los ya establecidos, en el sentido de juntar aldeas contiguas con cierta independencia que van reduciendo su autonomía, aceptando sujeción a villas más poderosas. Otro elemento estimulante del progreso, pero con mucho menos incidencia que el medio ambiente, consiste en deseos de la población que solicitan productos nuevos que satisfagan crecientes necesidades, porque la vida social se hace más compleja y requiere mayores satisfactores. Ello propicia la búsqueda de obtener esas novedades, ya sea inventadas o imitadas.

La capaz explotación del entorno físico y la producción de novedades, obliga a implementar medios eficientes de redistribución de los bienes, alientos de mucho peso para la búsqueda de nuevas alternativas para ejercer el gobierno, de una población más numerosa. En el caso específico de Teotihuacán pudo ser el desarrollo de la producción no-agrícola y el comercio regional.⁹ Uno de los puntales de esta producción fue la explotación de la obsidiana, su manufactura y su comercialización, ya que en esta época, (Tezoyuca 200 a.C.), hay talleres como Tepeapulco que posiblemente fueron dominados por alguno

Sarmiento, Griselda, "La creación de los primeros centros de poder", *Historia antigua de México*, V.1 *El México antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico*, (Coordinadores: Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, INAH, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, México, 1994; p.272.

Charlton, Thomas, "Teotihuacan, Tepeapulco, and Obsidian Exploitation", *Science*, Vol. 200, Núm.4347, American Association for the Advancement of Science, Washington, 1978; p.1234.

de los asentamientos preeminentes en el momento.¹⁰ Por tanto, la explotación de la obsidiana toma una de las partes capitales en el progreso teotihuacano.

Pero además hay factores externos, impulsores del crecimiento, como la existencia de competencias de muy diversa índole, entre ellos: la explotación de yacimientos de distintos materiales o el dominio de rutas comerciales y la disputa de grupos humanos para manejar una más numerosa fuerza de trabajo y hasta la captación e incremento de las necesidades de otros para obtener consumidores.

El panorama al final de la fase Cuaunalán (500 hasta 150 a.C.) era de estos pequeños estados en gestación con poblaciones entre 1000 y 2000 habitantes, en el somontano o en la cumbre de los cerros, en terrenos rodeados de manantiales donde pudieron haberse construido chinampas.

Desde un punto de vista no absorto en el evolucionismo, hablar de estados en estas etapas del desarrollo político en el valle de Teotihuacán, no implica marginar del ejercicio del gobierno a los linajes, núcleos sociales con papel preponderante en el desarrollo de la sociedad antigua. Para estas etapas debió haber uno o varios linajes líderes, es decir el o los más progresistas, produciendo atracción de otros que llegan a agregarse en situación de acuerdo pro de dominio, que pudo ser de diversas magnitudes. En estos tiempos los linajes tenían parte medular en el gobierno del asentamiento más grande y avanzado, tanto como en los núcleos pequeños, aunque con diversas maneras de ejercicio del poder.

LA HISTORIA POLÍTICA TEMPRANA

En la fase Patlachique (150 a.C. hasta 0 a.C), el panorama político es más o menos semejante, pero con un aumento significativo de la población en determinados sitios del valle, creciendo sobre todo un asentamiento de la parte plana en el cuadrante noroeste: Oztoyahualco,¹¹ a mil metros al oeste de la pirámide de la Luna, que va a comenzar a integrar y a organizar la población circunvecina con un referente sagrado cercano: una cueva. Había superado el

¹⁰ *Ibidem*, p.1235.

¹¹ Manzanilla, "La zona del Altiplano Central en el Clásico", *Historia antigua de México...*, Vol. II. El Horizonte Clásico, 1995; p.156.

rango de aldea y de villa y ya era un pueblo, con más de 5,000 habitantes. Por su número de habitantes es obvio que se trata de un estado temprano en gestación, asimismo por el impulso para lograr alianzas o cometer a las aldeas y villas vecinas.

Para Millón toda la historia teotihuacana principia en la cueva, como parte del impulso espiritual de crecimiento, donde también hay un asentamiento en progreso, porque en Mesoamérica fueron las cuevas los sitios de origen de la vida¹². Esta oquedad era el elemento sagrado por excelencia, de la superficie que habitaban diversos pueblos, porque como dice Guénon, citado por de la Garza, el valor simbólico de la caverna es la entrada al inframundo, principio femenino y pasivo. Y precisamente ahí se tendría que fincar la pirámide más alta y masiva porque simboliza la montaña que representa, a su vez, la elevación al cielo que arranca desde un cuadrado asentado en la tierra y que asciende hasta alcanzar la unidad celeste.¹³

Por otro lado, el sitio del crecimiento poblacional más intenso no fue ahí, sino en la parte noroccidental, de tal manera que Oztoyahualco pudo ser el imán material y la cueva el imán espiritual, ambos dispensadores de bienes.

Se reconoce que nos encontramos ante varios estados tempranos en gestación en competencia¹⁴ por ubicarse en zonas productivas y desde donde atraerán fuerza de trabajo de asentamientos menores, para Manzanilla fueron tres y para Blanton cuatro.¹⁵ En estos sitios se construyen templos y construcciones habitacionales.

La competencia era por el dominio de las fuentes de agua, de la mina de obsidiana más cercana, la de Otumba y por el dominio de la cueva, elemento espiritual de gran valía, así como por el dominio de poblados por la fuerza de trabajo que aportaban.

Millon, "The Place Where Time Began...", *Art from the City of the Gods*, 1993; p.23.
 Guénon, René, *Símbolos fundamentales de la ciencia sagrada*, Buenos Aires, Eudeba, 1969; p.222., en Garza, Mercedes de la, *Rostros de lo Sagrado en el Mundo Maya*, Paidós, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1998; p.30-31.
 Blanton, et al., *Ancient Mesoamerica*. 1981,p.128
 Manzanilla, "La zona del Altiplano Central en el Clásico", *Historia antigua de México...*, Vol. II. El horizonte Clásico, 1995; p.156.

En la fase Patlachique (150 a.C. hasta 0 a.C.) el ascenso de la población resultó de migraciones posiblemente originadas en la península de Ixtapalapa, que para ese entonces muestra un descenso demográfico importante, así como de Cuicuilco, que sufría los derrames de lava del Xitle, además, y de otras poblaciones de la cuenca que también estuvieron expuestas a alteraciones volcánicas, como las del Popocatepetl.¹⁶ Esta inyección de pobladores y su propio desarrollo interno, lo más cerca posible de la intensidad sagrada, las fueron uniendo por una convergencia de intereses, por alianza o dominio, para que, al iniciar la era Cristiana, ya fuera un todo organizado de más de cuatro kilómetros cuadrados de extensión.¹⁷ Las migraciones externas, y sobre todo extranjeras, generalmente propician una jerarquización social más pronunciada, porque los recién llegados deben someterse a los linajes ya consolidados en el territorio, o llegar a alianzas con ventajas para el linaje elite, y quizá desventajas para la población común.

En términos del modelo de Claessen y Skalnik nos encontraríamos ante un estado temprano típico donde, de acuerdo con los rasgos que postulan los lazos de linaje, están contrabalanceados por los territoriales. Ahí la competencia, el nombramiento o la selección para el oficio están balanceados con el principio del oficio hereditario, donde los oficiales con linaje menor y los detentadores de título comenzaban a jugar un papel de liderazgo en la administración del gobierno y donde los lazos de redistribución y reciprocidad todavía dominaban las relaciones entre los estratos sociales.¹⁸ Tal vez en este esquema se mantiene el estado teotihuacano a través de su desarrollo posterior y más adelante, cuando narraremos su plenitud trataremos de exponer una proposición sobre su articulación.

En el primer siglo de la era cristiana, la época llamada por los arqueólogos fase Tzacualli (1 hasta 100 d.C.), las migraciones continuaron atraídas por desarrollos importantes de las aldeas y villas del valle de Teotihuacán y por el hechizo del punto de concentración sagrada que era la cueva, origen del

González Quintero, Lauro. "Visión histórico-ecológica de la porción Austral de la cuenca del valle de México, durante los últimos 40,000 años" (Tesis doctoral) en Angulo, Jorge, "Aspectos de su cultura a través de su expresión pictórica", *La pintura mural prehispánica*, V. I Teotihuacán, T.B Estudios, Coordinadora Matriz de la Fuente, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1996; p.163.

Ibidem, Vol. I, p.59.

mundo, el tiempo y el cosmos. Para Manzanilla es el crecimiento inicial del desarrollo urbano, en aquella villa del noroeste llamada Oztoyahualco, como ya habíamos apuntado.¹⁹

Este desarrollo ha sido explicado de varias maneras, pero creo que ningún modelo comprende toda la suma de variables que incidieron en su desarrollo, quizá de una manera desigual, pero todas retroalimentándose mutuamente; de todos modos, aunque algunas de las interpretaciones sean parciales y reduccionistas, dan luces al respecto porque investigan aspectos novedosos que su enfoque les ayuca a buscar.

Unos extremos a los que podemos aludir son la ecología cultural de Sanders de 1964 y el voluntarismo de Millon de 1993.

William Sanders en los resultados de su significativo proyecto en el valle de Teotihuacán, desde sus primeras apreciaciones acerca del desarrollo de esta ciudad de la fase Tzacualli, propone que una explosión demográfica haya contribuido a la unión de la población del valle en una sola comunidad. Hipotéticamente vincula este evento con cambios climáticos que incrementaron la sequía, que a su vez estimuló la expansión de la agricultura hidráulica en las partes bajas del valle.²⁰ En su libro general *Mesoamerica. The Evolution of a Civilization*, escrito con Barbara Price, se inclina más por la presión demográfica como causa del nacimiento de la civilización y del estado, en un enfoque en que la presencia del pensamiento de Carneiro es innegable. Pero para estos primeros siglos de la fundación teotihuacana considera que se trata de un cacicazgo, de acuerdo a los postulados de Service y Fried.²¹

Pero explica:

nosotros citamos tres procesos básicos, los cuales tienen un mayor rol en la evolución de las sociedades del Nuevo Mundo: crecimiento de población, competencia y cooperación. ...El crecimiento de la población puede ser considerado el primer proceso en las redes de causa-efecto, con competencia y cooperación como procesos derivados.²²

¹⁹ Claessen y Skalnik, *Antropología política*, 1978; p.23.

²⁰ Manzanilla, "La zona del Altiplano Central en el Clásico", *Historia antigua de México...*, Vol. II. El horizonte Clásico, 1995; p.156.

²¹ Sanders, *The Cultural Ecology of the Teotihuacan Valley. A Preliminary Report of the results of the Teotihuacan Valley Project*, 1965; p.195

Sanders, *Mesoamerica*, 1968; p.42

²² Sanders, *The Cultural Ecology of the Teotihuacan Valley. A Preliminary Report of the results of the Teotihuacan Valley Project*, 1965; p.203.

Estas dos posiciones han sido discutidas largamente, la primera por no encontrar las evidencias arqueológicas de un desarrollo hidráulico importante. Cowgill apunta que no se puede reaccionar negativamente contra los modelos hidráulicos, porque se pueden suponer arreglos sociales acordados en conexión con sistemas de canales, facilitando desarrollos posteriores, sin embargo sostiene que el desarrollo de Teotihuacán tiene tales dimensiones, que es difícil suponer su origen en el impacto social de los canales de irrigación.²³

Con relación a la cuestión de la presión demográfica, ésta ha sido puesta en duda por Brumfield con estudios del medio ambiente, arqueológicos y estadísticos.²⁴

A René Millon, los estudios teotihuacanos deben mucho porque encabezó en los años sesentas, uno de los más ambiciosos proyectos de investigación de Teotihuacán: "The Teotihuacan Mapping Project", por medio del cual se tuvo la imagen física de la ciudad en forma diacrónica, por tanto contamos, a partir de entonces, con una nueva visión de los diversos tiempos de su devenir histórico y, con una nueva cronología, por citar algunas de sus contribuciones. Muy aparte en los últimos tiempos se ha convertido en el defensor de una interpretación voluntarista, en el sentido de que el hombre sea el centro de los cambios sociales, institucionales y políticos, y no de una manera genérica, sino por los actos individuales de líderes carismáticos. En sus interpretaciones se ven rasgos del despotismo oriental.

Apunta su visión del año 100 d.C. (es decir en la fase Tzacuall), como la de una época en que gobernó un soberano con la capacidad y el don de ser obedecido, quien concentró la población en la ciudad y dirigió la construcción de una avenida relacionando la cueva y la montaña sagrada.²⁵

Una cita de Millon en este sentido es:

Los líderes teotihuacanos encabezados por un poderoso, y tal vez carismático gobernante, decidieron poner a Teotihuacan en el mapa de golpe. Ellos exhaltaban la importancia de la cueva y se relacionaban con la principal deidad con un programa de construcción monumental, que

Cowill, George, "Toward a Political History of Teotihuacan", *Ideology and Pre-Columbian Civilizations*, ed. Arthur A Demarest y Geoffrey W. Conrad, School of American Research Advanced Seminar Series, School of American Research Press, Santa Fe, Nuevo México, 1992; p.91.

Brumfiels, Elizabeth, "Regional Growth in the Eastern Valley of Mexico: A Test of the "Population Pressure" Hypothesis, en Flannery, Kent, *The Early Mesoamerican Village*, 1976; p.235, 248.

Millon, "Teotihuacan Studies..." *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan*, 1993; p.384.

conmemorara el significado de la cueva y que dramatizara el poder de los líderes.²⁶

Para este autor el proceso del nacimiento del estado teotihuacano no fue la institucionalización de las tradiciones de unos pequeños poblados tempranos, como nosotros hemos considerado, sino la fuerza del líder que compelió a la población de afuera a venir a la ciudad, porque los sitios circunvecinos y de la misma ciudad tenían problemas de gobernabilidad. Unida a esta reubicación forzada de población, este líder y sus sucesores construyeron una ideología en torno a la creencia de la cueva como la fuente sagrada del cosmos. Para escenificar la sacralidad de esta ciudad en crecimiento echaron a andar un programa masivo de arquitectura pública, plan maestro del sitio estaba concebido en el 50 d.C.²⁷ Los datos arqueológicos que el mismo aportó no comprueban el nacimiento de golpe de Teotihuacán y ni la creación tan racional de un pensamiento religioso que les venía de antaño fundado en forma emotiva por los habitantes de la cuenca de México.

En efecto, con el ascenso de población, que puso a disponibilidad una fuerza de trabajo numerosa se construyó la pirámide la Sol y se tendió la avenida perpendicular a ella, para vincularse a otro elemento sagrado, el cerro Gordo, en cuyo frente se edificó la pirámide de la Luna, dedicada a la Gran diosa, fuente del agua. La dignificación de ese cerro también tiene un sentido simbólico por su connotación de vínculo con el cielo, como eje de unión de lo múltiple, por tanto también pudo representar la agregación de los asentamientos y su integración.

La avenida, hoy llamada Calzada de los Muertos, se limitó con templos y se extendió hacia el sur. La última construcción de esta dinastía de poderosos soberanos, dentro de la posición de Millón, que no suscribimos, fue la construcción de la Pirámide de la Serpiente Emplumada. Esta época de gobiernos despóticos y autocráticos duró entre 400 y 500 años.²⁸ terminó en el tercer siglo d.C., lo que se expresa en un sacrificio numeroso de 150 a 175 soldados en la dedicación del templo de la Serpiente Emplumada.

Millon, "The Place Where Time Began...", *Art from the City of the Gods*, 1993; p.24.

Millon, "Teotihuacan Studies...", *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan*, 1993; p.389-390.

ibidem, p.339-340.

Los ejecutores de estos masivos programas constructivos, según Millon, pudieron ser los hombres encontrados enterrados en la pirámide del Sol y sus sucesores: los enterrados en la pirámide de la Luna y en el Templo de Quetzalcóatl. Sin embargo, como ellos no están en cámaras funerarias, ni tienen aparatosas ofrendas; se consideran ocisiones rituales para la sacralización del edificio o maneras de satisfacción de su deidad y no de señores gobernantes.²⁹

Incorporada en los caminos del voluntarismo, con destacadas aportaciones al estudio del arte teotihuacano Pasztory concluye: "Yo veo la fundación de Teotihuacan como la de una ciudad sagrada, levantada por individuos que iniciaron una poderosa ideología religiosa utópica."³⁰

Ambos enfoques significan aislar del contexto histórico, físico y social el nacimiento de una gran urbe y concebir los procesos de cambio como pasos enteramente racionales y ejecutados en forma sistemática y planificada, sin que reprobemos el considerar los actos de esta índole como parte de los procesos de transformación social. Tampoco implica que en nuestro enfoque infravaloración de la fuerza la fuerza del pensamiento religioso como una fuerte energía de creación, estimulante del pensamiento religioso, estructurado y sistematizado en los diversos pasos del proceso social.

Entre estas dos posiciones extremas, hay otras que inclinan la balanza hacia la concepción de un nacimiento de Teotihuacán debido a causas precisas, sin ignorar otros factores, por ejemplo Cowgill, quien tiene preferencia por las hazañas bélicas como una fuerza destacada en el surgimiento del estado teotihuacano con tendencia del pensamiento de Oppenheimer. Sus argumentos son figurillas armadas y las alusiones al sacrificio humano en el arte. Su interpretación, mastizada como posibilidad, es que Teotihuacán primero controló vastos recursos y un número elevado de pobladores por una combinación del éxito en empresas guerreras y comerciales y, sólo hasta después, en la fase Tzacualli, invirtieron en los complejos de templos que

²⁹ Cabrera Castro, Rubén, "Los ritos funerarios en Teotihuacán y su diferenciación social", *Arqueología Mexicana*, Vol.VII, Núm.40, Editorial Raíces, México, nov.-dic. 1999.

³⁰ Pasztory, Esther, "Abstraction and the Rise of a Utopian State at Teotihuacan", *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan*, 1993; p.315.

pudieron ser usados para legitimizar el control sobre la ciudad, dotándolos de un excepcional significado sagrado.³¹

Además de los éxitos mercantiles y de las proesas militares, apunta como fuerzas del impulso teotihuacano su combinación con la buena localización y la presencia de elementos religiosos importantes³² y añade la suerte a lo que llama la "laundry list", es decir la enumeración de causales de la integración de una gran ciudad.

Su extensión para la fase Tzacualli se propone en 8 km² hospedaban de 60,000 hasta 80,000 habitantes.

Cuando nos referimos a la fase Tezoyuca (150 a.C.) apuntamos algunas fuerzas medulares en la conformación de los estados precedentes al teotihuacano propiamente dicho, es decir cuando las fuerzas políticas estaban fraccionadas. Pero ya en esta fase (Tzacualli 0 a C. 100 d.C.) y, tal vez desde Patlachique (150 a.C. a 0 a.C.), la integración citadina está fincada. Este logro, desde nuestro enfoque del desarrollo socio-político como concurrencia de múltiples factores de incidencia simultánea, pero con diversas fuerzas de empuje, se debe a varias cargas con impulsos significativos. Basándonos en la sugerente y acertada lista de Angulo³³ que apunta los distintos factores de importancia en el desarrollo de una sólo fuerza política en la región, pero matizada, reordenada y aumentada, podemos apuntar: los cambios ambientales, el uso de avances en la tecnología agrícola, los movimientos demográficos, la convivencia multiétnica, la transformación del patrón de asentamiento, la explotación de materias primas, la producción artesanal, el desarrollo del sistema de redistribución, el intercambio comercial y la sistematización de toda una ideología religiosa.³⁴

Los cambios medio-ambientales pudieron ser de muy diversa naturaleza. Además de todos los problemas originados por el vulcanismo, que no se manifiestan sólo en los derrames de lava, sino en lluvias de ceniza, piedra y emanaciones ácidas, es considerado por un estudio de González Quintero como

Gowgill, "Toward a Political History of Teotihuacan". *Ideology and Pre-Columbian Civilizations*, 1992: 01.

Ibidem, p.96.

Angulo, *La pintura mural prehispánica*, V. I Teotihuacán, T.II Estudios, 1994: p.163.

Ibidem.

causa de una aguda baja en el régimen pluvial de varios siglos anteriores a la era cristiana.³⁵

Como resultado se intensificó la agricultura en la planicie aluvial del río San Juan con el uso del riego por medio de canales, así como en el somontano, pero no hay que exagerar la importancia de estos hechos porque carecen de información arqueológica suficiente que lo prueben certeramente, el mismo Parson reconoce que las evidencias directas aún faltan.³⁶

Ya he comentado previamente el hecho de los movimientos demográficos, al relatar la historia del origen teotihuacano. Incluso quedaron en las tradiciones mexicas sobre Teotihuacan. Por ejemplo las noticias de estos movimientos León Portilla las ha localizado en el Códice Matritense, cuando los indígenas informaban a Sahagún:

En seguida se pusieron en movimiento, todos se pusieron en movimiento:

Los niñitos, los viejos, las mujercitas, las ancianas.

Muy lentamente, muy despacio se fueron,
ahí vinieron a reunirse en Teotihuacan.

Ahí se dieron las órdenes, ahí se estableció el señorío.

Los que se hicieron señores fueron los sabios,

Los conocedores de las cosas ocultas, los poseedores de la tradición.

Luego se establecieron ahí los principados.³⁷

Por ello hay que marcar la interacción entre varias etnias, porque cada grupo pudo haber aportado elementos culturales y motivado cambios a la creación de una identidad cultural teotihuacana, conservando ciertas tradiciones de sus lugares de origen. Las posibles estirpes étnicas participantes en la conformación de la identidad teotihuacana procedían de aquellos grupos que circundaban el valle de Teotihuacan en los siglos anteriores a la era cristiana...

ibidem

Parsons, Jeffrey R., "Political Implications of Prehispanic Chinampa Agriculture in the Valley of Mexico", *Land and Politics in the Valley of Mexico. A Two-Thousand-Year Perspective*, Editor H.R. Harvey, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1991; p.26.

León Portilla, Miguel, *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, Fondo de Cultura Económica, México, 1961 (Col. Popular, 88); p.27.

...de lengua Otopameana alrededor de la Cuenca, el grupo pretotonaco ocupaba parte del centro de Veracruz, parte del norte de Puebla y Tlaxcala hasta cerca del Edo. de México, mientras que el Oaxaqueño (Mixtecanos, Zapotecanos y Mixeanos) ocupaban el sur de Puebla y todo el Estado de Oaxaca.³⁸

Es posible la multiétnicidad de la sociedad teotihuacana, pero al parecer su base étnica principal fue de pueblos otomianos a los que se agregaron otros de diferente estirpe lingüística, como los totonacas, a los cuales se aludía a la llegada de los conquistadores como constructores de Teotihuacán.³⁹ Los nahuas llegarían en tiempos tardíos a tomar parte en el derrumbe de esa civilización.⁴⁰

El elemento multilingüístico es tomado en cuenta poco, por los investigadores de Teotihuacán, pero habría que evaluarlo como un componente más de aportes al progreso teotihuacano. El encuentro de elementos culturales traídos de distintos entornos físicos y sociales, ya usados con éxito, en sus territorios de origen, hacen claro que el perfil de la identidad cultural teotihuacana fue el resultado de la mezcla de varios factores, entre ellos los aportes de otras culturas vecinas.

La transformación del patrón de asentamiento acontecido en los últimos siglos de la era cristiana y principios de ella, hizo desaparecer aldeas, villas y pueblos para compactar la población en una sólo entidad: una ciudad. Al parecer fue un proceso singular en Mesoamérica, cuya explicación todavía no es del todo clara, aunque puede considerarse la coincidencia coyuntural de varios factores, como los expuestos antes, que no se volvió a repetir en la época prehispánica de esa manera, pero que tiene como centro el desarrollo de un gran poder.

Angulo toma esta cita para sugerir cuáles fueron los grupos etnolingüísticos integrantes de los cimientos de cultura teotihuacana en el artículo *La pintura mural prehispánica*, V. I *Teotihuacán*, T.H *Estudios*, 1996; p.63.

Henrique, Leonardo. "Relaciones entre las áreas lingüísticas y las áreas culturales", XIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. Balance y Perspectiva de la Antropología, Xalapa, 1975; p.137-160. Un año antes ya Kautzman lo había sugerido.

Wauerman, Terrence. *Idiomas de Mesoamerica*, Ministerio de Educación, Editorial José de Pineda Ibarra, Guatemala, 1974, p.48.

ibidem.

ibidem, p.48

Además de la concentración de la población por razones espontáneas, para Cowgill hubo una bien planificada política de la anulación de otro tipo de asentamientos a la redonda, con fines de facilitar el dominio y evitar competencia de cualquier índole.

Al respecto Cowgill afirma:

...los gobernadores de Teotihuacán tuvieron un extraordinario poder para afectar el comportamiento de las personas de la cuenca, presumiblemente por el encuentro de una combinación de coerción, convencimiento ideológico y incentivos económicos. En un sentido, la autoridad central debió haber tenido un fuerte poder con el objeto de ser capaz de vigilar que no hubiera centros secundarios y terciarios en varios kilómetros a la redonda. Sin embargo, en otro sentido la intolerancia hacia centros secundarios pudo ser un signo de debilidad o de un pobre desarrollo de formas de estado. Tal vez la autoridad central sentía que no podía tener control, si delegaba alguna autoridad a representantes de bajos niveles de la jearquía política, quienes no estaban ubicados a la mano en la misma ciudad.⁴¹

En la fase Tzacualli (0 a 100 d.C.), la explotación de materias primas, principalmente de la obsidiana, ya ha sido valorada por varios autores, es una actividad cotidiana en pleno auge.⁴² Charlton localizó, estudió y fechó las canteras y los talleres de extracción, los itinerario de transporte y los lugares de fabricación de objetos y logró encontrar la coincidencia entre los inicios de Teotihuacán de las fases Tzacualli y Patlachique y la extracción y transformación de la obsidiana. Ubicó cuatro minas: Cerro de las Navajas (Pachuca), Barranca de los Iztetes (Otumba) y Pizzarin (Tulancingo), la zona de talleres en Tepeapulco, y la ruta para llegar a Teotihuacán . Por ello concluye:

Hipotéticamente apunto que después de que los olmecas abandonaron su interés en la explotación de las fuentes naturales del Altiplano Central de México, quedaron bajo la hegemonía de la emergente Teotihuacán. La organización de su explotación y la distribución de los productos finales fueron esenciales para el desarrollo de la civilización y, posteriormente, la difusión de las influencias a través de Mesoamérica.⁴³

Cowill, Gowgill, "Toward a Political History of Teotihuacan", *Ideology and Pre-Columbian Civilizations*, 2; p.97.

Charlton, Thomas, "Teotihuacan, Tepeapulco, and Obsidian Exploitation", *Science*, Vol. 200, Núm.4347; 233.

La producción artesanal de la fase Tzacualli (0 a.C. a 100 d.C) empieza a desarrollarse al mismo tiempo del aceleramiento de la concentración de la ciudad, a la que se le reconoce como centro laboral vigoroso de transformación de materias primas y, la primera materia prima, transformada fue a la que nos hemos estado refiriendo: la obsidiana. La fabricación de objetos no es del todo desconocida en Teotihuacan, pero se sabe de la exclusividad en la fabricación de navajillas prismáticas, cuchillos y puntas, pero también había manufactura de puntas de sílex, piedras de molienda, alisadores de estuco, goznes de puertas, machacadores y diversos objetos de basalto. Al parecer transformaron las piedras importadas, como serpentina y jade, para crear las hermosas máscaras.⁴⁴

Los teotihuacanos también fueron fabricantes de gran cantidad de cerámica, si tomamos, como ejemplo la localización de entre 100 y 150 posibles talleres de manufactura alfarera.⁴⁵ Sin embargo, éstos no se conocen detalladamente porque han sido excavados pocos, un ejemplo es el dado a conocer por Kroster y Rattray en Tlajinga porque ahí se elaboraba el tipo "Anaranjado San Martín" de vasijas de uso diario para cocinar y almacenar.⁴⁶

Hay la creencia de que los teotihuacanos tenían toda una industria de parafernalia ritual, ya que hay objetos ceremoniales de su inconfundible estilo en todo el orbe mesoamericano. Un posible elemento para sostener esta hipótesis es el taller de cerámica encontrado por el proyecto dirigido por Cabrera (1980-1982), donde se producían las partes con las que se montaban los braseros tipo teatro. Los restos materiales son las pequeñas piezas que componían la forma plástica, además de piezas de desecho, moldes, herramientas y huellas de homeado.

Esta producción denota una especialización laboral compleja y muy detallada, que como hemos indicado fue más allá de lo utilitario y cotidiano, como son las herramientas de obsidiana y la cerámica doméstica, a la fabricación, posiblemente, de textiles, trajes sacerdotales, sandalias, cetros,

Manzanilla, "La zona del Altiplano...", *Historia Antigua de México...*, 1995, p.148.

Millon, René, "Social Relations in Ancient Teotihuacan", *The Valley of México: Studies in Pre-hispanic Archaeology and Society*, Ed. Eric Wolf, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1976, p. 232.

Kroster y Rattray, "Manufactura y distribución de tres grupos cerámicos de Teotihuacan", citado por Manzanilla, "La zona del Altiplano...", *Historia Antigua de México...*, 1995, p.148.

bastones, tocados, aderezos y todo lo necesario para el atavío de los sacerdotes exhibidos en la pintura mural. Cada objeto debió ser hecho por un artesano experto y profesional.

Junto con la producción, otro de los elementos integradores del estado es el comercio, como resultado de una serie de fundamentos económicos bien desarrollados: por ejemplo la agricultura intensiva, la división del trabajo, la especialización, etc. El comercio influye en los procesos económicos, en el cambio social, en el crecimiento político y hasta en cuestiones ideológica, entre otras cosas porque afina los sistemas productivos y mueve la información entre las diversas culturas, lo que amplía los horizontes de institucionalidad política.

Como exitosos comerciantes muy posiblemente desarrollaron los tres niveles que comunmente se dan: el local, operante en la misma ciudad entre productores de alimentos y los especialistas para la satisfacción de los requerimientos para la vida cotidiana de los mismos productores, de los artistas, de los burócratas y de los gobernantes, el de la periferia que debió estar extendido a toda la cuenca de México y el interregional entre culturas distintas.⁴⁷

El comercio interno puede vincularse con las interpretaciones desarrolladas en torno a ciertas formas de circulación de bienes al interior de la sociedad. Manzanilla considera que el tributo y el comercio son instituciones tardías que no corresponden a la época teotihuacana, cuando predominó la redistribución como formas de manejo del excedente y el intercambio.⁴⁸

El modelo de organización política que sigue plantea dos etapas en el proceso histórico, desde una perspectiva economicista, cuya única parte a

Drennan, Robert D., "El intercambio interregional y las sociedades complejas", en *Rutas de Intercambio en Mesoamérica. III Coloquio Pedro Boch-Gimpera*, Editora Evelyn Childs Rattray, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1998; p.23-35.

La existencia de tres niveles de vínculos también está presente en el modelo de simbiosis de Sanders (1965) y en el modelo "Sistema Mundial" y de la "Economía política dendrita". Stanley y Alexander proponen tres círculos concéntricos: un área núcleo, integrada por el asentamiento, una "periferia primaria interior" entre 40 a 100 km de radio y una "periferia primaria exterior", de 100 a 150 km² y una "segunda periferia exterior que abarca aquellas alejadas donde la capital tuvo influencia (Rattray, 1998:79).

Manzanilla, "The Economic Organization of the Teotihuacan Priesthood: Hypotheses and Contributions", *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan*, 1993; p.321.

considerar es el movimiento de bienes: la etapa de la distribución centrada en el templo y la época de la distribución centrada en el palacio.⁴⁹

Basada en las experiencias de sus propias excavaciones arqueológicas y en la pintura mural, plantea la posibilidad de que la economía teotihuacana estuviera dominada desde el templo, es decir postula la existencia de un sistema manejado oficialmente por los sacerdotes, quienes centralizaban el excedente de producción de las comunidades de la parte central de la Cuenca de México, mantenían los artesanos de tiempo completo -probablemente los trabajadores de la obsidiana, algunos ceramistas que producían tipos de cerámica estandarizada o ritual y artesanos de bienes suntuarios- y también tenían emisarios que establecían diferentes tipos de relaciones con regiones mesoamericanas extranjeras.⁵⁰

El circuito se cerraba, al ser los mismos sacerdotes quienes distribuían los bienes recibidos. En esta interpretación, la economía de mercado no existe, ni hay formas individuales de trato mercantil, ni tradiciones corporativas, sino todos los actos en la circulación de bienes están acaparados totalmente por el gobierno, y son desempeñados, en la visión de Manzanilla, por los sacerdotes. A partir de esta visión los sacerdotes dominarían radicalmente todo acto de intercambio, lo cual no parece viable en una sociedad de 100,000 habitantes, donde la penetración estatal, si bien que la hay, no puede filtrar todos los hechos humanos.

Esta interpretación implica, y así lo indica la autora alinearse al modelo de "simbiosis económica" planteado por Sanders, por medio del cual Teotihuacán integró un sistema de interdependencia económica con las unidades de población en una región dada.⁵¹

La interpretación de la circulación de mercancías de alguna manera puede contrariar algunas visiones referentes a la división y especialización del trabajo y al régimen corporativo propio de la sociedad teotihuacana; en fin nosotros no contamos con datos arqueológicos indicadores de lo contrario. Asimismo puede

ibidem
ibidem, p.327
 Sanders, *The Cultural Ecology of the Teotihuacán Valley*, 1965, p.200.

encontrarse oposición en el modelo de simbiosis desarrollado por Sanders, porque en él predomina la economía de tributo y mercado.⁵²

Creo que existen argumentos para sostener que es natural la interdependencia de Teotihuacán con la cuenca de México, quizá por una mezcla de redistribución de bienes, manejada por los gobernantes y un mercado profesionalizado que pudo haber sido controlado por las élites del poder. Si eran explotadores de obsidiana y fabricantes de objetos de esa materia prima y de otras piedras duras, así como de cerámica, muchos productos de consumo alimenticios o para el vestido, debieron llegar a la ciudad procedentes de la cuenca de México. Necesariamente una población tan grande, con un alto índice de ocupación en labores ajenas a la producción de alimentos, tuvo que satisfacer sus necesidades captando los bienes de áreas rurales cercanas a la ciudad.

La integración e institucionalización de estas redes de intercambio por comercio o redistribución consolidan las formaciones estatales, y al fin las dos pueden operar. Y desde que estos procesos se inician, el estado cobra vida.

En el seno de la sociedad teotihuacana, se desarrolló también el comercio a larga distancia, y veo difícil que la llegada de objetos extranjeros y la salida de los propios del lugar, se hubiera llevado a cabo por circulación redistributiva exclusivamente del templo; para ello también era necesario un dominio muy directo de la nación teotihuacana sobre las otras naciones, aunque hay algunas señales de haberse podido dar un fenómeno cercano a tal dominio, como podría ser el caso de Kaminaljuyú donde se ha considerado seriamente la presencia teotihuacana.

Desde su establecimiento como una entidad de perfiles propios, esto es hacia el término de la fase Tzacualli (100 d.C.), el intercambio rebasa la Cuenca de México y, desde entonces, teje una red comercial que abarcará puntos clave en toda Mesoamérica. Ello quizá, sólo en parte debe considerarse como un elemento de origen de la formación estatal, porque también es una consecuencia de un estado bien consolidado.

Ibidem, p.204.

Teotihuacán estuvo vinculada comercialmente con Monte Albán en un fluir de mercaderías entre ambas capitales, que incluía cerámica, piedras semipreciosas y minerales. Los resultados fueron la presencia, no sólo de elementos materiales zapotecas, sino ciertamente de personas, ya que se encontró un barrio de oaxaqueños en la ciudad.⁵³ Hasta hay una manifestación importante de elementos ideológicos zapotecas, como el seguir sus mismas costumbres funerarias y dejar inscripciones con glifos propios de la tradición zapoteca.

Cabrera coloca como esenciales los aportes de la cultura zapoteca a la teotihuacana, ya que afirma:

Como portadora e intermediaria de tradiciones culturales más antiguas, heredera de los olmecas, la cultura zapoteca debió transmitir a Teotihuacán muchos de sus conocimientos, como el calendario y la idea del cosmos y aun la escritura, poco desarrollada en Teotihuacán.⁵⁴

Creo digna de tomarse en cuenta esta interpretación, aunque veo sobrevalorado el aporte zapoteca; no debemos pensar que toda la cosmovisión teotihuacana hubiera sido de origen extranjero, ajeno a las tradiciones de la Cuenca de México, de las que Teotihuacán era heredera, aunque algunos elementos importantes como el calendario y ciertos glifos pudieron ser parte de las adquisiciones. Veo un rasgo de difusionismo en Cabrera, quizá todavía con resabios de la vieja idea de la cultura olmeca como la "madre" de la mesoamericana.

En cuanto a los vínculos comerciales entre la costa del Golfo y Teotihuacán han sido considerados siempre, como prueba, los rasgos de estilo tajinita, con relación a la iconografía; pero los elementos teotihuacanos son mucho más tempranos que el surgimiento de la cultura del Tajín. Por su parte Rattray propone la presencia de rasgos de pueblos de la costa del Golfo de México en los edificios llamados por ella Barrio de los Comerciantes. Ahí habitarían pobladores de aquella región que traían a la metrópoli algodón para trabajarlo

Cabrera realiza un buen resumen de los resultados de los estudios arqueológicos llevados a cabo en sitios de Teotihuacán donde hay materiales extranjeros, en el artículo "Teotihuacán. Nuevos datos para el estudio de las rutas de comunicación", *Rutas de intercambio en Mesoamérica. III Coloquio Pedro Bosch Gimpera* Editora, Evelyn Childs Rattray, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1998.

Ibidem, p.66.

en Teotihuacan. Se ha considerado la existencia de una colonia en Matacapán (Veracruz), con los que se identificarían los dos puntos del intercambio.⁵⁵

Aumenta los argumentos a favor de este comercio, la cerámica con decoración de entrelaces de doble contorno, semejantes a los usados en el centro de Veracruz, entre ellos el famoso marcador de juego de pelota, exhibido en el Museo Nacional de Antropología.

Los teotihuacanos llegaron hasta los confines de la civilización mesoamericana, manteniendo ágiles relaciones con el área maya, como resultado de un estado convertido en potencia que, basado en concepciones claras de culturas situadas en las lejanías, se había lanzado a tender contactos comerciales, culturales y políticos con el sur de Mesoamérica. Hay pruebas de que el interés teotihuacano para vincularse con los mayas, pudo ser, entre otras cosas, el cacao, información derivada del Altiplano de México, por su aparición en la pintura mural, como se observa en el Tlallocan de Tepantitla,⁵⁶ y del hallazgo en Balberta, municipio de Escuintla, de una cista de ofrendas, llamada por otros escondites, con semillas de cacao modeladas en barro local, que no tendrían relación con este asunto, ya que es zona productora del cacao, sino porque se encontró asociada con 130 objetos de obsidiana verde procedentes de las minas de Pachuca explotadas por los teotihuacanos. Ello parece ser el testimonio más temprano de la presencia teotihuacana en el área maya y⁵⁷ corresponde al momento de la integración del estado teotihuacano al final del Preclásico y principios del Clásico temprano.⁵⁸

Bove suscribe y confirma la idea de Berlo: "El pie de monte del sur de Guatemala pudo ser el área estratégica de donde Teotihuacán solidificó (*sic*) ganancias, antes de sus incursiones al norte a Kaminaljuyú y Petén."⁵⁹

Aunque también tuvieron relaciones comerciales con Tikal, el ejemplo más ostensible de esta clase de lazos fue Kaminaljuyú, fechado entre el 400 y 600

Rattray, Evelyn Childs, "Rutas de intercambio en el periodo Clásico en Mesoamérica". *Rutas de intercambio Mesoamérica. III Coloquio Pedro Bosch Gimpera*, 1998; p.95.

Luna, Albino S. "La flora representada en la iconografía pictórica", en *La pintura mural prehispánica en México Vol. I Teotihuacán, T.II Estudios*, 1996; p.384.

Bove, Frederick J., "La evolución cultural de los estados tempranos en la costa sur de Guatemala: ideas y evidencias", *Iz'ib*, V.1, Núm.2, Asociación Tikal, Guatemala, 1992, p.5

Ibidem, p.6.

Ibidem, p.3 y (Berlo, 1984, 1989)

d.C., aunque la exhumación arqueológica de materiales facturados en Teotihuacán, e importados, ha sido esporádica y muy localizada en materiales sólo reducidos a obsidiana verde y cerámica anaranjada delgada; más bien la cultura teotihuacana se hace presente en la hechura de objetos, siguiendo los rasgos de estilo, como los incensarios tipo teatro y ciertos edificios de plataformas con talud y tablero. Estos elementos han integrado la base de la argumentación para interpretaciones, que desde nuestra perspectiva resultan extremas. Desde mi visión pudo tratarse de un regular comercio por un lado, y por otro el tránsito de las influencias culturales que viajaría entre pueblos hasta conformarse en un estilo de época. Sanders, ha magnificado el expansionismo teotihuacano, partiendo de considerar que si se construyó en un puro estilo teotihuacano fue porque los teotihuacanos no sólo fueron residentes permanentes, sino con su dominio estuvieron en la posición de obtener fuerza de trabajo para la construcción del templo. Presume que ocupaban un barrio separado en el poblado.⁶⁰ Sostiene:

El modelo que apoyamos es el del intercambio como la motivación de las situaciones de contacto y los mercaderes teotihuacanos como agentes. La evidencia de las tumbas, el movimiento de bienes exóticos a considerables distancias y la amplitud de la distribución de la obsidiana del Chayal, proveen un soporte directo a esta hipótesis.⁶¹

Usando la analogía etnohistórica proporcionada por la descripción de las fuentes sobre los *pochteca* propone una sucesión de hechos en el desarrollo de los contactos que terminarían en la existencia de una institución como la *pochtecayotl*. Los principios para el desarrollo de esta institución, que desde nuestra perspectiva fueron estimulantes del desarrollo teotihuacano, fueron los contactos de exploración y reconocimiento del Preclásico tardío y Clásico temprano; le siguieron los del Clásico medio, ya con regulares expediciones, pero sin que los comerciantes habitarán Kaminaljuyú; después ya habría factorías teotihuacanas para darse, posteriormente, una incorporación política de ellas, al estado teotihuacano.⁶²

Sanders, William T., "Ethnographic analogy and the Teotihuacan Horizon Style", *Middle Classic Mesoamerica: A.D. 400-700*, Columbia University Press, New York, 1978, p.39

ibidem, p.41

ibidem, p.42

Considero que otro elemento cultural alentador del desarrollo socio-político teotihuacano fue la integración de un sistema de creencias penetrante, por haber sistematizado los credos tradicionales, ello pudo ser el instrumento de un proselitismo que atrajo a habitantes y peregrinos al asentamiento. Dotaron de significado y exaltaron la sacralidad de dos puntos geográficos: una cueva y un cerro.

Los teotihuacanos quizá no idearon la concepción de la cueva como un lugar sagrado, sino adoptaron una vieja tradición, ya existente en el Altiplano de México, pero sí la exaltaron y le dieron la teatralidad pertinente, construyendo sobre ella un monumento de proporciones inusitadas para la época: el más alto y voluminoso de ese momento en la región. Con ello hacían de Teotihuacán el centro del cosmos: ahí habían nacido los astros, los dioses, el hombre; era la senda de comunicación entre ellos, porque era la puerta al inframundo y por tanto sitio del oráculo por excelencia,⁶³ asociado con la gran diosa. Iniciada la exaltación de la cueva sagrada hacia el 150 d.C., es decir al final de la fase Tzacualli, con la construcción de una pirámide multiplican los estímulos de atracción al lugar, no sólo para vivir cerca de este punto de concentración espiritual, sino para que su fama se extienda y sea un sitio de peregrinación por excelencia en Mesoamérica. Una de sus más atrayentes funciones pudo ser el encontrar respuestas a las preguntas solicitadas en el interior de la cueva, por medio de los sacerdotes. Además son sitios donde hay alteraciones de la conciencia por falta de oxígeno o por emanaciones de gases, como sucedía en el oráculo de Delfos.

La construcción de la pirámide del Sol es una manifestación que intenta legitimar y arraigar el poder e impactar con masas enormes; el mensaje es de fuerza, de dominio sobre la naturaleza y sobre el hombre, lo que hacía sentir a sus habitantes seguros por el cobijo divino y el de sus gobernantes.

En contraparte con ello se construye otra pirámide, la de la Luna, frente al cerro Gordo, otro sitio sagrado, que es localizado, exaltado y se le rinde

⁶³ Hayden, Doris, "Las cuevas de Teotihuacán", *Arqueología Mexicana*, Vol.6, Núm. 34, Raíces, México, 1998.

homenaje porque también se asocia a la generación, pero principalmente a la fertilidad y a la "Gran diosa"⁶⁴

Según Millon, toda esta obra pública fue la realización por una dinastía de gobierno unipersonal de poderosos y carismáticos gobernantes, quienes además tendieron la calzada que relacionaba la cueva y la montaña sagrada.⁶⁵ Como hemos dicho antes, esta idea del gobernante único, sin culto a la personalidad es una más de las interpretaciones de su organización política, carente de evidencias materiales.

En las siguientes fases Miccaotli y Tlamimilolpa temprano (150-300 d.C.) el crecimiento interno fue sostenido durante varios siglos gracias a la creación de sistemas de agricultura intensivos y a una eficiente organización social del trabajo; tuvo auge la producción artesanal siendo la extracción, el labrado y la comercialización de la obsidiana, base fundamental para su conversión en un centro de mercado, como antes lo describimos.

El asentamiento masivo de gentes en la ciudad originó la edificación de una significativo infraestructura urbana para la que se necesitó de una constante y numerosa fuerza de trabajo. Al ser eje de atracción espiritual se suma mayor progreso económico y su crecimiento arquitectónico también, a partir de publicitar determinados símbolos. Llegó a tener 20 km de extensión y, aproximadamente, 45,000 habitantes.⁶⁶

⁶⁴ Berlo, Janet Catherine, "Icons and Ideologies at Teotihuacan: The Great Goddess Reconsidered", *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan*, 1993: p.129. Generalmente se ha venido asociando al dios de las anteojeras y de los colmillos, con el dios de la lluvia de los aztecas llamado Tláloc, la deidad más frecuentemente representada en Teotihuacán. Incluso la generalidad de los investigadores mexicanos continúan con esta tradición. Sin embargo, Peter Furst y Esther Pasztory interpretaron a la figura central del mural de Tepantitla, no como un dios, sino como una diosa madre, como la "Gran Diosa", a quien estaría dedicada la pirámide de la Luna. Hoy en día los investigadores mexicanos siguen la interpretación tradicional de llamar Tláloc a las representaciones en que se conjuga el patrón iconográfico, o tiene algunos rasgos distintivos: anteojeras, colmillos, bigotera o placa bucal, y círculos en el tocado llamados Chalchihuites. En la más monumental obra sobre la pintura mural, hasta hora producida, se sigue el criterio de llamar Tláloc a esta figura: Lombardo de Ruiz, Sonia, "El estilo teotihuacano en a pintura mural", *La pintura mural prehispánica en México*, 1996; p.42.

Pasztory interpretó la figura central del mural de Tepantitla, no como un dios, sino como una diosa madre; por su parte Jorge Angulo explica: "Iconográficamente se hace evidente que estas deidades teotihuacanas carecen del emblema clave identificador del dios Tláloc del Posclásico, cuyas principales características son las anteojeras o discos sobre los ojos, que no aparecen en estas representaciones" Angulo, Jorge, "Aspectos de la cultura a través de su expresión pictórica", en *La pintura mural prehispánica en México*, 1996, p.140.

⁶⁵ Millon, "Teotihuacan Studies...", *Art, Ideology and the City of Teotihuacan*, 1993; p.384.

⁶⁶ Millon, René, *Urbanization at Teotihuacan, México*. Vol.I, *The Teotihuacan Map*, Part.I, texto, Austin, University of Texas Press, 1973; p. 54

Se construye la pirámide de la Serpiente Emplumada, que más tarde se enmarca con La Ciudadela. La primera es un edificio, ricamente decorado con esculturas que también han sido objeto de diversas interpretaciones.⁶⁷ Se trata de serpientes emplumadas en bajo relieve, que corren en los taludes y tableros del templo, entre conchas y caracoles, así como rostros de serpientes, casi en bulto completo, con nariz de felino y ojos adornados con una espiral posterior, alternadas con imágenes, también en alto relieve, de varios cuerpos rectangulares superpuestos, con círculos de doble contorno arriba de los ojos, en la frente.⁶⁸

A la serpiente emplumada, signo polivalente de Mesoamérica, en este contexto Sugiyama la interpreta en su aspecto guerrero,⁶⁹ además del acuático y de fertilidad ostensible en las imágenes, y recordamos que tuvo este mismo sentido entre los mexicas con la serpiente de fuego y entre los mayas del Clásico un ejemplo es la "serpiente visión" como la de Yaxchilán del dintel 25, de la cual sale un guerrero armado o las serpientes que corren en el talud del juego de pelota de Chichén Itzá, ya en el Posclásico, donde el mismo juego representa el campo de la lucha de contrarios y, por lo tanto, de la guerra.⁷⁰ La misma autora apunta la asociación de la serpiente emplumada con el sacrificio y también con el poder. El poder está íntimamente vinculado a la serpiente a través de toda Mesoamérica, por ejemplo los cetros manequí de los gobernantes mayas tienen como mango una serpiente, o las barras

Hay una variedad de interpretaciones en torno al conjunto escultórico que rodea la pirámide: algunas simplemente especulativas, por tener poco sustento científico, como las que le dan un significado calendárico, o la de Coe que lo ubica como el lugar donde nace la idea de dualidad. En cuanto a la primera, no contamos con ninguna cuenta calendárica precedente en la ciudad o posterior al monumento; y la segunda tampoco puede ser probada, porque al parecer las dos entidades sagradas no se repiten en los mismos términos en todo el contexto iconográfico de la plástica teotihuacana. Coe, Michel, "Religion and the Rise of Mesoamerican States", *The Transition to Statehood in the New World*, Ed. Grand D. Jones y Robert R Kautz, Cambridge University Press, Cambridge; 1981. Cogwill, "Toward a Political History of Teotihuacan", *Ideology and Pre-Columbian Civilizations*, 1992; p.104.

Angulo también usa el nombre de Tláloc para algunas figuras, pero suscribe la idea de Pasztory de una ciudad de la fertilidad.

Sugiyama, Saburo, "Rulership, Warfare, and Human Sacrifice at the Ciudadela: An Iconographic Study of the Feathered Serpent Representations", *Art, Ideology and the City of Teotihuacan*, 1993; p.92.

Y otros signos discretos de guerra en Teotihuacan. Sanders encontró en el sitio TCS a 5 km de la pirámide el Sol, mandíbulas y huesos humanos en una olla de cocina que lo asocia con rituales de guerra. Sanders, William, "Life in a Classic Village", *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, Sociedad Mexicana de Antropología, México, 1966; p.131-132.

ibidem, p.213.

ceremoniales sostenidas en los brazos de los gobernantes copanecos son serpientes bicéfalas.

Creo que estaría mejor sustentada su interpretación de las conexiones de la serpiente emplumada en sus aspectos de guerra, sacrificio y poder con los ejemplos que se dan de otros sitios de Mesoamérica, como lo han hecho notar De la Garza, Nájera y Taube.⁷¹

Con relación a los rostros geométricos alternados entre los de las serpientes, comunmente llamados Tláloc, Sugiyama hace a un lado esta repetida interpretación y sugiere que son más bien tocados y no rostros, y propone que se trata de un aspecto del dios de las tormentas, entre otros argumentos, porque las anteojeras no las tiene sobre los ojos, sino en la frente; por tanto tampoco sería la gran diosa.

Aceptando las interpretaciones de Sugiyama de guerra, sacrificio y poder como signos que conjunta el monumento, su significado político resulta de gran relevancia, por destacar un momento de espíritu guerrero en Teotihuacán, que no se puede generalizar a toda la historia de la ciudad.

En primer lugar, ya no es la masa de grandes dimensiones cuya monumentalidad muestra fuerza, sino vemos en ella un discurso político, manejado por medio de un pensamiento religioso sistematizado y se muestra al público de manera espectacular para comunicar el sustento religioso de la legitimidad del estado, pero sobre todo fomentar un espíritu guerrero en la comunidad, pero sin que haya representación de humano alguno incorporada a ese mundo de fuerzas divinas. Confirma su sentido el que se levantaron sus cimientos sobre ofrendas de cuerpos humanos.

Se trata de por lo menos 126 o 130 esqueletos, más otros restos humanos que en total corresponderían a 272 individuos dispuestos con ofrendas de muy diversa índole, en cistas, correspondientes al 150 d.C., momento de construcción de la pirámide,⁷² que obviamente están asociadas con el mensaje

Garza, Mercedes, *Universo sagrado de la serpiente entre los mayas*, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México, 1984; p.184, 208, 209,291, 318, 320. Nájera, Martha Iliá, *El don de la sangre en el equilibrio cósmico. El sacrificio y el autosacrificio sangriento entre los mayas*, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México, 1987;p.97-103. Tube, Karl y Mary Miller, *The Gods and Symbols of Ancient Mexico and the Maya*, Thames and Hudson, 1993; p.182.

Cabrera Castro, Rubén y George Cowgill, "El Templo de Quetzalcoatl", *Arqueología Mexicana*, Vol 1, núm.1, Raíces, México, 1993; p.25.

del credo desarrollado en su iconografía de la fachada de la construcción. Entre las ofrendas parecen encontrarse elementos que sugieren pertenecer a soldados y, o, policías u opositores al régimen: puntas de obsidiana, discos que los aztecas llamaron *tezcacuitlapilli*, mandíbulas humanas que generalmente son los restos de las cabezas trofeos, etc.⁷³

Millon y Cowgill explican este monumento como la imagen de cambios ideológicos y una dirección política de distinta naturaleza porque, previo a ello, hubo un sacrificio masivo que implica una autoridad central despótica y fuerte que acompañaba al gobernante muerto.⁷⁴ De hecho hay algunos entierros individuales, pero ninguno es mayormente tan distinto que pudo ser el déspota de que hablan.

Para Millon, como explicamos arriba, desde la construcción de la pirámide del Sol se estableció una centralización política con un gobierno unipersonal despótico, uno de cuyos sucesores fue enterrado en el centro de la pirámide: fueron tiranos y pueden haber provocado una reacción que terminaría con su poder, cuyo aniquilamiento queda marcado por la Pirámide la Serpiente Emplumada, desapareciendo los gobiernos despóticos por el resto de los 500 años⁷⁵

El mismo y Cowgill explican este monumento como la imagen de cambios ideológicos, hacía una dirección política de distinta naturaleza.⁷⁶

Más bien parece que este edificio pone de manifiesto una consecuencia natural del crecimiento teotihuacano: la necesidad de tener una fuerza interior para la vigilancia y cumplimiento del orden en la ciudad, así como para su protección y, ¿por qué no?, para el dominio militar en otros sitios. Esto no quiere decir que tuviera una policía y un ejército regulares, sino que algunos funcionarios debieron estar preparados para la actividad represiva y de manejar a cierta cantidad de individuos para la guerra.

⁷³ Sugiyama, Saburo, "Rulership, Warfare, and Human Sacrifice at the Ciudadela: An Iconographic Study of Feathered Serpent Representations", *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan*, 1993; p.210

⁷⁴ Cowill, Georges L., "Civilizations of the Central Mexican Highlands", *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas*, Vol.II, *Mesoamerica*, Part.1, Ed. Richard W. Adams y Murdo J. Macleod, Cambridge University Press, Cambridge, 2000; p.268.

⁷⁵ Millon, "Teotihuacan Studies. ", *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan*, 1992; p.339.

⁷⁶ Cowgill, "Civilizations of the Central Mexican Highlands", *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas*, Vol.II, *Mesoamerica*, Part.1, 2000; p.268.

Es paradójico y difícil de explicar que este mensaje de la dureza del estado, la pirámide de la Serpiente Emplumada, quedó por poco tiempo expuesta a la mirada pública, porque al construirse La Ciudadela se aisló del público ciudadano común y nunca más coincidieron todos estos símbolos en un desarrollo iconográfico. Este espíritu de coerción, primero, quedó sólo a la vista de las élites que se reunían en la Ciudadela, pero también sería por poco tiempo, ya que el edificio fue recubierto con otro, que escondió los alardes de poder.

La construcción de la Pirámide de la Serpiente Emplumada se dio en un momento coyuntural de su organización sociopolítica; ¿fue un tiempo de expansionismo que necesita un sustento ideológico más estructurado, que motive una conciencia de dominio?; ¿fue una época de crisis política que requiere una mayor teatralidad del poder, para que el gobierno reafirme su presencia como eje del orden? Ambas situaciones pueden presentarse al mismo tiempo o en forma sucesiva, pero el resultado que se busca es darle movimiento de propagación a la propia identidad cultural, al interior de la comunidad o al exterior de ella.

Tiempo después de terminado el Templo de Quetzalcoátl se construye La Ciudadela, desarrollada en un terreno de 160,000 mil metros cuadrados. Se trata de un gran rectángulo cerrado en sus cuatro esquinas con plataformas, desde donde se levantaron 17 templos ocultando al público el Templo de la Serpiente Emplumada, y dejando las lecciones del espíritu guerrero, sólo para la élite. Incluye dos palacios: uno público y otro privado, y un complejo administrativo. Se ha considerado que fue la sede del gobierno; esta interpretación que expuso Armillas en 1944, y fue confirmada por el hallazgo de dependencias porticadas por Cabrera en 1982.⁷⁷

Desde un principio, pero con estos momentos de excepción, se optó por una conducción del estado muy inmerso en lo religioso, pero no en lo religioso bélico, sino más bien en aquello que beneficiara la producción, según lo muestran sus manifestaciones plásticas, ya que su penetración hacia el exterior operaba más por el comercio y atracción espiritual, que por acciones directas de conquista.

Angulo, Jorge. "Aspectos de la pintura a través de la expresión pictórica", *La pintura mural prehispánica en México*, 1996; p.172.

LA HISTORIA POLÍTICA TARDÍA

En la fase Tlamimilolpa tardía, (300-400 d.C.), el cuarto siglo de la era cristiana, las actividades de producción eran febriles, centradas, principalmente en los objetos de obsidiana; el comercio ya había rebasado los límites de la cuenca de México y se extendía por toda Mesoamérica, incluso había penetrado por el sur hasta abarcar el área maya.

La obra pública es cuantiosa. La ciudad se desarrolla sobre un plano regulador reticular, que responde a requisitos precisos de construcción. Así los ejes y las calles quedan perfectamente definidos, el abastecimiento de agua y la red de drenaje proporciona las comodidades de la vida urbana, las construcciones administrativas y públicas alojan a la gran burocracia para su trabajo y se levanta el Gran Conjunto. Tomado por muchos como el gran mercado de la ciudad, otros opinan que era el centro de la administración pública; la primera interpretación parece la de mayor fundamento, pero no hay quien haga a un lado la de ser, al mismo tiempo, un edificio administrativo.⁷⁸

Se remodela el Templo de Quetzalcóatl y se tapan todas las fachadas, ocultando, su posible sentido belicista; también otros edificios con estas lecciones se cubren como: el Conjunto Oeste y el Edificio de las Escaleras Superpuestas. Las viviendas, desde las palaciegas hasta las multifamiliares, se multiplican, con variados rangos de *status*, ocupadas por 100,000 habitantes.

En cuanto a la naturaleza de su gobierno, Millon propone una nueva ética política que introduce el liderazgo colectivo y que institucionaliza restricciones al poder personal; sistema que perdura hasta el fin de la civilización, de acuerdo a su enfoque.⁷⁹ Sin embargo carecemos de pruebas suficiente para documentar el despotismo individual que defiende, y el cambio de un sistema a otro. Millon estaba, y creo que todavía lo está, con la concepción wittfogeliana del despotismo propio de las sociedades hidráulicas. Explica el desarrollo histórico en el campo de lo político a la inversa de cómo los evolucionistas lo han planteado como Service, Marx, Morgan, Steward y Weber, por citar algunos.

⁷⁸ Millon, René, "Teotihuacan: City, State, and Civilization", *Archaeology, Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, 1981; p.229

⁷⁹ Millon, René, "Teotihuacan Studies", *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan*, 1993; p.398.

Este cambio ya lo había vislumbrado y comunicado Cabrera, pero dirigiendo más su interpretación a un cambio doctrinario en el pensamiento mítico-religioso. De ahí Angulo deriva una sustitución de un grupo de gobierno ("clan, casta o grupo mítico totémico"), el de la "serpiente", fue sustituido por el del "puma".⁸⁰ Sus bases son las pinturas murales, cuyo motivo central son el puma, como el del paramento sobre la Calzada de los Muertos, frente al Templo de la Agricultura. Pero como el autor dice, para no dar contundencia a su sugerencia: la serpiente fue un símbolo religioso que se siguió manifestando en Teotihuacan; por ello no tenemos más señales de tal cambio.

Como explicaremos más adelante, creemos en el gobierno colectivo teotihuacano desde los cimientos de ésta civilización, y las situaciones de excepción más bien pueden tratarse del manejo de una perspectiva diferente en la manera de relación entre las autoridades y la población bajo su dominio, en donde la coerción se nivela con el convencimiento espiritual.

Un argumento más, que apoya el predominio del gobierno colectivo en Teotihuacán son las tradiciones nahuas recogidas por Sahagún de sus informantes, ya que en ellas cuando se trata el pasado teotihuacano, no se alude a soberano alguno, y sí a los sacerdotes llamados *tamatinime*, por ello León Portilla afirma que son a quienes:

Se debe la concepción y la creación de la más suntuosa y grande metrópoli que existiera en el ámbito del México antiguo.⁸¹

La siguiente fase es Xolalpan (400 d.C. a 600 d.C.); se puede considerar como la época de mayor estabilidad, continuando la misma aceleración en el crecimiento. Sus manifestaciones materiales expresan logros en todos los aspectos, y por tanto una mayor complejidad en lo económico, lo social y lo político. Por ejemplo hay constante renovación en los edificios públicos. De acuerdo con Millon, esa época fue cuando el gran centro religioso y comercial,

⁸⁰ Angulo, Jorge, "Aspectos de la pintura a través de la expresión pictórica", *La pintura mural prehispánica en México*, 1996; p.170.

⁸¹ León Portilla, Miguel, *La filosofía náhuatl. Estudiada en sus fuentes*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1966; p.299.

ya como metrópoli, atraía extranjeros no sólo como peregrinos, sino como comerciantes, residentes o enclaves extranjeros.⁸²

La base de la sociedad teotihuacana fueron los conjuntos de entidades corporativas llamadas barrios; grupos con las mismas actividades y los mismos intereses y que, además, vivían en un territorio común, que los autores nombran como barrio.⁸³ A esta conclusión llega Millon al estudiar los complejos departamentales: recintos de piedra amurallados, de un piso, con una sola entrada, de entre 60 m y 100 m cuadrados de extensión. Los interiores contenían cuartos, pórticos, patios, espejos de agua y drenajes, de tal manera que estaban divididos en varias unidades que pueden ser interpretadas como departamentos. Su planeación y edificación fueron el resultado de una sólo operación. Parece que eran unidades inflexibles; es decir, levantadas para un grupo de determinado número, entre 60 y 100 habitantes, lo que denota una estabilidad interna entre nacidos y muertos.

Es importante destacar que antes de que se pudiera considerar a Teotihuacán como una ciudad, los complejos departamentales eran ya las unidades residenciales comunes. Esta situación corresponde aproximadamente a 200 d.C. y a 45,000 habitantes. Esto es muy importante porque, si existen conjuntos de unidades corporativas desde esas fechas, la hipótesis de Millon sobre el linaje de soberanos que ejercían un gobierno unipersonal y despótico se ve afectada, aun cuando él interprete la existencia de estas unidades habitacionales como los componentes de la sociedad. Ello se deriva de que no pueden concebir al estado como una entidad, cuya columna vertebral es el parentesco.

Se ha concluido que eran comunidades corporativas, debido a que en muchas de ellas se han encontrado restos de una actividad común como talla de obsidiana o hechura de alfarería. El vínculo de sus habitantes no sólo era económico y religioso, sino que también era de linaje, según se concluye de los estudios genéticos hechos en los restos humanos hallados. Las investigaciones de la Ventilla informaron que sus habitantes eran hombres emparentados entre

⁸² Millon, René, "Teotihuacan, City, State, and Civilization", *Archaeology, Supplement to the Handbook of Middle American Indians, Archaeology*, 1981; p.210.

sí, casados con mujeres de orígenes distintos,⁸⁴ por lo que queda comprobada la norma de la virilocalidad.

Los barrios estaban integrados por unidades cognáticas de descendencia,⁸⁵ lo que pueda haber sido la simiente del calpulli mexica de un milenio después, ya que los rasgos generales de la civilización en la cuenca de México tuvieron su origen y fundamento en Teotihuacán.

Sanders ha concluido que los barrios se administraban en su interior por un jefe de linaje; lo cual explica que en las edificaciones interiores siempre hay algún edificio que marque la superioridad de los habitantes de éste. El jefe debió haber contado con servicios de sus agremiados tanto en trabajo como en bienes (como agua y leña) para la vida cotidiana.⁸⁶

Estas interpretaciones nos conducen hacia el modelo del clan cónico desarrollado por Kirchhoff,⁸⁷ para quien los clanes son bloques sobre los que se construye la sociedad, y cuyos conjuntos hacen posible la cooperación económica y cultural. Cuando las fuerzas de producción crecen, según los términos del autor, se hacen diferentes; entonces el clan ya no respondería a esas distinciones y se convertiría en un "callejón sin salida"⁸⁸ si no cambiara su organización, pero en lugar de desaparecer como el conjunto de entidades "igualitarias" integradoras de la sociedad, también comenzaron a diferenciarse. Desde mi propio enfoque esta distinción se perfila con los grupos de parentesco que se integran a los más progresistas, los recién llegados o asimilados por conquista bélica o pacífica, o por asimilación por la expansión teotihuacana; de alguna manera son diferentes con respecto a la entidad a la que se unen. Los de recién ingreso se tienen que someter a los requisitos o la

⁸⁴ Spence, 1971, 1974b, 1976, 1979a, en Millon, "Teotihuacan, City, State, and Civilization". *Archaeology, Supplement to the Handbook of Middle American Indians, Archaeology*, 1981; p.208

⁸⁵ Esta interpretación transmitida por Millon, es originaria de Kellogg, 1979:187. *Ibidem*, p.208.

⁸⁶ Sanders, "Life in Classic Village", *Teotihuacan. Onceava Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, 1966; p.131.

⁸⁷ *Ibidem*.

⁸⁸ Kirchhoff, Paul, "The Principles of Clanship in Human Society", 1955.

Kirchhoff debió de haberse basado en los desarrollos de la antropología política de su época, y aunque él no habla de estado, fundamentó su modelo muy posiblemente en la obra de Evans-Pritchard (1940) y Fortes (1945) sobre los Tallensi. Este artículo de Kirchhoff, que tiene un distinguido lugar en la antropología, carece de notas de pie de página y de bibliografía.

ahora elegimos el modelo de Kirchhoff y no el de ningún otro porque ya para ese entonces él era un gran conocedor del México prehispánico y ya había acuñado el término de Mesoamérica en 1943.

conducción del más fuerte. En términos de Kirchhoff y en el campo del pensamiento, que para mí es consecuencia de lo anterior, el clan o los clanes más poderosos son los que sostienen estar vinculados en forma más cercana al ancestro común del grupo⁸⁹; los recién llegados o asimilados tienen un parentesco reciente, mientras que los antiguos y primeros pobladores tienen vínculos de sangre ancestrales. Estos últimos forman las *aristoi*, o aristocracia como dice Kirchhoff.

El mecanismo para la integración del gobierno teotihuacano en este fenómeno de agregación debió de operar de la siguiente manera: en cada una de las villas o de los pueblos había algún, o algunos, clanes con poder; quizá al unirse en determinadas condiciones a la entidad más poderosa, cada clan superior conservaba sus privilegios, que le permitían compartir el gobierno de la urbe para manejar la fuerza de trabajo que dominaban en beneficio de la creciente ciudad. Esta mecánica quizá sólo se dio con entidades mayores a las aldeas. Era una manera práctica de organizar el trabajo para las grandes obras públicas. Esos clanes, que debieron ciertamente ser numerosos, detentaron el poder político y lo ejercieron de manera cónica o escalonada.

En este tipo de grupos de parentesco, aunque siguen siendo exogámicos, el matrimonio se celebra preferencialmente entre miembros de los clanes aristocráticos, según requisitos de los mismos, pero con la suficiente amplitud para que un gran número de clanes tuviera representatividad y los clanes sin aristocracia estuvieran representados por los clanes superiores. Nos referimos a una representatividad escalonada de cada uno de los barrios. De alguna manera el gobierno debió ser un espejo de lo que es el clan en su interior.

Las genealogías seguramente eran reconocidas socialmente, pero no se les rendía culto, no se les brindaba reconocimiento público, ni exaltación de ninguna especie, aunque quizá sí a sus ancestros totémicos, en forma de animales, como puede verse en la pintura mural teotihuacana. Por otro lado propongo que quizá algunos motivos teotihuacanos eran divisas de estos clanes como los que llama Cabrera signos cosmogónicos calendáricos del

⁸⁹ *Ibidem*, p.5.

⁹⁰ *Ibidem*, p.6.

Edificio 1B de la Subestructura 2 de la Ciudadela,⁹⁰ o los escudos del cuarto 18 del Conjunto del Sol.⁹¹

Ello explicaría la inexistencia del culto personal y de los recuentos genealógicos que se dieron muy enfáticamente en otros sitios de Mesoamérica y fundamentaron la existencia de un gobierno colectivo. El mismo Kirchhoff observó lo mismo en los pueblos que estudió: que el clan es el centro del desarrollo político y no los individuos concretos.⁹²

Desconocemos la operación al interior del clan para la selección (no elección) de los líderes, pero por el carácter de la sociedad teotihuacana, cerradamente inmersa en un sentido religioso de la vida, debieron de ser los sacerdotes, los jefes de los clanes y los integrantes del gobierno colectivo.

Matizando las líneas de Kirchhoff, la ciudad sería un gran cono, con varios conos en la cúspide integrados, a partir de algunos ancestros legendarios, quizá como entre los quichés, pero sujetos a cada uno de tales conos, habría varios conos menores similares, vinculados por sus jefes correspondientes, y así en varias sucesiones⁹³ Esto da como consecuencia una representatividad escalonada, que de ninguna manera significa democracia, porque no hay opciones de proyectos de gobierno u organización. Al interior del grupo de parentesco tampoco hay opciones: el sacerdote, muy posiblemente por algún tipo de selección práctica o mágica, es el líder, además tampoco hay selección u oportunidad de trabajo alguno, sino se desempeña la labor propia de la corporación y se presta el servicio de trabajo para la obra pública en los términos del líder del clan que, a su vez, a él le imponen los jefes de los clanes superiores.

El clán cónico logra organizar eficientemente la cooperación masiva para la obra pública, por tanto, permite el desarrollo urbano, tal como se dio en Teotihuacán. Asimismo mantiene el orden y los beneficios para los grupos gobernantes, quienes estructuran la ideología que mantiene el balance entre los que mandan y los que obedecen.

⁹⁰ Cabrera, Ruben, "Ciudadela", *La pintura mural prehispánica en México*. Vol. 1, *Teotihuacan*, T.1. Catálogo, 1995, p.7.

⁹¹ *Ibidem*, p.64

⁹² Kirchhoff, "The Principles of Clanship in Human Society", 1955; p.7

⁹³ *Ibidem*, p.8.

Todo esto demuestra que una sociedad estructurada con base en grupos de parentesco puede ser estratificada e integrar un estado; aunque ello no concuerda con aquellos que sostienen que el poder centralizado ya está desvinculado del linaje.⁹⁴ Por tanto contradice la teoría que sostiene que en el estado las relaciones de parentesco se han disuelto y confirma que los vínculos de sangre con trascendencia política no desaparecen cuando surgen las instituciones de gobierno suprafamiliares.

Manzanilla también se ha referido, al gobierno de Teotihuacan, del modo siguiente:

Probablemente los sumos sacerdotes de los gobiernos colectivos eran cabezas de clanes cónicos estructurados en distritos en la ciudad y daban representatividad a los diversos grupos que moraban en ella.⁹⁵

Los sacerdotes-gobernantes-jefes de los clanes superiores integrarían algo así como un Senado de la Roma primitiva, en el sentido de cuando:

...el Estado se formaba de la reunión de todas las gentes (en el sentido de *gens*) y familias...cada una de ellas tenía su jefe en la asamblea de los ancianos...He aquí como se explica que la dignidad senatorial fuera vitalicia, no por efecto de la ley, sino por la fuerza misma de las cosas. Así se explica, además, que los senadores fuesen en número fijo, que el de las gentes fuese invariable en la ciudad, y que, cuando se verificó la fusión de las tres ciudades primitivas en una sólo, teniendo cada una de ellas sus gentes en número determinado, se hiciese necesario y legal, a la vez, aumentar proporcionalmente el número de Senadores.⁹⁶

Pero en el caso teotihuacano no fue como en Roma, sino aquí fue una institución teocrática de decisión, muy probablemente gerontocrática y quizá con gobernantes de distinto origen étnico, pero ya teotihuacanos por participar de esta cultura quizá por generaciones.

Para explicar cómo las instituciones del estado teotihuacano se mantenían enlazadas con la población, Sanders propone una hipótesis imaginativa en el sentido de que los jefes de corporación eran los burócratas del aparato estatal;

⁹⁴ López Austin, Alfredo, José Rubén Romero Galván y Carlos Martínez Marín, *Teotihuacan, CITICORP/CITIBANK, El Equilibrista*, México, 1989; p.32.

⁹⁵ Manzanilla, Linda, "El Estado teotihuacano", *Arqueología Mexicana*, Vol.6, Núm.32, Raíces, México, 1998; p.25.

⁹⁶ Mommsen, Theodor, *Historia de Roma. I: De la fundación de la República*, Trad., A.García Moreno, Aguilar, Madrid, 1990; p.82.

así eran al mismo tiempo autoridades familiares y oficiales públicos, logrando la penetración del aparato estatal en la vida familiar.⁹⁷

Obviamente esta unidad, en la que confluían intereses familiares y gremiales, era la infraestructura de la organización del Estado teotihuacano para efectos de gobierno, administración, impuestos, organización laboral, educación y hasta para cuestiones religiosas, siendo sus líderes los intermediarios con las diversas esferas de la administración pública; por ello es fácil afirmar que en Teotihuacán el parentesco es la base de la estrategia política.

Cada una de estas corporaciones o barrios complejos pertenecía a un rango social dentro de una extensa jerarquía, pero a su vez, en su interior también había ciertas diferencias de *status* que se notan en las varias calidades de construcción en un mismo conjunto habitacional.

El multifamiliar de Tlamimilolpa, con 173 cuartos, albergaba a agricultores de bajo *status* que vivían en saturación urbana; quizá ellos eran los labradores de los campos de riego teotihuacanos y del valle de Texcoco. Tal conjunto habitacional sugiere que determinados grupos departamentales tenían adscrita una porción territorial determinada. Por otro lado, los habitantes de Tetitla, con sus paredes pintadas bella y profusamente, con algunos elementos que se pueden asociar a la cultura maya debieron haber sido personas cercanas a la élite.⁹⁸

Más cerca del centro de la ciudad se hallaban los terrenos de los trabajadores calificados, como los trabajadores de la obsidiana, quienes, al dedicar tiempo completo a sus labores no poseían tierras cultivables.

Es significativo que las jerarquizaciones sociales se noten tajantemente entre las distintas unidades corporativas; hay diferencias señaladas entre una unidad departamental de ceramistas, ubicada al margen de la urbe, como la

⁹⁷ Sanders, "Life in a Classic Village", *Teotihuaca. Onceava Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, 1966; p.132.

⁹⁸ Millon, René, "Last years of Teotihuacan Dominance", *The Collapse of Ancient States and Civilizations* Ed. Norman Yoffee y George L. Cowgill, The University of Arizona Press, Tucson, 1988; p.146

excavada por Rattray en Tlajinga;⁹⁹ una residencia de gente acomodada como Tepantitla o un conjunto palaciego, como el de Quetzalpapálotl.

Ya en el plano de la ciudad, se ve claramente la disminución de *status* que cambia de una manera paulatina; los principales tienen un sitio preponderante y los de abajo una situación limítrofe.

Ello nos habla de una sociedad claramente estratificada en numerosos niveles y con diferentes privilegios y deberes en función de descendencia y trabajo. Ello también hace claro que había distintos grados de distancia entre los gobernantes y sus súbditos.

Están demostradas las funciones rituales internas, porque casi todos los conjuntos corporativos contaban con una estructura ceremonial, a veces de regulares dimensiones o sólo había una imitación de las grandes pirámides con sus templos.

La vida comunitaria se desarrollaba en el patio, con un altar para el culto familiar, espacio de recepción y zona de reuniones familiares.

Vinculando la hipótesis de Sanders en el sentido de que los jefes de linaje eran quienes integraban el aparato administrativo, parece lógico suponer que la ocupación de cada uno de ellos estuviera ligada con su especialidad corporativa; por ejemplo el dirigente de una corporación de lapidarios debió estar involucrado en la ejecución de las estrategias estatales para penetración a sitios donde pudieran extraer estos recursos y los líderes de las familias campesinas, vinculadas entre sí, aplicarían la política agraria, decididas en instancias superiores.

Si la sociedad estuvo organizada en corporaciones, aunque la arqueología todavía no nos genera información suficiente, es razonable pensar que al lado de las unidades de productores materiales había corporaciones de médicos, herbolarios, astrónomos, matemáticos, sastres, zapateros, arquitectos, pintores, carpinteros y de todas las especialidades imaginables para una gran urbe de la época.

Kroster, Paula y Evelyn Rattray, "Manufactura y distribución de tres grupos cerámicos de Teotihuacán", *Estudios de Antropología*, T.I, 1980: pp.91-104.

Por todo lo antes dicho era un estado de clanes cónicos, llamado en la antropología política estado segmentario, aunque hay quien diga que tal organización se había dado hasta los quichés, nunca se dio en Mesoamérica.¹⁰⁰

Una definición del estado segmentario que concuerda con los actuales conocimientos de Teotihuacán, y con nuestra interpretación es la de Southall quien apunta:

Pero en un sistema estatal segmentario...en cada segmento hay un grado de especialización política del poder, sin embargo este sistema articulado con segmentos, con un cierto papel político especializado, todavía se está manteniendo integrado por la competencia entre cada uno de los niveles, más que por la presencia de una autoridad central absoluta, capaz de monopolizar el uso de la fuerza.¹⁰¹

Esta concepción de Teotihuacán como un estado no es nueva, aunque quizá sí hayamos aportado algo en torno a su naturaleza y sus principales rasgos.

Desde los años sesentas, con las investigaciones arqueológicas que se hicieron, se demostró claramente que Teotihuacán era, en el sentido de la organización política un estado. Bernal,¹⁰² Sanders y Millon¹⁰³ encuentran en Teotihuacán todas las condiciones que hace de él un estado.

A la luz del esquema que hemos venido aplicando se trataría de un estado temprano típico, de acuerdo a Claessen y Skalnik, porque todavía los lazos de parentesco son el centro de la naturaleza política del estado, pero éstos están balanceados por dominios territoriales, porque la herencia es el principio de organización de la sociedad, pero se equilibra por alguna forma de competencia y de selección para los oficios, y donde el comercio existe, pero sigue habiendo mecanismos de redistribución y reciprocidad entre los varios estamentos de la sociedad.¹⁰⁴

¹⁰⁰ Fox, John W., *Maya Postclassic State Formation. Segmentary lineages migration in advanced frontiers*, Cambridge University Press, New York, 1987; p.5.

¹⁰¹ Southall, A.W., *Ahur Society*, Oxford University Press, Oxford, 1956; p.257; en Fox, *Ibidem*, p.5.

¹⁰² Bernal, Ignacio, "Notas preliminares sobre el posible imperio teotihuacano", *Estudios de Cultura Náhuatl*, Vol.V, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1965; p.32.

¹⁰³ Millon, René, "El problema de integración de la sociedad teotihuacana", *Teotihuacan. Octava Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, Sociedad Mexicana de Antropología, UNAM, México, 1966; p.149.

¹⁰⁴ Claessen y Skalnik, *The Early State*, 1978; p.23.

Pero la otra pregunta a responder es si fue sólo una ciudad estado o tuvo ámbito de soberanía, condición lógica necesaria para el mantenimiento de una densidad demográfica de esos números.

Por tanto, la ciudad de Teotihuacán era un eje de poder, capital de la "nación" es decir era el centro de autoridad, ahí desde donde se desplegaban las disposiciones que mantenían en marcha ordenada el mecanismo de la sociedad y de un territorio suficiente para su operación. Además, allí se había generado un perfil cultural, es decir una identidad teotihuacana, a la cual un considerable número de pobladores se sentían adscritos.

Ignacio Bernal considera que a la ciudad estaba agregada una zona que llama "metropolitana", que realmente era el área máxima de la unidad política, ahí donde el gobierno teotihuacano se hacía sentir directamente, actualmente se le llama "área nuclear". Su imagen fue descubierta por este arqueólogo por medio de la existencia de un estilo artístico bien perfilado. A su entender, lo integrarían los valles de México y Puebla, extendiéndose a Tlaxcala y tal vez hasta Tehuacán, así como a la región sureste del actual estado de Hidalgo, hasta los alrededores de Tulancingo.¹⁰⁵ Estudios contemporáneos, con base en el hallazgo de cerámica idéntica a la producida en la capital, confirman lo dicho por Bernal, pero extienden el ámbito del estado hasta parte de Morelos y el norte de Tula.¹⁰⁶

El territorio bajo la soberanía teotihuacana, de algún modo directa ha sido reconstruido por Millon con base en los trabajos de muchos arqueólogos, que han podido precisar la inclusión de diversos sitios en el ámbito de la cultura teotihuacana. Integraría un estado con límites discontinuos y abiertos a los corredores comerciales de materias primas y de objetos. Esta imagen reconstruida sería la siguiente: hacia el norte incluiría Chingú y Tula y se abriría para pasar de San Juan del Río hacia el norte; hacia el este abarcaría Otumba, Tepeapulco, el Cerro de las Navajas y Tulancingo para abrise hacia la costa de Veracruz; hacia el sureste habría un paso hacia Tehuacán, en el que se incluiría Huamantla y hacia el sur llegaría a abarcar hasta Amatzinac y hacia el oeste

¹⁰⁵ Bernal, Ignacio. "Notas preliminares ..." *Estudios de Cultura Náhuatl*, Vol. V., 1965, p.254.

¹⁰⁶ Rattray, "Rutas de intercambio en el periodo Clásico en Mesoamérica", *Rutas de intercambio en Mesoamérica. III Coloquio Pedro Bosch Gimpera*, 1998; p.77.

incluiría Atzacapozalco. Este ámbito sería el área de administración y control directo,¹⁰⁷ llamado por algunos la "esfera" teotihuacana.

Cholula pudo haber tenido un *status* político diferente, porque floreció antes que Teotihuacán; además mantuvo un perfil cultural propio durante el auge teotihuacano y contruyó un edificio mayor que el de la pirámide de la Luna.

El estado teotihuacano comprendía asentamientos de distinto tamaño, pero no había una sucesión proporcionada de dimensiones entre ellos. A Teotihuacán le seguía Azcapotzalco, que sería el centro secundario más grande y sólo tenía dos kilómetros cuadrados de extensión, sólo el 10% del total de Teotihuacán. Y desde ahí había seis sitios más que podían tener este rango, pero eran más chicos, para incluir, pequeñas aldeas y algunas villas. A todo ello se le ha calculado entre 300,000 y 500,000 habitantes.

Para Stanley y Alexander abarcó un área entre de 100 a 150 km²; zona de control suficiente para recaudar impuestos.¹⁰⁸ Esta imagen parece ser bastante sólida por su argumentación, pero hay otras concepciones de la territorialidad del estado teotihuacano como la de Sanders¹⁰⁹ que le asigna 500 km². Yo hablaría de aquel territorio de gobierno directo desde la capital y al cuál le exigirían participaciones en productos y en fuerza de trabajo, más que en tributo, porque este término puede implicar otro tipo de relación política. Desconocemos cómo pudo haber operado esta relación, pero es claro que Teotihuacan fue un centro de producción secundaria y que necesitó un ámbito amplio de mantenimiento para esa densidad demográfica.

En este contexto de soberanía, el estado teotihuacano no se reducía a mantener su poder y desarrollo internos, sino que tuvo un impacto sensible fuera del territorio de su dominio inmediato, que abarcó toda Mesoamérica. Están probadas sus relaciones directas con Matacapán y Tajín en Veracruz, Kaminaljuyú y Tikal en Guatemala y Copán en Honduras.

¹⁰⁷ Millon, "Last years of Teotihuacan Dominance", *The Collapse of Ancient States and Civilizations*, 1988; p.106 y 138.

¹⁰⁸ Stanley, Robert y Rani Alexander, "Teotihuacan and Middle Classic Mesoamerica: A Precolumbian World System?", *Arqueología Mesoamericana. Homenaje a William T. Sanders, I*, Eds. Alba Guadalupe Mastache, Jeffrey R. Parsons, Robert S. Santley y Mari Carmen Serra Puche, INAH, Arqueología Mexicana, 1996; p.182. Cowgill, por su parte, apunta 25,000 kilómetros cuadrados, como el área de dominio teotihuacano, por lo que lo estaría extendiendo a todos los sitios donde se encuentra alguna presencia teotihuacana. Cowgill, "Toward a Political History of Teotihuacan", *Ideology and Pre-Columbian Civilizations*, 1992; p.110.

Una propuesta significativa de la influencia teotihuacana es la de Santley, quien la clasifica en enclaves, nodos interactivos y nodos receptores.¹¹⁰ Aunque él lo ve desde la perspectiva arqueológica y económica con el marco teórico del "sistema mundial", lo que él llama enclaves serían para nosotros alguna forma de injerencia política. Son aquellos sitios que aparentemente incluyeron en su poblado, la habitación de un pequeño grupo de teotihuacanos, es decir una factoría, en el sentido de una colonia de carácter comercial, principalmente.

Las pruebas con que la arqueología cuenta para sostener la hipótesis de los enclaves son los restos materiales de estilo teotihuacano procedentes de basureros y entierros y en los edificios públicos donde se construyó con talud y tablero. Estos se hallan en Matacapán, Veracruz y en Kaminaljuyú, Guatemala y han sido detalladamente descritos por los arqueólogos.¹¹¹

En el segundo de estos lugares es donde parece haber sido más importante la penetración política teotihuacana. Los restos materiales dan cuenta de una estancia física de ellos en templos, arquitectura pública y residencial en la parte norte de la acrópolis (Montículos A y B), estudiada y descrita por varios arqueólogos. Para Millon se trata de una conquista militar lograda por unos cuantos soldados.¹¹² Sin embargo es difícil sostener su hipótesis debido a que no hay inscripciones que lo testifiquen, ni una iconografía guerrera que pueda apoyar la hipótesis. Ésta idea parte de que la evidencia material de los lazos de inicio (450-500 d.C.) y fin (550-600 d.C.) de los rasgos teotihuacanos, es abrupta, porque los restos aparecen y desaparecen de golpe en fechas determinadas. De acuerdo con Sanders, hubo varias fases en la difusión de lo teotihuacano en Kaminaljuyú, que desembocaron en su incorporación política al

¹⁰⁹ Sanders, *Mesoamérica*, 1968; p.141.

¹¹⁰ Santley y Alexander, "Teotihuacan and Middle Classic Mesoamerica: A Precolumbian World System?", *Arqueología Mesoamericana. Homenaje a William T. Sanders, I*, 1996; p.181.

La perspectiva de los sistemas mundiales fue estructurada por Brudel y Wallerstein, entre otros, basados en teorías evolucionistas anteriores. Es un modelo que destaca los rasgos de interacción, de retroalimentación positiva y de expansión, que toma en cuenta todas las variables como causantes de la jerarquización social, pero que enfatiza la presión de la población. Chase-Dunn, Christopher, "Paradigms Bridged: Institutional Materialism and World-Systemic Evolution", Johns Hopkins University, (Colgado en Internet); p.3

¹¹¹ Un buen recuento de los rasgos diagnósticos de la presencia teotihuacana es el de Parsons, Lee E., "The Peripheral Coastal Lowlands and the Middle Classic Period", Pasztory, Esther Editora, *Middle Classic Mesoamerica: 400-700*, Columbia University Press, Nueva York, 1978; p32-34.

¹¹² Millon, "Last years of Teotihuacan Dominance", *The Collapse of Ancient States and Civilizations*, 1988; p.122.

"imperio" comercial teotihuacano, lo que parece significar que Teotihuacán les impuso sus normas comerciales y dirigió sus operaciones en este campo.¹¹³

Desde el punto de vista de la organización política llama la atención que también para Kaminaljuyú se postule como sistema de gobierno el colectivo de clan cónico, aunque con el nivel de cacicazgo, pero que para nosotros, dentro de nuestro marco conceptual básico, sería un estado.¹¹⁴ La definición temporal de este sistema político es paralelo al teotihuacano; por tanto no es posible concebir algún tipo de imposición del sistema político entre uno y otro, pero quizá la coincidencia de la naturaleza de su organización sea un apoyo para hablar de un vínculo estrecho entre los dos, que incluso se pudo haber llevado a cabo por el sistema de matrimonios. Es muy difícil precisar formas de relación entre estas dos formas de soberanía, pero me inclino más a la alianza comercial, sobre todo por la distancia y por la falta de evidencias bélicas ostensibles de las dos partes. El origen de estos lazos pudo ser el comercio de la obsidiana, en el cual ambos estados estaban muy involucrados. Pero también era un buen lugar para obtener cacao, copal, conchas marinas del Pacífico, jade, plumas de quetzal y de otras aves tropicales, y todo lo indispensable en su vida ritual.

Esta visión contrasta con la de Cowgill quien apunta:

Una forma altamente efectiva de adquirir recursos es a través de la conquista; los gobernantes podían tomar las posesiones personales en grandes cantidades por el saqueo y ellos podían mandar sobre la población subyugada sin una injerencia institucional que limitara su poder sobre su propia población.¹¹⁵

Los nodos interactivos serían los lugares con objetos de estilo teotihuacano pero sin conjuntos significativos, identificables como tales y se trata de algunas de las mayores capitales políticas de la época: Monte Albán, Tikal y Tajín. También sus lazos parecen ser más de unión de fuerzas para el comercio de la obsidiana, que de dominio guerrero entre las partes. Las señales son, además de objetos originales, testimonios de visitantes extranjeros, posiblemente

¹¹³ Sanders, William T., "Ethnographic Analogy and the Teotihuacan Horizon Style", Pasztory, *Middle Classic Mesoamerica: 400-700*, 1978; p.43.

¹¹⁴ Michels, *Kaminaljuyu Chiefdom*, 1979; p.261.

¹¹⁵ Cowgill, "Toward a Political History of Teotihuacan", *Ideology and Pre-Columbian Civilizations*, 1992; P.114.

teotihuacanos. En esos sitios la huella política es difícil de detectar y de evaluar, aunque frente a los que somos muy parcos en considerar las relaciones con Teotihuacán como manifestaciones de los vínculos culturales por el comercio, o por un tránsito normal de rasgos culturales por Mesoamérica; hay quien, por ejemplo para el caso de Tikal postule que el soberano "Nariz Rizada" fue un extranjero de Kaminaljuyú teotihuacanzado.¹¹⁶

Estos vínculos culturales por el comercio pudieron estar fincados en alianzas sólidas, institucionalmente fundadas, con todo y la presencia de teotihuacanos realizando la negociación de mercancías y al cuidado de los intereses de su estado.

Por otro lado, los nodos de recepción donde se documenta que llegaron influencias teotihuacanas dispersas, vistas en objetos locales estilo del Altiplano de México, son lugares que no estuvieron involucrados con Teotihuacán, pero que absorbieron modas de época.

Usando quizá el comercio como un vehículo cultural, Teotihuacán se publicitó como el centro vital de la concentración sagrada: ello actuó como un imán para que los pueblos civilizados de ese entonces fueran atraídos, por lo que debieron recibirse peregrinaciones de extranjeros. Por tanto también se iban empapando de una cultura que después difundían.

De las relaciones teotihuacanas podemos inferir cómo este gobierno estatal colectivo tejió redes económicas muy fuertes, atrajo el interés a la ciudad por su elevado nivel de sacralidad y también fue un imán por la fortaleza de su identidad cultural.

Por otro lado el estado teotihuacano por sus características y su proyección a otros ámbitos, expresa la existencia de una dominación legal en su interior: funciona un cuerpo normativo que manda, organiza y sanciona cualquier acto de la comunidad.

Este derecho debió tener dos fuentes: una, la acción reiterada de la sociedad ante conductas no deseables y, otra, la disposición de las autoridades ante cuestiones no sólo de conducta sino de planificación urbana, de crecimiento demográfico, de organización de la producción, de acciones

¹¹⁶ Esta interpretación es de Coggins, pero es repetida y comentada por Millon, "Last years of Teotihuacan Dominance", *The Collapse of Ancient States and Civilizations*, 1988; p. 116.

mercantiles, de relaciones familiares y sociales, de vínculos de las unidades corporativas con la burocracia y de las actividades administrativas.

Hay dos posibilidades de imaginarnos el surgimiento de normas que regularon su vida social: en primer lugar los descubrimientos arqueológicos demuestran, materialmente, la existencia de determinados sistemas normativos, a partir de los cuales se tomaban las decisiones políticas concretas. Es interesante, al respecto la comparación con el desarrollo del derecho en sociedades antiguas de otros ámbitos territoriales, ajenos al americano, con grados similares de civilización, pero con normas ya bastante concisas. Aquí hemos de puntualizar que el desarrollo de la escritura en Teotihuacán fue incipiente y que, al parecer, su contenido no alude a leyes de ningún tipo, sino sólo a cuestiones religiosas, calendáricas, y en muy escaso número a cuestiones relacionadas con los linajes gobernantes.

Con los descubrimientos arqueológicos salta a la vista la existencia de un plano urbano regulador. Millón descubrió que ya había un modelo urbano desde el primer siglo después de Cristo, por lo que estas normas vieron su luz en esta época y se cuajaron durante los siglos posteriores, hasta quizá 650 d.C.¹¹⁷ Ello implica normas de desarrollo urbano y otras, de asentamientos humanos. Las primeras regulaban el seguimiento del diseño urbano de acuerdo con la concepción de un centro monumental con arquitectura pública y religiosa de planta cruciforme que debía observar una determinada alineación y orientación; las otras normas determinaban dónde, cuándo y cómo se debía ubicar cada familia. Ello demuestra que cada conjunto departamental fue planificado y construido en una sola operación y aparece como unidad inflexible.¹¹⁸ Debió existir también desde el principio de la era cristiana, o sea desde que hubo normas para el asentamiento.

También en fases muy tempranas pudo haber surgido del derecho mercantil, porque parece estar asociado a la edificación del Gran Complejo que, de acuerdo con los arqueólogos fue el centro neurálgico del comercio

¹¹⁷ Millon, "Teotihuacan, City, State, and Civilization", *Archaeology, Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, 1981; p.210.

¹¹⁸ *Ibidem*, p.203

teotihuacano.¹¹⁹ De esta etapa, la Miccaotli, 150 a 200 D.C, parece ser la venta intensiva de objetos de obsidiana que comenzaron a llegar a todos los rumbos de Mesoamérica. Por ejemplo, se han encontrado objetos teotihuacanos en sitios como Altun Ha, al norte de Belice. La regulación mercantil incluía el comercio local, el regional y el comercio "internacional", que entre los mesoamericanistas se llama "comercio a larga distancia". Debíó de haber poco control sobre la producción para el comercio local, un poco más para su comercialización final y un control directo sobre el comercio a largas distancias, esto sujeto a una reglamentación muy estricta. La producción era una acción espontánea de los miembros de la sociedad para su subsistencia y para ello estaban organizados por el jefe de linaje, quizá bajo sus propios conceptos de la administración.

Los habitantes de Teotihuacán iban al mercado a comerciar los frutos sobrantes de su producción, o quizá cultivados especialmente para el comercio, y la circulación de bienes en el mercado era para la subsistencia cotidiana de la población. El comercio regional, quizá manejado por la aristocracia burocrática, surtía a la ciudad de todo tipo de materiales y productos, desde los necesarios para la alimentación hasta aquellos para la construcción y las materias primas para la transformación. Los productos para el comercio exterior debieron ser manejados por los jefes de los linajes superiores, es decir por aquellos que tomaban las decisiones. Si vemos la organización socio-política de Teotihuacán como de clan cónico, la organización del comercio, en sus distintas modalidades debió seguir este esquema escalonado.

Desde el momento de salir los cargamentos: su monto, calidad, precio y destino fueron contratados por la administración pública, para luego ser distribuidos a todos los extremos de Mesoamérica. Los mismos comerciantes que partían con obsidiana y productos manufacturados comerciaban, a su vez, con las materias primas como las piedras semipreciosas o las plumas de aves de otras regiones, que introducían a la ciudad vigilados, registrados y revisados, por los agentes del estado, además de pagar tazas tributarias para su ingreso en la ciudad.

¹¹⁹ *Ibidem*, p. 54-55.

Lo probable de la vigilancia del estado sobre el comercio es que el comercio a largas distancias estuviera vinculado a los intereses expansionistas teotihuacanos y que los comerciantes hayan sido los agentes de alianzas y formas de dominio teotihuacano. A la luz de nuestra hipótesis del clan cónico como sistema de gobierno se debe suponer que pudieron ser miembros de los linajes gobernantes, los dirigentes del comercio exterior y por tanto los promotores de las relaciones políticas teotihuacanas, aún cuando sus representaciones sean de soldados.

Al parecer, aunque los estudios arqueológicos no han podido probarlo utilizaron un valor de cambio, regulado por normas mercantiles. Este valor de cambio pudo estar expresado en el cacao, lo que explicaría las relaciones con regiones productoras de este grano, como las costas del Pacífico y de Chiapas y las habidas con la zona Escuintla en Guatemala.¹²⁰

Millon considera ciertos productos como estratégicos; por tanto, su manejo era del exclusivo control del estado, como las conchas, el cinabrio, las piedras azul-verdes como la turquesa, el jade, el pedernal, o la hematita; su explotación o venta fuera de la reglamentación establecida sería un delito.

Quizá dentro del derecho mercantil estuviera normada la presencia extranjera en la ciudad, ya que se ha detectado el asentamiento de zapotecas y de gente del centro de Veracruz con sus propios edificios al estilo de sus lugares de origen, y ellos siguieron las costumbres religiosas de sus propias culturas dedicadas al comercio.

En otro plano de la normatividad estatal hubo unos modelos de construcción y de decoración, reconocidos como su estilo artístico propio, cuyas formas plásticas son fácilmente detectables: por ello creo que puede hablarse de una normatividad para la creación plástica; ningún pintor, escultor o arquitecto podía salirse de los modelos que debía desarrollar en su trabajo, aunque a veces se notan manos libres en las creaciones plásticas, pero éstas parecen ser de la época de la crisis política: la fase Metepec.

¹²⁰Cowgill, "Last years of Teotihuacan Dominance", *The Collapse of Ancient States and Civilizations*, 1988, p. 123; Parsons, Lee A. "The Peripheral coastal lowlands and The Middle Classic Period, *Middle Classic Mesoamerica: a.d. 400-700*, Ed. Esther Pasztory, Columbia University Press, Nueva York, 1978, p.34

La reglamentación de las artes debió estar incluido en un cuerpo de derecho laboral, en el que estaba rígidamente fijado la parte de trabajo que cada individuo estaba obligado a dar a su corporación y la parte que debía prestar al estado para obras públicas, siempre por medio del jefe de linaje. No dudamos que hubo especialistas de tiempo completo, pero los que ejercían labores agrícolas o artesanos de objetos cotidianos, también debieron ser albañiles en las edificaciones públicas, donde se necesitaba una inmensa inversión de esfuerzo laboral.

En las sociedades antiguas, la fuerza de trabajo asalariado no existe o es muy incipiente: por ello no se puede suponer una división entre actividades públicas y privadas. Todo el que trabaja estaba manejado por el aparato estatal, mediante los jefes de linaje, en beneficio del desarrollo interno, pero siempre como era concebido por la élite.

La conformación del cuerpo normativo del trabajo debió estar precisada en la época en que más conjuntos departamentales se construyeron, o sea la etapa llamada Tlamimilolpa, que abarca del III al V siglo, cuando es notable el crecimiento de la producción artesanal y la expansión del estado teotihuacano más allá de la ciudad.

El derecho laboral y mercantil, que integraba un cuerpo de leyes conciso, bien estructurado que incluía a todos los miembros del estado, (desde los habitantes ciudadanos hasta aquellos que vivían en el ámbito de la "nación"), propiciaba una gran eficiencia en la producción y en el mercado.

La religión ponía una base ideológica para mantener la armonía en la conducta social, desde la convivencia en el clan hasta en el trabajo como en el mercado, pasando por cada acto privado o público de la vida individual social. La sanción de las infracciones se haría como resultado de haber desatado las fuerzas sobrehumanas en perjuicio de la comunidad. Estos castigos al incumplimiento de las conductas establecidas debieron haber estado sistematizados, y debió haber agentes que tuvieran la potestad delegada para decidir y castigar con relación a tales delitos. Sin embargo, sobre los detalles de lo que sería el derecho procesal, es decir, cómo, cuándo, o de qué manera se castigaba a los delincuentes, ni los incipientes jeroglíficos teotihuacanos, ni el arte plástico nos dan ninguna pista.

La fase Metepec (650 d.C. a 750 d.C.) es aquella en la que se gesta el final del estado y de su identidad cultural, aunque ésta no se anula del todo, porque deja elementos fundamentales sobre los que se construyen las próximas culturas del Altiplano de México; podemos hablar de una reformulación cultural con matices diferentes. Al conjunto de rasgos heredados por Teotihuacan León Portilla ha llamado la *Toltecatoyotl*.

Los síntomas de crisis sociopolítica comienzan a darse. La población comienza a decrecer; en esta fase baja a 70,000 pero, aunque arruinado el sitio, posteriormente no se abandona y conserva una población de entre 30 y 40 habitantes hasta el fin del primer milenio.

La ciudad sufría de problemas graves de insalubridad, quizá por la alta concentración de la población, sobre todo en las zonas de trabajadores como los ceramistas. En cuanto a la arquitectura queda, suspendida la construcción monumental aunque sí se les da mantenimiento a los edificios, se modifican y se agrandan, pero en forma selectiva, por ejemplo algunas de las residencias de alto status, como Tepantitla son bellamente remodeladas y la Ciudadela, centro del poder político, la hacen más cerrada y más fácilmente defendible.

El comercio de la obsidiana, así como de los demás productos fue paulatinamente disminuyendo; la calidad de la cerámica doméstica y suntuaria declina, con la salvedad de que la cerámica anaranjada delgada es cuando más se difunde.

La proyección teotihuacana al exterior se suspende, por ejemplo Kaminaljuyú deja de contar con presencia de la factoría asentada en el sitio.

Los difusos elementos del militarismo del horizonte medio se concretan²¹ denotando tensiones al interior del estado. No hay síntomas de genocidios, de batallas destructoras, ni de masivas invasiones, sino de selectivos incendios en el corazón de la ciudad entre La Ciudadela y la Pirámide de la Luna; algunos más, fuera de este perímetro, pero casi siempre en templos y edificios públicos. Con el detallado estudio de Millon, pudo detectar 85% de edificios con restos de incendios, de ese total 14% fueron construcciones habitacionales

²¹ Millon, "Teotihuacan: City, State, and Civilization", *Archaeology, Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, 1981; p.214.

y 53% templos,¹²² por lo que se trastocó el sustento ideológico del estado: la religión. Millon concluye, después de estudiar concienzudamente los sitios de incendio que estos fueron hechos en forma ritual, con una bien planificada campaña de destrucción, realizada sistemáticamente a un mismo tiempo, como entre otras culturas de mesoamérica se realizó.

Hay señales de aniquilación voluntaria de imágenes de los dioses; arqueólogos mexicanos han encontrado fragmentos de deidades de piedra, a los pies de los templos de la Ciudadela, dispersos a su alrededor en forma intencional, como si las hubieran sacado de ahí, y hubieran esparcido sus pedazos en señal de desacralización.¹²³

El gobierno colectivo de los clanes cónicos de la cima fue derrocado, ya que no hay señales de extranjeros en la ciudad. Varios escenarios pudieron haberse vivido: uno pudo ser las disputas por el poder entre la misma aristocracia, quizá en busca de unificar la dirección de la sociedad concentrándolo en un gobierno unipersonal, otro pudo ser la rebelión de la burocracia al desconocer a unos líderes incapaces de resolver problemas que repercutían en Teotihuacán, algunos de ellos originados en los territorios con los que guardaba lazos, otro más pudo ser una lucha entre estamentos sociales, o sea una rebelión de aquellos de baja condición por haber sido sometidos a una sobreexplotación. Esta última hipótesis parece tener sentido, porque se ve un proceso de desacralización de todos los símbolos, instrumento del control social del estamento gobernante.

Desconocemos los detalles de este movimiento, pero se trata de un verdadero golpe de estado, en el que participó gran parte de la sociedad, por la gran fuerza de trabajo que parece haberse invertido en la destrucción. En algún momento los ganadores intentaron reconstruir algunos edificios públicos, pero no lograron atraer otra vez a la población, ni congregarla para reconstruir la vida económica, social, política y cultural de Teotihuacán que pronto se transformó en unas ruinas habitadas.

Millon concluye:

¹²² Millon, "Last years of Teotihuacan Dominance", *The Collapse of Ancient States and Civilizations*, 1988, p. 151.

¹²³ Ana María Jarquín y Enrique Martínez. (Comunicación personal)

CAPITULO II
LA CIVILIZACION MAYA

Cronología

Analizar la organización política de la civilización maya resulta una empresa compleja, contrariamente al centralismo estatal que protagoniza Teotihuacan y su historia acumulativa y centralizada sucesiva de surgimiento, florecimiento y declinación; en la sociedad maya nos encontramos ante una pluralidad de estos mismos procesos, tanto en lo diacrónico como en lo espacial. Con ello quiero decir que la identidad maya tiene muchas expresiones en la época Clásica en una gran cantidad de sitios y en distintos procesos de crecimiento, auge y abandono en el lapso de temporalidad que llamamos comúnmente "época Clásica" (250 d.C a 900 d.C.). Y aunque podemos establecer, en forma simplista y a grandes rasgos, su caracterización como una época de varias plenitudes culturales, ciertamente ya experimentadas en el territorio, realmente ese tiempo es de efervescencia con ascensos y descensos que no se dan simultáneamente en toda el área.

Al Clásico, se le han asignado subdivisiones: un primer momento de auge: el Clásico temprano (250-550 d.C.), una pausa o más bien una posible crisis de las instituciones políticas que originó un retraso (550-600 d.C.) en el desarrollo cultural de las Tierras Bajas mayas y el Clásico tardío (600-900 d.C), que vio la revitalización y culminación de la civilización maya con un enorme auge. Pero, como han dicho Henderson y Sabloff esta descripción ha sido Petencentrista.¹²⁶

La cristalización de la civilización maya se nota en un intenso desarrollo de la arquitectura, la cerámica, la escultura y las artes. Se difundieron las inscripciones jeroglíficas sobre temas calendáricos y dinásticos. Durante este periodo el culto de las estelas se extendió desde la zona central hacia otras partes de las Tierras Bajas mayas.

Finalmente el Clásico terminal (800-900 d.C.) testificó la declinación de la civilización en el sur y en el centro de las Tierras Bajas,¹²⁷ con una gran

Henderson, John y Jeremy Sabloff, "Reconceptualizing the Maya Cultural Tradition: Programmatic Comments, *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century, A.D., A Symposium at Dumbarton Oaks*, 7th y de october 1989, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, 1989; p.465.

Agurcia Fasquelle, Ricardo, y Juan Antonio Valdés, *Secretos de dos ciudades mayas. Copán y Tikal*, La Nación, San José de Costa Rica, 1994; p.129.

crisis que no abarcó a todas las grandes capitales y que, no es remoto afirmar, tuvo un carácter socio-político, aunque intervinieron en ella causas económicas y medio ambientales.

A partir de esta imagen borrosa de la civilización maya que nos da la cronología y su caracterización tradicional; para abordar el problema de su organización política hemos decidido dar varias imágenes de acuerdo a los ciclos de *bactún* de la Cuenta Larga de Serie Inicial. Así intentaremos caracterizar la organización política de los mayas de los *bactunes* 8 y 9, dado el dinamismo y pluralidad que tuvo a través de la secuencia y el territorio. En cuanto al primer *bactún* sólo de la época Clásica, y que se puede precisar en un período que va del 218 d.C. al 436 d.C., *grosso modo* correspondería al Clásico temprano; después del período del *bactún* 9 que iría del (436 d.C. al 830 d.C.) correspondiente al Clásico tardío, y el 10 (830 d.C. al 1000 d.C.), correspondiente al Clásico terminal.

*La organización política maya del *bactún* 8*

En el *bactún* 8 se inicia el progreso de sitios que más tarde van a ser muy relevantes, como Río Azul en la esquina noreste de Guatemala; Calakmul, en la parte sureste de Campeche; Yaxchilán, Piedras Negras y Bonampak en el Usumacinta; y Palenque en el límite oeste del área maya: ve el nacimiento de Dos Pilas y Aguateca en la cuenca del río de la Pasión; Copán, en la cuenca del Motagua, Edzná, y Oxkintok y Cobá, en Yucatán; pero la ciudad más desarrollada y que extendió su influencia cultural en gran parte del área maya fue Tikal, en El Petén guatemalteco.

Su génesis de desarrollo se inició con otro sitio separado de él sólo por 24 kilómetros: Uaxactún; y ambos empezaron un ascenso en el que, en un principio iba a la avanzada el segundo, que ya era un estado temprano típico para el Preclásico superior por las razones expuestas en el capítulo II. Uaxactún y Tikal recogieron la herencia cultural e institucional de la cuenca de El Mirador para acrecentarla, modificarla y reformularla porque pertenecieron a su gobierno, o por lo menos a su esfera de dominio. Al

mismo tiempo pudieron ser receptores de influencias provenientes de las Tierras Altas del área maya en donde instituciones como el gobierno de liderazgo unipersonal y su culto tenían ya varios siglos de existencia. Recordemos el monumento 65 de Kaminaljuyú, o la estela 10 ya citado en el capítulo anterior. Ello es fácil de precisar porque eran compradores de obsidiana procedente de las minas de El Chayal.

Asimismo con relación a las formas de gobierno también pudieron haber asimilado rasgos procedentes de la costa del Golfo, traemos a colación la estela de la Mojarra y su representación del gobernantes.

Uaxactún, antes que Tikal, tuvo las figuras de gobernantes que se ven en los en el Edificio H, fechadas en el 100 d.C. Al parecer, son las representaciones de gobernantes más antiguas de esta área. De acuerdo con la interpretación de Schele, las figuras de estuco de los muros de fachada portan un tocado de jaguar propio de los señores, un cinturón real con una cabeza y figuras en forma de hacha.¹²⁸ Valdés, Fasen y Escobar apuntan que significan el inicio de la centralización del poder en manos de un gobernante;¹²⁹ sin embargo estas figuras son un par en cada panel de fachada, y pudieron haber sido cuatro, con los mismos atributos, y sin expresar un culto personalizado exclusivo, porque carecen, de la identidad, es decir de aludir a una persona concreta, y de la historia que tuvieron los soberanos representados más tarde. Es decir, se trata de figuras anónimas, lo que no apoya totalmente la interpretación de Valdés, Fasen y Escobar. Por ello, quizá antes de esta fecha, ya podemos hablar de un "estado temprano típico", porque, entre otros argumentos, estas figuras ya ostentaban una ideología que instrumentaba el poder: el gobierno pudo haber estado en manos de varios jefes de linaje. Estos avances políticos pudieron estar vinculados a la declinación del El Mirador y al logro de su independencia, quizá política, pero ciertamente, sí cultural.

Es posible considerar la etapa del *bactún 8* en Uaxactún, como el tiempo en la que los linajes van perdiendo poder para dejárselo al líder de la familia

Schele, y Freidel, *The Forest of Kings*, 1990; p.139

más fuerte, quien va adueñándose de él. La reducción de la capacidad de gobierno de las élites poderosas para centrarse en un solo individuo está vinculada con la aparición de los "Complejos de Conmemoración Astronómica" y su posterior transformación en "acrópolis", alojamiento del grupo gobernante.¹³⁰ Entre los linajes poderosos pudo haber disputas por el gobierno y alternancia entre ellos, encabezando siempre el que acumulaba más poder: ello lo demuestra la arqueología porque sus sedes, las acrópolis, cambian de lugar y llegan a aislarse del resto de la población.

Webster apunta muy bien el funcionamiento de la mecánica por el poder en sociedades tradicionales organizadas en torno a linajes, ya que saldrá triunfante aquél que logre hacer partícipe a otros de ciertas dosis de poder y distribuir bienes entre la población; respetar y salvaguardar, cierta dosis de autoridad entre los otros jefes de linajes, así como su habilidad para exhibir e impactar a la comunidad en su conjunto ¹³¹ con los símbolos de su prestigio y con la fuerza de la persuasión de su ascendencia divina. Hacia el 300 d.C. la sede del poder político: el "Complejo de Conmemoración Astronómica", transformado en "acrópolis" cambia por cuarta vez en Uaxactún, pero lo significativo parece ser su traslado al cerro más alto donde se encuentra con la asignación del grupo "A".¹³² De ello se deriva cuándo pudo suceder la unión de todo el poder en unas manos, o por lo menos uno de los primeros intentos. Otro argumento de la concentración del poder en un solo soberano es la erección de la primera estela individualizada, la estela 9, es decir el gobierno ya no es anónimo sino que se identifica con un personaje concreto, protagonista de una historia específica de cuyas funciones se da testimonio para la posteridad, y de quien se derivaría la sucesión de gobernantes posteriores.

¹²⁹ Valdés, Juan Antonio, Fahsen, Federico, y Héctor L. Escobedo, *Reyes, tumbas y palacios. La historia dinástica de Uaxactún*, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, México, 1999, (Cuadernos, 25); p.9.

¹³⁰ *Ibidem*, p.15, 18.

¹³¹ Webster, David, "Warefare and the Evolution of the State: A reconsideration", *American Antiquity*, Vol.40, No.4, 1975; p.468.

¹³² Valdés, Fahsen, Escobedo, *Reyes, tumbas y palacios. La historia dinástica de Uaxactún*, 1999; p.21.

La estela 9 está fechada en el 8.14.10.13.15, correspondiente al año de 327 d.C., y muestra a un personaje de pie, de perfil, portando un enorme tocado, le acompaña un personaje de rodillas al frente, en actitud de súplica. En el Petén es la estela más antigua de un soberano y va a poner la pauta iconográfica de publicidad del jerarca en el área maya de un soberano.

Aunque la estela está muy erosionada y se distinguen pocos rasgos, al parecer toca al personaje el dios "bufón" llamado más bien Bolom Dz'acab, dios del linaje gobernante de origen divino.

El afán que encierra un monumento como éste es comunicar su derecho sobrenatural al trono. Por ello la escenificación política se representa sacralizada. El protagonista dirige lo mundano con sus energías sagradas, como poderoso señor, hábil para capturar enemigos, capaz de ejercer la coerción como fuerza del Estado, lo que lo transforma en héroe comunitario, exaltado como ser de veneración y reconocimiento. Por todo ello, fue parte sustantiva de una campaña de legitimación y propaganda, necesaria al fundarse una nueva institución de poder.¹³³

La estela 9 tuvo tal importancia para los gobernantes sucesivos que después de un tiempo fue trasladada a la plaza principal del Grupo "A", donde recibió culto durante siglos. ¿No se trataría del fundador de la dinastía?. Por ello su preservación y veneración.

Hay un entierro contemporáneo, el A-6, donde se inhumó un hombre viejo con una concha, una espina de raya y un códice, que se interpreta como los posibles despojos del fundador de la dinastía. También, esto es de gran significación, porque inaugura el culto funerario a los soberanos en Uaxactún. Llama la atención los restos de códice porque, aunque han sido encontrados varios de éstos en contextos funerarios, no son tan frecuentes e implican el vínculo de ese personaje con la historia del lugar.

Este hecho es muy relevante en la organización política, porque el personaje de la estela 9 representa un parte aguas en la historia política del

¹³³ Izquierdo, Ana Luisa, "De la representación del poder, al poder de la representación". *Apuntes arqueológicos*, Escuela de Historia de la Universidad de San Marcos de Guatemala, Vol 6, No 1, febrero de 1998; p.20.

tocado, le acompaña un personaje de rodillas al frente, en actitud de súplica. En el Petén es la estela más antigua de un soberano y va a poner la pauta iconográfica de publicidad del jerarca en el área maya de un soberano.

Aunque la estela está muy erosionada y se distinguen pocos rasgos, al parecer toca al personaje el dios "bufón" llamado más bien Bolom Dz'acab, dios del linaje gobernante de origen divino.

El afán que encierra un monumento como éste es comunicar su derecho sobrenatural al trono. Por ello la escenificación política se representa sacralizada. El protagonista dirige lo mundano con sus energías sagradas, como poderoso señor, hábil para capturar enemigos, capaz de ejercer la coerción como fuerza del Estado, lo que lo transforma en héroe comunitario, exaltado como ser de veneración y reconocimiento. Por todo ello, fue parte sustantiva de una campaña de legitimación y propaganda, necesaria al fundarse una nueva institución de poder.¹³³

La estela 9 tuvo tal importancia para los gobernantes sucesivos que después de un tiempo fue trasladada a la plaza principal del Grupo "A", donde recibió culto durante siglos. ¿No se trataría del fundador de la dinastía?. Por ello su preservación y veneración.

Hay un entierro contemporáneo, el A-6, donde se inhumó un hombre viejo con una concha, una espina de raya y un códice, que se interpreta como los posibles despojos del fundador de la dinastía. También, esto es de gran significación, porque inaugura el culto funerario a los soberanos en Uaxactún. Llama la atención los restos de códice porque, aunque han sido encontrados varios de éstos en contextos funerarios, no son tan frecuentes e implican el vínculo de ese personaje con la historia del lugar.

Este hecho es muy relevante en la organización política, porque el personaje de la estela 9 representa un parte aguas en la historia política del sitio, entre un estado posiblemente segmentario, en el que esta dividido el

¹³³ Izquierdo, Ana Luisa, "De la representación del poder, al poder de la representación", *Apuntes arqueológicos*, Escuela de Historia de la Universidad de San Marcos de Guatemala, Vol.6, No.1, febrero de 1998; p.20

poder entre ciertas familias y que sigue ciertamente siendo segmentario, pero ahora encabezado por un soberano.

En el 358 d.C. se erigen otras dos estelas con sus gobernantes y cautivos respectivos¹³⁴ -estelas 18 y 19- en donde nítidamente se aprecian mensajes de conquista. Por lo poco que se puede leer en ellas, Valdés, Fahsen y Escobedo, a pesar del erosionado estado en que se encuentran, han propuesto que representan a "Dos Ahau" con similar poder conmemorando un mismo hecho. Tienen inscrita una fecha igual, o son, de acuerdo con estos autores, a dos autoridades de rango distinto.¹³⁵ No es remoto pensar que en estas épocas de balbuceo de las instituciones políticas, el gobierno hubiera estado depositado en dos manos, las dos estirpes más fuertes del momento. Ello muestra el dinamismo en que las familias distinguidas vivían por lograr espacios de poder.

Después hay 21 años sin noticias de gobernantes, lo que propicia pensar en un gobierno fragmentado entre las familias en lucha. Ello debilita al estado y abre las puertas al dominio unipersonal. El hecho de que la institución del soberano no haya perdurado, va a tener un costo para la entidad política de Uaxactún y éste va a ser su conquista por Tikal, corroborado en los textos tikaleños.

Se sabe que "Rana Humeante" de Tikal captura Uaxactún en el 378 d.C.¹³⁶ Esta derrota es

... mencionada tres veces en el marcador de Tikal y otras tres en la estela 31 del mismo sitio, completada con la imagen del conquistador Rama Humeante en la Estela 5 de Uaxactún y rememorada 120 años más tarde en la Estela 22 de ese mismo lugar, no queda duda a la vista de la evidencia epigráfica, ni tampoco en el testimonio iconográfico monumental de Uaxactún, de su subordinación a Tikal a partir del 378 d.C.¹³⁷

Por tanto se cierra para Uaxactún la etapa de la historia independiente de Tikal, quizás aliado o en disputas continuas hasta que uno quedó sojuzgado.

¹³⁴ Valdés, Fahsen, Escobedo, *Reyes, tumbas y palacios*, 1999, p.33.

¹³⁵ *Ibidem*, p.35.

¹³⁶ La lectura e interpretación de estos textos se debe a Schele y Freidel. Hoy en día hay consenso entre los investigadores por su significado. Schele y Freidel, *The forest of kings*, 1990; p.146-149

Es interesante el nacimiento de dos ejes de poder a tan corta distancia, lo que debió haber propiciado disputas por el dominio de los aldeanos circunvecinos para aumentar la fuerza de trabajo, por las tierras de cultivo, por el dominio de caminos y objetos mercantiles, etc. No obstante por siglos y ya viendo ambos estados, fue cada uno independientes del otro, con obra pública y trabajo artístico particular, así como con sus propias trayectorias políticas.

A partir de este momento la administración de la ciudad fue tomada por los tikaleños, quienes mandaron a una familia noble a sentar sus reales en los Grupos constructivos "A" y "B" y a imponer su forma de gobierno¹³⁸. La llegada de tikaleños a Uaxactún es una interpretación basada en el hecho de que en el área maya no se ven conmemoraciones de derrota en los mismos sitios vencidos, como en el caso de Uaxactún, donde se recuerda la conquista del sitio, en el mismo poblado y por sus mismas autoridades.

Los nuevos gobernantes erigieron estelas de victoria entre los vencidos para publicitar su dominio, emprendieron un vigoroso programa constructivo e impusieron las costumbres funerarias de la nobleza con el servicio de numerosas y suntuosas ofrendas.¹³⁹ Esa familia noble parece haber sido la del mismo soberano de Tikal, con el conquistador a la cabeza: "Rana Humeante". Por ello erige estelas conmemorando su triunfo y hasta se ha identificado su entierro en la estructura A-V.

En el ciclo del *bactún 8*, a la muerte de "Rana Humeante" en el 402 d.C., le sucedió "Bat Mahki 'Ina", quien gobernó hasta final del ciclo, según apunta la estela 17. Por distintos motivos se ha identificado el entierro A-5, como la tumba de este señor, quien dejó la tierra con una copiosa ofrenda de 19 vasijas, piezas de jade, conchas, huesos de animal, falanges de jaguar, cuentas de piedra verde y una larga navaja de obsidiana en la región pélvica.¹⁴⁰

¹³⁷ *Ibidem*, p.37.

¹³⁸ Tsubasa Okoshi apunta que estos era frecuente en el Posclásico tardío en área maya y que está consignado en crónicas coloniales en maya como la Yaxkukul y la de Chackulub chen (Comunicación personal)

¹³⁹ *Ibidem*, p.38.

¹⁴⁰ *Ibidem*, p.49. El artículo en que se basaron estas interpretaciones resulta de gran interés porque logra construir la historia de Uaxactún por dos vías, la arqueológica y la epigráfica.

Pasando a la historia política de Tikal, éste asentamiento aparece, desde el Preclásico tardío, como el mayor y más importante de los asentamientos del Petén y continúa como estado temprano típico en el Clásico temprano. En los siglos anteriores a la era cristiana y los primeros posteriores, los puntos de la intensa actividad constructiva fueron la Acrópolis Norte y la sección llamada "Mundo Perdido".

Las evidencias más tempranas de cambios políticos hacia la consolidación de la institución del soberano en Tikal y de una acentuación de la centralización, en el *bactún 8*, están reconocidas en las tumbas suntuarias de la Acrópolis Norte: es el momento en que arranca el culto funerario a los cuerpos de los gobernantes. El entierro 85 muestra los despojos de un personaje de importancia política y social, pero sin inscripciones que le den una historia. Sin embargo esta personalidad anónima pudo ser sólo uno distinguido miembro de una familia poderosa en un gobierno de varias cabezas de estirpes.¹⁴¹

Los mismos tikaleños mencionan como fundador de la dinastía a un personaje del tercer siglo, llamado "Yax-Moch-Xoc", que no tiene representación, ni historia, reconocible hasta ahora. Por ello pensamos que más bien se trata de un ser mítico que se crea en tiempos posteriores para darle cimientos válidos a la línea dinástica.¹⁴²

Martín y Grube llaman a ese personaje Yax Ehb´Xook o "Tiburón-primer paso" y a él le asignan el papel del iniciador de la dinastía, tan lejos como el siglo I a. C.,¹⁴³ sin embargo no lo pueden fechar, no tiene historia y es incierta su existencia, sin embargo asocian a él la sepultura 85. Pero el entierro, más bien puede relacionarse como el de un líder de una estirpe poderosa, quizás en un gobierno plural de cabezas de linaje.

¹⁴¹ Puede considerarse hablar de centralización y gobierno de cabezas de linaje como contradictorio, sin embargo aquí la centralización esta conceptualizada como aquella forma de gobierno donde toda la fuerza de decisión y administración del estado está en uno o unos pocos, en instituciones de gobierno identificadas y el resto de la comunidad tiene un papel sólo de obediencia. La palabra centralismo no está usada en el sentido de absolutismo, en que un solo individuo acapara todo el poder.

¹⁴² Sharer, *Ancient Maya*, 1983; p. 175.

¹⁴³ Martín, Simon y Nicolai Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*, Thames and Hudson, Nueva York, 2000; p.26. Según expresan el nombre que ellos le asignan es conforme a la lectura del glifo que también otros lo interpretan como Cakte'1 Xoc.

En cuanto a la identificación de la clase gobernante parece que es ostensible hasta finales del siglo III d.C. Entonces es cuando se da testimonio en un lugar privilegiado de que existe una élite, en forma semejante a como se dio en Uaxactún, con el personaje pintado entre imágenes humo, en la Acrópolis Norte, en las tumbas 166 y 167; pero todavía es un poder anónimo, que se representa pero no se le otorga identidad.

Al parecer se inicia la institucionalidad del supremo poder en manos de un gobernante identificado y venerado en el 292 d.C., en el momento en que logra reducir a su dominio el liderazgo de otras cabezas de linaje, es decir cuando alcanza el clan cónico a reducir su poder y articularse con otro poder, el del soberano. Esta institución pudo principiarse con el señor representado en la estela 29, se le ha llamado "Señor Jaguar Espiral" o "Jaguar Decorado", otros le llaman "Siyah Chan K'awill."¹⁴⁴ Se le identifica como gobernante, porque porta todos los símbolos que van a constituirse en un patrón iconográfico de la dignidad más encumbrada del gobierno: la tela enrollado que cuelga de sus orejas y que rodea el glifo emblema de la ciudad, un tocado que culmina en un rostro que representa el ancestro de quien recibe el derecho a gobernar y la barra serpentina del mando que termina en dos cabezas que representan una, la manifestación del sol llamada GIII y, otra, al dios K,¹⁴⁵ cinturón real con la cabeza del dios jaguar del inframundo, y placas de jade. El significado de la barra es central en las cuestiones políticas porque, según Tate, esta insignia indica la capacidad del gobernante para mediar entre las fuerzas del cielo, la tierra y el inframundo.¹⁴⁶ El personaje de la estela 29 pudo ser un gobernante héroe, institucional o cultural de Tikal, porque se le recuerda en la estela 31 cuando se hace una narración de la historia tikaleña.¹⁴⁷

Martin y Grube, consideran el inicio del gobierno unipersonal desde el primer siglo después de Cristo. Sin conocer el trayecto que siguen las

Martin, Simon y Nicolai Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens.*, 2000; p.26.

Schele, y Freidel, *The forest of Kings.* 1994; p.142

Tate, Carolyn, *Yaxchilan. The Design of a Maya Ceremonial City.* University of Texas Press, Austin,

93; p.66.

Aguarcía y Valdés, *Secretos de dos ciudades mayas. Copán y Tikal.* 1994; p.129

instituciones políticas, piensan que este personaje tuvo dos sucesores antes: su padre "¿K´inich-E: B´ "Tocado de animal" hijo de un "¿B´alam" o "Jaguar foliado".¹⁴⁸

Al parecer, a "Señor-Jaguar-Espiral" le sucedió en el gobierno "Luna-Cero-Pájaro" o "Cero-Pájaro", quien está personificado en la placa de Leyden con la misma parafernalia de soberano que su predecesor pero, -y esto es algo muy importante-, completa la imagen un individuo acostado a los pies del Ahau, y con las manos en alto, mostrando la atadura con un claro signo de mostrar mando y obediencia. Aunque muchos dan a este arreglo iconográfico el significado de conquista y de prisionero, no hay armas en el desarrollo plástico. Por lo que la hipótesis se debilita; más bien parece tratarse de la sumisión al poder del Ahau, de parte de otros jefes de linajes. Su identidad como personaje de élite está dada por los glifos de conquista y de prisionero, no hay armas en el desarrollo plástico. Por lo que la hipótesis se debilita; más bien parece tratarse de la sumisión al poder del Ahau, de otros jefes de linajes. Quizá por ello no tiene retrato en estela alguna, hasta ahora, sino sólo tiene un nombre y una imagen en un objeto portable. Por tanto este personaje sin pasado pudo ser ficticio, creado posteriormente por los señores para dibujar un mapa genealógico sin quebrantos, sin vacíos de poder, o intercalación de líderes de otros grupos de linaje; recordemos que la historia la hacen los ganadores.

La última interpretación que se le ha dado a la Placa de Leyden es la de que representa a una mujer y que hubo un rompimiento en la sucesión patrilineal por lo que ascendió al poder una reina llamada "Une´B´alam" o "Bebé-Jaguar",¹⁴⁹ sin embargo no hay datos suficientes en este sentido.

En el *bactún 8* le siguen como gobernantes "Garra de Jaguar I" "Nariz-Rizada" y "Cielo Tormentoso", a partir quienes hubo un gran auge en Tikal con febril actividad constructora y gran estabilidad. Para Mathews hubo dos

¹⁴⁸ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000; p.27.

¹⁴⁹ *Ibidem*.

"Garra de Jaguar": uno en el 317 d.C. y otro en el 376 d.C. pero para Sharer, Laporte y Schele hubo sólo uno.¹⁵⁰

A "Garra de Jaguar I" (II para otros), hay en día, de acuerdo a la última lectura sería el primero "K'inich Muwaan Jol", o "Gran-Sol-Jaguar Calavera" y el segundo "Chak Tok Ich'aak I" o "Gran Garra Quemándose?"¹⁵¹ Tratando de que concuerden las fechas al II se le debe la consolidación de la institución del gobierno unipersonal por derecho de descendencia; su imagen aparece en la estela 36 de "Mundo Perdido", de cuyo conjunto arquitectónico fue el constructor en el 376 d.C. De nuevo se le muestra con todos los símbolos del poder de los gobernantes y con un personaje de la alta nobleza, exhibiendo las manos atadas, a los pies. Su atavío es realmente aparatoso, por lo que no era un cautivo cualquiera. Por tanto insisto en mi interpretación del símbolo de dominio, no como resultado de guerra, sino como producto de oposición política que triunfa cuyo jefe triunfa sobre otros líderes de los linajes locales. Nos debemos dar cuenta de la efervescencia institucional en que en ese tiempo se vive entre los mayas, con gobiernos unipersonales alternando, según las coyunturas de los juegos de poder con gobiernos colectivos.

A "Garra de Jaguar" se le atribuye la conquista de Uaxactún en el 378 d.C., conmemorada dos veces en Uaxactún (Estela 5 y retrospectivamente en la estela 22) y dos veces en Tikal (estela 31 y marcador del juego de pelota)¹⁵² con un ejército dirigido por "Rana Humeante", al parecer hermano de "Garra de Jaguar". Este hecho resulta de gran trascendencia política porque no se trata de una guerra de saqueo con el fin de demostrar su fortaleza, o para exigirles el pago de tributo, sino de una guerra de conquista con todas las consecuencias institucionales que conlleva: sometimiento de su competidor más cercano, y extensión de su dominio

¹⁵⁰ Jones, Cristopher, "Cycles of Growth in Tikal", *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, Ed. Patrick Culbert, School of American Research, Cambridge University Press, Cambridge, 1991 (Advanced Seminar Press); p.110. El comenta este hecho y cita a Mathews (1985, p.13-45). Sharer, por su cuenta, habla de un solo gobernante "Garra de Jaguar", *The Ancient Maya*, 1994; p.176. Schele nunca pone en duda, si hay o dos. Schele, *The Forest or Kings...*, 1992; p.144-149.

¹⁵¹ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*, 2000; p.27.

¹⁵² *Ibidem*, p.146.

territorial directo, (porque impuso a su hermano como gobernante), y seguramente todas las instancias de gobierno.¹⁵³

Trasladados los esfuerzos constructivos a otra sección del asentamiento levantaron lo que se ha dado en llamar la "Acrópolis Central". Una inscripción asociada reza que pertenece a "Garra de Jaguar", fue el constructor de ese el noveno gobernante.¹⁵⁴

A su muerte sube al poder "Nariz-Rizada", cuyo retrato aparece en la estela 4; su iconografía está muy separada del programa de formas que los tikaleños usaron en sus esculturas; por ello y por estar "Nariz Rizada" mencionado en la estela 31 donde se narra la visita de teotihuacanos, Coggins asiente que era de cultura mexicana; primero afirmó que vendría de Kaminaljuyú, pero como no se sostuvo su interpretación, más tarde consideró que, con una cultura diferente, venía de El Mirador o de Uaxactún.¹⁵⁵ Algunos, como Schele y Miller, no abordan esta problemática; otros, como Jones, suscriben su origen extranjero; en cambio Mathews critica la interpretación de Coggins; por su parte Laporte y Fialko tienen una original aportación, al proponer el ascenso al poder de "Nariz Rizada" con la consolidación del linaje Ma'Chuch, con vínculos estrechos con Teotihuacan.¹⁵⁶ Ello estaría en consonancia con la evolución hacia el gobierno precedido por un señor que fue alternada con rompimientos, ciertamente frecuentes.

La pertenencia del poder a un solo linaje, en donde las disputas por el dominio de bienes y personas, están disminuidas, pero no anuladas, se demuestra en la febril actividad constructiva que encabezó. Según las interpretaciones arqueológicas, se le deben la repavimentación y la renovación de la plaza de la Acrópolis Norte, de la Gran Plaza, la primera

¹⁵³ *Ibidem*, p.146-153.

¹⁵⁴ Jones, "Cycles of Growth in Tikal", *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, 1991; p.111.

¹⁵⁵ Genevieve, Michel, *The Rulers of Tikal. A Historical Reconstruction and Field Guide to the Stelae*, Publicaciones Vista, Guatemala, 1991; p.32-33. Mathews explica que esto no puede ser posible porque su nombre seguido del glifo emblema de Tikal.

¹⁵⁶ Estas posiciones son resumidas por Jones, Culbert y Michel. Jones, "Cycles of Growth in Tikal", Culbert, "Politics in the northeast Peten, Guatemala", *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, 1991; p. 111, 133.

Genevieve, *The Rulers of Tikal. A Historical Reconstruction and Field Guide to the Stelae*, 1991; p.34.

versión de su juego de pelota y las estructuras este y oeste de la Gran Plaza.

A "Nariz Rizada" le sucede "Rana Humeante" o "Rana-Cielo Mah K'ina", cuyo paradero también es incierto, como alguno de los "Garra de Jaguar", carece de imágenes y de historia, y sólo tiene nombre, por lo que también puede ser una creación posterior debida a los historiadores mayas.

La interpretación del 2000 al respecto, pero que nos es difícil sostener sería que este gobernante fue teotihuacano, con el actual nombre derivado de la lectura fonética de las inscripciones: "Siyaj K'kak'" aludiendo a "Rana Humeante", que asimismo le llaman "K'ak'Sih".¹⁵⁷ Según Martin y Grube ligando inscripciones de otros sitios aseveran que llegó por El Perú, a 78 km al oeste de Tikal, lo que sugiere que siguió la ruta al Petén vía San Pedro Martír. Un vaso encontrado en Tikal, según los autores narra esta jornada porque muestra una fila de guerreros mexicanos viajando desde un sitio de edificios con talud y tablero, frente a personajes mayas.¹⁵⁸ Ellos resumen esta interpretación como la toma del poder tikaleño, posiblemente hasta por medio de las armas.

"Cielo Tormentoso"¹⁵⁹ se considera como el hijo de "Nariz Rizada"; le sigue en la línea de sucesión con un gobierno extenso, posiblemente de 30 años, entre 426?d.C. a 457?d.C. Este fue un personaje con sólido poder, ejecutor de obra pública de primera magnitud; dio auge a la política de puertas abiertas hacia el resto de Mesoamérica, inaugurada por su antecesor, y parece haber sido ideólogo del sistema político. Su poder quedó marcado por su entierro 48 en la construcción 5D-33-3erd, -el único entierro en Tikal con sacrificados acompañantes-, por la reconstrucción de su santuario, por el reacomodo de la estela con su retrato en un templo y finalmente por el entierro ritual de ella en un lugar seguro y resguardado para conservar su

¹⁵⁷ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens.*, 2000; p.31.

¹⁵⁸ *Ibidem.*, p.29.

¹⁵⁹ Culbert y Jones, "Cycles of Growth in Tikal", Culbert, "Politics in the northeast Peten, Guatemala", *Classic Maya Political History*, 1991; p.111, 133. Genevieve, *The Rulers of Tikal. A Historical Reconstruction and Field Guide to the Stelae.*, 1991; p.34.

He encontrado las más variadas fechas para el gobierno de "Cielo Tormentoso", Schele deja saber que tomó el poder en el 439 con un ritual de sangramiento: Schele, y Freidel, *The Forest of Kings*, 1990, p.156. Valdés dice que subió al trono en el 426 d.C.

valor.¹⁶⁰ También el hecho de que tres monumentos más están asociados a su persona: (1,2 y 28) ilustra su poder.

A él se debe la consolidación de su línea dinástica en el poder, para lo que le brindó legitimidad haciendo su propia versión de la historia tallada en la estela 31; en ella se evitan las luchas entre linajes y los cambios de familias, para dejar sólo el recuerdo de una sola: la suya con sangre noble de parte de padre y de madre. El texto donde configura la historia tikaleña está tallado en la parte de atrás de la lápida 31. El eje de la narración es él, porque empieza con sus hazañas y termina con ellas; incluyen el nombre de sus padres, los títulos honoríficos, sus dioses patronos y los eventos durante su reinado, destacando la conquista de Uaxactún, el fin del *Baktún 8* y el inicio del *Baktún 9*. Por ello me permito aseverar que fue el primer ideólogo del sistema, al proponerle al pueblo una imagen de la validez de su mandato.

Su retrato tallado de la estela 31 es un alarde de fuerzas sobrehumanas que lo rodean y que le conceden las facultades necesarias para mandar y ser líder, lo que denota el esfuerzo de legitimidad de la manera más teatral posible, para penetrar en la conciencia colectiva. Pero uno de los hechos más interesantes de esta lápida es que el soberano está rodeado por dos personajes con yelmos de cuentas, escudos y armas al estilo teotihuacano, así como rasgos físicos no mayas.

Por ello a la estela 31 se la considera la más ostensible muestra de la presencia teotihuacana, junto con la arquitectura talud-tablero y la cerámica de vasos cilíndricos trípodes. Aquí se marca la plenitud de la política maya de puertas abiertas a la aceptación de estilos extranjeros, al comercio ágil con Teotihuacan y muy posiblemente a los vínculos personales con tales ciudades, iniciada siglos antes. Desde el punto de vista político, esta presencia cultural teotihuacana ha sido interpretada de muchas formas, de manera que es un hecho controvertido y poco claro.

La más extrema de las interpretaciones es la conquista teotihuacana de las Tierras Bajas mayas, incluyendo Tikal, sostenida por Molloy, quien

Agurcia y Valdés, *Secretos de dos ciudades mayas. Copán y Tikal*, 1994; p.131.

¹⁶⁰ Sharer, *The Ancient Maya*, 1994; p.159.

asevera que Tikal fue gobernado por extranjeros y que tuvo cuatro gobernantes teotihuacanos que compartieron el glifo de "Nariz Rizada".¹⁶¹

La interpretación del nuevo siglo expresa que cuando llega Siyaj K'ak', muere, pero instala en el poder una nueva línea dinástica, completamente nueva que venía de la casa reinante de Teotihuacan.¹⁶² Están presuponiendo en esta afirmación que Teotihuacan tenía un gobierno unipersonal y que había un solo linaje en el poder, consideración que no tiene ninguna base y que por el contrario el gobierno teotihuacano tenía una naturaleza colectiva.

Para Coggins el trono tikaleño fue usurpado por "mexicanos";¹⁶³ para Santley y Alexander, Tikal era un nodo interactivo con Teotihuacán de la economía política mundial de Mesoamérica y centro distribuidor de la obsidiana de Kaminaljuyú hacia las Tierras Bajas,¹⁶⁴ otros más como Sanders y Culbert han optado por considerar el establecimiento de una colonia mercantil en Tikal, con influencia en los movimientos políticos de Tikal,¹⁶⁵ pero esta interpretación palidece un poco ante el hecho de que los objetos encontrados en la ciudad son del estilo Teotihuacán pero de producción local; además sólo el 2% de la obsidiana encontrada procede del

¹⁶¹ Hay varios resúmenes de estas posiciones y sus respectivos comentarios. Esta referencia está en Culbert, Patrick, "Politics in the North Petén, Guatemala", *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, 1991; p.133 y 314. En un seminario de Cambridge los asistentes estuvieron de acuerdo con la existencia de una colonia teotihuacana en Tikal. Estaban presentes Schele, Fash, Culbert, Willey, Coggins, Mathews, Wren, Hammond, Sharer, Jones y Yoffe.

¹⁶² Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000; p.29.

¹⁶³ Schele, *The Forest of Kings*, 1994; p.453. Comenta la posición de Coggins y la desautoriza con el argumento de que la presencia del Altiplano de México en Tikal se puede rastrear hasta el Preclásico superior y fue constante a través de la época siguiente, pero más intensa durante los gobiernos de "Nariz Rizada" y "Cielo Tormentoso.

¹⁶⁴ Santley y Alexander, "Teotihuacan and Middle Classic Mesoamerica...", *Arqueologia Mesoamericana*, 1996, p.181

¹⁶⁵ Sanders y Price, *Mesoamérica*, 1968; p.145. Para Sanders, funcionando Tikal como igual de Teotihuacan, aquella aceptó una colonia de teotihuacanos en su ciudad, integrado por embajadores, mercaderes, espías o sacerdotes, que no pudieron quedarse sin tener especialistas de tiempo completo. Llevado por el difusionismo Sanders piensa que los teotihuacanos aportaron elementos sustantivos al desarrollo de Tikal, como los componentes urbanos del asentamiento, ignorando, así la historia precedente del Petén. Norman Hammond, por su parte apunta tratos directos con los teotihuacanos, sugiere su estancia en Tikal y no acepta la idea de la imposición de ideas exóticas. Hammond, Norman, "The Maya Lowlands", *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas, V.II Mesoamerica, Part.I*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000; p.228.

centro de México, se la ha identificado como verde de Pachuca, Otumba, Zaragoza y Zinapécuaro.¹⁶⁶

Regresando a "Cielo Tormentoso", podemos decir que él encabezó una política expansionista cuyas características desconocemos, pero empezó la apertura al resto del área maya. Dos sitios ostentan un glifo emblema de Tikal, en el último cuarto del *bactun 8*: Xultún y Uolantún, en las cercanías de Tikal. El ascendiente ideológico tikaleño fue acentuado y se mantuvo durante mucho tiempo.

Recientemente se ha leído el nombre de "Cielo Tormentoso" como "Siyan Chan K'awiil II" y Martin y Grube consideran que es la época de la absorción de la tradición teotihuacana vinculada estrechamente a las tradiciones culturales mayas y lo que está proclamando la estela 31 es la proclamación del renacimiento de la dinastía ortodoxa, ni manchada, ni diluida por su sangre, por su sangre extranjera, sino revitalizada.¹⁶⁷

El prestigio de Tikal sin duda fue realzado por sus relaciones con Teotihuacan y Kaminaljuyú, que incluían comercio en bienes tanto útiles como suntuarios, lazos dinásticos y vínculos religiosos e ideológicos. Ciertamente el período Clásico temprano fue una época de dinamismo político que se caracterizó por la institucionalidad del gobernante como cabeza visible del estado y, ciertamente logró, por un tiempo, limitar el poder de los linajes, con crecimiento económico muy importante, para que se mantuviera como un estado temprano típico. Culturalmente fue centro de un mayor desarrollo de elementos básicos de la civilización maya como la escritura jeroglífica y los cálculos astronómicos. Ahí se produjo más del 50 % de todas las inscripciones de su época y posiblemente ahí se originó el glifo emblema, entre otros elementos asociados al poder.¹⁶⁸

Aunque Tikal fue el paladín cultural de ese momento y el más poderoso estado temprano típico del área maya de aquel entonces, no fue el único estado temprano típico de su tiempo: con empuje en su crecimiento se

¹⁶⁶ Moholy-Nagy, Hattula, "Who used obsidiana at Tikal", *La obsidiana en Mesoamérica*, Ed. Margarita Gaxiola G. Y John Clark, INAH, México, 1989; p.381.

¹⁶⁷ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*. 2000; p.34.

¹⁶⁸ Marcus, "Ancient Maya Political Organization...", *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.D.*, 1993; p.137.

desarrollaron sitios muy cercanos como Río Azul, Caracol y Calakmul, para citar los más grandes e importantes.

No lejos de Tikal se desarrolló paralelamente, obviamente en competencia con él, Río Azul ubicado en la esquina noroeste de Guatemala, en la frontera actual de México y Belice. Esta carrera fue iniciada desde el Preclásico superior en que observamos ahí una construcción de numerosos edificios. En el Clásico temprano tuvo su máximo crecimiento y logró la mayor densidad de población, que no llegó a más de 3500 habitantes. Algunos autores han considerado que Río Azul dependía de Tikal porque se encontraron tres altares del 385 d.C. que narran la ejecución de personajes de la élite local, dos de los cuales fueron victimados supuestamente, por "Naríz Rizada" de Tikal. Por ello y por otras alusiones epigráficas a este personaje, se considera que fue el momento en que Río Azul cayó ante el sitio más poderoso. Su dependencia política parece haber sido bastante directa porque a la luz de la epigrafía se sabe, por los textos pintados de la tumba 12, que el hijo de "Naríz Rizada" fue el gobernante del poblado,¹⁶⁹ lo que implica un dominio político directo con imposición de instituciones de gobierno y administración.

Al igual que Tikal, fue un estado temprano típico, que tuvo también una forma de gobierno con un soberano a la cabeza: el más renombrado fue "Zac Balam". De acuerdo con Adams, en el contexto de los estados tempranos en crecimiento en el centro de las Tierras Bajas, el papel de Río Azul fue el de servir de contención al acelerado desarrollo de Calakmul.¹⁷⁰

Sobre la base del estudio del los glifos emblemas Peter Mathews define las entidades políticas del Petén en el *bactun 8*, dos por fechamiento: Tikal y El Perú y dos por estilo, es decir por Xaltún y Yaxhá.¹⁷¹

Por su parte Calakmul, o Kaan "Serpiente" situado en el sueste del estado de Campeche, en el Petén mexicano, ya es un estado temprano típico desde

¹⁶⁹ Adams, Richard, *Prehistoric Mesoamerica*, (Ed. Revisada) University of Oklahoma Press, Oklahoma 1996; p.195-196. Patrick Culbert comenta esta interpretación en: "Politics in Northeast Petén, Guatemala", *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, 1991, p.131.

¹⁷⁰ *Ibidem*

¹⁷¹ Mathews, Peter, "Early Classic Monuments and Inscriptions", *A Consideration of the Early Classic Period in the Maya Lowlands*, Ed. Gordon Willey y Peter Mathews, Institute of Mesoamerican Studies, State University of New York, Albany, New York, 1985; p.32.

el Preclásico superior, cuando levanta dos de los edificios más altos del área maya; su empuje de crecimiento es muy acelerado.¹⁷²

Desde entonces está en pie el monumental edificio II, cuyo inicio data del Preclásico superior; en el Clásico temprano es remozado y se le agregan grandes mascarones de estuco de más de cuatro m. de altura, al lado de las escaleras. Al final del *bactún 8* se erige la primera estela de un gobernante en el sitio, la 114, que de acuerdo con Marcus pertenece al 431 d.C.¹⁷³

Esta estela muestra por primera vez en Calakmul al gobernante con todos los símbolos regios propios y está muy vinculada con la 29 de Tikal, porque en el atavío del gobernante también lleva el paño enrollado al frente de la oreja, porta una barra de serpiente de doble cabeza, que en un extremo remata con el sol como GIII y en el otro, aunque borrada exhibe a Yax Balam, porque se pueden distinguir algunos rasgos de jaguar.

Otro elemento relacionado con el poder fue la práctica de enterrar a los grandes señores en forma suntuaria, quizá aún antes de que se extendiera en el sitio el culto público a sus gobernantes. Un ejemplo del Clásico temprano son las tumbas 3 y 5 que, aunque no sabemos si corresponden al *bactún 8*, sí son del Clásico temprano y son interesantes porque demuestran la veneración al cuerpo del gobernante. Pero además, estas tumbas son relevantes porque fueron saqueadas, por los sucesores en el poder, siglos después; con ello se entiende la pérdida del poder del linaje al que pertenecían los occisos pero, curiosamente para aplacar a los ancestros enterraron un niño de 8 a 12, años evitando así, la obstaculización de la autoridad de los nuevos gobernantes, por los antepasados del otro señor, por los efluvios de poder que hubieran dejado.¹⁷⁴

Culturalmente Calakmul participaba de la corriente de los sitios del Petén, dado el estilo artístico al que estaba apegado, pero políticamente pudo haber pertenecido a la esfera de Tikal, porque Mirador, su vecino más importante ya estaba en plena declinación. No podemos precisar el grado de

¹⁷² Folan, William, "Calakmul y su estado regional durante el Clásico", *La época Clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*, Ed. Amalia Cardos, INAH, México, 1990; p.115.

¹⁷³ Carrasco, Ramón, "Calakmul Campeche", *Arqueología Mexicana*, Vol.7, No.40, CONACULTA-INAH, Editorial Raíces, México, 1999; p.29

dependencia, porque en esta época todavía no tiene el vigor expansionista de Tikal, que ya había conquistado Uaxactún y había impuesto a sus gobernantes.

Mathews no considera que Calakmul estuviera dentro de la frontera de Tikal en el *bactún 8*, ya que carece de glifo emblema, el que aparece hasta el 9.4.0.0.0. Adams y Jones sugieren que en alguna época del Clásico, Tikal dominaba Calakmul y las regiones de Río Bec al norte, el área este de Belice y la zona del río de la Pasión en el sur,¹⁷⁵ interpretación que todavía debe encontrar argumentos, además de los rasgos de la cerámica. Ello está en la tendencia de algunos investigadores de considerar que los mayas construyeron enormes entidades políticas, posición también todavía endeble. Parece caracterizar los primeros aientos en el desarrollo de Calakmul la dirección colectiva entre las cabezas de linaje, aunque perfilándose la disminución de su poder. De esta manera se ve movilidad entre las nobleza por la autoridad, en pugna constante por imponer a uno de sus miembros, hechos considerados por Carrasco como conflictos de Estado.¹⁷⁶ Este dinamismo político pudo tener dos sesgos: uno es la competencia entre distintos linajes de la élite porque uno de sus miembros llegara a la más alta magistratura y otro de la rivalidad entre los miembros destacados de la dinastía en el poder, entre parientes como hermanos, tíos y primos. De ello se deduce una falta de normatividad fija y estable en la sucesión, que se da cuando el poder unipersonal es más permanente. Ello también lleva a deducir que el soberano divinizado no ejercía un poder absoluto, sino que los líderes de los más poderosos linajes o sus familiares ejercían contrapesos importantes en las acciones de los poderosos y significativos de la sociedad.

En un principio nos parecía que los estados tempranos típicos en el área maya en el Clásico temprano, en el *bactún 8*, eran unos pocos, por la falta de estudios arqueológicos en el interior de los edificios, pero ahora con la

¹⁷⁴ Carrasco Ramón, "Tumbas reales de Calakmul. Ritos funerarios y estructuras de poder", *Arqueología Mexicana*, Vol.3, No.18, CONACULTA-INAH, Editorial Raíces, México, 1996; p.47.

¹⁷⁵ Adams, Richard y Richard Jones, "Spatial Patterns and Regional Growth among Classic Maya Cities", *American Antiquity*, Vol. 46: 301-322., citado por Joyce Marcus, "Ancient Maya Political Organization" *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A. D.*, 1993; p.162.

nueva información parece que esta institución ya había sentado sus bases en toda el área maya y su existencia se encuentra a todo lo largo y lo ancho de ella.

Aunque se trate de una señal un poco arbitraria, como arriba apuntamos, podemos establecer como un parámetro para señalar cuáles fueron estos estados la existencia de glifo emblema, junto a la representación de un gobernante o de varios y un posible ámbito de dominio del asentamiento de varios km². Así, para el *bactún 8*, en el centro de las Tierras Bajas tenemos a Balakbal con una estela del 406 d.C. y otros centros cerca de Tikal como El Perú con la estela 15, ya considerada por Mathews, Uolantún con la estela 2, El Zapote con la 1, la 4 y la 5, Xultún con la 12, y Yaxhá con la estela 5.¹⁷⁷ Asimismo Yaxhá tiene una estela con fechas del 8.10.16.0.0.

En la zona del río de la Pasión el crecimiento de población y de los sitios es menor, por tanto también lo es su complejidad socio-política; sólo hay dos sitios en que se alude a gobernantes del *bactún 8*: Tres Islas, Seibal y los demás sitios del área de Petexbatún¹⁷⁸ ya estaban fundados, pero no habían adoptado la escritura jeroglífica y menos se gobernaban por un poder unipersonal. Muy probablemente eran estados tempranos en gestación. El caso de Seibal es como el de muchos otros que tienen registros de eventos históricos del *bactún 8*, pero éstos fueron escritos 355 años después, como los testimonios de la escalera jeroglífica de la estructura A-14 del Grupo A.¹⁷⁹ Ello apunta a una historia de estado, que fue redactada una vez que sus instituciones se hicieran complejas y estuviera bien definida la ideología oficial, pero que hace remontarse sus instituciones varios siglos antes de que existieran.

Yaxchilán, localizado a orillas del río Usumacinta en el estado de Chiapas donde progresa en el *bactún 8*, ciertamente en forma lenta, pero sostenida, es un estado temprano en gestación, en ese momento. Es un sitio fácilmente defendible, porque está ubicado en un meandro del río, en

¹⁷⁶ *Ibidem*

¹⁷⁷ Sharer, *The Ancient Maya*, 1994; p.179.

¹⁷⁸ Mathews y Willey, "Prehistoric Politics of the Pasión Región", *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, 1991; p.54.

¹⁷⁹ *Ibidem*, p.50.

la cumbre de una loma y rodeado de un foso natural en todos sus lados, excepto en el lado del sur; ello nos muestra que se asentó en un lugar estratégico para competir con otros sitios, quizá con el más cercano de ellos: Altar de Sacrificios.

Hay pocos datos arqueológicos publicados que nos hablen de los principios del asentamiento. Sólo se sabe por los restos cerámicos que fue fundado en el *bactún 8* y que los edificios visibles tienen subestructuras de las cuales desconocemos los datos, pero es posible que una de las más tempranas sea la estructura II del edificio 7.¹⁸⁰

Su historia genealógica temprana es oscura, y como el asiento de sus inicios se encuentra en monumentos posteriores (dinteles 35, 37 y 47), que datan del siglo VI d.C., puede tratarse de una historia oficial elaborada después para darle solvencia de antigüedad a la dinastía que logra alcanzar el poder; se alude al fundador del linaje en el 320 d.C., llamado "Jaguar-Progenitor" o Yat Balam o Yoaat B'alam I (dintel 22), del que sólo se conoce su ascenso al trono; le suceden en el poder el "Escudo-Jaguar I", o "Itzamnaaj B'alam I", "Pájaro Jaguar I" y "Asta de Venado-Cráneo". De ellos también sólo se sabe de su posesión del puesto; por tanto son personajes sin historia. Aunque para el 3re gobernante "Pájaro-Jaguar I" hay la noticia de la recepción de un visitante, el de Bonampak, quizá la más antigua información de un evento de ésta naturaleza en toda el área maya,¹⁸¹ pero todavía no hay noticias: ni de matrimonios, ni de guerras. Los seis primeros gobernantes del *bactun 8*, quizá sólo fueron parte de la construcción de la historia de estado que tenían que hacerla de una sola dinastía.

De hecho en Yaxchilán sólo hay una estela de este *bactún 8*, la número 14, con la típica representación del personaje, quizá "Escudo-Jaguar" con símbolos regios, entre ellos el más espectacular: la barra ceremonial, muy

¹⁸⁰ García Moll, Roberto, "Yaxchilán, Chiapas", *Arqueología Mexicana*, Vol.4, No.22, INAH, Editorial Raíces, México, 1996; p.37.

¹⁸¹ Schele, Linda, "An Epigraphic History of the Western Maya Region", *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, 1991; p.74-75.

semejante a estos signos de poder contemporáneos de las esculturas de Tikal y Uaxactún, donde se reconoce al dios GIII.¹⁸²

El poblado contiguo con inscripciones del *bactún 8* es Piedras Negras con el altar 1, sitio con un desarrollo semejante que pudo estar en competencia con Yaxchilán. Coloca su origen dinástico en el 4691 a.C., por tanto se trata de un origen mítico, y la inscripción es muestra de la redacción de una historia de estado que arraigara a los gobernantes en los dioses.

En el límite oeste del área maya se encuentra Palenque, en las estribaciones de la sierra de Chiapas. Fundado de acuerdo con la arqueología en el 100 d.C., crece y se desarrolla lentamente a partir del sitio de La Picota. Es precisamente en el *bactún 8*, cuando se acelera su crecimiento y entra en contacto con el Petén, arrancando la edificación de las grandes construcciones, la factura de esculturas y la adopción de la escritura jeroglífica.¹⁸³

En Palenque es obvio que los primeros dirigentes fueron seres legendarios, porque el primer gobernante Kin Chan corresponde al 967 a.C., lo que robustece nuestra hipótesis acerca de que los fundadores de los linajes de otros sitios fueron también míticos, porque están recordados en inscripciones posteriores y cuentan con nombre, pero no historia, ni retrato, ya que sólo se tiene noticia de su ascenso al trono.

El registro de la historia política palencana procede del siglo VII d.C; cuando se comienzan a escribir las primeras listas de los soberanos para validar la estancia en el poder de la familia reinante.

El real personaje fundador de la primera casa real pudo ser Bahlum Kuk o "Jaguar Guacamaya", o "K'uk' Balam", que nació en el 397 d.C., llegó a gobernante 34 años después y falleció en el 435 d.C. Al parecer, los primeros seis gobernantes se originaron en esta línea y sucedieron en el poder por herencia patrilinea. Continuó su hijo en el gobierno llamado por los norteamericanos "Casper", (que todavía no le han encontrado la lectura

¹⁸² Tate, *Yaxchilan*, 1992; p.253.

¹⁸³ De la Garza, Mercedes, *Palenque*, Gobierno del Estado de Chiapas, México, 1992; p 92.

fonética), nació en el 422 d.C. y gobernó 13 años después, durante 52 años.¹⁸⁴

Es significativa la historia política del *bactún 8* palencana porque no se observa inestabilidad en la institucionalidad del gobierno de soberano unipersonal y no hay, como en el resto de los sitios, retornos a otras formas de gobierno ni la alternancia en los sistemas políticos o posibles vacíos de poder.

En el límite este del área maya se halla Copán, ocupando desde tiempos tempranos las llanuras aluviales del río del mismo nombre. Estudios integrales en Copán han permitido el establecimiento de una secuencia cronológica y dinástica completa. Se conoce su ocupación desde el Preclásico inferior de acuerdo con las excavaciones en el grupo 9 N-8; se sabe de su desarrollo en el Preclásico medio cuando se ha definido el culto a los personajes con poder, porque se encuentran entierros con copiosas ofrendas de cerámica, cuentas de jade, hachas y mandíbulas con la efigie de jaguar.¹⁸⁵ Hay un abandono del sitio en el Preclásico superior y una reocupación en el 100 d.C., que es cuando se construye de nuevo en el grupo 9 N-8 que se edificó con plataforma y hasta con muros de mampostería. En el Clásico temprano el asentamiento tiene un claro crecimiento al que pertenecen las estructuras que van a ser el núcleo del Grupo Principal y el primer juego de pelota, lo que manifiesta el ceremonialismo que va a ser una de las principales actividades de la naciente élite copaneca.¹⁸⁶ Ya para el 400 d.C. hay, cuando menos, siete edificios en la Gran Plaza y se inicia la adopción de la escritura jeroglífica, ya que el primer monumento fechado es la estela 63 del 426 d.C., que es cuando comienza la aceleración en el crecimiento de Copán, con un significativo aumento de la población, que llega entre 8 y 9,000 habitantes.

Anterior a esa fecha es el hueso labrado de pecarí del 8.17.0.0.0. que apareció en la Tumba I correspondiente al 376 d.C. y donde aparecen dos grandes personajes ante una estela con el símbolo Pop como motivo central;

¹⁸⁴ Schele y Freidel, *The Forest of Kings. The Untold Story of The Ancient Maya*, 1994; p.218-219.

¹⁸⁵ Fash, William L., "Scribes, Warriors and kings", *The City of Copán and the Ancient Maya*, Thames and Hudson, New York, 1991; p.70.

por tanto nos está expresando la posibilidad de un gobierno compartido,¹⁸⁷ no incluido en los textos oficiales.

Las fechas del *bactún 8* aparecen en monumentos posteriores y recuerdan hechos retrospectivos; la más antigua es anterior a él y corresponde, de acuerdo con Schele al 160 d.C. Para ella la fecha corresponde a la fundación del reinado como una entidad política de territorio y unidad de gobierno¹⁸⁸ y, aunque el texto no es claro, ella interpreta que está inscrito un acontecimiento verdadero, que muy difícilmente pudo ser un hecho correspondiente a un gobierno unipersonal, porque más bien se trata de la historia oficial creada por los gobernantes. Después son recordados tres gobernantes, de los que sólo tienen nombre y no historia, ni retrato. Los copanecos escribieron como fundador de la dinastía que llevó el auge a su capital a "Yax-K'uk-Mo'", "Pájaro-Quetzal-Azul", de acuerdo a las últimas interpretaciones "K'inich Yax K'uk'Mo'" "Gran-Sol-Primer-Quetzal-Guacamaya"¹⁸⁹ en el 426 d.C.

Schele asevera:

No cabe duda que aquí y en cualquier lugar del mundo maya, el advenimiento de esta institución, consolidó el reino, creando una política coherente de corte en la cual los señores podían ventilar sus diferencias y rivalidades, mientras al mismo tiempo presentaban un frente unificado a sus seguidores.¹⁹⁰

Esta frase es interesante porque capta lo que fue la esencia de la política en el *bactún 8*: la competencia entre los líderes de los linajes de las élites por escalar el poder. Asimismo la lucha, tanto del supremo gobernante, como de su grupo de parientes por conservarlo a través de generaciones.

Parece que el estado copaneco de este entonces incluía el sitio contiguo de Quiriguá.

En cuanto a la organización política, de acuerdo a nuestros parámetros, Copán es en el Preclásico un estado temprano incipiente y para los medios del Clásico temprano un Estado temprano típico; por la densidad de

¹⁸⁶ *Ibidem*, p.74.

¹⁸⁷ *Ibidem*, p.52.

¹⁸⁸ Schele y Freidel, *The Forest of Kings*, 1994; p.309.

¹⁸⁹ Martín y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000; p.192.

¹⁹⁰ *Ibidem*, p.310.

población, el tamaño del asentamiento y la adopción de la escritura jeroglífica y de una ideología que hereda el núcleo de sus creencias. Para Fash, usando el modelo de Elman Service, al tiempo del *Bactún 8* le llama "la etapa del cacicazgo" y lo define como una sociedad que tiene dos niveles socio-económicos, gobernada por un jefe que tiene que resolver las disputas y redistribuir los recursos a su gente, de tal manera que la comunidad pueda progresar. Además resulta en una institucionalización de la sucesión de padre a hijo.¹⁹¹ De acuerdo con el mismo Fash, no existe el estado en esta época, porque en él debe haber más de 10,000 habitantes, hecho que para algunos antropólogos de lo político es exagerado. Por otro lado, también, para que haya un estado es necesaria la existencia de un lugar central para la operación de un gobierno institucionalizado. Pero el mismo Fash comunica en su libro la existencia de un lugar central, Copán, donde se desarrolla toda la infraestructura para servicios en el Clásico temprano. Apunta, entre otras características más, algunas que nos impedirían siempre hablar de estado en Mesoamérica y que después, cuando llama estado a Copán existieron, como una organización política de oficios institucionalizados, entera o parcialmente divorciada de los lazos de parentesco.¹⁹² Si algo es muy claro en la organización socio-política mesoamericana, es que hubo estados en que los ejes de organización de toda índole fueron los linajes, y Copán no escapó a ello. Por ello me parece poco coherente su manejo de los marcos teóricos.

El *bactún 8*, y el Clásico temprano en Yucatán no estuvieron exentos del desarrollo estatal, en los rangos de estados tempranos típicos: hay un claro desarrollo de organizaciones políticas complejas en sitios como Edzná y Oxkintok en la parte este peninsular, así como Cobá en la parte oeste.

Edzná cuenta con la creación de una infraestructura hidráulica que data de siglos antes de la era cristiana, compuesta de canales y de grandes depósitos de agua que les permitió un práctico abastecimiento de agua, y una distribución para riego adecuada. Si consideramos que al *bactun 8* corresponde la construcción de un canal de 12 km. de largo y 50 m. de

¹⁹¹ *Ibidem*, p.77.

¹⁹² *Ibidem*, p.77.

ancho; aunque no haya inscripciones de esta época nos encontramos ante un estado temprano típico con un liderazgo bien fundado. No conocemos sus características y ¹⁹³ posiblemente no fue unipersonal, ni tan centralizado como en su contemporáneo Tikal. La disposición de las aguas también sugiere una infraestructura defensiva, lo que aclara el grado de competitividad de ese entonces. Becán también comparte estas características: una infraestructura hidráulica vinculada a la integración de una infraestructura defensiva.

Por su parte, para Oxkintok es el tiempo de una intensa actividad constructiva, lográndose levantar edificios de mampostería. Se aumentó el grupo May y el Ah Canul, pero el recinto más impresionante fue el Satunsat de tres pisos con galerías irregulares, a manera de un laberinto. Son los inicios del uso de la escritura jeroglífica, específicamente asociada al poder político, porque se trata de un pequeño recinto CA-3 del grupo Ah Canul, donde se encuentra un pavimento pintado con diseño de estera y un jeroglífico que ha sido interpretado como un título real, lo que puede estar significando que era el sitio desde donde se gobernaba.¹⁹⁴ Aquí mismo es donde hay una gran concentración de inscripciones, pero éstas ya son de inicios del *bactún* 9.

Rivera Dorado opina:

Por tanto, podemos concluir que la información que poseemos respecto a la organización del poder en la zona de Tikal y cuenca del Usumacinta durante el Clásico temprano es válida en buena medida para entender el primer momento de auge y las expresiones materiales de la comunidad asentada en Oxkintok.¹⁹⁵

Cobá también tenía una organización política compleja en el Clásico temprano. El aspecto del nivel de organización política de Yucatán ha sido poco estudiado, quizá ensombrecido por la grandiosidad cultural de las Tierras Bajas centrales mayas. Velázquez Morlet y López de la Rosa han propuesto la existencia de unidades políticas del Clásico temprano en la península de Yucatán, además de las ya mencionadas, en las siguientes

¹⁹³ Millet Cámara, Luis, "Arqueología de Campeche", CONACULTA, INAH, Editorial Raíces, México, Vo. III, No. 18; p. 11.

¹⁹⁴ Rivera Dorado, Miguel, *Los mayas de Oxkintok*, Ministerio de Educación y Cultura, España, 1996; p. 63.

forma: Izamal y Aké, Ucí y Cansahcab, Chiquinchel, Dzibilchaltún y Acanceh, Chichén Itzá, Río Bec, Chichmuul y Dzitbanché. Todos ellos son estados tempranos en gestación o estados tempranos típicos.¹⁹⁶

Al fenómeno del estado temprano en el *bactún 8* no fue ajena la costa del Pacífico y las Tierras Altas de Guatemala que en el Preclásico habían tenido un importante desarrollo y donde se había desarrollado la escritura jeroglífica, entre otros elementos relacionados con el poder. Por tanto la institución del estado en esta época era una herencia. Un ejemplo es el sitio de Balberta en el municipio de Escuintla, donde hay un asentamiento importante y se construyó un foso y un muro defensivo;¹⁹⁷ por tanto hay un estado bien organizado, que desconocemos sus características. En las Tierras Altas de Guatemala, el sitio más distintivo fue Kaminaljuyú que era un estado temprano típico en el Preclásico superior, cuando el liderazgo personal y su culto ya estaban fincados, como lo demuestra la estela 10, que lleva tallado un personaje portando todos los símbolos del gobernante.¹⁹⁸ Pero este gobierno de liderazgo unipersonal se resquebraja, porque durante el *bactún 8*, sufre una debacle. Entre una amplia variedad de causas puede estar la desecación del lago Miraflores; ello originó que los canales de irrigación dejaran de funcionar, que la densidad de población bajara y que se suspendiera la actividad constructiva. Asimismo se aprecia una actividad bélica muy importante y una desestabilización relevante en el valle de Guatemala, pero para el fin de este *bactún*, Kaminaljuyú toma nuevos bríos.

En suma, esta época ve el crecimiento de varios estados a todo lo largo del área maya, sin ser un fenómeno restringido a un espacio, como se pensó décadas atrás. Además coexistieron gobiernos plurales, es decir en varias manos, y gobiernos de liderazgo unipersonal, muchas veces

¹⁹⁶ *Ibidem*, p.64.

¹⁹⁷ Velázquez Morlet, Adriana y López de la Rosa, Edmundo, "Comentarios sobre el patrón de asentamiento y medio ambiente en el sur del estado de Yucatán", *Memorias del II Coloquio Internacional de Mayistas*, 1987, Vol.I, UNAM, IFL, CEM, México, 1989; p.391-410.

¹⁹⁸ Valdés, Juan Antonio, "Desarrollo cultural y señales de alarma entre los mayas: El Preclásico tardío y la transición hacia el Clásico temprano", *The Emergence of Lowland Maya Civilization. The Transition from the Preclassic to the Early Classic*, Ed. Nikolai Grube, (Acta Mesoamericana, 8), año. p.74.

¹⁹⁹ *Ibidem*, p.71.

alternadamente en un mismo sitio, o sea: es la época de la lucha entre linajes por escalar la preponderancia de uno sobre otro y cuando ya había una dinastía en el poder, por la competencia entre sus miembros para establecer patrones de descendencia rígidos que limitaran estrechamente la herencia a una sólo línea y con un patrón fijo. Quizá mi punto de vista es muy optimista, porque hay otros investigadores que niegan la existencia del estado en el *bactún 8* y en general en el Clásico temprano, una de las investigadoras más destacadas que ha preferido esta posición es Joyce Marcus quien dice:

Hasta el 534 d.C., los mayas muestran las manifestaciones arqueológicas de lo que la antropología ha llamado "estados arcaicos": una sociedad estratificada, altamente centralizada, internamente especializada con una clase política profesional.¹⁹⁹

En su mayoría, los elementos que Marcus señala como rasgos que diferencian la sociedad de rangos de la estatal, hasta donde la arqueología ha descubierto, pueden ser muy discutibles porque son anteriores al siglo XVI. Por ejemplo explica, que en la sociedad estatal debe haber una escalada en la ideología por medio de la cual se vincule a los gobernantes con un origen sobrenatural, y por lo tanto les dé el derecho divino a gobernar. Es claro, y ciertamente hay consenso entre los mayistas, que desde el Preclásico tardío y hasta quizá antes, en la ideología maya está expreso el vínculo entre poder mundano y poder sobrenatural, así como el derecho divino a gobernar, como Schele y Freidel lo han aclarado acerca de las representaciones de los grandes mascarones de estuco encontrados en Cerros, Lamanai, Uaxactún, Tikal y quizá mucho antes en Nakbé y El Mirador.²⁰⁰ Otro punto discutible es la construcción de palacios para la residencia de los gobernantes, hecho que se da desde el Preclásico superior en Uaxactún, por ejemplo, donde los "Complejos de Conmemoración

Marcus, "Ancient Maya Political Organization" *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A. D.*, 1973, p. 115.

Ver cap. II de esta investigación. Schele y Freidel, *The Forest of King*, 1994; p. 98, 115; Valdés, "El po H de Uaxactún...", *Memorias del II Coloquio Internacional de Mayistas*, 1989; p. 610. Sharer, *The Ancient Maya*, 1994; p. 120; Adams, *Prehistoric Mesoamerica*, 1996; p. 131.

Astronómica" evolucionan a ser palacios y lo son en el 300 d.C.²⁰¹ También es posible poner en tela de juicio que hasta el 534 d. C. aparece la especialización de tiempo completo.²⁰² Recordamos, por ejemplo la especialización en la talla de objetos de obsidiana de Colhá, y en otros sitios donde fueron profesionales en la talla de jade (Guaytán, Guatemala) y otros minerales y en la extracción de sal (Dzibilchaltún) por citar unos ejemplos, anteriores al siglo VI d.C.²⁰³

Marcus no fue la primera en desarrollar esta opinión, sino sus antecedentes deben verse en Sanders, quien concibe a Tikal como un cacicazgo o señorío, porque su economía se basa en la agricultura de roza y por consecuencia no hay una sociedad muy desarrollada y hasta Tikal fue considerado como un asentamiento no urbano.²⁰⁴ Esta escuela de interpretación es seguida por Flannery, Montmollin y Wright.²⁰⁵

Entre los mayas, al final del *bactun 8* y quizá desde antes ya están definidos los patrones de asentamiento que van a tener un significado de poder en el desarrollo de los diversos niveles socio-políticos. Estos patrones han sido definidos por la arqueología y hay que verlos desde dos dimensiones: como proceso y como sistema de población que predominó desde el Preclásico medio.

Por las conclusiones de trabajos de patrón de asentamiento se sabe que, desde imprecisos tiempos muy tempranos hasta la conquista, la familia extendida fue la base de la organización social, quizá desde cuando el sedentarismo ya había llevado siglos. Entonces se fundaron las unidades residenciales, desplantadas de una baja plataforma de tierra, y construidas de materiales perecederos. Poco a poco se fueron reuniendo tales unidades residenciales, formando así grupos habitacionales, que pueden corresponder a grupos de linaje, unidos por el parentesco y con la semilla de la

⁰¹ Ver cap.II de esta investigación y Uaxactún; Valdés, Fahsen, Escobedo, Reyes, *tumbas y palacios. La historia dinástica de Uaxactún*, 1999; p.9.

⁰² Marcus, "Ancient Maya Political Organization" *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.D.*, 1993; p.115.

⁰³ Sharer, *The Ancient Maya*, 1994; p.492, 511 y 641.

⁰⁴ Sanders y Price, *Mesoamerica*, 1968; p.205 y 206

⁰⁵ Marcus, "Ancient Maya Political Organization" *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century, A.D.*, 1993; p.115.

desigualdad social en ellos.²⁰⁶ Al parecer, cuando los lazos de familia son reconocidos e institucionalizados, en la unidad residencial es notable la existencia de una cabeza de linaje, porque la arqueología ha detectado residencias más elaboradas, desde el punto de vista arquitectónico, que las del resto del grupo. Hammond, quizá por el espacio abierto que incluye les llama patios.²⁰⁷ Estos conjuntos se pueden encontrar aislados o en relación con otros mayores; si están solos pudieron haber sido independientes políticamente y no formar propiamente un "estado", sino contar con un gobierno "minimal" a la manera como Balandier lo ha definido: comunidades de población poco numerosa, con un poder político reducido sólo al jefe del linaje, y un ejercicio de las decisiones generalmente basadas en los intereses comunitarios y no en los personales.²⁰⁸ Pero en el caso de estar contiguos a centros ceremoniales menores o mayores, seguramente había lazos de dependencia, estos vínculos debieron estar manejados por el líder del linaje, quien aplicaba las políticas que le imponían.

Tenemos duda acerca de la filtración del centro de poder sobre las comunidades menores o sea, nos preguntamos si les imponían todo un esquema de gobierno con el cual se regía la comunidad o si gozaban de diversos grados de autonomía otorgada en función del nivel de obediencia brindada al centro mayor. No hay argumentos para sostener uno u otro criterio, aunque tenemos la tendencia a buscar información razonable en torno a la autonomía, porque de hecho se percibe que no hubo una preocupación por los límites, sino el centro es el eje de las políticas.

Más tarde, varios de estos grupos residenciales se reúnen en un supergrupo que los arqueólogos norteamericanos han llamado "cluster",²⁰⁹ término que Hammond traduce al español como "plazuela"; por su parte Sharer usa la palabra maya *nalil*.²¹⁰ Esto es un conglomerado de varios grupos residenciales que comparten una área contigua, que puede habitarse

²⁰⁶ Hammond, Norman, "Inside the black box: defining Maya polity", Culbert, *Classic Maya Political History*, 1991; p.128.

²⁰⁷ Hammond, Norman, "The Maya Lowlands", *Native Peoples of the Americas. V.II Mesoamerica. Part.I*, Eds. Richard Adams y Murdo J. Macleod, Cambridge University Press, Cambridge, 2000; p.226

²⁰⁸ Balandier, *Antropología Política*, 1967; p.52.

²⁰⁹ Sharer, *The Ancient Maya*, 1994; p.475.

²¹⁰ *Ibidem*

de linajes diversos; ellos incluyen en el conjunto una estructura ceremonial. Ya el "cluster" puede ser considerado como una villa pequeña, y además de diferenciarse arquitectónicamente en él la estructura de funciones religiosas, también se distingue la residencia de la familia prominente. Los conjuntos de dos a diez grupos residenciales, frecuentemente están asociados a una ocupación especializada; un ejemplo es la "Plaza Plan 2" de Tikal. Cuando están aislados los llama centros ceremoniales menores y un ejemplo podría ser Cuello en el Clásico.²¹¹

Los conjuntos de plazuelas son las que se ubican alrededor del centro ceremonial y le dan el desarrollo urbano al sitio. Los más pequeños asentamientos urbanos tienen una extensión de 4 o 5 km², con su pirámide que es el eje de la unidad comunitaria, donde están los entierros de la élite gobernante, y donde se les rinde culto a los ancestros. Su área de dominio alcanza más o menos 80 km². Los llaman "centros ceremoniales menores", pero para Hammond este término es impreciso y puede incluir sitios de diversa complejidad socio-política,²¹² como es el caso de Seibal y quizá de Quiriguá.

Podemos considerar a esta organización, sobre todo si se trata de conglomerados que tengan más de mil habitantes, como estados tempranos en gestación. Es decir, tienen diferencias sociales marcadas, y la manera de gobierno, ya sea en manos de una o varias personas, esta institucionalizada y distribuyéndose las atribuciones políticas entre varios personajes con autoridad; además la economía tiene un excedente de producción, permitiendo la obra pública suntuaria.

Después tenemos los "centros ceremoniales mayores", que incluyen plazuelas distribuidas siguiendo los relieves del terreno y un núcleo apretado de estructuras especializadas que incluyen templos, palacios, juegos de pelota, caminos, monumentos, tallas y frecuentemente fortificaciones. Se trata de las capitales regionales, aunque entre ellas hay un amplio rango de asentamientos: los hay, desde los más pequeños, sitios como San Esteban en el norte de Belice o más grandes como Copán, Palenque y

Hammond, "The Maya Lowlands", *Native Peoples of America*, 2000; p.226
ibidem.

Uxmal; pero también los hay con masivos conjuntos de estructuras como Tikal, Calakmul o Cobá.

Estas capitales, en la mayoría de los casos, corresponden a estados tempranos típicos, con todas las características que hemos estado apuntando: alta concentración de población, abundantes inscripciones, agrupación de obra pública arquitectónica y escultórica y sistema de gobierno con base en una aristocracia.

Al parecer todo este modo de asentamiento en el área maya es homogéneo, pero existe desde el Preclásico medio y se conserva con algunas variantes a través de toda la secuencia desde el Preclásico hasta el Posclásico.

LA ORGANIZACIÓN POLITICA MAYA DURANTE EL BACTUN 9

Siguiendo con la evolución política del área maya el ciclo del *bactun 9* que iría del 436 d.C. al 830 d.C., correspondiente a parte del Clásico temprano y al Clásico tardío. El *bactun 9* se puede subdividir en temprano que sería hasta final del siglo VI d.C y el tardío después de esta etapa, es decir, los siglos VII, VIII y los inicios del IX después de Cristo.

En el *bactun 9* temprano, Tikal vivió una pausa en su desarrollo; se abandonó la erección de estelas o fueron destruidas las de este momento, se suspendió la actividad constructora y se empobrecieron las ofrendas de las tumbas: es el momento del hiato que los arqueólogos han llamado el "Hiato del Clásico Medio".

Muerto "Cielo Tormentoso" comienza la crisis política en forma de luchas cortesanas por el poder, de acuerdo a nuestra propia interpretación. Se quiebra la descendencia de la estirpe en el poder y toma el lugar otro linaje cuyo líder fue el llamado "Kan Boar" o "K'an Chintam", o en español "Jabalí Kan" o "Amarillo-precioso-pecarí", porque, según Valdés no era un gobernante legítimo.²¹³ Schele, Mathews y Lounsbury apuntan que aparentemente no fue el hijo de "Cielo Tormentoso", lo que implica cierta manera de rompimiento en la línea de descendencia, masculina por la línea materna. Por otro lado, a ello le atribuyen un cambio en el estilo

iconográfico de las estelas: se despeja el espacio escultórico del simbolismo sobrenatural: no aparece la figura de los ancestros, y la barra ceremonial de doble serpiente es sustituida por un sencillo báculo.²¹⁴ Todo ello apunta hacia un proceso de cierto despojo de la simbología religiosa, y quizá de concentración de una mayor dosis de poder en un individuo; también parece darse un endurecimiento de las políticas, y los líderes de los linajes pudieron tener menos peso.

Este soberano está representado en las estelas 40, recién encontrada hace tres años y las 9 y 13.

A "Jabalí Kan" le sucedió su hijo "Catavera Gran Garra de Jaguar II o III", su glifo es leído hoy en día como Chak Tok Ich 'aak "Gran-Garra-Ardiendo?" Para legitimar su poder se casó con una mujer de la anterior casa real. Esta personalidad es mencionada en un dintel de Yaxchilán, donde, al parecer, uno de sus vasallos fue capturado y también está consignado su nombre en Toniná.

Hay varias interpretaciones de los posibles sucesores, pero los datos son fragmentarios y poco seguros. ¿Acaso es plausible que se haya vuelto a los gobiernos anónimos plurales o colegiados?, o simplemente por la falta de obra pública se puede sostener que pudo haber luchas entre linajes y que mientras los protagonistas se enfrascaban en pugnas, hubo vacíos de poder? Las esculturas de este entonces fueron gravemente mutiladas y maltratadas. Se vuelve a establecer el mando unipersonal por unción divina con "Cabeza de Rizo" hasta 527 d.C, quizá mujer porque este es el símbolo de lo femenino, también le llaman la "Señora de Tikal".²¹⁵ Quizá las mujeres eran elevadas a la primera magistratura cuando no había descendencia masculina y por sangre les correspondía.

De nueva cuenta parece haber incertidumbre, hasta que sube "Doble Pájaro" en el 537 d.C, cuyo glifo actualmente se lee como "Wak Chan K'awill", un gobernante que también era de otra estirpe. Él realiza un proyecto de política expansionista con el cual se lanza contra Caracol;

¹³ Agurcia y Valdés, *Secretos de dos ciudades mayas. Copán y Tikal*, 1994; p.132

¹⁴ Citados por Michel, *The Rulers of Tikal*, 1991 p. 39.

¹⁵ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens.*, 2000; p.38.

también derrota y decapita a un noble en el 556 d.C.²¹⁶ Pero Caracol ya había crecido lo suficiente, y también tenía una organización de estado temprano típico. Por ello contaba con la capacidad suficiente de enfrentarse a su enemigo, Tikal, cuya élite vivía en luchas internas por escalar el poder o por darle prevaecía a un gobierno plural colegiado o a otro unipersonal. La venganza pronto llegó porque "Doble Pájaro", fue capturado por el "Señor Agua" de Caracol lo que originó violencia y destrucción en Tikal; hechos que restaron poder a la capital y abrieron las puertas para el florecimiento de otros estados que tenían diversos niveles de desarrollo. Los mayistas creen que Tikal fue dominado políticamente por Caracol y este sitio siguió una política de dominio hacia otros lugares del Petén.²¹⁷ Otro hecho significativo, consecuencia de la crisis política, fue el exilio de algunos miembros de la élite de Tikal que se fueron a refugiar a Petexbatún y fundaron Dos Pilas en el 645 d.C.²¹⁸

Una vez más la trayectoria histórica tikaleña les favorece y se revitaliza su poder. El artífice de la nueva fortaleza política de Tikal fue "Escudo Calavera", quien logró escalar poder y predominar sobre los demás linajes, quizá estableciendo una nueva línea dinástica en el trono, con derechos a través de una mujer.²¹⁹ Bajo su mando se reactiva la economía porque se vuelve a producir la cerámica policroma local, y el comercio toma nuevos bríos porque las materias primas de lujo vuelven a estar presentes. Sin embargo, el clima de tensión experimentado por Tikal con los poblados de Petexbatún propició enfrentamientos que terminaron con la captura y sacrificio de "Escudo Calavera", o K'inich-? '(te') en el 679 d.C.

En suma, la crisis tikaleña duró dos siglos y medio y, desde nuestra perspectiva se caracteriza por una efervescencia política que cambia de rumbo el progreso cultural. De nueva cuenta creemos en las luchas entre los linajes que integraban la élite y la estirpe de turno en el poder o entre los mismos miembros de la familia gobernante, por ejemplo entre hermanos o entre hermanos y primos. Estos hechos que restaron poder a Tikal,

²¹⁶ Michel, *The Rulers of Tikal*, 1991; p. 39

²¹⁷ Culbert, "Maya Political History and Early Interaction", *Classic Maya Political History*, 1991; p.317.

²¹⁸ Agurcia y Valdés, *Secretos de dos ciudades mayas. Copán y Tikal*, 1994; p.133.

abrieron las puertas para el florecimiento de otros estados que tenían diversos niveles de desarrollo, como Caracol y Naranjo cercanos a Tikal.²²⁰

El progreso cultural del área maya cambió de rumbo, ya que estos hechos no fueron privativos de Tikal, sino en general hubo cierta crisis en el centro de las Tierras Bajas centrales; en determinado momento se redujo la erección de monumentos: sólo hubo tres estelas levantadas en Tamarindito, Piedras Negras y Altar de Sacrificios.

Los datos arqueológicos sugieren que en Tikal hubo una crisis de la autoridad; los linajes que estaban en la cumbre del poder debieron perderlo en manos de estirpes que quizá tenían que ver con el comercio a larga distancia y con la producción de alguna de las especialidades: quizás algún gremio escaló el poder. Por otro lado también pudo volverse a un gobierno encabezado por varios personajes, posiblemente un gobierno colectivo que funcionaba por acuerdos de grupo.

Las causas más probables de esto fueron nuevos aumentos de población, que exigieron demasiado de la productividad agrícola de las Tierras Bajas mayas; también podemos pensar en las dificultades inherentes al mantenimiento de una sociedad compleja, y posiblemente en el cese del comercio y de otros contactos con el sistema teotihuacano. Es posible, sin embargo, que la suspensión de las relaciones con Teotihuacan haya sido, al revés, una consecuencia del colapso en las Tierras Bajas, y esto es muy posible por estar viviendo un proceso de rearticulación del sistema de gobierno.²²¹ Pero uno de los motivos, posiblemente capitales en este debate cultural, fue el florecimiento del sitio contiguo a Tikal: Caracol y su enfrentamiento bélico con éste, así como la competencia de Calakmul.

Un mayor progreso de Caracol sucede en la época del hiato tikaleño, en el desarrollo de sus relaciones de confrontación y alianza con los fuertes estados circunvecinos: Tikal y Calakmul. La confrontación con Tikal está inscrita en el altar 21, un marcador de juego de pelota que narra que a partir del 556 d.C. se abren las hostilidades con Tikal, pero al parecer el

²⁰ Martín y Grube. *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000, p.41.

²¹ Culbert. "Maya Political History and Early Interaction", *Classic Maya Political History*, 1991; p.317.

¹ *Ibidem*

"Señor Agua", cuyo glifo hoy en día se lee como "Yajaw Te' Kinich II" quien gobernó hasta el 599 d.C. Derrota al señor de Tikal, lo captura y lo sacrifica hasta el 562 d.C., lo que explica el auge de Caracol y la postración política de Tikal,²²² por la pérdida de su predominio, independencia y prosperidad. Para Caracol el ejercicio militar redundó en agrupar y organizar a su población para la guerra, consolidando el poder de la dinastía, y trayendo un rápido beneficio al sitio, al conseguir nueva riqueza por el aumento de la fuerza de trabajo. A partir de este momento logra dominar aldeas y villas, antes bajo control tikaleño y porque seguramente sustituye Tikal en el dominio de vías de tránsito y de explotación de recursos, propicia el surgimiento de un estado temprano típico, lo que se deriva del modelo de Webster. Se afirma que Tikal pagó tributo a Caracol, pero carecemos de elementos para una argumentación seria en este sentido, aunque también el modelo a aplicar lo sugiere. Lo que resulta claro es la influencia de Caracol en la cultura del sitio porque al "Señor Agua" le sucede su hijo el "Señor Kan I", pero el sucesor de este "Kan II", su hermano, es el que sigue la lucha expansionista de su abuelo. A él es a quien se debe la redacción de esta historia: es el ideólogo oficial de la confrontación y autor de las alianzas inscritas en el Altar 21. Caracol en el 616 d.C. conmemora un evento con Calakmul que puede interpretarse como una alianza; él mismo parece que conquista Naranjo en el 631 d.C, pero más tarde esta política guerrera se revierte, dando como resultado una crisis de poder que se traduce en la destrucción de los monumentos. La población recibió una gran presión para participar en las luchas, presión que no aguanta de manera que termina oponiéndose y derrocando a sus autoridades.

Durante la primera parte *bactun* 9, el dinamismo en la política exterior de los estados en el conjunto del área maya va a ser acelerado. Se comienzan a relacionar en forma constante; estos vínculos pueden ser de guerra, alianza y dominio, acontecimientos que en la época anterior casi no existieron, sobre todo al interior del área maya. Es como si los mayas

²²² Schele y Freidel, *The Forest of Kings*, 1990; p.171-178. Schele hace un resumen de este importante acontecimiento y atribuye a Proskouriakoff y a Gordon Willey la proposición de la existencia del hiato en Tikal debido a esta derrota.

vuelven sobre sí mismos y se alejan de los vínculos con el Altiplano de México.

Las crisis políticas tikaleñas promovieron la integración de estados típicos, en cierta medida por la guerra. En esta coyuntura de la historia maya puede aceptarse, en parte, el enfoque de la competencia y la guerra como un detonante que propicia la creación de nuevos estados: la conversión de los estados tempranos en gestación, que hasta cierto punto son equivalentes a los que con ciertos enfoques son llamados "señoríos" a sociedades más complejas o estados tempranos típicos.

Este enfoque ha sido desarrollado por Webster a partir de sus estudios en Becan. Hemos tomado en cuenta el modelo de este arqueólogo como una alternativa de explicación, porque en un ámbito amplio a los alrededores de Tikal a la hora del famoso "hiato", algunos poblados con gobierno "minimal" o "estados tempranos en gestación" se convierten en estados típicos. Es el caso de Caracol en Belice, Naranjo en Guatemala y los sitios de Petexbatún (Tamarindito, Aguateca y Dos Pilas), pero obviamente no opera para el resto de las Tierras Bajas centrales y esa es la restricción de este punto de vista.

Webster parte de ciertos principios de Carneiro, que incluyen el aumento de la población y la presión demográfica, la limitación de los recursos, la circunscripción social y el conflicto.²²³ Pero después de una crítica aguda, matiza esencialmente estos elementos. Para Webster, no hay una circunscripción ambiental para el nacimiento del estado, sino tal formación socio-política se da en ambientes yuxtapuestos que difieren en recursos y en potencial demográfico, lo que es muy viable.

Por otro lado Webster concibe el desarrollo socio-político (y en ello estamos de acuerdo) como un intenso proceso de crecimiento más interno que externo. En cambio para Carneiro son los procesos de expansión, por medio de la guerra y especialmente la adquisición territorial, como un medio de defensa de la entidad política, y como consecuencia directa de ello, en los que debemos buscar el nacimiento del estado.

¹ Un buen resumen de su modelo puede encontrarse en "Warfare and the Evolution of the State: a consideration", *American Antiquity*, Vol.40, No 4, Society for American Archaeology, Washington, 1975: 469-470.

Pero para Webster la guerra, unida a la autogestión aporta solidez al gobierno o sea reduce su fragilidad, dota de alguna dosis de riqueza de la que puede gozar más la población al ser redistribuida, sin que no se tenga que esperar su producción puesta en circulación. Ello va a tener incidencia en dos sentidos entre los mayas de esta época de las Tierras Bajas centrales: propicia la eclosión de estados como Caracol en Belice, Aguateca, Dos Pilas y Tamarindito en el área de Petexbatún y de sitios como Naranjo en Guatemala y Calakmul en México. Y la otra vertiente es que incide en la reorganización interna de Tikal y propicia la estabilidad de un nuevo linaje que logra dar una eficiente organización a la sociedad ante la amenaza externa. Para ello hay que reorientar el sentido existencial de la sociedad, quizá viendo el liderazgo algo más humano, menos etéreo, aunque no menos religioso, simplemente más cerca de las personas, quienes asumen el papel que les confieren. Creo que este modelo propicia la interpretación para entender los fenómenos de esta sección del *bactun* 9 en un área localizada del área maya, pero no se puede generalizar a toda.

Hay autores que hablan de esta época como de la existencia de un vacío de poder, quizá en el sentido de haberse terminado el eje del dominio de ciertas rutas y de algunos recursos; sin embargo, si bien pierde vigencia un centro que acapara parte del tránsito mercantil y la producción de ciertos bienes, Tikal no tenía el dominio total en el área maya ni de unos, no de otros. Otros asentamientos rehabilitan los tránsitos o siguen explotando más intensamente sus rutas, porque no se las disputan, y otros explotan y producen recursos en la medida de sus posibilidades; se rompe y divide el cierto acaparamiento de Tikal. Entonces más bien sería más certero hablar de un fraccionamiento de ciertas funciones económicas en la vida productiva del área maya.

— La zona de Petexbatún comienza a desarrollarse en la época del hiato en Tikal. En el Clásico temprano esta área había sido el medio de la existencia de dos entidades políticas, quizá estado tempranos en gestación: Tamarindito y Arroyo de Piedra. Pero, uno de los sitios: Dos Pilas, según se ha interpretado hasta ahora llega a ser gobernado por una dinastía

extranjera. Uno de los argumentos que permiten tal aseveración es que ostenta el glifo emblema de Tikal.²²⁴

El gobierno centralizado, unipersonal e identificable se establece en Dos Pilas en el 647 d.C., con el ascenso al trono de "Cielo Pedernal". Este noble llega a un asentamiento que quizá pudo haber sido un estado temprano en gestación, a cuyo frente estaban cabezas de linaje que ejercían el poder en forma colegiada, aunque no tenemos noticias ciertas antes del *bactún* 9. "Cielo Pedernal", según la interpretación de Marcus, suscrita por Houston y Mathews,²²⁵ pertenecía a uno de los linajes de Tikal que habían ostentado el poder en tiempos anteriores, o que como Houston apunta, ubicaban su lugar de origen en Tikal para vincularse con la poderosa capital, como los mayas-quichés del Posclásico lo hicieron con referencia a Tula. Entre otros argumentos está el que comparten los dos sitios el mismo glifo emblema.²²⁶ De alguna manera, en el campo de lo político y de su cultura en general heredan o recogen la tradición del Petén, vía Tikal, con la que guardan relaciones familiares, según la historiografía de ambos sitios.²²⁷ Otro de los aspectos de la tradición cultural que asimila Dos Pilas de Tikal es en cierta medida la ideología, ya que comparten la creencia en un antepasado mítico que celebró el inicio de la era maya al que se alude en los dos sitios.²²⁸

"Cielo Pedernal", llamado "B' alaj Chan K'awiil",²²⁹ como todos los soberanos del *bactún* 9, se enfrasca en una política expansionista por el camino de las alianzas, con el manejo de estrategias diplomáticas: se casa con una señora de Itzán a 25 km. al noroeste de Dos Pilas, entrega en matrimonio a una de sus hijas al señor de Naranjo, quien ayuda a la revitalización del sitio postrado por su derrota ante Caracol, y manda a otra mujer de su familia a El Chorro a 35 km al noroeste de Dos Pilas.²³⁰

²²⁴ Martín y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000; p.55.

²²⁵ Schele y Freidel, *The Forest of Kings*, 1990; p.180. En la nota 30 del capítulo V de este libro hay una historia completa de esta interpretación.

²²⁶ Houston, Stephen D, "La historia de Dos Pilas y sus gobernantes", trad. Héctor L. Escobedo, *Apuntes arqueológicos*, Vol.2, No.2, Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala, diciembre de 1992; p.18.

²²⁷ *Ibidem*, p.18.

²²⁸ *Ibidem*.

²²⁹ Martín y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000; p.56.

²³⁰ Houston, "La historia de Dos Pilas y sus gobernantes", *Apuntes arqueológicos*, 1992; p.23.

Asimismo teje alianza con Calakmul, con el gobernante "Garra de Jaguar", de quien se dice actúa como su "padrino". También se incluye entre los aliados a El Perú, precisamente en el camino entre Dos Pilas y Calakmul.

Mientras ejerce una política de lazos pacíficos con sus vecinos cercanos, teniendo tras de sí una cauda de apoyos, se enfrasca en hostilidades guerreras con Tikal que culminan en la captura y el sacrificio de "Escudo Calavera" en el 679 d.C.

A "Cielo Pedernal" le sucede su hijo, el gobernante 2 o "Escudo Dios K", hoy llamado "Itzamnaaj B'alam" quien opta más por las empresas guerreras. Ello atrae riqueza y poder sobre la población que tiene que prestar su fuerza de trabajo, redundando en el auge en la construcción, con masivos edificios como el complejo "Duende". Su sucesor, el gobernante 3, su hermano, cuyo glifo hoy se lee como "Itzamnaaj K'a wil"²³¹ quien asciende al poder en el 727, continúa con la doble política de alianzas y de guerra y el hecho más significativo de esta índole fue la conquista de Seibal con la captura y sacrificio de su gobernante, "Yich'ak Balam" en Dos Pilas. "Escudo dios K" parece que se casó con la señora de Cancuén, en la cuenca del río de la Pasión, a la orilla de las Tierras Altas, punto estratégico para el comercio con ellas.

Se comienzan a erigir estelas en Aguateca, que hablan del gobernante 3 de Dos Pilas, también llamado "Maestro del Jaguar Solar" lo que se ha interpretado como una estrecha alianza que hace de Aguateca y Dos Pilas ciudades gemelas.²³²

Este estilo de gobierno a la luz del modelo de Webster propicia el aumento de la complejidad política de estos pueblos, mejorando la organización del estado y haciéndolos estados típicos, con mayores posibilidades de crecimiento.

Al siguiente gobernante, el número 4 a quien se ha nombrado por la lectura de su glifo "K'awil Chan K'inich" cuyo nombre ha sido leído como "K'awiil Chan K'inich,"²³³ se debe la máxima expansión de Dos Pilas. Se

²³¹ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000; p.58.

²³² Houston, "La historia de Dos Pilas y sus gobernantes", *Apuntes arqueológicos*, 1992; p.27.

²³³ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000, p.60.

puede reconstruir en un domino de las cuencas de los ríos de la Pasión y el Chixoy; área que se puede estimar en 4,000 km².²³⁴ Entre otros eventos captura al soberano de Yaxchilán, que llegó al gobierno entre "Escudo Jaguar I" y "Pájaro Jaguar IV", y también apresó al señor de Motúl de San José y de Machaquila²³⁵

El dominio del gobernante 4 fue bastante fugaz porque para el 761 d.C., este gobernante es subordinado por el de Tamarindito. Para este entonces Dos Pilas se convierte en una fortaleza: se construyó palizadas que rodeaban los grupos "Principal" y "El Duende", quizá por sufrir un asedio constante de sus pueblos subordinados. Los síntomas de la violencia son numerosos. Se han encontrado puntas de proyectil entre los muros defensivos, decapitados y restos de los defensores dispersos. Dejan de hacer historia antes de terminar el *bactún* 9, Dos Pilas es abandonado.

Después del 761 d.C. el poder parece centrarse en Aguateca, que fuera un sitio aliado de Dos Pilas, ubicado en una formación escarpada por el lado norte y protegida por 4.5 km de muros en el resto del asentamiento. Tal dependencia pudo basarse en el tributo en bienes, pero muy posiblemente sobre todo en prestación de mano de obra. Al parecer se regía en forma autónoma porque hay noticias de sus gobernantes, quienes también testifican sus relaciones de dependencia. Sin embargo este dominio dura menos de medio siglo y se continúa el fraccionamiento del poder en el área de Petexbatún en un vigoroso enfrentamiento entre los sitios del área. La culminación de este clima de violencia y quizá el último reducto de las fuerzas políticas de Petexbatún, es visible en las obras de Punta Chiminos, península a orillas de lago Petexbatún, que con masivas obras de construcción, tres diques paralelos y muros, separaron el sitio y lo convirtieron en una isla hacia el 761 d.C. También se encontró un muelle fortificado. Pero a pesar de las magnas obras defensivas con que contaba en la última parte del *bactún* 9, cayo ante el ascenso del poder de Seibal,

²³⁴ De acuerdo con los estudios etnohistóricos y filológicos de Okoshi, dentro de este territorio había muchas tierras baldías que no pertenecían a nadie (Comunicación personal).

²³⁵ Houston, "La historia de Dos Pilas y sus gobernantes". *Apuntes arqueológicos*, 1992; P. 28.

cuando arranca el resurgimiento de los viejos sitios de las Tierras Bajas centrales.

La región de Petexbatún, con sus numerosos sitios en la cuenca del río de la Pasión es significativa desde muchos ángulos de la cultura maya porque entre otras cosas cuenta con 24 sitios, todos ellos con numerosas inscripciones jeroglíficas (225 monumentos lo que nos muestra una amplia historiografía), pero desde la perspectiva de la política se caracteriza por formar una entidad política, que estaría compuesta por la cuenca del río de La Pasión, sus numerosos vínculos entre las entidades combinaron relaciones diplomáticas con las disputas bélicas. Pero además, a diferencia de otras formas de conquista desarrolladas en el área maya parece que Dos Pilas no sólo recaudó contribuciones y fuerza de trabajo, sino que ejerció un control directo de los centros derrotados. Al decir de Houston:

Los señores de Dos Pilas presidieron y realizaron rituales en los sitios conquistados, quizá con la colaboración de gobernantes títeres de dinastías locales.²³⁶

Esta entidad política vivió un dinamismo acelerado en donde, mientras uno dominaba a los demás, esos mismos crecían en autonomía y se rebelaba, así en determinado momento, pero sucesivamente hubo dos capitales gemelas, primero Dos Pilas y Aguateca y después Arroyo de Piedra y Tamarindito.²³⁷

La historia de Petexbatún al finalizar el *bactún* 9 es: Tamarindito y Arroyo de Piedra declinan, sobrevive Aguateca donde se refugia la aristocracia de Dos Pilas y surgen otros pequeños estados en gestación, en lugares como Aguascaliente y La Amelia. Y fuera de esta área tienen oportunidad de florecer Cancuén, Machaquilá e Itzán²³⁸

Durante la recesión política de Tikal otro de los sitios que alcanza el rango de estado temprano típico fue Naranjo, cerca de Tikal en dirección a la frontera de Belice. También es lugar fortificado por estar en una loma y rodeado por un bajo: cuenta con masivas construcciones y cuarenta estelas. Se sabe que la hija del gobernante de Dos Pilas "Cielo Pedernal" llamada la

³⁶ *Ibidem*, p.32

³⁷ *Ibidem*, p.33.

"Señora Seis Cielo" o "K'ak' Tiliw Chan Chaak",²³⁹ llegó a casarse con el gobernante de nombre desconocido, la falta del nombre del marido puede sugerir que ella fue la gobernanta y fundadora de la dinastía como Schele y Freidel, lo consideran.²⁴⁰ Tiene su estela y se le representa parada sobre el señor de Ucanal. Ello se considera que revivió la dinastía gobernante, o como hemos considerado en ocasiones anteriores dio origen a otra dinastía en el poder. El más famoso gobernante fue su hijo, "Ardilla Humeante", o "K'ak' Yipiiy Chan Chaak" quien ascendió al trono a los cinco años, pero se interpreta que su madre gobernó, por toda la iconografía que desplegó en el sitio. Antes de subir al trono capturó al señor de Ucanal y ya en el poder emprendió una intensa política guerrera.

Destaca la ciudad de Naranjo por el papel central que tienen las mujeres en su desarrollo político, en primer lugar la "Señora Seis Cielo" da legitimidad a la dinastía y muy probablemente aportó las instituciones de gobierno que reagruparon a la derrotada Naranjo después de su confrontación frente a Caracol. Se le representa como mujer guerrera a quien se atribuye el triunfo y se le muestra parada en las espaldas del cautivo en la estela 24.²⁴¹

La segunda parte del *bactún 9* es cuando se da plenitud de la cultura maya, como se manifiesta en numerosos restos materiales. Todos los elementos de una cabal identidad ya formada se ven en una multiplicación de los estados, que muestran ricas expresiones materiales. Varios son los factores que pudieron estimular esta multiplicación de los estados tempranos típicos y los alcances estéticos de sus obras plásticas. Entre ellos las confrontaciones ya sean en forma de competencia de superación o guerra y las alianzas tanto las políticas vía matrimonios como la vía acuerdos de los gobernantes. Asimismo debió tener cierto papel la consolidación del soberano y quizá la reducción de la autoridad de los jefes de linaje, es decir quizá una cierta dosis de autocracia permitió una mayor eficiencia económica. Por otro lado también pudo colaborar un intenso comercio

³⁸ Martin y Grobe, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000, p.64-65.

³⁹ *Ibidem*, p.74.

⁴⁰ Schele y Freidel, *The Forest of Kings. The Untold Story of The Ancient Maya*, 1990, p.186.

interno; con menos interacción con mayor interacción entre sitios de Tierras Altas y Tierras Bajas.

Vecinos de la entidad política de Petexbatún en el centro de las Tierras Bajas del área maya, a orilla del Usumacinta, (una de las principales vías de tránsito comercial del área maya) se desarrollaron sitios como Altar de Sacrificios, Yaxchilán, Bonampak y Piedras Negras, y así frente a Petexbatún integraron sociedades más autónomas a pesar de la cercanía entre ellas. Deben de haber vivido en consonancia, entre ellas, para mantener los servicios de la ruta entre las Tierras Bajas, y las Tierras Altas mayas y dejar circular las mercancías como la obsidiana. Asimismo tuvieron el problema común de protegerse del belicoso conjunto de pueblos de la cuenca del río de la Pasión.

Yaxchilán, asentamiento del que ya tratamos por estar ya desarrollado como un estado temprano en gestación desde el *bactún* 8 y que ya había desarrollado un importante poder sobre el Usumacinta, en el *bactún* 9 *atún* 8 se convierte en un estado temprano típico, con gobiernos unipersonales, identificables y con una historiografía definida que da cuenta de su existencia en el devenir del sitio, en una la historia estructurada oficialmente. Esta historia gubernamental da a sus *Ah pop* un orden numérico que la hace continua. Aparentan que no haya habido rompimientos, cambios de dinastías o alternancias con otros sistemas de gobierno y ello es una generalidad para los sitios mayas según lo apunta Schele.²⁴²

El primero de estos gobernantes sería "6 Tun Pájaro Jaguar", quien llegó al trono en el 629 d.C. Se vio involucrado en un conflicto con Palenque que resultó en la captura de su hermano.²⁴³ Junto con su hijo fue artífice de la estabilidad y la institucionalidad del estado temprano típico. En este progreso la guerra (según el enfoque de Webster), tuvo un papel significativo. Su política fue de agresión a los vecinos, soslayando enfrentamientos con los cercanos belicosos pobladores de Petexbatún.

²⁴² *Ibidem*, p. 190.

²⁴³ Schele "An epigraphic history of the western maya region", Culbert, *Classic Maya Political History*, 1991: 74.

"Escudo Jaguar II" o, de acuerdo con la lectura de su glifo "Itzamnaaj B'alam II", captura a Ah Ahaua!, a Ah Zac, a Ah Kan, a Ah Chuen, y a Na Cauac Manik, y su prestigio y legitimidad está se refuerzan por sus repetidos éxitos en las batallas. Por lo visto, su poder, consagrado en el 681 d.C., se construyó más que por la ideología religiosa ostentada, por el poder de las armas, aunque estas estuvieran justificadas en "guerras sagradas", (aquellas que Schele llama "star wars"). Como no se sabe de donde procedían los cautivos como Ah Ahaua! y los demás,²⁴⁴ hay varias posibilidades: o eran jefes de linajes de aldeas, villas o poblados cercanos, o "Seis-Tun-Pájaro-Jaguar" trataba de consolidar su poder con captura, presión y sacrificio de algunos de los más prestigiados miembros de la élite, que de alguna manera disputaban el puesto del gobernante. Este aspecto no ha sido considerado por los que han reconstruido la historiografía de Yaxchilán.

Quizá no había cuajado cierta institucionalidad en las reglas de la sucesión por lo que la herencia del poder se vio enredada en disputas que dejaron un vacío en la institución del soberano de 10 años, bajo el gobierno colectivo de los mandos más altos de los linajes nobles. Hay retornos a la instalación de gobiernos plurales, en el sentido de participar varios miembros, colegiados, apartándose del desempeño del gobierno unipersonal. La cuestión se desarrolló de la siguiente manera: "Escudo Jaguar II" se casó con una encumbrada dama local, la "Señora Xoc" o "K'ab'al Xook", de uno de los más poderosos linajes de Yaxchilán. Además de las acciones rituales de derramamiento de sangre que protagonizó su señora, con relación al poder, es ella quien sostiene su escudo y su yelmo de jaguar símbolo de su facultad de gobernar. El papel protagónico que tiene en la iconografía, excepcional en el mismo sitio y en general en la plástica maya,²⁴⁵ puede interpretarse en función del poder que ostentaba la estirpe de la que venía, ya que, según Schele, era hija de la hermana del

²⁴³ *Ibidem*, p. 77.

²⁴⁴ Schele y Freidel, *The Forest of Kings*, 1992: p. 263.

²⁴⁵ *Ibidem*, p. 268.

padre de su madre, es decir su tía,²⁴⁶ y por eso "Escudo Jaguar II" comparte el poder con ella y así lo manifiesta. Ello nos expresa los contrapesos que el poder de los gobernantes mayas del Clásico tenían y cómo confluían en él gobierno los intereses de los otros linajes. Así el poder unipersonal absoluto veía sus limitaciones en otros miembros de la aristocracia. Quizá algunos miembros de las familias encumbradas se aliaban para impulsar a alguno de los miembros más distinguidos, porque en este caso llama la atención que antes de su ascenso al trono haya hecho capturas de personajes importantes. Por deberle a la familia de la "Señora Xoc" su ascenso a la más alta dignidad, le dedicó el templo 23 como homenaje a su estirpe.²⁴⁷

La "Señora Xoc" celebra al heredero del trono, pero sorpresivamente no es su hijo, sino el vástago de la dama "Estrella de la Mañana", o "Señora Ik-Cráneo" señora de Calakmul con quien "Escudo Jaguar II", también había contraído matrimonio. Entonces "Escudo Jaguar II" se encuentra en la encrucijada de dejar el trono al hijo de la "Señora Xoc" que consolidaría su poder interno o al hijo de la señora "Estrella de la Mañana" con quien lograría lazos de importancia con una poderosa capital regional: Calakmul. Pero se decide por transmitir el trono al hijo de la extranjera: "Pájaro Jaguar IV".²⁴⁸ Ello trajo como consecuencia inestabilidad política, que (como arriba apuntamos) produjo el retorno a otras formas posiblemente de gobierno colegiado, entre el 742 d.C. y el 752 d.C. La falta de un liderazgo unificado resultó en la captura de, un noble, quizá del linaje Xoc de Yaxchilán por el gobernante de Dos Pilas.²⁴⁹

Pero al final se impuso el heredero para cimentar una forma de sucesión del poder más dura; esta supremacía la debe haber logrado por intrigas

²⁴⁶ *Ibidem*, p.270.

²⁴⁷ *Ibidem*,

²⁴⁸ Tate, *Yaxchilan*, University of Texas Press, Austin, 1992; p.9. Para esta autora fue el IV dignatario de este nombre, pero para otros como Sharer es el III, (Sharer, *The Ancient Maya*, 1994; p.246.), pero también apoyan esta consideración Willey, Schele y Mathews, "Royal visits and the other intersite relationships among the Classic Maya", *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, 1994, p.234. Ello se origina porque, al parecer, tiene una vida de tan larga, de más de 90 años que algunos piensan se trata de dos soberanos. Hemos de considerar que el promedio de vida de la época era de 35 años.

²⁴⁹ Mathews, Peter y Gordon Willey, "Prehistoric politics of the Pasión region", Culbert, *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, 1991, p.62.

palaciegas y por méritos guerreros, llevando a cabo numerosas campañas que conmemora en sus monumentos, presentando la imagen de indomable soldado y llamándose así mismo "El de los 20 cautivos". Para ello exalta el linaje de su madre en igualdad a la "Señora Xoc", elabora su propia versión de la historia, en la Escalera Jeroglífica No.1, con una retrospectiva del linaje de su abuelo "Pájaro Jaguar III". Teje alianzas con jefes de las familias nobles que apoyan su ascenso al trono, los cuales a los que llama Schele y Freidel "cahal",²⁵⁰ y que comienzan a ser exaltados por medio de ser representados. Ellos pueden ser las cabezas de linaje a quienes se les da cierta parte de poder, así como privilegios para que apoyen el ascenso al trono del heredero.²⁵¹ Es posible que haya reprimido a ciertas familias nobles pues se atribuye la captura de ciertos nobles, cuyo origen desconocemos.

La mención de las esposas en algunas inscripciones genealógicas y la representación de ellas, en ocasiones al nivel de marido, como en el dintel 26 de Yaxchilán es muy sugerente. En algún momento de la historia maya, la pareja femenina pudo haber tenido un papel semejante al del *Cihuacoatl* mexica y ser simbólica y prácticamente otro aspecto del poder. Johansson de los mexicas dice:

Por razones esencialmente "mito-lógicas", el *Cihuacoatl* tiene que desempeñar la función siniestro-lunar en una dualidad política que simboliza por las mismas razones, la dicotomía funcional complementaria del orden cósmico.²⁵²

Es muy posible que los mayas ocultaron la historia de sus crisis políticas, pero se ven fácilmente porque en las alusiones a personajes se reducen a nombres, que casi son una abstracción, porque no hay ningún dato de su vida.

"Pájaro Jaguar IV" se casa con una señora de la alta nobleza, "Gran Cráneo", y tiene un hijo que le va a suceder en el trono, "Escudo Jaguar IV",

²⁵⁰ *Ibidem*, p.273.

²⁵¹ Para comentarios sobre el descubrimiento de la existencia de estos personajes y su papel en las inscripciones de Yaxchilán ver: Schele, "An Epigraphic history of the western Maya region", en Culbert, *Classic Maya Political History*, 1991; p.78.

²⁵² Johansson, Patrick, "*Tlahtoani y Cihuacoatl*: en el alto mando mexica", *Estudios de Cultura Maya*, 28, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1998; p.74.

pero durante su vida hace grandes esfuerzos por publicitar su estancia en el poder como legítima, como se ve en la estela 11. Por su tamaño, 4 m de altura, es la más alta del sitio. En una cara están, en la parte superior, la banda del cielo y sus antepasados y en lugar central su padre y "Pájaro Jaguar IV", intercambiando bastones de mando. En la otra cara están los padres del gobernante, en la parte superior, y en la escena central esta "Pájaro Jaguar IV" con máscara de la deidad GI o Chac Xib Chac frente a éste, se encuentran tres cautivos, a los que muestra un cetro maniquí. Con ello expresa sus capacidades de gobernar como un demiurgo, en su sentido de formador del pueblo, quien da cuerpo a la sociedad. Asimismo señala que gobierna por su pertenencia a la generación de sus antepasados con esta capacidad.²⁵³ En este hecho debió insistir mucho por el origen extranjero de su madre.

La relación plástica, con el cetro-maniquí enfatiza su derecho al gobierno porque muestra al dios Bolon Dz'acab, quien simboliza su relación con la sangre real. Ahora bien, los sometidos, más que representar cautivos, de otros poblados, pueden ser los opositores que estuvieron tratando de impedir su elevación al trono, pero que al final perdieron, como se nota por estar ellos hincados junto a él. La estela lo exhibe como héroe comunitario, que pudo dominar a la oposición. También carga un carapacho emplumado, que significa su fuente de poder: es el pasado, el que le otorga derechos sobre los hombres y sobre su fuerza de trabajo.

Su afán de propagar su legitimidad en el poder y de convencer de estar dotado de las fuerzas divinas para ejercer el gobierno, es tal que predomina su presencia en la escultura de Yaxchilán con actos heroicos: escenas de sometidos (dinteles 12 y 8), como jugador de pelota con cautivos (escalones del edificio 33), como protagonista de autosacrificio (dintel 13) y como gobernante de enormes poderes (dintel 9, 33 y 39); hasta ahora cuenta con 30 representaciones como figura principal. Obviamente por su parte extranjera debió ser considerado por muchos un usurpador del poder.

²⁵³ Izquierdo, "De la representación del poder, al poder de la representación". *Apuntes arqueológicos*, 1998: 17.

Políticamente de acuerdo con mi interpretación personal, el hecho más relevante de su gobierno, y que le fue necesario para obtener y conservar el poder, fue compartirlo con los líderes de los demás linajes de la nobleza a quienes se les dio el nombre de *cahal* y que pasaron a formar parte de la iconografía del poder en Yaxchilán (dintel 3), al grado de privilegiarlos con portar un cetro maniquí. Varios son los líderes de linaje que comparten el poder con autoridad delegada; algunos de ellos hasta son identificados con nombres como "Kan Toc" en el dintel 8, o "Tilot" en un dintel de La Pasadita. Este fenómeno también se dio en otros sitios como Copán.

Por sus afanes de estabilidad política y de asegurar la sucesión de su hijo, "Escudo Jaguar III", "Itzamnaaj", a quien también incluye en variadas representaciones, hasta con su cetro maniquí en la mano, canalizó sus esfuerzos a la realización de numerosas obras públicas: reconstruyó la mayoría de los edificios del área central de Yaxchilán, extendió la zona ceremonial del sitio río arriba con varios templos nuevos, como el 54 y el 55.²⁵⁴

Desarrolló tal prestigio que obtuvo el patronazgo de otros señores; por ejemplo estuvo presente en la designación que hizo el "Señor 4" de Piedras Negras de su heredero. En la escena participan los *cahaloob* del sitio y Pájaro Jaguar IV con sus respectivos acompañantes, por supuesto nobles también.

Obtuvo éxito en asegurar la sucesión para su hijo, "Itzamnaaj Balam III" o "Chel Te Chan K'inich", con el nombre de "Escudo Jaguar III", quien prosigue las vías de su padre de publicitar su poder en representaciones de capturas y ritos. El último gobernante de Yaxchilán parece ser "Mah Kina" o "K'inich Tatb'u Skull III"²⁵⁵ o "Calavera III" hacia el 800, y desde ahí se suspende la historiografía del sitio, lo que significa que con el fin del *bactún* se inicia la decadencia.

Otra forma de darle solidez al estado fue el desarrollo de tratos diplomáticos, que establecían alianzas y evitaban guerras que podían tener un gran costo social; así, en diferentes tiempos recibieron los gobernantes

²⁵⁴ Sharer, *The Ancient Maya*, 1994; p.249.

²⁵⁵ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000; p.137.

de Yaxchilán las visitas de personajes, principalmente de sus vecinos de Piedras Negras y Bonampak y de la distante Tikal.²⁵⁶ Con los primeros era vital la relación para mantener el funcionamiento de la ruta del Usumacinta.

Para Tate el gobierno de Yaxchilán se desarrolló sólo con dos linajes: el de los "Calavera" y el de los "Jaguares", y fue "estado feudal" con linajes de nobles que controlaban la tierra y a los vasallos. La posición de gobernante debió haberse ganado por carisma y por acuerdo con el linaje que se proclamaba emparentado con los ancestros originarios.²⁵⁷ Sin embargo, creo que la conceptualización de la organización política de Tate está contradicha con lo que sabemos, porque no existía un contrato entre señores para obtener la propiedad de tierras y personas, sino la adhesión a un centro de poder era más bien para tener un referente cultural, político y religioso que les brindaba servicios, por supuesto con requerimiento de contribuciones. Además, entre otras cosas la organización feudal implica un principio de propiedad de la tierra, que entre los mayas no existía porque las tierras baldías eran ignoradas y sólo se tomaban en cuenta las ocupadas con el sentido de usufructo de ellas y de las personas que las ocupaban.

Por otro lado, si bien el carisma y el acuerdo con los demás linajes, tuvieron un papel para el ascenso a la primera magistratura, esto no fue tan abierto como ella lo plantea, porque se hubieran escenificado más luchas por el supremo puesto y el resultado pudiera haber sido de cambios de dinastía más frecuentes, cuando ella misma apunta que en Yaxchilán, sólo fueron dos en el trayecto histórico de dos *bactunes*, por lo que su interpretación no es muy consistente. Al mismo tiempo se inclina a la interpretación de Yaxchilán como una ciudad estado, con obligaciones hacia otros sitios gobernados con señores menores. Sin embargo parece que tuvo un ámbito de soberanía mayor, por ejemplo, uno de sus sitios dependientes pudo ser La Pasadita y durante el gobierno de "Escudo Jaguar" participó en el gobierno de Bonampak, también en ciertos momentos Piedras Negras fue subordinado.

²⁵⁶ Schele, *The Forest of Kings*, 1990; p.304

²⁵⁷ Tate, *Yaxchilan*, 1992; p.22.

Yaxchilán, además de ejercer los enfrentamientos bélicos, se caracterizó por desarrollar una política de diplomacia con la que lograba acuerdos, alianzas, matrimonios y quizá alguna manera de sujeción, por reconocimiento pacífico de su hegemonía.²⁵⁸ Es la entidad política que más visitas realiza a otros estados; le sigue Piedras Negras y Bonampak y Lacanhá.

El sitio contiguo a Yaxchilán, Bonampak, ubicado a orillas del río Lacanhá en Chiapas, es famoso porque en él sobrevivió la composición pictórica más completa del área maya, pero también debe ser tomada en cuenta porque hoy en día se ha reconstruido su historia dinástica, con la que podemos saber mucho de la forma de administración y gobierno de un sitio menor. Se destaca por el dinamismo en los contactos que tuvo con los principales sitios de sus alrededores y por su independencia, lo que muestra cómo fue la vida política de las entidades mayas: de ampliaciones y retracciones, no sólo por la guerra, sino por acuerdos, alianzas, negociaciones y también por la práctica de la hipogamia, es decir los matrimonios de interés político; un ejemplo de este dinamismo en el ámbito de soberanía es Bonampak.

Por el 400 a.C. en el *bactún 8* Bonampak era aliado de Yaxchilán²⁵⁹ porque hay presencia de la nobleza en acontecimientos relacionados con el gobierno de ambos. La identidad de *Ah pop*, con historia establecida, es decir con la mención de sus progenitores y acontecimientos se da hasta el 9.8.0.0 o sea el 593 d.C., lo que nos sugiere que hasta este momento puede ser considerado como un estado temprano típico. Asimismo los primeros soberanos de su línea dinástica pueden ser más míticos que reales, al no haber definición de un gobierno unipersonal. Después pudo haber estado bajo la hegemonía de Piedras Negras, porque hay la noticia de la captura del señor de Bonampak,²⁶⁰ aunque quizá sin la pérdida de su

²⁵⁸ Schele, "Royal visits and other intersite relationships", Culbert, *Classic Maya Political History*, 1991; p.240.

²⁵⁹ Algunas de las aseveraciones mías son interpretaciones a las lecturas epigráficas de Arellano y otras están tomadas directamente de su texto.

Arellano, Alfonso, "Diálogo con los abuelos", *La pintura mural prehispánica en México. II Arca Maya. Bonampak. Estudios*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1998; p.258.

²⁶⁰ *Ibidem*, p.261 y 262.

autonomía, como asevera Arellano. Bajo el reinado de "Chaan Muan I" de Bonampak fueron derrotados por Lacanhá, pero después sucedió lo contrario: Bonampak derrotó a Lacanhá y se unen las casas reales de ambos sitios, por lo que es muy posible que hayan actuado como ciudades gemelas. Durante el gobierno de "Chan Muan II", entronizado en el 776 d.C., los vínculos miran hacia Yaxchilán, ya que se casa con una señora de la estirpe real de ahí.²⁶¹ Entonces parece formarse una entidad política de Lacanhá con Bonampak y Yaxchilán. De los estudios de Arellano parece desprenderse que sus vínculos políticos fueron algo como una confederación, es decir relaciones de acuerdo para el desarrollo de acciones en consonancia y no vínculos de sometimiento.

Actos muy importantes de la vida de "Chan Muan II" parecen estar representados en las famosas pinturas de Bonampak, como la inauguración de la casa, una batalla, la presentación de un heredero y un triunfo.²⁶²

Otros vínculos, trabajados por la diplomacia de "Chan Muan II" fueron los que heredó por medio de su esposa de Motúl de San José. Los lazos con Yaxchilán fueron intensos, pero no de carácter bélico, sino por medio del matrimonio de "Chan Muan II" con la señora de Yaxchilán "Yax T'ul" y la incorporación de dos hermanos suyos a la corte; uno de ellos escultor. Pero estas ligas se limitan a un corto tiempo de sus historias respectivas, al contrario de las más largas y estrechas que tuvo con Lacanhá; entonces no existió esa dependencia de Bonampak con sitios más grandes, como lo han postulado ciertos autores.

Es al fin del *bactún* 9, cuando es abandonado Bonampak, quizá después del gobierno del hijo de "Chan Muan II".

Schele dice de Bonampak: "Claramente ... fue un importante sitio con igual importancia política y militar desde mucho tiempo antes de lo que habíamos sospechado".²⁶³

Otra entidad política de la ribera del Usumacinta fue Piedras Negras, que también manejó las relaciones diplomáticas con sus vecinos como parte de

²⁶¹ *Ibidem*, p.275.

²⁶² *Ibidem*, p.287.

su vida cotidiana, pero también como un estado independiente. Sin embargo sí reconoció, en ciertos momentos, a la supremacía de Yaxchilán; por ejemplo "Pájaro Jaguar IV" fue como testigo a la designación de heredero del gobernante IV, como lo testimonia el Panel 3. También emprendió campañas guerreras que no fueron numerosas, una de ellas fue contra el pequeño sitio de Pomoná.²⁶⁴

Transladándonos al Petén, antes de que Tikal se revitalice con nuevos bríos, al parecer se establece un gobernante espurio, que no logra cimentar una nueva estirpe reinante, y por tanto no puede consolidar el poder; ese intruso como le llama Jones, fue "Calavera de Animal".²⁶⁵ Por 50 años no hay gobernante visible, lo que hace pensar en un regreso a un gobierno plural de cabezas de linajes, pero esta vez con cierta debilidad, quizá por las luchas internas entre los aspirantes al máximo puesto. Dentro de esta crisis, una de las familias que podían consolidar el gobierno fue posiblemente expulsada de Tikal y con su prestigio y conocimientos llegó a manejar el gobierno de Dos Pilas, de acuerdo con la interpretaciones de Berlín, Coggins y Jones.²⁶⁶

La vuelta al gobierno encabezado por un soberano y con una identidad particular, muy posiblemente procedente de distinta familia noble, se dio cuando logra la supremacía "Escudo Calavera",²⁶⁷ hoy en día su glifo es leído como "Nuum Ujol Chaak".²⁶⁸ Para el gobierno de este soberano falta descubrir información porque hay una historia oficial que trata de presentarse sin quiebres, vacíos de poder o crisis.

"Escudo Calavera" reactiva la economía en la factura de la cerámica policroma del sitio; además reabre y vitaliza las rutas comerciales, cuando vuelve a presentarse el consumo de bienes suntuarios. Sin embargo se vio involucrado en enfrentamientos con Calakmul, se entrevistó con Pakal y conquistó Dos Pilas. No logró la estabilidad política completa porque fue

²⁶⁴ Schele. "An epigraphic history of the western Maya region". Culbert, *Classic Maya Political History*, 1991; p.78.

²⁶⁵ Sharer, *The Ancient Maya*, 1994; p.264.

²⁶⁶ Jones, "Cycles of Growth at Tikal". Culbert, *Classic Maya Political History*, 1991; p.116.

²⁶⁷ Houston, "La historia de Dos Pilas y sus gobernantes", *Apuntes arqueológicos*, 1992; p15.

²⁶⁸ Agurcia y Valdés, *Secretos de dos ciudades mayas. Copán y Tikal*, 1994; p.133.

²⁶⁹ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000; p.42.

derrotado, con el apoyo de Calakmul, por el señor de Dos Pilas "B'alaj Chan K'awill" y sacrificado en el 679 d.C.

A pesar de la derrota sí consolidó su linaje en el poder porque le sucede "Jasawa Chan K'awill", conocido popularmente como Ah Cacaw o gobernante A.

Impulsó el auge en la construcción, continuando la Acrópolis Norte, siguió edificando en el grupo de las Pirámides Gemelas, en la Acrópolis Central y construyó el Templo I y el Templo II, por lo cual, en gran parte a él le debemos el aspecto que hoy guarda la ciudad;²⁶⁹ auspició una numerosa creación de obras plásticas y enriqueció las tumbas, principalmente la suya en el Templo I, que mandó construir para que lo albergara. Para alcanzar estos logros tuvo que acelerar el desarrollo interno de la economía, lo que propició una intensa elevación demográfica. También se vió orillado a someter a sus vecinos por medio de la guerra, urgido por la necesidad de aumentar la mano de obra. Además practicó la diplomacia trabando alianzas y concertando matrimonios con sitios distantes como Piedras Negras y Yaxchilán en el Usumacinta y Copán en Honduras.²⁷⁰

"Jasaw Chan K'awill I" dirigió dos guerras victoriosas con Calakmul en donde capturó y sacrificó a dos nobles en ese lugar, principalmente al gobernante "Garra de Jaguar" cuyo glifo ha sido leído como "Yich'aak K'kak"²⁷¹ en el 695 d.C.²⁷², victoria que representó en los dinteles del Templo 1 y en los estucos de la fachada de la estructura 5D-57 de la Acrópolis Central. Con ello se hizo el señor más poderoso de la región que le permitió acaparar más recursos y dominar vías de comunicación.

Para lograr obras de esta magnitud, quizá tuvo que reunir fuerza de trabajo para lo que emprendió campañas militares contra sus vecinos; así realizó un embate contra Yaxhá y salió triunfador en el 743 d.C., y al parecer impuso su mando e instituciones políticas, porque se construyó un

²⁶⁹ Jones, "Cycles of Growth at Tikal", Culbert, *Classic Maya Political History*, 1991; p.119

²⁷⁰ Agurcia y Valdés, *Secretos de dos ciudades mayas. Copán y Tikal*, 1994; p. 134

²⁷¹ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*, 2000; p.44:

²⁷² Agurcia y Valdés, *Secretos de dos ciudades mayas. Copán y Tikal*, 1994; p. 134

"Complejo de Pirámides Gemelas", que siempre había sido exclusivo de Tikal.²⁷³

Como era sangre nueva en el poder, "Jasaw Chan K'awiil I", tomó medidas para eliminar la memoria del linaje que le antecedió en el gobierno. Para ello construyó en la Acrópolis Norte la estructura 5D-33-1st que cubrió y selló el monumento funerario de su antecesor e inhumó, la estela 31, con ofrendas, quizá para salvarse de los efluvios dejados por esos poderosos antepasados.

Asimismo, en el aspecto de la ideología reactualizó la costumbre de celebrar los *katunes*, colocando monumentos conmemorativos en los "Complejos de Pirámides Gemelas", y revivió el simbolismo teotihuacano

Como buen ideólogo "Jasaw Chan K'awiil I", hizo su propia versión de la historia de su reino, que dejó inscrita en una larga inscripción tallada en la cretaria del templo IV. Es una historia mítica que se remonta al 3139 a.C y abarca hasta el *bactún 8*, ignora a todos los gobernantes del *bactún 9*, hasta incluirse vinculado a la historia remota, lo que confirma la necesidad de legitimidad por no ser parte de una sucesión continua, ya que no hay noticias de quienes fueron sus padres. Dos hijos le sucedieron en el trono: "Cielo Oscuro" o "Yik'in Chan K'awiil" en el 766 y "Chitam" o "Yax Nuun Ayiin II" en el 768 d.C. Aquí podemos ver un ejemplo de una competencia entre hermanos por el poder, ya que hay una diferencia de 2 años entre el ascenso al trono de uno y de otro, o quizá se murió el primero.

"Cielo Oscuro" siguió el programa constructivo de su padre, renovó los caminos internos de Tikal y mandó construir el Templo XVI. Empezó guerras con sus vecinos y derrotó al gobernante de Yaxhá y al de El Perú. A partir de esta derrota estos dos últimos sitios comenzaron a languidecer, lo que sugiere un uso intensivo de la mano de obra de esos lugares en las edificaciones ticaléñas.

Por su parte "Chitam" o, de acuerdo a la lectura de su glifo "Nuun Ujol K'inich" construyó dos "Complejos de Pirámides Gemelas", pero a su muerte comenzó una precipitada crisis.

De nuevo Tikal regresa a la inestabilidad política, aunque lo gobiernan dos soberanos más, al primero se debe la construcción del Templo III y con el segundo se cierra el *bactún* 9 y continua la desarmonía del sistema de gobierno.

Para todos aquellos que creen en la sólida institucionalidad de un linaje en el poder, el dinamismo de cambios que percibimos nos hace sugerir, que por lo menos tres diferentes familias gobernaron Tikal y que la oposición a ellas siempre operó, de tal forma que por lo menos se reconocen tres rompimientos importantes con los gobiernos de "Nariz Curva" y "Esqueleto de Animal". Así aunque fue una ciudad próspera y poderosa se caracterizó por una inestabilidad política continua donde se escenificaron muchas luchas por el poder.

Al norte, su vecina Calakmul entra al *bactún* 9, también en condiciones de crisis de instituciones ya que durante 109 años no se erigen monumentos, o los propios de esa época fueron enterrados como solían hacerlo los mayas cuando querían que un gobernante o una estirpe no fueran recordados.²⁷⁴ Pero también hay que considerar que antes del siglo VI d.C., cuando ya se identifican gobernantes individualizados y con historia pudieron haber gobernado los cabezas de linaje de las estirpes de la aristocracia, recordemos que toda la dinámica del poder en las Tierras Bajas del área maya se debatió entre los dos tipos de gobierno: el colegiado, colectivo y el individual, ambos centralizados, aunque obviamente el último en mayor grado.

Así, con otro tipo de gobierno, Calakmul progresó y se convirtió en una gran ciudad porque al inicio del *bactún* 9 ya contaba con grandes edificios, como el número II de la Gran Plaza que en esta época estaba ya en su tercera remodelación. Al frente se erigió la estela 114, cuya inscripción jeroglífica, si la tuvo, se ha perdido. Representa a un soberano con los atavíos propios de su rango: barra ceremonial y cetro, así como el paño retorcido al frente de la oreja. Por los rasgos iconográficos es fácil asociar su

²⁷⁴ Martín, Simon, "Los señores de Calakmul". *Arqueología mexicana*, Vol.VII, No.42, CONACULTA-IAH, Editorial Raíces, 2000; p.41. A este gobernante Schele le llama "Cauac-in-hand-Ix", pero se refiere a él como Cauac Ix. Schele, *The Forest of Kings*, 1990; p.175.

estilo con el de Tikal, por lo que se muestra una influencia de este último sobre Calakmul.

Gobernando "Kan", quien al parecer se llamaba "Tuun K'ab' Hix", "Jaguar Mano de Piedra" (520d.C.-546 d.C.),²⁷⁵ testifica el ascenso al poder de "Ah Wosal", gobernante de Naranjo. Este hecho es de suma relevancia en el contexto de los vínculos entre los centros mayas de poder que significaba una especie de patronazgo de asentamientos menores, por uno mayor. Para Martín significa una relación tributaria, pero si no hay glifos que impliquen derrota, no hay argumentos para hablar de contribuciones. Las relaciones políticas pudieron ser de variada naturaleza como de alianza entre iguales o desiguales, de tutelaje al vincularse sitios menores al prestigio de un sitio mayor, de vasallaje siguiendo algunas direcciones impuestas o apartándose de los dominios del centro dominante o de tributo, ya sea en especie o, lo que creo fue frecuente entre los mayas de la época la prestación de servicios con el aporte de mano de obra. La interpretación del vínculo como relación tributaria es una interpretación que se propone, pero que tienen pocos argumentos, por lo que a primera vista resulta ser un poco exagerada.²⁷⁶ Confirma mi postura el texto de Naranjo que Schele interpreta como:

Este texto sugiere que el gobernante de Calakmul, fue importante, pero no fue quien instrumentó la instalación del Gobernante I como rey de Naranjo.²⁷⁷

Parece seguirle en el gobierno "Testigo del Cielo" a quien Schele y Freidel, con reservas, atribuye la conquista de Tikal en el siglo VI y otros como Martín y Grube lo toman como un hecho verdadero. Sin embargo las alusiones a este personaje, no se dan en Calakmul sino en otros sitios, resultando extraño que una victoria tan importante no fuera enfatizada en la historia oficial como lo fue la conquista de Uaxactún por Tikal mencionada 6 veces en Tikal y dos en Uaxactún. Por tanto esta interpretación de la conquista de Tikal esta sujeta a discusión.

²⁷⁵ Martín y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000; p.102

²⁷⁶ *Ibidem*.

²⁷⁷ Schele, *The Forest of Kings. The Untold Story of The Ancient Maya*, 1990; p.175.

Los mismos autores consideran que el sucesor en la dinastía Kan fue "Serpiente Enrollada", quien se lanzó contra Palenque dos veces y que la segunda incursión en el 611 d.C. tuvo como consecuencia que ascendiera al poder la madre de "Pacal El Grande", "Zac Kuk", y después él mismo Pacal. Sin embargo parece que también hay que dudar de esta información porque en Palenque, no hay ninguna alusión a estos hechos. Aunque sería obvio que la ocultaran.

Le sucede en el mando "Cabeza Yuknoom", quien peleó contra el gobernante de Naranja, a quien capturó torturó y sacrificó.²⁷⁸

En el 672 d.C. sube al trono el gobernante "Garra de Jaguar", pero que ahora se ha nombrado "Yuknoom Chan" o "Yuknoom el Grande". Con él al frente del gobierno, tomó auge la erección de estela, ya que dedicó diez y ocho.²⁷⁹ Siguió enfrascado en la enemistad con Tikal, pero aunque contó con el apoyo de los gobernantes de Dos Pilas, el Perú y Naranja fue derrotado por el gobernante de Tikal "Ah Cacaw", que Martin llama "Jasaw Chan K'ak'", o también gobernante "A".

Para su época de mayor auge llegó a tener 30 km² de extensión y un total de 6,750 estructuras,²⁸⁰ y seguía siendo un estado temprano típico, como lo fue desde el *bactún 8*.

Entre el 600 d.C. y el 800 d.C. es cuando el progreso y el esplendor de Calakmul se expresa. El mayor número de estelas fueron levantadas en este período, y por los restos materiales encontrados en las excavaciones arqueológicas parece que es cuando el sitio tiene la densidad de población mayor. La construcción y la remodelación son aceleradas, hasta dejarle la imagen visible que hoy tiene del sitio. Además de la "Gran Plaza", otras de las áreas del sitio cobran importancia como la "Gran Acrópolis".

"Garra de Jaguar" teje una compleja red de vínculos que consolidan su poder: organiza con Dos Pilas una fuerza militar para continuar las guerras con Tikal, lleva a cabo el matrimonio de una princesa de Calakmul con el

²⁷⁸ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*, 2000; p. 106.

²⁷⁹ *Ibidem*, p. 108.

²⁸⁰ Folan, William, "Calakmul y su estado regional durante el Clásico", *La época Clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas*. Coordinación Amalia Cardoz de Méndez. INAH, México, 1990; p. 505.

señor del El Perú y tutela el ascenso al poder de tres generaciones de soberanos de este sitio. También deja ver su influencia en El Moral y Piedras Negras.²⁸¹

A "Garra de Jaguar" le sucede en el más alto puesto "Garra de Jaguar Humeante" o "Yuknoom Yich´aak K´ak",²⁸² quien fuera derrotado por los tikaleños.

Aunque algunos hablan de "decadencia", Carrasco sugiere, de cierta manera, que se trata de un cambio de rumbo, en el que se aísla Calakmul del resto de los sitios, lo que es normal dado el nuevo escenario de recesión cultural en el que vivían los demás estados. De 102 estelas de esta época sólo hay 24 alusiones a otros sitios.²⁸³

A fines del *bactún* 9 seguía el gobierno unipersonal, encabezado por "Yuknoom Took´K´awil" que, antes se consideraba eran los gobernantes 5, 6 y 7. Durante su gobierno Calakmul tuvo lazos con Tikal, Dos Pilas, El Perú y Naranjo.

Durante esta época Calakmul continúa una vida bastante activa. Sus rasgos culturales apuntan a la península de Yucatán, por ejemplo aparecen las estelas lisas, y algunos estilos cerámicos son los propios de la península. Asimismo en la arquitectura lo referente las formas de construir, apuntan hacia Yucatán, también.

Realmente la multiplicación de los estados tempranos en el área maya, en el *bactún* 9 es inusitada. Si pasamos al área de Belice, también nos encontramos con estas formaciones, unas con gobiernos unipersonales y otras con gobiernos colectivos y hasta sin inscripciones jeroglíficas, como es el particular caso de El Pilar. Entre ellos como posibles estados tempranos típicos del territorio que hoy es Belice, vale citar a Altun Há que pudo concentrar una población de 3,000 habitantes y a Lubaantún.

En la frontera oeste del área maya, el sitio que acelera su progreso en la época del *hiatus* de Tikal es Palenque, cuya historia ha sido reconstruida

²⁸¹ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000; p.108.

²⁸² *Ibidem*, p.110.

²⁸³ Schele y Freidel, *The Forest of Kings*, 1990; p.217.

conciensudamente por Linda Schele y David Freidel,²⁸⁴ gracias a lo numeroso de sus textos y su claridad por su estado de conservación. Asimismo, (¿por qué no?), porque gozó de una mayor estabilidad política que otros estados mayas del Clásico, como Tikal donde las crisis política duraron siglos. Asimismo Palenque es donde parece haber predominado desde tiempos muy tempranos el gobierno unipersonal sobre el colectivo con reglas de descendencia bien definidas. Por tanto, hay menos indicios de vacíos de poder, o de otras cuestiones que se puedan interpretar como luchas cortesanas por el gobierno, como se dan en otros sitios. Sí hay dos cambios de linajes en la sucesión, realizados por mujeres, quienes pasan el poder a su hijo, o fuera de su propia estirpe, o a la familia de su marido y con ello rompen la continuidad de la línea dinástica.

Es significativo que, mientras en otros sitios del área maya su historiografía política se encuentra en las estelas, principalmente, en Palenque éstas no existen, pero sí grandes lápidas empotradas en el fondo de los santuarios, cuyos textos contienen una detallada historia del sitio, principalmente los paneles del Templo de las Inscripciones, el de la Cruz y el del Edificio Norte.

Cuando comentamos la historia del *bactún* 8 en Palenque nos quedamos con el gobernante "Gasparito", "Ch´away"²⁸⁵ Con sus sucesores se inaugura el *bactún* 9, se trata de los hermanos "Manik" hoy en día llamado "B´utz´aj Sak Chiik" y "Chaacal I" "Ahkal Mo´Nabb´I", quienes gobernaron alternadamente. Se cree que el más joven inauguró una nueva dinastía porque es mencionado en una de las listas de "K´inich Janaab´Pakal".²⁸⁶

A principios del siglo VI d.C. hay un vacío de poder por cuatro años, que como en los casos en que nos hemos encontrado, es muy posible que el sucesor de "Chaacal I" no pudiera acreditar debidamente su legitimidad y tuviera que hacer maniobras para que la línea de su padre se mantuviera en el poder.

²⁸⁴ Ibidem, p.216 ss.

²⁸⁵ González Cruz, Arnoldo y Guillermo Bernal Romero, "Grupo XVI de Palenque. Conjunto arquitectónico de la nobleza provincial", *Arqueología Mexicana* Vol. VIII, Núm.45, Editorial Raíces. México, septiembre-octubre 2000, p.26.

²⁸⁶ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000; p.159

El nuevo gobernante "Kan Xul I", hoy llamado "K'an Joy Chitam I", duró en el gobierno 36 años y murió a la edad de 74, dato sospechoso dado el promedio de vida de entonces. Después sigue el fugaz gobierno de "Chaacal II o "Ahkal Mo'Naab'I" y el de "Chan-Bahlum I" o "Kan Balam I", de quien la historia palenquera es muy prolífica en datos.

Llaman la atención las formas de sucesión palenqueras que, hasta aquí, marcan dos ocasiones en las cuales se da la sucesión entre hermanos. Quizá el poder sagrado de la familia reinante era tal, que habiendo otros varones aptos para desempeñar el puesto se seguía la línea colateral.

"Chan-Bahlum I" muere sin descendencia masculina, de manera que hereda el cargo su hija: "Kanal Ikal" o "Yohl Ik'nal Muwaan" en el 583 d.C. Para alcanzar el primer puesto en el gobierno, muy posiblemente tuvo que acallar las ambiciones de tíos o de primos. De acuerdo con Schele, gobernó junto con otra señora (Schele está segura de que gobernaron como verdaderos ahaws) y no fue sólo regenta como en el caso de la señora de Naranjo "Wac-Chanii-Ahau".²⁸⁷

Dos eventos políticos de gran trascendencia suceden en su gobierno: Calakmul ataca Lacanhá, que según los epigrafistas era el mismo Palenque, sometiéndola.²⁸⁸ Estos hechos hacen relevante la competencia entre los estados por sus áreas de dominio, no sólo ampliar terrenos de cultivo o de explotación, sino también incrementar el dominio sobre los hombres para contar con manos para la obra pública.

"Kanal Ikal" durará veinte años en el gobierno, pero hereda el poder a su hijo, "Ah Kan", o "Aj Ne'Ohl Mat", cuya extirpe del padre no se registra, porque de hecho no era real, pero desde ese momento se asume como tal. De nuevo el embate de Calakmul se hace presente, atacando Lacanhá y saqueándola.²⁸⁹ Palenque vuelve a ser frenado en su expansión por la superpotencia en que se había convertido Calakmul, poniéndose en evidencia la superioridad bélica del segundo.

⁸⁷ *Ibidem*, p.121.

⁸⁸ *Ibidem*, p.160.

⁸⁹ *Ibidem*, p.160.

Desempeña el puesto sólo siete años, para dar el paso a otro matriarcado, el de la señora "Zac Kuk" con quien también se produce un cambio de linaje, en dirección a un hombre, muy posiblemente de la élite, llamado "Kan-Bahlum-Mo'".

Para los epigrafistas "Zac Kuk" sólo fue regenta de su hijo "Pacal el Grande", cuyo nombre hoy se lee como "K'inich Janaab' Pakal" (Escudo Gran Sol).²⁹⁰

Los dos gobiernos femeninos en Palenque debieron ser resueltos por la lucha interna por el poder, asimilando al gobierno una estirpe nueva, quizá noble, pero de otro linaje. Resulta muy sugerente, que las lideresas hayan ganado frente a los posibles aspirantes masculinos, que pudieron haber sido los tíos o los primos o los líderes de otras familias nobles y ellas elevan a la realeza a otra familia noble.

Sobre el ascenso al poder de "Pacal el Grande", Martin tiene una sugerencia que quizá todavía no sea viable probar: es que durante este tiempo Tikal atacó Palenque y orilló a que el hijo de "Zac Kuk" tomara el poder.²⁹¹ Su gobierno empezó en el 615 d.C. y, de acuerdo con las interpretaciones epigráficas, reinó durante sesenta y siete años, (el período mayor de toda la historia palencana, aunque el análisis de los restos óseos no confirman esta interpretación).

"Pacal el Grande" dio gran lustre a Palenque con la obra pública que logró realizar (Palacio y Templo Olvidado); estabilizó plenamente la política interna y fue ideólogo del sistema al reformular la historia palencana. En esta labor de hacer su propia historia, posiblemente quiso llamar la atención sobre su gobierno, poniéndole un tiempo más prolongado de lo que correspondía a la realidad, o homologando los extremos de su vida con el de alguna deidad, o con algún evento celeste. Después de todo, éstos son datos que provienen del propio sarcófago que él se mandó hacer y fue terminado por su hijo. Con ello se explicaría esta contradicción entre la edad que arrojan sus huesos, según los estudios de antropología física y las lecturas epigráficas.

Ibidem, p.161.

Martin, "Los señores de Calakmul", *Arqueología Mexicana*, 2000; p.43.

Movió la política exterior tanto por la guerra como por la diplomacia, obteniendo grandes logros: incidió en todo el suroeste de la región maya y extendió su autoridad en todas las regiones circunvecinas.²⁹²

La mecánica de dominio ha sido esclarecida, hasta cierto punto, con el descifre de la lápida de "Kan Tok", lugar aún no localizado pero que podría ser Xupá, Chinikihá o Jonuta y de las excavaciones del edificio XVI. En la inscripción se mencionan a los gobernantes de este sitio dependiente de Palenque, algunos de ellos parientes del soberano o "auspiciados" por él, lo que puede significar que eran electos por el Ahaw, entre algún pariente como en el caso de "K'awiil" hermano de "Casper".²⁹³ Además por los restos cerámicos del Edificio XVI, ajenos a Palenque, se sabe que estos "gobernantes provinciales" como les han venido llamando, vivían, al menos temporalmente, en Palenque.

En la Casa "C" del Palacio se mencionan relaciones guerreras con Calakmul, Tikal y Yaxchilán y están labrados en las alfardas de las escaleras 6 señores capturados.²⁹⁴ Pacal "EL Grande", dirigió la vida política de Tortuguero, casando a una noble mujer de Palenque con su gobernante.

En el 684 d.C. "Chan Bahlum", cuyo nombre es leído hoy como "K'inich Kan B'alam II" sucede a su padre con 48 años de edad, para gobernar diez y ocho años, aumentando el esplendor de su ya monumental ciudad, con la edificación del "Grupo de la Cruz". Continuó con la redacción de los textos que contenían la historia oficial, enalteciendo la imagen de su padre. Al respecto hace prolongados textos; en el Templo de las Inscripciones está la segunda inscripción maya más larga con 617 cartuchos, cuyo autor fue soberano. Los testimonios hablan de su ascenso al trono, de la dedicación de monumentos, de su linaje, y de su ubicación en el 10^o puesto de la línea de descendencia, (lo que no es certero porque quita a varios de los que sí hay noticias). Si bien, no fue "Pacal" quien se puso un período de gobierno tan largo, pudo ser su hijo. Por tanto este maquillaje de la historia se la debemos a la familia reinante.

²⁹² Sharer, *The Ancient Maya*, 1994; p.291

²⁹³ Gonzalez y Bernal, "Grupo XVI de Palenque", *Arqueología Mexicana*, 2000; p.27.

²⁹⁴ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000; p.164.

La historia que su padre había comenzado a integrar es ampliada por él y acuña y completa los conceptos de la religión maya palencana; precisando las imágenes pertinentes de cada dios, por ello puede considerarse como el ideólogo del sistema.

Amplía la zona de dominio palencano a El Mar al sureste, y a Anayté; vive un conflicto con Toniná, el cual (se cree) resulta en la desaparición del Gobernante 2.²⁹⁵

También siguiendo la línea colateral el siguiente *Ahaw*, fue el hermano de "Chan Bahlum", "K'ínich K'an Joy Chitam", antes llamado "Kan Xul". Continuó los trabajos en el Palacio y describió su linaje en el "Talero de los Glifos de Cuerpo Completo", pero llevó a Palenque a perder su poder, ya que fue derrotado por el señor de Toniná, "K'ínich B'aaknal Chaak" y la ciudad fue devastada.

El tampoco dejó descendencia, o si la tuvo, su estirpe fue devaluada por la derrota, ya que se abre, de nuevo, otra desviación en la línea de sucesión subiendo al primer puesto, a "Chaacal III" o K'ínich Ahkal Mo'Naab'III emparentado con la esposa de "Pacal I" o bien a "Tz'akb'u Ajaw", quien asumió el cargo en el 721 d.C.²⁹⁶ Ello parece sugerir cierta lucha por el poder en el seno de las familias nobles; lo que no sabemos es quién o quiénes, o qué hechos mundanos o religiosos decidían a la persona que dirigía a la comunidad. No es lejano sugerir que ciertos signos astrales eran algún ingrediente religioso que ayudaba en tal decisión, como la coincidencia en las fechas de nacimiento con algún eclipse o algún acontecimiento celeste de importante carga para la sociedad. Bien dice Stuart de este gobernante que:

K'ínich Ahkal Mo'Naab' se esforzó por establecer su rol como personificación del dios G1, al extremo de hacer que su ceremonia de entronización—ocurriera—en—una—fecha—que—pudiera—interpretarse matemáticamente como como la repetición del ascenso de G1 mismo, "en el cielo" en tiempos primigenios.²⁹⁷

²⁹⁵ *Ibidem*, p.170 y 181.

²⁹⁶ Stuart, David, "Las nuevas inscripciones del Templo XIX, Palenque", *Arqueología Mexicana*, Vol.III, núm.45, Editorial Raíces, México, sep-oct de 2000; p.28.

²⁹⁷ *Ibidem*, p.33.

Continuó la obra pública de sus predecesores con la construcción de los Templos XVIII, XIX y XX, la remodelación de la Casa E de Palenque y mandó construir la torre.

Presumiblemente le sigue su hijo "K'inich Janaab' Pakal II", quien fuera protagonista de un hecho de gran trascendencia política de las Tierras Bajas mayas centrales. Se trata del viaje de su hija para casarse con el señor de Copán, el 16 gobernante "Yax Pasaj Chan Yoaat"; ello nos habla de la relevancia de estos dos estados, de su fama y de cómo el tener ligas políticas los fortalecía.

Sin embargo, el gobierno de "Pakal II" no se vió exento de dificultades, porque de nuevo fueron atacado por sus vecinos de Toniná.²⁹⁸

De nueva cuenta se prefirió la línea colateral y un hermano de "Pakal II" es elevado al poder con el nombre de "K'inich K'uk'B'alam", antes llamado "Bahlun K'uk'II", considerado como el último gobernante fuerte en el 764 d.C., por lo demás poco se sabe de él, por lo que se sugiere que el estado palenquano ya venía debilitándose.

En suma, por el desciframiento de la escritura de Palenque se ve que el gobierno dinástico no fue tan uniforme como se trató de aparentar en los estados mayas; el vínculo que podían demostrar con las deidades pudo ser más fuerte que la primogenitura: así podemos contar en la actualidad seis cambios de de dinastía. También es sugerente que una vez probada la liga del aspirante al gobierno con los dioses, cuando no había descendiente directo, o el gobernante hubiera sido eficiente, se prefiriera la línea colateral, esto, lo vemos en Palenque en cuatro ocasiones y también sucede en Copán.

En el extremo fronterizo este del área maya se encuentra Copán, que ya era un estado temprano típico al inicio del *bactún 9*, aunque la definición de su gobierno todavía es oscura porque las alusiones a un soberano, fundador de la estirpe de gobernantes son, posteriores; por ello es más un héroe mítico que un *Ahaw* real. Por tanto quizá para esta época todavía no existe la institución del gobernante. Hay síntomas de la existencia de una

²⁹⁸ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000; p.174.

nobleza, por los edificios y por el manejo en forma de todos los calendarios mayas conocidos, la escritura jeroglífica con notable perfección y los conceptos básicos de las creencias religiosas mayas, como el del gran saurio como la superficie de la tierra.²⁹⁹ Es posible que ya haya existido un grupo especializado que manejaba tanto el poder como los conocimientos intelectuales, aunque estos dos aspectos no estuvieran coordinados en un solo mando.

El gobierno de este momento, detentado por el hijo de "Yax K'uk Mo'" seguramente fue desconocido porque la más temprana estela copaneca, la 63, fue puesta contra la pared y cubierta, y la estructura donde se encuentra, llamada El Papagayo, al parecer, fue ritualmente destruida al inicio del siglo VII d.C., no obstante los gobernantes posteriores ubican el origen de su linaje en este personaje.

"Yax K'uk Mo'" está representado con anteojeras y por los estudios de los restos humanos que se le han atribuido, encontrados en el edificio llamado Hunal que es la estructura de la escalera jeroglífica, investigadores como Martín y Grube lo consideran mexicano o portador de esta influencia.³⁰⁰

Al aparecer le sucedió su hijo "K'inich Popol Hol". Él comienza a desarrollar la parte ceremonial del sitio, construye el primer juego de pelota, e impulsa la veneración de su padre como descendiente del dios K; es él quien manda construir la estela que lo presenta como el señor de la dinastía.³⁰¹ Sobre la tumba de su padre construyó el famoso edificio llamado Margarita, donde enterró una mujer que fue posiblemente su madre.

Debió de enfrentar problemas de validez de su mando, ya que tuvo que legitimarlo con obra pública espectacular. Ello nos sugiere el hecho de que poco se sabe de sus sucesores inmediatos, incluso el 6, aunque están representados en el Altar Q, donde se encuentra retratada toda una supuesta línea dinástica, quizá algo parecido a una certificación de pureza de sangre.

²⁹⁹ Fash, *The City of Copán and the Ancient Maya*, 1991; p.84.

³⁰⁰ Martín y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000; p.193.

³⁰¹ Fash, "Scribes, Warriors and kings", *The City of Copán and the Ancient Maya*, 1991; p.86.

Asciende al poder el gobernante, 7 "Jaguar Lirio Acuático", cuyo glifo aún no es leído del todo. El inicia las relaciones políticas del estado copaneco, puesto que es mencionado por Caracol. La distancia de este sitio no permite suponer un estrecho vínculo político, sino más bien parece tratarse de que para Caracol era prestigioso mencionar a Copán, que, según parece entonces, comienza a aumentar su territorio dominado y a extender su fama.

A excepción del Altar Q, no hay testimonio de la vida de los gobernantes 8 y 9. Posiblemente no eran directamente descendientes de la familia reinante, porque ésta no estaba consolidada en el poder y todavía había aspirantes entre otros miembros de las familias nobles. Su paso por el gobierno no tuvo trascendencia, o murieron muy pronto. Aunque hay un silencio en las inscripciones acerca de ellos, Fash ha supuesto que fueron hijos de "Jaguar-Lirio-Acuático", murieron muy pronto y yo agregaría las posibilidades que no hayan tenido la capacidad de gobernar eficientemente. El onceavo gobernante fue el hermano menor de sus predecesores, "Butz'Chan";³⁰² no es extraño si recordamos que la línea agnática se prefirió en Palenque en cuatro ocasiones.

Al parecer, "Butz'Chan" inicia la expansión política de copaneca, porque es mencionado en una estela de Los Higos a 70 km al este de Copán. A él se debe la construcción del edificio llamado "Rosalila", no destruido, aunque que a pesar de que fue cubierto por un edificio superior, cuidaron de su preservación. Lo dejaron con una rica ofrenda compuesta, principalmente por excéntricos, tallados con rostros humanos que resultan de gran calidad artística.

Sucede en el poder "Imix Humeante", en el 628 d.C. Hasta ahora la epigrafía y la arqueología presentan indicios de la inauguración de una nueva dinastía, porque no aparecen los nombres de sus padres y porque inhuma los edificios "Mascarón y Papagayo" y destruye, y manda enterrar ritualmente la estela 63 erigida por "K'inich Popol Hol" y el escalón jeroglífico donde está "Cu Ix's", lo que indica anular la publicación y

veneración de "Yax K'uk Mo'", del proclamado fundador de la línea de sangre que había estado gobernando. De esta manera desconoce el linaje en el mando, pero no se erige con base en una nueva stirpe,³⁰³ porque oficialmente los gobernantes posteriores siguen nombrando a "Yax K'uk Mo'" descendiente del dios K, como su más remoto ascendiente, con ello encontraban su vínculo con las deidades.

En su historia hay espacios sin información y ciertas exageraciones que mueven a pensar que dejó testimonio de un pasado creado, en gran parte, por él mismo. Se le atribuyen 67 años de gobierno, ya que aunque resulte, (aquí está lo sospechoso) que durante 26 años no hay noticias de su desempeño, mientras que después abunda la información de un gobierno dinámico, tanto en la obra pública, por ejemplo en la erección de estelas, como en la expansión política.

En cuanto a las construcciones de obras suntuarias, tapa los edificios de la estructura 10L-26, con el edificio que los arqueólogos llaman Corcha, y ahí coloca uno de los entierros más suntuosos de Copán. Lo interesante es la identidad del inhumado: un escriba, porque la ofrenda está compuesta de un códice, puesto en un nicho, un vaso con el retrato del señor y los símbolos de su oficio: un pincel y una red en la cabeza. Además hay pomos para pintura, cerámica decorada con estuco pintado y 12 vasijas efígie de personajes reales, una de ellas con anteojera asociada, aludiendo a, "K'inich Yax K'uk Mo'", fundador de la dinastía.

Es de significación el culto a los restos de un escriba, ya que además el cuerpo estaba enredado en un petate y adornado con jades que formaban collares, orejeras, pulseras, etc. Y junto a él hubo conchas, cueros de jaguar y los restos de un niño de 12 años sacrificado.³⁰⁴

Hay dos interpretaciones al respecto: la de Fash, de que sería el hijo del gobernante, muerto antes que su padre y que habría cultivado la escritura, y la de Martin y Grube, que estiman que era el mismo "Imix Humeante dios K". Su oficio de escriba, puede estar relacionado con una forma simbólica de

³⁰³ *Ibidem*, p. 106.

³⁰⁴ *Ibidem*, p. 111.

aludir a la distinta ruta histórica de Copán, bajo un mando nuevo, al abrir él, una línea dinástica nueva.

Su actividad de patrocinador de estelas fue intensa: de golpe coloca un conjunto de siete estelas dedicadas en períodos sucesivos de 260 días. Su ubicación en Copán ha originado muy diversas interpretaciones, desde ser puntos de visibilidad en un sistema de comunicación mediante humo,³⁰⁵ hasta la de ser mojones de Copán (ninguna de ellas son demostrables parcial o totalmente). Más tarde dedicó cuatro más y tres altares (I, 5, 6 y I, y H, I y K respectivamente). Desde la perspectiva del poder, ello hace evidente su insistencia en la legitimidad, en una forma que no encontramos con ningún otro de los soberanos mayas y lo remarcó de tal manera, que añadió a su nombre el del dios "K" "Bolom Dz'acab", divinidad del linaje gobernante. La teatralidad en que envolvió su imagen y el testimonio de sus actos, nos puede sugerir argumentos para su pertenencia a una estirpe distinta, de manera que necesitaba justificar su poder, o se desenvolvía en un momento de crisis de mando, por haber varios aspirantes a él.

A "Imix Humeante" se le ha atribuido el dominio total de la ciudad gemela: Quiriguá, porque aparece representado y mencionado en el Altar L. En el mismo monumento se conmemora el ascenso al trono de un señor de Quiriguá con el patrocinio de "Imix Humeante", de acuerdo con la interpretación de Stuart.³⁰⁶ Posiblemente el gobernante de Quiriguá, no sólo fue apoyado por el señor de Copán, sino puesto por él. También se le ha atribuido el dominio de las tierras y de los recursos de todo el valle de Motagua.

La paz social y el trabajo de suficientes tierras de cultivo, favoreció un crecimiento significativo de la población; de acuerdo con Fash fue de 8,000 a 12,000 personas.³⁰⁷

De la organización política de este momento, el mismo autor, expresa que fue el tiempo en que Copán llegó a ser un estado.³⁰⁸ Una reflexión a la inversa nos permite expresar que si Copán no hubiera sido un estado desde

Ibidem, p.104.

Ibidem

Ibidem, p.111.

siglos antes, estos logros de crecimiento demográfico, desarrollo interno del sitio y expansionismo no se hubieran dado.

Le sucede en el poder "Waxaklajuun Ub'aa'h K'awil", comunmente conocido como "18 Conejo", al parecer, el más poderoso gobernante copaneco y uno de los que junto con su predecesor tuvo más logros.

Llama la atención el hecho de la inexistencia de información en relación con sus padres, por lo que es posible que haya sido hijo de su antecesor y que, por tanto, no adquirió el poder por herencia de sangre. También podría haber llegado al poder por la fuerza política adquirida por un linaje noble, que por sus méritos reclamaba descender del mismo dios K. Podemos sugerir las circunstancias y méritos tomando en cuenta su fecha de nacimiento, sus vínculos con el poder, sus realizaciones en la expansión del estado y el hecho de tener ascendencia entre las familias nobles. No es remoto proponer el peso que haya tenido el aspecto religioso en la promoción del gobernante, como la fecha de su nacimiento, relacionada con algún evento celeste de importancia como un eclipse, la aparición o desaparición de una estrella; en fin, habría que cotejar algunas fechas que le rodean para aportar argumentos valederos.

Otro largo y sospechoso gobierno de 43 años fue desempeñado con grandes logros, por "18 Conejo". Erige siete estelas (C, F, 4, H, A, B y D) en donde exalta su persona, sublimándola en un halo de santidad, porque se presenta con los símbolos iconográficos de varios dioses como "Bo'om K'awil", "K'uy Nik Ajaw" y "Mo'Witz Ajaw",³⁰⁹ dioses todos relativos al poder. El primero era el dios "K" de Schelhas: era la fuerza espiritual de la sangre, del semen, del maíz y del rayo, de manera que³¹⁰ los gobernantes unidos a él acumulaban esta potencias, siendo este dios el venero de su autoridad. Mientras que su antecesor colocó estos monumentos en los límites de Copán, "18 Conejo" los concentró en la Plaza Central:

⁸ *Ibidem*, p.112.

⁹ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000, p.204.

¹⁰ De la Garza, Mercedes, *Rostros sagrados en el mundo maya*, 1998, p.111. Freidel, David, Linda Schele y Parker, *El cosmos maya. Tres mil años por la senda del chamán*, Fondo de Cultura, México, 1999 (sección de Obras de Historia), incluyen en su obra un texto amplio sobre las atribuciones, funciones y símbolos de este dios, en las páginas 190 a 201.

Fue el constructor más activo del estado copaneco. Cubrió el edificio Corcha con la estructura 26 llamada Esmeralda y mandó labrar la primera versión de la escalera jeroglífica, una gran crónica dinástica, que lo hacía uno de una misma línea de sangre. Construyó el templo 20, 21 y el 22, cubrió el Rosalila ritualmente con una rica ofrenda de excéntricos y después de remodelar la versión antigua del juego de pelota, luego la demolió y construyó otra. Entre otras innovaciones transformó el estilo artístico de la decoración de los edificios, sustituyendo los modelados en estuco por los modelados en piedras, incrustados en los edificios y proyectándose hacia fuera del muro de los planos.

La población creció en forma más acelerada, que en épocas anteriores y el estado copaneco debió haber rebasado los límites del valle de Copán, extendiéndose al norte y al este más allá de Quiriguá, incluyendo en su dominio el valle de La Venta.³¹¹

"18 Conejo", quiso duplicar el pensamiento cosmológico maya en la realidad política de los estados mayas de las Tierras Bajas centrales, incluyendo a Copán. Así, en la estela A del 731 d.C. puso las cuatro regiones del mundo y del cósmos asociados a cada uno de los grandes centros de poder: Copán, Tikal, Calakmul y Palenque,³¹² conceptualizando un mapa de la geografía política maya, sólo con relación a las grandes potencias. Con ello "18 Conejo" adquiriría una parte protagónica en el contexto de toda el área maya.

Pero no todo fue gloria y realizaciones para "18 Conejo", quizá él mismo, al crear las condiciones de su grandeza, también gestó las circunstancias para el debilitamiento del estado copaneco. Pudo haber exigido a sus vecinos y dependientes mano de obra calificada muy numerosa para embellecer la ciudad, pero así la apartó de las labores agrícolas. Ello resultó en una opresión, originando una sublevación que tuvo como consecuencia la derrota y captura de "18 Conejo" por el Ahau de Quiriguá. Al descabezar su gobierno unipersonal, el dominio sobre la población también declinó,

¹ Fash, "Scribes, Warriors and kings", *The City of Copán and the Ancient Maya*. 1991; p.114.

² Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000; p.203. Ello desde varias décadas antes se atribuyó a Joyce Marcus para conceptualizar la forma en que los mayas estaban organizados en la época Clásica.

resultado claramente notorio, porque en años no hay construcciones significativas, ni se erigen estelas.

La economía estaba postrada. Es muy posible que Copán hubieran perdido el dominio de la ruta del Motagua; camino de la obsidiana, del cacao y del jade, y la salida a la vía que circunvalaba la península de Yucatán.

Hay noticias de un ascenso al poder de "K'ak'Joplaj Chan K'awiil", quien subió en circunstancias de notoria debilidad, quizá encabezando un gobierno centralizado en un cuerpo colegiado de las cabezas de linaje, o fraccionado entre ellos. Parece que era de la estirpe "K'awiil", de la cual se hacía descender "18 Conejo", pero no era su hijo.

La existencia de este gobernante y su poder es dudosa, a causa de no haber noticias que lo avalen; parece que se trata de un nombre sin historia.

Según la línea dinástica le sucede otro K'awiil: K'ak'Yipyaj Chan", antes conocido como "Concha Humeante" o "Ardilla Humeante"; su retrato está en la estela M y N.

Este ascenso al poder coincide con una crisis política en Quiriguá, cuyo gobernante no pudo manejar el estado copaneco, ni reactivar la economía apropiadamente; entonces dejó libre a Copán para ejercer el dominio del área, reactivar la economía y, de nueva cuenta, recibió mano de obra en señal de sujeción. Como resultado de las nuevas condiciones se levanta la otra versión del edificio 26, con la escalera jeroglífica. Se trata del texto anterior, vuelto a poner en una base y alargado, es decir se amplía la crónica de "18 Conejo". En la versión inovada de la historia copaneca, "Ardilla Humeante" exalta a los *Ahaws* anteriores con cinco figuras de bulto completo que los muestran como guerreros teotihuacanos y rematan con el retrato del gobernante tallado casi de bulto completo en la estela M. Ya para este entonces Teotihuacan había desaparecido del mapa de los fuertes estados mesoamericanos, pero se había idealizado como lugar de origen, concepto traspuesto a las siguientes generaciones culturales del Altiplano de México y exaltada Tula, aludiendo quizá a Teotihuacan.

El prestigio perdido por los gobernantes, hace que buscaran fuera de sus ámbitos el lustre e insistieran en enlazarse con el Altiplano de México; ello se reitera en el templo 26, en donde "Ardilla Humeante" manda labrar una

inscripción con glifos de cuerpo completo con algunos caracteres teotihuacanos.³¹³

El 16° gobernante conocido como "Yax Pac", "Madrugada" o "Sol Naciente", hoy llamado "Yax Pasaj Chan Yoaat", da nuevos bríos a Copán reconstruyendo sus ámbitos de poder, tanto al interior del estado, como al exterior. Él, como casi todos los monarcas copanecos repite la versión del origen del linaje en "Yax K'uk Mo'", y reitera, conmemora y publicita su estirpe, al mandar labrar el Altar Q. Es una relación de los quince predecesores oficiales de "Yax K'uk Mo'" y él aparece frente al fundador de la dinastía, para insistir en su vínculo con el pasado político de Copán. Además "Madrugada" dedicó la escultura con un enorme alarde metafórico de poder: depositó quince jaguares sacrificados en una cista de ofrendas,³¹⁴ uno por cada uno de sus antepasados, como forma simbólica de ligarse con los ancestros, quienes validaban y legitimizaban su poder. Todo ello, en lugar de convencernos de sus ligas con la realeza nos hace ponerlas en duda. La razón es la falta de mención del nombre de su padre, quien debió ser un segundo o tercero en la nobleza, y sí se exalta a su madre originaria de Palenque, en un intento por tomar fuerza del prestigio de otros estados.

"Yax Pac" impulsó la obra pública con la renovación de las dos más grandes pirámides de la Acrópolis, además mandó construir el templo de la estructura 10L-22; decoró y renovó el templo 11, y el templo 18. Además, a excepción de otros gobernantes, no tapo, ni destruyó los monumentos dedicados por sus antecesores en el gobierno.

No erigió estelas con su retrato, sino tanto en el Grupo Principal como en los conjuntos relacionados con la élite, llenó de esculturas de piedra los edificios, y de inscripciones que aludían a sus hechos. En el templo 11 "Madrugada" edificó una construcción de dos pisos con una estructura superior de la que quedan tres mil fragmentos de escultura. En su fachada mandó poner un gran escultura de un enorme saurio y dos masivas esculturas de Bacabes o Pahuatues. La fachada norte representa un enorme cosmograma. El mensaje era el de convencer de que el gobernante

³¹³ *Ibidem*, p.208.

³¹⁴ Ash, "Scribes, Warriors and kings", *The City of Copán and the Ancient Maya*, 1991; p.169-170

era el único individuo capaz de controlar todas las fuerzas de la naturaleza, y que también era el único capaz de rehacer en la tierra este orden cósmico, donde las personas iban a encontrar su bienestar. En cada una de sus cuatro puertas están narrados sus eventos.³¹⁵

La lista de los testimonios que dejó "Yax Pac" de sus actos es la más larga de todos los gobernantes de Copán, lo que sugiere ciertos problemas de autoridad manifiestos poco a poco.

"Yax Pac" es el único *Ahaw* de Copán que se muestra con un grupo de compañeros que realizan con él los ritos propios de los gobernantes. Ello significa, de acuerdo con la interpretación de Fash, que "Yax Pac" delegó autoridad en sus colaboradores.³¹⁶ En las inscripciones los muestra como sus hermanos, lo que induce a Martin y Grube a pensar en la fragmentación del poder entre los miembros de su misma familia. Sin embargo, y más en consonancia por lo expresado por Fash, es muy posible que los personajes mencionados fueran sus hermanos en forma simbólica y que sus acompañantes fueran cabezas de los linajes más importantes. En la "Casa del Petate", sede del gobierno copaneco se representan ocho de estos personajes; probablemente los líderes de los grupos más fuertes de la sociedad maya de ese lugar. Quizá éstos formaron un gobierno centralizado en un cuerpo colegiado encabezado por el *Ahaw* o con jurisdicciones segmentadas, no lo sabemos.

Esta forma de llevar la dirección pública, también se manifiesta en el surgimiento de palacios decorados; un ejemplo de ellos son los edificios llamados "Las Sepulturas". La existencia de estos linajes poderosos no fue nuevo en Copán, porque Sanders y Webster demuestran que, "Las Sepulturas" estuvieron ocupados desde el Preclásico. Pero para el 800 d.C., este conjunto estaba compuesto por 40 estructuras arregladas alrededor de patios, teniendo como centro la "Casa de los Bacabes", con fachada

Ibidem, p.168.

Ibidem, p.172.

decorada y una banca con jeroglíficos. Los investigadores que lo han estudiado piensan en la existencia de un barrio de mercaderes.³¹⁷

Al finalizar el *Bactún* 9 la situación de Copán es de un crecimiento de población constante, poblándose densamente el valle de Copán, que llegó a tener 20,000 habitantes. Las tierras cultivables y más fértiles se ocuparon con habitaciones para la población y sólo se explotaron las tierra en las pendientes que rápidamente se fueron deteriorando.

Los análisis de los restos óseos de los copanecos arrojaron, como resultado, el hecho de que sufría malnutrición y enfermedades.

"Yax Pac" ejercía un dominio directo de dos asentamientos que se han considerado satélites: Los Higos y Río Amarillo, pero estos sitios fueron separándose de Copán y adquiriendo su autonomía; con ello el tributo dejó de fluir a la ciudad. Quiriguá debió seguir en alianza, o en dependencia de Copán, ya que "Yax Pac" va a realizar allá una ceremonia de sangramiento.³¹⁸

El arte copaneco no se caracteriza por ser guerrero, pero en este momento se nota la actividad militar porque en el Templo 18, (que quizá fue su tumba) se muestra a "Yax Pac" como guerrero, realizando una danza de preparación.

Aunque rota la unidad del estado, tanto en su capital como en su ámbito de dominio, todavía hay noticias, aunque vagas, del último gobernante: "Ukit Took'". Se hace retratar en el Altar L, frente a su predecesor "Yax Pac", pero nunca se terminó de labrar la piedra, por tanto en el 822 a.C., al cierre del katún, el gobernante, símbolo de la unidad del estado ya no existió más.³¹⁹

El *bactún* 9 en la península de Yucatán es de pleno auge de los estados ya existentes. Un síntoma de ello es, en el campo de los políticos, además de la intensa actividad constructiva, la expansión de la escritura jeroglífica, en su sentido de ser el pilar fundamental de la legitimación del poder. Hay

⁷ Sanders, Webster y Fash (Sanders, 1986; Gestle, 1987; Webster, 1989; Fash, 1991) citados por Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens*, 2000, p.211.

⁸ Fash, "Scribes, Warriors and Kings", *The City of Copán and the Ancient Maya*, 1991: 172.

⁹ Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*, 2000; p.213.

un impulso fundamental del desarrollo de este conocimiento, cuando se unifica el poder en un solo mando, unipersonal o con cierto grado de colectivismo.

Edzná deja atrás las influencias del Petén en la arquitectura, en la escultura y hasta en el pensamiento. Las estelas más tempranas fueron inhumadas al frente de la Acrópolis, en la segunda mitad del siglo VIII d.C. Los monumentos fechados con Cuenta Larga de Serie Inicial de ese sitio están ceñidos al *bactun* 9. Las fechas extremas de ellos son: del 633 d.C. al 810 d.C. Asimila las características de los estilos arquitectónicos Puuc, Chenes y Río Bec, con los que remodela sus edificios en el lapso en que se dan los monumentos fechados. Ello se observa en el Edificio de los Cinco Pisos, donde se desarrollan los muros lisos de sillares perfectamente cortados y los frisos decorados, columnas y capitales monolíticos.

Hay once estelas del *bactun* 9, y en ellas se alude a siete gobernantes, pero todavía falta su desciframiento; la iconografía enfatiza el poder unipersonal y la sujeción de personajes (no sabemos si de otros sitios o del mismo lugar).³²⁰

Becán, por su parte, no es un sitio grande, pero sus construcciones defensivas del Preclásico superior todavía estaban en uso y se les daba constante mantenimiento en el Clásico tardío, época en que se da la mayor actividad constructiva. Al igual que Edzná en esta época, pierde sus vínculos con los sitios de las Tierras Bajas centrales y se incorpora al estilo Río Bec y asimila influencias del norte de Yucatán.

A pesar de la cercanía con sitios participantes del conocimiento y uso de la escritura maya, en Becán no hay inscripciones; con ello es difícil vislumbrar la naturaleza de la organización política. Por otro lado, al ser la escritura uno de los elementos de apoyo del poder unipersonal, su falta presenta indicios de un gobierno colectivo de cabezas de linaje colegiado o fragmentario, todavía incierto

En cuanto a su organización política contamos con la opinión de Webster, quien asevera que fue un centro militar durante el Clásico tardío, ante el

³²⁰ Benavides, Antonio, "Edzná, Campeche", *Arqueología Mexicana* Vol. III, Núm. 18, Editorial Raíces, México, p.26.

expansionismo guerrero de Calakmul, agudizado en esta época.³²¹ De todas maneras parece haber sido un estado temprano típico.

Un centro de poder, y capital de un estado temprano típico en el *bactún* 9, fue Cobá, en el noreste de Yucatán. Es en esta época cuando ve el máximo período de desarrollo; de acuerdo con Folán, es una "metrópoli", la más importante capital regional de la costa de la península de Yucatán.³²² Se considera un estado que abarcó entre 5,000 y 8,000 km² y tuvo una población, en estos momentos, de 75,000.³²³ Es un sitio muy comunicado, ya que en esta época desarrolló un intenso trabajo de infraestructura urbana de caminos, hecho que en este tiempo se hizo cotidiano en la península de Yucatán. Pero no sólo edificaron caminos entre las diversas secciones de la metrópoli, sino que también con asentamientos vecinos como Yaxuná a 100 km de distancia, lo que evocaría un afán de mantener controlado este asentamiento. Asimismo parece la máxima extensión de sus dominios, posiblemente en un intento de no dejarse absorber por el dominio Puuc.

Desarrollada alrededor de cinco lagos, es una gran ciudad con conjuntos como el de la Iglesia, Las Pinturas y el Macanxoc, de edificios de líneas verticales vinculadas con el estilo Petén.

Al iguales que otras ciudades de las Tierras Bajas mayas del área central, erigieron 32 estelas en el *bactun* 9, donde predomina una iconografía semejante al resto del área maya: un individuo cubierto de parafernalia asociada al poder. Pero ésta se distingue porque el señor está parado en la espalda de uno o dos individuos amarrados; señalando ostensiblemente la relación poder sujeción.

Otro sitio de gran presencia política en el *bactún* 9 en Yucatán, y por su desarrollo estado temprano típico fue Dzibilchaltún, ubicado en la esquina

²¹ Webster, David, "Becán, Campeche", *Arqueología Mexicana*, Vol.III, No 2, Editorial Raíces, México, 1996; p.35.

²² Folán, William J., Ellen R. Kintz, Laraine Fletcher, *Cobá. A Classic Maya Metropoli*, Academic Press, Nueva York, 1983; p.213.

²³ Kintz, Ellen R. y Laraine Fletcher, "A reconstruction of the Prehistoric Population at Cobá", *Cobá. A Classic Maya Metropoli*, 1983. *Ibidem*, p.179.

Es importante tener cuidado con estas cifras porque se derivan de cálculos de las superficies techadas, que de alguna manera no son lo suficientemente objetivas.

noroeste de Yucatán a 8 km de Mérida. Intensa e integralmente estudiado se ha demostrado que su momento más importante de auge fue el Clásico tardío.

La mayoría de los edificios construídos son de entonces y cubren una superficie de 19 km² con 8,000 estructuras localizadas; dos mil de ellas techadas. Hay un núcleo en la ciudad de medio kilómetro con cientos de construcciones de mampostería que descansan sobre una plataforma baja y conjuntos de pirámides sobre una terraza.³²⁴ Al final del *bactún* 9 se construyó con el estilo arquitectónico Puuc. Bloques de piedra formaban los muros y frisos decorados con mosaicos de piedra, así como arcos integrados de piedras en forma de botas.

El más famoso edificio de la ciudad es el templo de "Las Siete Muñecas". Construído alrededor del 700 d.C., se trata de una plataforma con escaleras en los cuatro lados; el edificio superior tiene cuatro puertas y está coronado por una bóveda de cuatro ventanas, por lo que se lo asocia con un observatorio astronómico.

Una serie de caminos cubría las necesidades de tránsito en la ciudad, la cual debió tener hacia el 800 d.C., una población de 25,000 habitantes.

En Dzibilchaltún no hay rastros de gobierno unipersonal, sino hasta el *bactún* 10, por ello y porque hay interpretaciones sobre la organización espacial, se puede vincular con una forma de gobierno colectivo integrado por ciertos líderes de linajes. Kurjak considera que las plataformas sobre las que había varios edificios eran sede de linajes, donde vivían varias familias emparentadas.³²⁵ Además, estos conjuntos reflejan diferencias sociales internas, porque en cada uno hay una gran plataforma, rodeada de edificios más pequeños y unidades residenciales simples.³²⁶ Ello nos llevaría a considerar la existencia de un estado segmentario basado en clanes cónicos. Apoya esta interpretación la afirmación de Andrews en torno a este asunto cuando asevera:

³²⁴ Andrews, E. Wyllys IV y E. Wyllys Andrews V, *Excavations at Dzibilchaltun, Yucatán, México*, Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans, 1980. (Publication, 48); p.292-313.

³²⁵ Kurjak, Edward B, *Prehistoric lowland Maya community and social: a case study at Dzibilchaltun, Yucatán, México*, Middle American Research Institute, Tulane University, Nuevo Orleans, 1974; p.92-93.

³²⁶ Andrews IV y Andrews V, *Excavations at Dzibilchaltun, Yucatán, México*, 1980; p.293.

Existe la posibilidad de que la arquitectura de estos conjuntos (*clusters*) en Dzibilchaltún estuvieran ligados a los linajes, o a divisiones de grupos de linajes, que se alternaban en las posiciones políticas en el sitio, y que la arquitectura y el patrón residencial en Dzibilchaltún y de otros sitios mayas estuvieron modelados por el linaje.³²⁷

Para proponer esta peculiar forma de gobierno, Andrews relaciona la información epigráfica de la posible alternancia en el supremo mando de varios linajes en sitios como Tikal, con una interpretación de la organización política colonial de los cabildos indios en donde se rotaban los puestos.³²⁸

Otro sitio de significación, también eje de un estado fue Uxmal, situado en a 80 km al sur de Mérida.

Uxmal pertenece a un conjunto de sitios (Oxkintok, Mul-Chic, Sabacché Chacmultún, Labná, Sayil, Kabah y Chacbolay) asentados en la pequeña serranía llamada del Puuc, creadores de un estilo artístico homogéneo, principalmente arquitectónico.

Se caracteriza por la sustitución de la mampostería por construcciones con alma de piedra caliza con graba y concreto, terminadas con sillares perfectamente cortados, así como piedras en forma de bota para los techos, y recubiertos con una delgada capa de estuco. La composición de los edificios se realiza con muros lisos y frisos decorados. Estas últimas partes se limitaban por cornisas en listel y se ornamentaban con mosaicos de pequeños pedazos de piedra formando diseños de grecas, medias columnillas, casas, animales y personajes; conjunto arreglado en forma equilibrado y con notables cualidades estéticas. Todos estos motivos comunicaban determinados simbolismos, pero uno de los principales elementos asociados al poder fue la celosía, desarrollo del tema del petate llamado en maya yucateco *Pop*, elemento definido en la iconografía desde tiempos tempranos de Clásico. Basado en Ruppert y Dennison Kowalski concluye:

³²⁷ *Ibidem*, p.294

La correspondencia entre la celosía y el tapete sugiere que fue usado en los edificios Puuc, como un símbolo de la autoridad dinástica, marcando esas notables construcciones como las de los "señores del petate".³²⁹

Los edificios del *bactun* 9 son las estructuras 1 y 2 al oeste de la casa del Gobernador de estilo Chenes, la Pirámide de la Vieja, el Grupo del Enano, la Gran Pirámide y el Grupo Norte, el Chanchimez y el Grupo del Cementerio, la Casa de los Pájaros y posiblemente parte de Las Monjas, así como el edificio IV del Adivino. Este último con relación a la organización política ha sido interpretado como el centro físico de los rituales de ascensión al trono, porque la fachada es una enorme máscara con la boca como puerta.³³⁰ El Palacio del Gobernador, se reconoce que fue exactamente eso, la residencia del gobernante y su familia, además el centro administrativo y el lugar de las audiencias.

Las inscripciones de este sitio son pocas, y no han sido lo suficientemente estudiadas, pero la temática es la misma: historias dinásticas. La mayoría de ellas son del *bactun* 10 y sólo pueden ubicarse en el 9 las estelas 1,2 y 3, donde aparecen una figura humana con parafernalia de soberano con escudo, bolsa y cetro manequí, pero destacan sus enormes tocados.

Las características de la organización política en Uxmal son bastante oscuras, aunque los estudiosos de este sitio cuentan con que había un gobernante a la manera de aquellos de las ciudades del Clásico, pero sólo tenemos el nombre de un soberano y efigies de los que se piensa eran soberanos del *bactun* 10. Al parecer no hay una seria investigación en este sentido.

Por nuestra parte, la arquitectura de Uxmal, sobre todo los edificios de múltiples cuartos pueden relacionarse con gobiernos colectivos de jefes de linajes colegiados y, quizá alternados con momentos de concentración en un sólo mando.

Ahora bien, el ámbito de poder de Uxmal, también nos es algo muy oscuro, aunque el sitio está unido a Kabah por un camino.

Kowalski, Jeff Karl, "Uxmal: A Terminal Classic Maya Capital in Norther Yucatán", *City-States of the Maya: Art and Architecture*, Ed. Elizabeth Benson, Rocky Mountain Institute for Pre-Columbian Studies, Estados Unidos, 1986; p.141.

Ibidem, p.148.

Tenemos en el aire la pregunta de si la unidad estilística fue la base de una unidad política, porque hasta ahora, no encontramos argumentos suficientes para afirmarlo. No obstante hay quien asevera que Uxmal "fungió como capital regional durante el Clásico tardío, después de asumir el control de todos los sitios menores localizados en la región".³³¹

En el *bactún* 9 florecen en la península de Yucatán, además del Puuc, otros dos estilos artísticos relacionando a sitios cercanos en dos áreas de Campeche y los territorios limítrofes de Quintana Roo y Yucatán: el Chenes y el Río Bec. Algunos han sugerido, las respectivas zonas de definición estilística, como dos áreas de unidad política, por ejemplo Jones y Adams dibujan la imagen de estos estados y les asignan una superficie de 8,632 km y 7,932 respectivamente.³³² Sin embargo habría que agregar a la arquitectura otros argumentos, esclarecedores de la situación. En principio la figura humana tiene un lugar marginal en estos arreglos iconográficos, respecto de las deidades y elementos simbólicos propios de la religión maya, las inscripciones jeroglíficas son escasas y parece estar ausente una personalidad superior del gobierno. Por ello con relación a estos sitios, algo que no se puede afirmar es la existencia de una concentración de poder en un persona. Por tanto pudo existir un eventual gobierno colegiado, vía los líderes de los linajes.

El área Chenes comprende 65 km de este a oeste y 70 km de norte a sur, en el noreste de Campeche y suroeste de Yucatán.

De acuerdo con Andrews, los rasgos de este estilo artístico, en los más de 30 sitios que comparten esta manera de construir son: la distribución de las estructuras del edificio en tres fachadas: la central ornamentada con un gran mascarón zoomorfo que a veces se repite en las otras dos. Los cuartos laterales en un nivel inferior y proyectados al frente, delimitan el cuarto central. ~~Perfiles de mascarones que van zoomorfos enfilados en las~~

³³¹ Huchim Herrera, José, Toscanos Hernández, Lourdes, "El Cuadrángulo de los Pájaros de Uxmal", *Arqueología Mexicana*, Vol.7, No.37, Editorial Raíces, México, 1999; p.19.

³³² Adams, Richards y Richard C. Jones, "Spatial Patterns and Regional Growth among Classic Maya Cities", *American Antiquity*, Vol. 46, p.301-322.

esquinas, y los del cuarto central sostienen la crestería integrada por figuras humanas con sencillos atavíos.³³³

La región de Río Bec abarca un espacio de 85 km de norte a sur y de 90 km de oeste a este, en la porción sureste de Campeche y en la suroeste de Quintana Roo.

Aunque comparten rasgos con los estilos Chenes y Puuc, los elementos distintivos de esta forma de construir son las torres ornamentales, imitación de los elevados templos del Petén. Al frente se ven como pirámides escalonadas con esquinas redondeadas, molduras horizontales, alfardas y escaleras, casi sin inclinación. Remata la pirámide un macizo rectangular a manera de templo, con un nicho que simula la puerta, rodeada de un mascarón.³³⁴ Estas torres se desplantan de edificios de líneas horizontales, donde se desarrollan varios cuartos siguiendo el estilo Puuc de frisos lisos y muros decorados y, lo más frecuentes, con fachadas de mascarones zoomorfos, con las bocas enmarcando la entrada.

Descrita la historia política de los estados mayas, en sus épocas de mayor florecimiento, continuamos con una imagen de la jerarquización y funcionamiento de los estados tempranos típicos que fue el nivel de complejidad al que se llegó en la época Clásica maya.

EN TORNO AL PODER POLÍTICO ENTRE LOS MAYAS

El poder político estaba simbolizado por un signo común al área maya: el *petate*, *Pop*. De acuerdo con Landa es el primer mes del año,³³⁵ y el simbolismo principal de este tiempo calendárico es la renovación; ello nos permite suponer la concepción del poder como una capacidad transformadora, como la fuerza para ordenar y poner en marcha la sociedad. La deidad patrona del período es el jaguar, animal sagrado del cual los gobernantes, quizá, podrían ser una manifestación, como se

³³³ Andrews, Georges, F., "Arquitecturas Río Bec y Chenes", *Arqueología Mexicana*, Vol. III, No. 18, Raíces, México, Society for American Archaeology, Washington, 1996; p. 24

³³⁴ *Ibidem*, p. 20.

muestra en la estela 4 de Tikal, donde el gobernante sale de las fauces del jaguar.

El símbolo de *Pop*, vinculado a edificios significativos, marca la posibilidad de señalar sedes del mando. El uso de las bandas del tejido del petate es muy antiguo y se puede rastrear a través de toda la secuencia; por ejemplo, se encuentra en las subestructuras del grupo H de Uaxactún, del Preclásico tardío, en la estructura 10L-22 A de Copán del Clásico y en el Palacio del Gobernador del Posclásico temprano, así como en dinteles, estelas, altares, tableros, tronos y vasos pintados. Una obra de arte con este elemento de gran singularidad es la estela "J" de Copán que lleva una inscripción jeroglífica dispuesta en forma de estera, o el altar de Tikal, o el vaso de ofrenda del entierro de "Animal Calavera" que imita un chiquihuite.

Al supremo gobernante se le llamaba *Ahau*, aunque varios autores le dan a la palabra *Ahau* el contenido de ser alusión a los miembros de la realeza con autoridad o funciones administrativas, incluso lo usan con referencia al grupo social integrante de las instituciones de gobierno. Distinguiendo al soberano, se usaban los términos *K'ul ahau*, "señor sagrado", o *Ah pop*, el de la estera, de acuerdo a la lectura del prefijo llamado "del grupo acuático" o "ben ich" del glifo emblema. Con ello se hace la distinción entre el nombre de *K'ul ahau* para el supremo gobernante y *Ahau* para los miembros de la aristocracia. El *K'ul ahau* acumulaba títulos ilustrativos de sus hazañas como "captor de", o su edad "señor de cuatro katunes", o por las fuerzas sobrenaturales que representaba "el del sol" o "el del rostro solar". A la llegada de los conquistadores se le llamaba "Halach Uinic", aunque, para la época Clásica, no hay ningún elemento de escritura con una posible lectura de estas palabras, cuyo significado es "hombre verdadero".

Su fuente de poder era religiosa y en ello había consenso social: era intermediario entre los hombres y los dioses, pero además ostentaba la representación de varias divinidades, con atribuciones, de ellas; es decir

⁵ Tozzer, Alfred, M, *Landa's Relación de las Cosas de Yucatán*, trad. al inglés con notas, Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, Vol. XVIII, Harvard University, Cambridge Mass., 1941; p.151

estaba divinizado. Entre los dioses que representaba los gobernantes y que lo databan de poderes sobrehumanos, cabe destacar al dios K, al dios D, al dios Kinich Ahau, al joven dios del maíz, al dios jaguar y al dios A Chac. Hay ejemplos iconográficos correspondientes a estas relaciones del gobernante con las divinidades: dios K, Kawil, en la estela 22 de Naranjo, es un ejemplo ostensible de un lazo con el soberano "Ardilla Humeante," ya que está sentado en la cabeza del dios y tocado con la misma divinidad. El dios K también es Bolon Dz'acab, representación de la sangre del linaje del soberano y el enlace con los antepasados, por tanto el gobernante es el representante de este dios se contagia de su energía divina, lo que le brindaba legitimidad para poseer el mando y para desempeñarlo en forma legal, sin ninguna objeción.

El dios D o Itzam Ná patrocina a "Escudo Calavera" en el zoomorfo "P" de Quirguá. De acuerdo con de la Garza este dios:

...es la armonía de contrarios; de modo que ese dios celeste reúne los grandes opuestos cósmicos: es la luz, lo masculino, el orden, la racionalidad, la vida, el cielo, en conjunción y armonía con la obscuridad, lo femenino, el caos, la irracionalidad, la muerte, la tierra.³³⁶

Resulta lógico que el gobernante sea representante de este dios porque, además de generar la armonía social, al ser la energía de enlace entre los elementos de la naturaleza, es él quien maneja los conocimientos y la escritura. Se puede ver al gobernante como representante de este dios en la banca jeroglífica de la estructura 9 N.82 de Copán.

El Halach Uinic también está vinculado a Kinich Ahau, el sol, como en la representación de "Ah Cacaw" en el dintel 3 del templo 1 de Tikal, portador de un tocado gigante representando a este dios. Para Freidel el gobernante es "camino, trance y coesencia del sol"³³⁷

Los soberanos frecuentemente se ataviaban al estilo del joven dios del maíz, como en Tablero de la Cruz Foliada de Palenque, muy en

³³⁶ De la Garza, *Rostros de lo sagrado en el mundo maya*. 1998, (Biblioteca Iberoamericana de Ensayo, 4)

0,93

³³⁷ Freidel, David, "Ahau as idea and artifact", *Ideology and Pre-Columbian Civilizations*, School of American Research Advanced Seminar Series, Santa Fe, Nuevo Mexico, 1992; p. 123.

consecuencia con su sentido de renovación, como la representación de la estela 11 de Copán.

Según Freidel, la imagen simbólica del gobernante como el tema central y esencial de las estelas es el "árbol del mundo", *axis mundi*,³³⁸ que detiene el cielo, representado en su tocado, con frecuencia. La equiparación de árbol y gobernante se da porque en el pensamiento maya el árbol es fuente de vida, ya que derribado y quemado, sus cenizas fertilizan los suelos abiertos al cultivo; el árbol también es origen de alimentos, su madera es materia prima para el fuego y es la base, el sostén del hogar, por los postes de madera que detienen el techo. Por tanto también el gobernante tiene esta función simbólica; se puede demostrar epigráfica e iconográficamente. Okoshi ha encontrado datos en el códice de Calkiní que el dirigente encarnaba el simbolismo de la ceiba.³³⁹

El soberano es fuente de vida, porque pone en acción a la sociedad, logra el bienestar para la comunidad y conserva la estabilidad social.

Pero su poder real se manifestaba en su capacidad para mover fuerza de trabajo. En proporción con su mayor posibilidad de activar miles de personas, tenía una aptitud mayor de dirigencia general, lo que se plasma en las masivas construcciones realizadas. Por ejemplo, Pacal debió ser uno de los más poderosos gobernantes mayas, porque dejó su mausoleo en una pirámide de grandes proporciones y repleta de obras de arte. Este concepto se confirma en las fuentes coloniales, de las que hablaremos más adelante.

El poder era una herencia transmitida por los padres, pero, como hemos visto, los cambios de dinastías fueron frecuentes, por ejemplo, en Palenque, Tikal y Copán. Ello se explica por no haber sucesor varón, pero también se perciben las disputas entre unas cuantas familias nobles por el más alto puesto con intrigas palaciegas, reprobando a uno y enaltecendo a otro. Impulsaban a aquel que demostraba tener la bendición de los dioses para desempeñar el poder por haber nacido con una ubicación en los calendarios que lo señalara, en un momento astronómico de gran influencia; además el

³³⁸ *Ibidem*, p. 120.

³³⁹ Okoshi Harada, Tsubasa, "Gobierno y pueblo entre los mayas yucatecos Posclásico". *Revista de la Universidad de México*, No. 534-535, UNAM, México, 1995; p. 23.

haber demostrado su capacidad de guerrero, sus triunfos en el juego de pelota, los rituales en que hubiera participado, después conmemorados en la iconografía. También los demás influyentes debieron haber tomado en cuenta su conocimiento de las matemáticas, del calendario, la escritura, la medicina, o los rituales, además de su capacidad de liderazgo que le permitía mover gente.

La sucesión era patrilineal y al parecer por primogenitura, aunque dadas las condiciones que tenía que llenar el aspirante, en varias ocasiones se prefirió la línea colateral, como es el caso de Palenque. Asimismo parece que también fue patrilocal, aunque al parecer no patriarcal porque, de acuerdo con los records de las sucesiones, eran muy jóvenes los sucesores. A veces, se prefería la línea colateral, como las sucesiones palencanas donde hay tres pares de hermanos que se suceden unos a otros. Plenamente se ha probado la existencia de mujeres en el poder.

Se puede hablar de un gobierno centralizado, es decir que todas las decisiones y las políticas de la administración pública eran dictadas por uno o unos individuos que tenían los derechos válidos por pleno consenso social, siguiendo normas y políticas ya establecidas para ello. Entre los mayas constantemente el estado tenía una cabeza visible, pero además estaba la realeza, ellos eran los cabezas de linaje aristócratas, quienes participaban con el soberano en el gobierno o lo ejercían, pero no fraccionad entre ellos, sino todos ellos actuaban en forma colegiada, integrando un cuerpo, una sola institución, con códigos éticos y morales perfectamente reconocidos por la sociedad. Es decir se pueden reconocer dos instituciones, la del soberano y la de los jefes de linajes distinguidos, quienes trabajaban juntos. Ilustra esta interpretación el texto chontal de los Papeles Paxbolon Maldonado donde se dice: "porque no se podía hacer cosa sin dar parte a estos principales..."³⁴⁰ Para reforzar esta aseveración podemos acudir a lo dicho en el Testimonio de Yaxcabá sobre los mayas yucatecos "...y el Halach Uinic que es en nuestro lenguaje Gran Señor, el que tenía que tomar

³⁴⁰ Scholes, France V., y Ralph Roys, *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel. A Contribution to the History and Ethnography of the Yucatan Peninsula*, University of Oklahoma Press, Norman, 1968; p.371.

consejo de ellos (los otros señores) y actuaba de acuerdo a su opinión...³⁴¹
 Estos datos y los cambios frecuentes de dinastía nos muestran un poder, no tan vertical como comunmente se concibe, porque estaba acotado por medio de una élite, en lucha por adquirir preminencia.

La realeza, quizá integrada por varios cabezas de los linajes nobles, tomaba las decisiones más importantes en lo político, en lo religioso y en mercantil. Manejaban las cuatro líneas de los contactos inter-sitios: la guerra, los matrimonios y las visitas de estado. Una cuarta línea probablemente fue formada por las vías de enlace para cuestiones económicas (que son ignoradas en los testimonios escritos). La élite mantenían el orden, controlando que la organización cósmica se reprodujera en la sociedad, y así, conforme a la estructura del universo en el que había aventuras protagonizadas por las divinidades, también los señores hacían actos heroicos con enfrentamientos armados; sometimiento de cautivos; triunfos en el juego de pelota; rituales, principalmente frecuentes autosacrificios de sangre.

Los epigrafistas han encontrado alusión escrita e imágenes de una autoridad diferente a la del *K'ul ahau* con la lectura de ciertos glifos como *Sahal* o *Cahal*.

El *Cahal* era una autoridad de menor rango que el *Ahau*, pero hay dos vertientes de interpretación: una opina que era el supremo gobernante de un sitio subsidiario, y otra que piensa que era un personaje con jerarquía inferior al *Ah pop*. Con relación a esta última interpretación, como el título de *Cahal* aparece en el Clásico tardío, conjeturamos la existencia de una institución surgida como un significativo esfuerzo por limitar el poder del *Ahau*, que en algunos momentos pudo haber reducido al mínimo la capacidad de manejo de la sociedad, de los jefes de linajes, o por el contrario, por recuperar el poder por parte de los cabezas de linaje. Se trataría de algo así como los *Ah cuch cabob* de quienes hablan las fuentes coloniales y que, muy probablemente, eran los jefes de linaje de los grupos de parentesco asentados en el sitio, a los que se les había dado cabida en el

¹ Citado en Tozzer, Alfred, M, *Landa's Relación de las cosas de Yucatán*, 1941: p.62.

gobierno, delegándoles poder, ya sea individual o colectivamente. Un ejemplo podrían ser los seis *Cahalob*, identificados por Miller en los frescos de Bonampak, que se aprecian como participantes y testigos en los más importantes eventos de la dinastía,³⁴² pero también están representados en Palenque, Lacanhá, Yaxchilán, Piedras Negras y Xcalumkin, entre otros.

Como segundo nivel de autoridad, el puesto de *Cahal* también lo desempeñaron hombres y mujeres. Acompañaban al *K'ul ahau* en las batallas y en las ceremonias religiosas. El puesto también era hereditario, de acuerdo con la lectura del dintel 2 de la Pasadita, y algunos *Cahal* que se levantaban sus monumentos, nombraban a sus progenitores. Han encontrado los epigrafistas el caso de una mujer *Cahal* casada con un *Ahau*.³⁴³

La representación y el glifo de este personaje aparece en tallas como las que se refieren a "Pájaro Jaguar" de Yaxchilán donde, *Cahal*, está escrito el mayor número de veces. Ello ha hecho pensar a los epigrafistas la existencia del *Cahal* como una estrategia política consistente en el establecimiento de alianzas entre los linajes nobles para apoyar al *K'ul ahau*.³⁴⁴

Tal *Cahal* se menciona, como arriba apuntamos, en lugares más pequeños y como funcionario dependiente de un *Ahau*. Ejemplos son el *Cahal* de El Cayo, como dependiente del *Ahau* de Piedras Negras, o Lacanhá de Bonampak o La Pasadita y Laxtunish de Yaxchilán y Xupa, Miraflores y Tortuguero de Palenque.³⁴⁵ Ahora bien, tales *Cahal* pudieron ser como los *bataboob* del Posclásico, gobernantes supremos de sitios que eran dominados por otros.

Las inscripciones hablan de otro personaje, del que no sabemos si detentaba autoridad o no; éste era el *Ah nabe*, que al parecer era el aspirante al trono, cuyo glifo fue reconocido y leído por Lounbury. Es representado muchas veces de menor tamaño que el padre. En el gobierno

⁴² Schele, "An Epigraphic History of the Western Maya Region", *Classic Maya Political History*, 1991; p.83.

⁴³ Culbert, "Maya political history and elite interaction", *Classic Maya Political History*, 1991; p.329.

⁴⁴ *Ibidem*, p.78.

⁴⁵ *Ibidem*, p.87.

quizá ellos desempeñaban algún papel como entrenamiento para suceder sus padres. Están representados en los frescos de Bonampak.³⁴⁶

Otra institución del poder público recaía en el *Ah tz'ib* o *Itz'at*, a veces también con el título del *K'ul ahau*, traducido como "hombre de letras"; también, como el *Cahal*, es mencionado en varios sitios, pero no se ve como una institución ampliamente extendida.

La muestra más significativa de su *status*, es la tumba XXXVII-4 de Copán, donde se inhumó a un escribano con 45 vasijas de cerámica; una de ellas con su retrato, un códice y la ofrenda de un niño sacrificado. Con base en la aseveración de Landa, de que el segundo hijo del gobernante era inducido al sacerdocio y que los sacerdotes eran quienes manejaban la escritura, Fash propone que los restos eran del segundo hijo de "Imix Humeante Dios K", o "18 Conejo", muerto antes de su padre.³⁴⁷

Junto con esta señal hay otros datos para deducir que los puestos del aparato estatal eran desempeñados por los familiares del soberano.

Hay indicios acerca de la identidad de los funcionarios públicos como los parientes cercanos del *K'ul ahau*. Por ejemplo se sabe por los estudios epigráficos que dos hermanos de "Yax Pac" tuvieron importantes puestos en la jerarquía política. Según Schele, un medio hermano de "Yax Pac", "Yahau Chan" es mencionado como gobernador de la parte oeste del valle; un centro administrativo secundario.³⁴⁸ También "Yax K'amlay" fue un segundo hermano de "Yax Pac" quien, según la misma autora actuaba como "primer ministro." Ella también asevera que la dirección del gobierno copaneco, de este momento, estaba formada por un consejo de familia.³⁴⁹ Sería, por tanto un gobierno colegiado de la nobleza.

En suma, en la cumbre de la pirámide social había una familia gobernante y una fila de élite con funciones de dirigencia y administración políticas; ambos contaban con una estirpe que también gozaban de prestigio y poder. De acuerdo con Mary Miller, estos grupos sociales se pueden reconocer en las pinturas de Bonampak.

³⁴⁶ *Ibidem*, p.84

³⁴⁸ Schele y Freidel, *The Forest of Kings*, 1990; p.333.

La falta de datos históricos de un gobernante presenta un indicio, como en diversas partes del capítulo sobre los mayas lo hemos apuntado, de que los líderes de las familias aristocráticas fueron los gobernantes alternándose, aunque no de manera sucesiva, ni frecuentemente con el poder unipersonal con algunos miembros de la realeza de señalada preeminencia, principalmente los hijos e hermanos, a los que el gobernante hace venerar al divinizarlos, al quedar por encima del resto de la familia real.

La relación de la élite en el poder con la masa trabajadora era, en primer lugar, la capacidad de sus miembros para mover las fuerzas sobrenaturales en favor de los grupos de trabajadores y en segundo lugar, la organización del trabajo, tanto en lo relativo a la manutención de la familia como en la participación en la obra pública. Además pudo haber existido el poder de la élite sobre la tierra. Sin embargo, aunque varios mayistas han hablado de una relación "feudal" entre la población y los grupos selectos por linaje, no creo que haya suficientes pruebas para apoyar un vínculo de este tipo, porque carecemos de inscripciones que nos aclaren la relación de los campesinos con la tierra.³⁵⁰

Ahora bien, la imagen de la geografía política de las entidades, en todo la superficie habitada por los mayas ha sido concebida de diferentes formas, desde que los mayistas se preocuparon por descubrir la organización socio-política maya.

Las divisiones jurisdiccionales de los mayas de la época Clásica han sido estudiadas esencialmente sobre la información del Clásico tardío, y se han producido varias interpretaciones, la mayoría de ellas enfocadas a encontrar las fronteras de los estados, con la visión de la territorialidad desde la perspectiva occidental de la existencia de límites fijos estructurados a través del tiempo y administrados en forma directa y con los mismos rasgos por un centro de poder, como base de la entidad política estatal. Por partir del prejuicio de la imagen actual de los estados ponemos esta interpretación seriamente en duda.

³⁴⁹ *Ibidem*, p.334.

³⁵⁰ Fash, *Scribes, Warriors and Kings*, 1991; p.111.

La primera concepción que tenemos fue la de 1920, de Morley, quien, muy cercano a actuales interpretaciones, consideraba que los mayas estaban organizados en ciudades-estado independientes, ligeramente unidas en una suerte de confederación.³⁵¹ Manifiesta que en la época Clásica el territorio maya estaba dividido en "subprovincias". Quizá lo de las "subprovincias" es una asignación buscada para adecuarla, de alguna manera, a su mal entendida teoría de los "imperios" que nunca fue muy clara, cuyo nombre en sí implica territorialidad política. Estas grandes unidades, "de alguna clase", pero como precisa, eran cuatro en el área central: el Petén Central y del Norte que abarcaba Guatemala y Belice con Tikal como capital; el Valle del Usumacinta, otra, cuya capital pudo haber sido Palenque, Piedras Negras o Yaxchilán; el sureste con Copán a la cabeza y la cuarta la del suroeste con Toniná como centro de gobierno.³⁵² Tal esquema fue seguido por Thompson; sin embargo él piensa que las entidades políticas fueron más reducidas y más independientes.

Para despejar la interrogante de las formas de integración de los diversos poblados de los mayas, los arqueólogos hicieron trabajos que desembocaron en proposiciones de una geografía política. Bullard y Gordon Willey aportaron a la arqueología los métodos del estudio del "patrón de asentamiento". Ellos demostraron la existencia de agregados jerárquicos de los asentamientos; las aldeas serían los asentamientos más pequeños, integrados de un patio con montículos; seguidos de conjuntos más amplios, quedando éstos a su vez, agrupados en zonas; y las zonas, por su parte, fueron reunidas en distritos. Estas entidades medirían un promedio de 100 km² y estarían ubicadas con relación a un centro ceremonial. Estos distritos serían las entidades sociales y políticas fundamentales del área maya. Pero tampoco estos conjuntos eran unidades geopolítica supremas, con una jerarquía de asentamientos, sino que había otras peculiares extensiones superiores, conjuntos de distritos, que eran diez en total, integrando una red de unidades soberanas independientes.

³⁵¹ Morley, *The Ancient Maya*, 1946, p.160.

³⁵² *Ibidem*

Pero una vez abierto este campo también se aprovechan otros métodos, que sin valerse de las inscripciones, dan a conocer el panorama de gobiernos separados del área maya.³⁵³

La búsqueda de unidades políticas a través de la epigrafía, se inicia para el Clásico con Berlín (1958), con el descubrimiento del glifo emblema, como un marcador del sitio que podría representar: el nombre de la ciudad, una deidad titular o una dinastía real.³⁵⁴

De la geografía política establecida con base en la epigrafía, hay que recordar a los iniciadores Barthel (1968a) y Marcus. Ambos partieron de la premisa de que el glifo emblema está aludiendo no sólo a un sitio, sino a un territorio completo. Con base en ese concepto han hecho sus divisiones de la jurisdicción territorial en las Tierras Bajas mayas, precisando límites.

Barthel, aunque no muchos lo reconozcan como el fundador de la geografía política de los mayas de la época Clásica en las Tierras Bajas, con base en la epigrafía, en el número VII de *Estudios de Cultura Maya*, propone, lo siguiente. Hay una jerarquización entre los sitios; se pueden delimitar regiones en que se reconocen centros históricos regionales; y estas áreas tienen significación política. Partiendo del análisis de la Estela "A" de Copán, de los huesos MT42 de Tikal y de la Estela 10 de Seibal, propuso cuatro centros ceremoniales que fungían como capitales regionales: Copán, Tikal, Seibal y Palenque,³⁵⁵ una visión relacionada con la concepción maya del universo como un ámbito cuatripartita, porque también los asoció con los puntos cardinales, proponiendo varios esquemas direccionales que se reproducían en su organización política; también nos recuerda las divisiones territoriales de Morley.

³⁵³ Ejemplos de estos enfoques son: el método basado en los estilos plásticos (Pollock, 1965; Culbert, 1973, Adams y Culbert, 1977), el que se fundamenta en cuestiones de la distribución de la población (Andrews); el ecológico que aprovecha como parámetro el uso de suelos, (por ejemplo Sanders, 1973); el que tiene bases económicas como el de Rathje y Culbert con su dualismo entre una área nuclear y su área de mantenimiento; el que, con base en la arqueología, examina el patrón de asentamiento o conjunto de vecinos (Bullard, 1960); o también modelos matemáticos, por ejemplo, aquel que consiste en calcular las distancias de los asentamientos menores al centro ceremonial (Hammond, 1974). Lowe, John, *The Dynamics of Apocalypse. A Systems Simulation of Classic Maya Collapse*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1985; p.123-124.

³⁵⁴ Berlín, Henrich, "El glifo emblema en las inscripciones mayas", *Journal de la Société des Americanistes*, Núm.47, París, 1958; p.111-119.

³⁵⁵ Barthel, Thomas, "El complejo emblema", *Estudios de Cultura Maya*, V. II, Seminario de Cultura Maya, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1968; p. 185.

Diez años después, Joyce Marcus retomó esta conceptualización y, estableciendo espacios hexagonales a partir de un radio de 29 km, desde cada una de las capitales regionales poseedoras de emblemas, hizo una historia de los cambios geopolíticos y concluyó que para el batún 9, katún 15, había 4 capitales: Copán, Tikal, Calakmul y Palenque, asociadas, respectivamente, al este, al oeste, al sur y al norte.³⁵⁶ Junto a las capitales (con glifo emblema) propuso la existencia de cinco a ocho centros secundarios (con glifo emblema) y alrededor de ellos centros terciarios y cuaternarios (sin glifo emblema).³⁵⁷

Replanteando su investigación Joyce Marcus, en 1993, conjuntando su propia interpretación epigráfica, el modelo del "lugar central", el polígono de Thiessen y la interpretación de Roys acerca de la geografía política de los mayas yucatecos del Posclásico, vuelve a presentar otra forma de organización de entidades políticas que llama "modelo dinámico". A partir de un anterior modelo estático Marcus admite que hubo cambios a través de la secuencia, pero que desde que en el área maya los grandes asentamientos adquieren el rango de estados, se establecen cuatro centros de poder: Palenque, Calakmul, Tikal y Copán. Después del 752 d.C. Yaxchilán también conforma un estado y también lo es Petexbatún, primero administrado por Dos Pilas y después por Aguateca.³⁵⁸

En cuanto a la aplicación del modelo de Roys, lo comentaremos más adelante para compararlo con las nuevas versiones de la geografía política de los mayas peninsulares, dadas a conocer por Okoshi y Quezada.

De las concepciones de las entidades políticas mayas como megaestados resulta una vertiente de interpretaciones que es la de considerar al área maya como distribuida en unas cuantas entidades políticas abarcando enormes espacios de dominio, o cual de hecho, es una reinterpretación del modelo de Morley. En esta tendencia también se encuentra Adams. El, basado en una jerarquización de los sitios mayas de acuerdo al número de

Marcus, Joyce, *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands. An Epigraphic Approach to Territorial Organization*, Dumbarton Oaks, Harvard University, 1993; p.191-194.

Ibidem, p.151.

Marcus, "Ancient Maya Political Organization", *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.D.*, 93; p.151.

conjuntos arquitectónicos, dibuja las fronteras alrededor de las grandes ciudades y sus subordinados obteniendo un mapa donde divide las Tierras Bajas entre grupos de ciudades con pueblos, villas, aldeas y rancherías que forman estados regionales. Para el Clásico tardío habría de 12 a 16 unidades políticas.³⁵⁹

Independientemente de los aciertos y de las limitaciones que pueden considerarse en el caso de estas hipótesis, con relación a la de Marcus y de algunos otros podíamos decir que el aplicar un esquema geométrico e ignorar variables como el medio ambiente, el desarrollo económico, y el crecimiento demográfico, así como la propia historia escrita de las capitales, limita mucho las posibilidades de una solución certera de la problemática.

En los 80 surgió un punto de vista diferente encabezado por Peter Mathews, porque identifica numerosas pequeñas entidades políticas. Para él el emblema incluye el título de señor con un signo que particulariza el lugar. Asimismo el glifo emblema sólo se refiere al gobernante y no a jerarquías de ellos, por lo que nos encamina hacia la idea de soberanías de linaje. Con ello queremos decir que los espacios de poder no se conceptualizaban como instituciones que trascendieran lo personal, sino que se confundían en la individualidad del gobernante y cambiaban en función de él.

Este hecho de ser el jerarca el depositario del poder y no el conjunto de las instituciones del estado, repite el concepto maya de el hombre como centro del cosmos y también está vinculado con la idea del poder, según los mayas coloniales de Yucatán, de acuerdo con lo explicado párrafos abajo.

Con un cuidado estadístico, rastreando los glifos emblemas vincula la ostentación del signo con la identidad de una unidad política, con un ámbito de jurisdicción de una dinastía. Logra identificar que para el 790 d.C.

...dos docenas de entidades políticas independientes en el sur de las Tierras Bajas mayas en el 9.18.0.0.0 y a todo lo largo de las Tierras Bajas mayas pudo haber habido sesenta o setenta ciudades estado autónomas, la mayoría con un área de 2,500 km².³⁶⁰

³⁵⁹ Adams, Richard, *Prehistory Mesoamerica*, revised edition, University of Oklahoma Press, Oklahoma, 1996; p.173.

³⁶⁰ Mathews, Peter, "Classic Maya Emblem Glyphs", *Classic Maya Political History*, Ed. por Patrick Gilbert, School of American Research Advanced Seminar Series, Cambridge University Press, Cambridge, 1991; p.29.

Esta división política hace sentido, por el hecho de que el glifo emblema no incluye en sus características nada que implique jerarquía y es coherente con la conceptualización maya de la soberanía vinculada a la sangre de la nobleza, lo que se puede probar con las fuentes coloniales; es decir nunca se habla de territorialidad política sin referirse al gobernante. Esto podría ilustrarse con la frase atribuida a Luis XIV "El Estado soy yo".

Hammond llegó a una visión semejante pero a partir de uno de los más polémicos métodos: el polígono de Thiessen (que es un modelo de áreas de sustento a partir de un centro)³⁶¹ sugirió una división política de la parte central de las Tierras Bajas mayas. Tal territorio serían un espacio muy fragmentado políticamente, en estados que podrían tener una extensión máxima de 2,000 km².

Los cálculos de sitios específicos, también se acercan a esta media de la dimensión citada, por ejemplo, el mismo Hammond llega a semejante conclusión detectando los glifos de guerra entre un asentamiento, sobre la base de conceptualizar los enfrentamiento bélicos como formas de la expansión estatal.

Otro sería Dos Pilas que pudo haber tenido una extensión hacia el sur de 20 km² y fue, quizás, la capital desde el 632 D.C. hasta el 731 D.C. cuando ésta se encuentra en el sitio de Aguateca con una expansión al norte de 25 km² y 10 km² hacia el sureste.³⁶² Si bien hay cálculos que se acercan al promedio establecido por Mathews y Hammond, aquí lo que hay que remarcar es el hecho de la variabilidad.

Asimismo nuestra experiencia con el estudio de la geografía política de la Chontalpa en el siglo XVI, nos hizo concluir que existieron una gama de espacios que no siguen un patrón: la soberanía más grande, más dispersa y con la densidad de población más baja fue Acalán, puesto que ocupó un terreno de 8,000 km², si son certeras nuestras mediciones; Iztapa-Usumacinta tenía 2110 km², y son más pequeñas las demás: Copilco con

³⁶¹ Hammond, Norman, "The Distribution of late Classical Maya Major Ceremonial Centers", *Mesoamerican Archaeology: New Approaches*, Ed. N. Hammond, University of Texas Press, Austin, 1974

³⁶² Mathew y Willey, "Prehistoric polities of the Pasión region", *Classic Maya Political History, Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, 1994; p. 66-70.

1101 km², Potonchán con 1264 km²; las más reducidas fueron Zahuatán-Chilapan y por tanto Xicalango, que nada más era un enclave para la navegación y el comercio.

Como comprobamos, hay una distancia enorme entre los primeros estudios que ven las Tierras Bajas mayas de la época Clásica con amplios estados que, con una capital regional, abarcaban grandes porciones territoriales, que hoy resultan menos probables, frente a las interpretaciones con un sustento epigráfico casi estadístico de que las soberanías son fracciones territoriales pequeñas y múltiples.

Esta concepción cuenta con un argumento más en el hecho de las entidades políticas del Posclásico tardío, de acuerdo con las fuentes escritas en la península de Yucatán fueron de 16 a 24, según varios criterios.³⁶³ Si se sostiene el fraccionamiento político de la época Clásica, ya no se puede sostener su existencia en el Posclásico como un símbolo de decadencia, sino como una continuidad cultural.

La proposición de la existencia de numerosos estados es muy cercana a la geopolítica griega de la época Clásica, ya que en toda la *ecumene* había doscientas *poleis*, cada una con territorio y población variables, pero las mayores como Atenas con alrededor de 250,000 almas y una extensión promedio de 2,600 km², y las menores como Corintio con 90,000 pobladores y 850 km².

Sin embargo, hoy en día hay dos sistemas de hacer geopolítica que parecen tener suficiente consenso entre los investigadores, pero ya con la aceptación generalizada de que durante el Clásico maya hubo numerosas soberanías. Su meta fue el descubrir cómo, de unidades políticas independientes se integran macroregiones, llamadas por otros "soberanías multi-centrales" o "complejos políticos"³⁶⁴ que tienen vínculos culturales muy estrechos.

³⁶³ Andrews, Anthony, "Late Postclassic Lowland Maya Archaeology", *Journal of World Prehistory*, Plenum Publishing Corporation, Vol.7, No.1, 1993; p.45

³⁶⁴ Hammond, "Inside the black box: defining Maya polity", Culbert, *Classical Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, 1991; p. 254.

Una de ellas es la de Wesson, quien especifica que teniendo una misma "membrana cultural" se integran "sistemas estatales", definidos por él como:

...un grupo de soberanías independientes que interactúan y compiten, dominando el mundo colectivamente...y cuyas interrelaciones son comparables en importancia con los asuntos domésticos.³⁶⁵

Explica que en esta definición de "sistemas estatales" las unidades de control político son pequeñas en comparación con la esfera de integración y con la conciencia de que esas unidades tienen un infinito número de historias paralelas, que están unidas por la forma de expresión, pero no las enlaza una misma trayectoria de liderazgo.

En las historias de los sitios no se ve una conciencia grupal con otras comunidades mayores, o de unificación, ni de la dirección común de obras públicas o de otras acciones colectivas entre sitios; en otras palabras, la identidad por sitio se mantiene intacta a pesar de haber ciertos signos de sometimiento, predominio o colaboración.

Entonces, de acuerdo con Wesson es una organización política plural, en donde si bien hay un estrecho vínculo cultural, las variantes de desarrollo político de un sitio están de acuerdo a su peculiaridad. Todo ello está confirmado en la síntesis del desarrollo de cada una de las entidades de acuerdo a su gobierno dinástico, cuyas historias, con base en la epigrafía, hemos narrado.

En esta misma línea de interpretación, la segunda de estas concepciones, explicada por Renfrew y Cherry ahora apoyada por Hammond,³⁶⁶ analizan la interacción política entre centros semejantes, partiendo del supuesto de que las entidades políticas autónomas están cercanas y suficientemente yuxtapuestas como para tener suficientes tratos entre ellas.³⁶⁷ Sus parámetros de análisis son los contactos de comunicación que pueden haber existido entre los grupos de asentamientos: competencia, emulación, guerra, comercio, etc., que generan relaciones de dominio, de subordinación o simplemente de alianza, que pueden combinarse al mismo tiempo, es decir una ciudad pudo haber tenido ascendente sobre otra en lo

³⁶⁵ *Ibidem*

³⁶⁶ *Ibidem*, p. 279.

³⁶⁷ *Ibidem*, p. 255.

religioso; pero el centro religioso pudo haber dependido en un aspecto económico de aquel mismo asentamiento. Por ejemplo Colhá produjo navajas de obsidiana para Altun Há.

Algunos de los vínculos constantes son comprobables, porque la escritura jeroglífica ha identificado, además de guerras y matrimonios, visitas de estado.

Las guerras fueron de muy variada índole, iban desde incursiones para capturar prisioneros para el sacrificios hasta batallas para derrotar a un determinado jefe político, que al fin era lo que importaba para la derrota, por la idea de que eje del poder es el *Ahau*. Un ejemplo es la derrota de Palenque en manos de Toniná, siendo hecho prisionero "Kan Xul II".³⁶⁸ Después de ello hay cierta crisis en Palenque, pero no hay ningún indicio de que Toniná interfiriera en el gobierno palencano.

En cuanto a el matrimonio podemos mencionar el de "Concha Humeante" de Tikal con una señora de Palenque inscrito en la escalera jeroglífica de Copán.³⁶⁹ Bodas entre señores de dos sitios de diferente importancia, también las hay, como el matrimonio entre el "Gobernante 1" de Dos Pilas que se casa con una señora de Itzam.³⁷⁰

De este modo algunos de los asentamientos dominados estarían dirigidos por los descendientes de la familia real de los gobernantes, de tal manera que los lazos más fuertes entre las unidades menores de un estado serían los de sangre. Por ejemplo Tortuguero estuvo gobernado por los sucesores del señor de Palenque.

En cuanto a las visitas de estado, de acuerdo a Schele las hubo de dos clases, visitas de un soberano al gobernante de un centro subsidiario y de un señor de un sitio dependiente, a uno mayor que pudo ser su autoridad. En cuanto al primero es significativa la presencia del señor del señor de Yaxchilán en Piedras Negras de acuerdo con lo expresado en el dintel 3 y en

Schele y Mathews, "royal visits and other intersites relationships". Culbert. *Classical Maya Political story: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, 1991; p.248.

Ibidem

Ibidem, p.245.

cuanto a las segundas tenemos de visita de Pájaro Jaguar de Banampak a Yaxchilán.⁷¹

Las formas de dominio debieron ser también de incidencia muy variada y de duración también corta. La expansión permanente que hiciera al estado cada vez mayor, y que mantuviera un enorme territorio por largo tiempo, parece no haberse dado.

En suma, algunos de los vínculos entre diversos asentamientos son lazos familiares que se pueden rastrear, sin embargo las redes familiares no son tantas que podamos decir que ésto fue el principal sustento de las tramas de dependencia, predominio o liga solidaria. Pero de hecho, el entramado de las distintas relaciones entre los sitios, es un enigma difícil de esclarecer. El dominio político *per se*, como ahora se concibe, es decir, la imposición de sistemas de gobierno, de leyes, de una ideología, parece no ser la meta de los poderosos mayas sino, esencialmente, encontrar apoyos para la explotación de recursos y movimiento de mercancías, o bloquear el acceso a otros de estos recursos en beneficio propio, asimismo imitar el desarrollo de algún sitio con fortaleza o vincularse a las facultades sagradas de alguna capital o ejercitar la guerra, desde por cuestiones religiosas hasta por cuestiones económicas de recursos o de fuerza de trabajo, todo ello en un dinamismo acelerado.

De las interpretaciones anteriores se deriva que, al parecer no fue una prioridad entre los gobernantes mayas tener límites precisos y conservar la integridad territorial. No había una concepción de una entidad permanente que cobija a una sociedad integrando una "nación", sino de un centro dinámico irradiador de poder, al que, al parecer, se usaba de referencia de autoridad, entendida como adhesión a un centro rector.

Un argumento más a este sentido de los estados tempranos típicos del Clásico es la concepción de los mayas yucatecos del Posclásico, conocidos a través de ellos mismos, en los textos que escribieron. Con base en su interpretación filológica Okoshi ha esclarecido los términos fundamentales de la organización política que entran en juego en una de las entidades de

⁷¹ *Ibidem*, p.231-239.

organización de los mayas yucatecos, porque ha sido usada por los mayistas de otras disciplinas para nombrar a los estados mayas del Clásico: el término *cuchcabal*.

Ausente el concepto de la tierra como propiedad, carecían de la percepción de la territorialidad del estado como base esencial de las instituciones políticas y en cambio sí, de acuerdo con el autor aludido la entidad política se integraba por la relación humana entre gobernantes y gobernados. Hasta donde se deplegaba el vínculo político entre personas era hasta donde alcanzaba la jurisdicción del pueblo.³⁷² Por ejemplo, no reconocían soberanía sobre territorios deshabitados o no cultivados. Esta conclusión se deriva, entre otros argumentos de la concepción maya de poder, a través de sus textos en yucatecos, como la facultad para dominar energía humana; esto es, el poder de un gobernante se media no por el territorio que dominaba, sino por la fuerza de trabajo que podía utilizar.³⁷³

Si la territorialidad no fue la base de la existencia de los estados mayas del Clásico, los caminos de establecer fronteras seguidos por arqueólogos y epigrafistas parece no ser viables.

Los yucatecos llaman a la entidad política como *cuchcabal*, que podría definirse como "un espacio gobernado por un poder que reside en un pueblo capital"³⁷⁴ pero existen argumentos que permiten apuntar el hecho de que indica el espacio territorial del asiento de los pueblos dependientes a una capital, por lo que puede asemejarse a jurisdicción, por tanto es aplicable a los estados mayas del Clásico.

Pero los arqueólogos y epigrafistas han aplicado el término al mismo tiempo que establecen fronteras geométricas que no concordarían con el genuino concepto maya, como es el caso de Marcus.³⁷⁵

El eje de poder debía ser un centro organizador que controlara la fuerza de trabajo para obras de comunicación, como los caminos, dominara

³⁷² Okoshi, Tsubasa, "Tenencia de la tierra entre los mayas yucatecos", *Conquista, Transculturación y Mestizaje. Raíz y origen de México*, ed. Lorenzo Ochoa, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1995; p. 89.

³⁷³ *Ibidem*, p. 84.

³⁷⁴ Okoshi, *Los Camules: Análisis etnohistórico del Códice de Calkini*, 1992; p. 282.

³⁷⁵ Marcus, "Ancient Maya Political Organization", *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.D.*, 1993; p. 119

recursos comunes como las minas de obsidiana, establecía rutas comerciales, realizaba empresas bélicas comunes, dirigía la política con otras capitales regionales orientaba los estilos plásticos, etc.

Pero no desplegaba su soberanía en forma directa, quizá, por tanto, suscribimos las concepciones de "sistemas estatales", "complejos políticos", por nuestra parte quizá podríamos adoptar el término de "confederaciones estatales", no así el de "soberanías multicentrales", que implicaría vínculos sólidos entre centros de poder e instituciones supraestatales. Quizá sea más acertado describir las soberanías mayas como confederaciones regionales de corporaciones estatales. Ahora bien, estas confederaciones regionales de corporaciones estatales, también reconocían en uno de los sitios la sede de los más grandes poderes religiosos. Las capitales eran más que nada un *axis mundi*, el centro de la influencia sagrada por excelencia, que un vehículo de gobierno directo.

Los centros de poder estaban unidos por lazos de interés económico, lo estaban por un vínculo de solidaridad y fidelidad que nace de la gratitud por sostener el ritual benefactor, de la sociedad. Ello establece otra cadena fuerte entre los sitios, que se teme romper por temor a lo sagrado superior. Sin embargo, todavía no son claras las relaciones políticas sustantivas entre sitios de diferentes jerarquías, y sí parece vislumbrarse que los lazos entre los sitios importantes, no estaban institucionalizados, sino que eran de ocasión y no muy durables.

Quizá se pueda usar el término maya-yucateco *multepal*, traducido por Quezada como *mul*, cuyo sentido más cercano a las cuestiones de gobierno es, de acuerdo al *Diccionario de Motúl*, "En composición, hacer algo de comunidad, o de manera mancomún aunque no sea más de dos"; *tepal*, por su parte tiene los significados de reinar, mandar reinando, así como también reino mando a señorío.³⁷⁶ Por tanto el término puede conceptualizar el hecho de reinar de manera conjunta o confederada. Aunque hay la tendencia a usar este término, creo que los vínculos entre estados mayas del Clásico fueron más culturales y de otros muy diversos mecanismos

³⁷⁶ Quezada, Sergio, *Pueblos y caciques yucatecos: 1550-1580*, El Colegio de México, México, 1993; p.25-28.

solidarios, no hubo una sólida institución de gobierno conjunto, aunque pudieron, esporádicamente tomar medidas entre dos o mas *Ahauob*, por ello veo poco acertado el uso de este término.

CAPITULO III
LA CIVILIZACIÓN ZAPOTECA

El área ocupada por los zapotecos resalta culturalmente porque en esos territorios surge la primera gran ciudad y la única, en toda Mesoamérica, de la que arqueológicamente se puede demostrar su fundación como urbe y no logra ese rango por evolución interna y factores externos de desarrollo, sino por una decisión política, aunque en su instalación hayan incidido diversos elementos. Esa capital del Valle Central de Oaxaca es Monte Albán, como ya apuntamos en la parte correspondiente al nacimiento de los estados. Además, después de la fundación en un sólo acto, Monte Albán fue la más antigua ciudad mesoamericana cuyo crecimiento se debió a políticas públicas concretas, dirigidas al crecimiento demográfico, a la transformación del patrón de asentamiento, a cambiar las estrategias de la agricultura y desarrollar un sistema económico de captación de los recursos para la sobrevivencia de una población, dedicada más bien a la obra pública y a la producción artesanal. Asimismo sus dirigentes se lanzaron a desarrollar una escritura jeroglífica; los zapotecas fueron el primer grupo étnico en tener una escritura en Mesoamérica.

En primer término, desde la perspectiva del modelo de estado de Claessen, como en el capítulo III de la Primera Parte se afirma es la creación de un estado, porque se funda un complejo de relaciones sociales que se pueden identificar como una unidad en el comportamiento de la gente, dando una expresión particular a las ideas relativas al poder, a la autoridad, a la fuerza, a la justicia, a la posesión y a muchas características que norman el actuar de los miembros de la comunidad. Estas normas son regulares y con patrones cuyo cumplimiento ³⁷⁷es obligatorio y su incumplimiento es reprimido por una autoridad institucionalizada.

Agregando a lo ya precisado en el capítulo III, en la "montaña sagrada", podemos vislumbrar la operación y magnitud de las relaciones sociales al tramar y realizar la colonización de un espacio, el cerro de "El Tigre" y a su erección arquitectónica y escultórica como la manifestación visible de autoridad, fuerza, posesión y organización. También, los cambios en el

Claessen y Skalnik, "The early state: Theories and Hypothesis," *The Early State*, 1978; p.23.

patrón de asentamiento operados en el Valle Central, esto es la colonización y descolonización de tierras en este ámbito expresa la capacidad de mando desarrollado.

Añadiendo a lo ya explicado, el grado de alza demográfica de este período, 17,000 habitantes al final de la etapa, y los grandes logros materiales y culturales Blanton, Feinman, Kowaleski y Nicholas optan por afirmar que nos encontramos ante el único ejemplo mesoamericano de "revolución urbana."³⁷⁸ Sus argumentos son: la aparición de una población en un sitio que no podría ser de agricultores, porque no podrían producir comida suficiente, necesitarían de servicios de transporte de agua, alimentos y materias primas; el rápido crecimiento de la población que lo hizo la más larga comunidad del entorno; y logró de tener, en pocos siglos, el más grande centro ceremonial de toda la región zapoteca.³⁷⁹

Para Marcus el crecimiento de este asentamiento se debió a tres mecanismos: la fundación de un mercado, las alianzas y la integración ideológica, dejando de lado la guerra. La creación de un mercado para todo el valle atrajo población, el fundamento de esta interpretación es el hallazgo de objetos de Monte Albán en todo el valle. Por otro lado varios pueblos circunvecinos debieron optar por la unidad con el nuevo eje de poder como Abasolo, Tomaltepec y Yagul donde los entierros siguen las pautas del estilo de Monte Albán. La creación de una religión estatal y de un culto público sistemático conforme a ciclos calendáricos que ellos mismos crearon.³⁸⁰

La población de Monte Albán vivía en escalones en el cerro, construidos ex profeso para la habitación humana, en casas de 3m X 5m o 4m X 6m de cimientos de piedra y muros de adobe, con un terreno circundante de 300 m. Algunas de ellas con múltiples cuartos alrededor de un patio. Los conjuntos habitacionales estaban congregados en tres barrios, que según

³⁷⁸ Blanton, Richard E., Gary Feinman, Stephen A. Kowalewski y Linda M. Nicholas, *Ancient Oaxaca*, Cambridge, University Press, Cambridge, 1999; p.57

³⁷⁹ *Ibidem*, p.62-63.

³⁸⁰ Winter, Marcus, "La arqueología de los Valles Centrales de Oaxaca", *Arqueología Mexicana*, Vol.5, No.26, Editorial Raíces, México, 1997; p.9-11.

los autores antes mencionados eran originarios de cada una de las tres entidades de donde procedían (valles de Etla, Zaachila y Tlacolula?)³⁸¹

En el proceso de la fundación de Monte Albán, los asentamientos en los Valles Centrales eran muy pocos y la jerarquía entre ellos se reducía a cuatro niveles, habiendo una diferencia de tamaño muy significativa con las dimensiones de la capital. Los dos sitios que le seguían en importancia a Monte Albán, pero que eran significativamente más pequeños eran San José Mogote y Dainzú, con quienes las relaciones eran conflictivas. En Dainzú de esta época se encuentran tallas que representan a jugadores de pelota en actitudes de gran dinamismo.

Al finalizar Monte Albán I, en cambio, el número de asentamientos creció enormemente, la jerarquía de ellos fue de cinco rangos y se incrementaron los de tamaño mediano. Concretamente, en Monte Albán entre la fase Rosario(600 a 500 a.C) y Monte Albán I temprano (500 a 350 a.C), el sitio creció diez veces y se triplicó al llegar a Monte Albán I tardío (350 a 200 a.C). Los otros asentamientos, desde los mayores hasta las pequeñas aldeas incrementaron su población entre tres y media y cuatro veces más.³⁸²

De acuerdo con Blanton y los coautores de *Ancient Oaxaca*, el estado abarcaba todo el sistema de Valles Centrales de Oaxaca dividido en nueve distritos, cada uno gobernado con un centro secundario directamente dependiente de la capital.³⁸³ Con la particularidad de que los sitios ubicados en los límites de los distritos tuvieron una organización formal de los montículos, muy concentrados con grupos de cuatro estructuras. Por contraste, los poblados del interior del valle se componían de construcciones abiertas y menos formalmente organizadas. De esta disposición los autores deducen una forma de gobierno, descrita de la siguiente manera:

La diferencia puede reflejar una presencia (de Monte Albán) reguladora en las fronteras, más formal en lo ritual, lo directivo y lo militar en contraste con el interior, donde los oficiales dedicaban más su esfuerzo en la producción agrícola local, las regulaciones de mercado, el arreglo de las disputas y la recolección de tributo.³⁸⁴

³⁸¹ *Ibidem*, p.61.

³⁸² *Ibidem*, p.77.

³⁸³ *Ibidem*, p.85.

³⁸⁴ *Ibidem*, p.87.

El estado temprano típico zapoteca incluye todos los Valles Centrales y sus límites se pueden fijar en centros secundarios de los bordes de estos territorios.

No sólo hay un intenso poblamiento en el cerro de "El Tigre", sino en todo el sistema de valles; llegó a ser de 750 asentamientos a fin de esta época, incluía una población de 55,000 habitantes, en un entorno de 20 km alrededor de Monte Albán.

La explotación de las tierras aluviales de la cuenca del Atoyac, se satura y comienza a practicarse la agricultura del somontano en forma intensiva, aunque dejan de lado suelos de primera para el cultivo. Una estrategia, para lograr un excedente de producción que satisficiera las necesidades de la población campesina, fue colocar pequeños asentamientos en las faldas de los cerros cercanos a la capital y otra fue desarrollar un sistema de irrigación modesto, a base de desviar y conducir los arroyos estacionales y hacer pequeñas represas.

Y para aquellos que centran su visión del nacimiento del estado en los sistemas hidráulicos, como lo explicamos en el capítulo III de la primera parte, Blanton y sus colegas afirman:

Ni un sistema de irrigación en gran escala, ni numerosas redes de canales fueron importantes durante toda la historia de la región.³⁸⁵

En Monte Albán, la necesidad de adquisición de alimentos se responde con el incremento a gran escala de la producción artesanal, organizándose un tejido de vínculos intraregionales de intercambio en el que todo el valle quedó incluido, con la consecuencia de crear un sistema de interdependencia.

La división del trabajo y la especialización se hace más acentuada en la capital y en los asentamientos, algunos de los cuales desarrollan un determinado trabajo, como la alfarería, que porta signos de elaborarse en serie. Sin embargo las especialidades, en toda la historia prehispánica de Oaxaca no se dan en contextos ajenos al residencial.

⁵ *Ibidem.*, p.89:

La cerámica de etapas anteriores cambia, tanto en la iconografía como en la decoración. Se producen objetos grises pulidos con variedad de formas como caracoles, conchas, patos, pavos, conejos, ranas, etc. Se elaboran urnas funerarias en formas de cilindros con rostros de ojos huecos, bocas abiertas, labios volteados hacia abajo y tocados con el glifo "C" referente a Cocijo.

De acuerdo con los escasos materiales extranjeros que se han encontrado, el comercio con el resto de las culturas mesoamericanas fue reducido, en cambio el intraregional fue muy constante. Pero como no se han encontrado sitios de almacenaje asociados al poder central, Blanton y coautores sugieren que el comercio fue una institución más natural, no dominada por el gobernante o los gobernantes.³⁸⁶ Explican que los bienes debieron ser comercializados directamente por los productores en sitios de mercado, y fue aquí donde pudo haber incidencia del poder público con una normativa reguladora, difícilmente apreciada por la arqueología. Al sur de Monte Albán, en medio de Valle Grande se ha encontrado un sitio que pudo ser un lugar de mercado; una estructura de 55 X 38 m rodeada de cantos rodados, donde se han localizado restos de cerámica defectuosa, concentración de esquirlas de obsidiana y cuarzo, un túnel con una mina de cuarzo, dos grandes rocas circulares de molienda y una batea para machacar raíces y hacer papel.³⁸⁷

En la época de Monte Albán I la ciudad enfrenta tensión militar; las pruebas arqueológicas de ello son los tres km de murallas que pronto se levantaron en la parte noroeste del sitio, con alturas de 4 a 5 m y hasta 9 m, ahí donde la pendiente era más suave, así como su ubicación en una empinada eminencia; ello convirtió a la ciudad en una verdadera fortaleza.³⁸⁸ Ahora bien, Monte Albán no fue el único sitio fundado en condiciones defensivas, hubo uno en el extremo sur de los valles: Ayoquesco, y otro en el extremo norte: Cerro de la Campana. Al parecer su

³⁸⁶ *Ibidem*, p.99.

³⁸⁷ *Ibidem*, p.100.

³⁸⁸ Marcus y Flannery, *Zapotec Civilization*, 1996, p.150.

función no fue competir con Monte Albán, sino defender la entrada a los Valles Centrales.³⁸⁹

Monte Albán es un estado temprano en movimiento de defensa y de agresión expreso en las representaciones de los "Danzantes"; más de 300 lápidas labradas exhibidas en lugares públicos que muestran a prisioneros torturados o sacrificados. Puede tratarse de conmemoraciones de enfrentamientos bélicos, en los que el sometimiento final se había realizado por la captura de los líderes políticos adversarios, o de signos de represión interna.

Por tanto, en el caso de la capital zapoteca, los cimientos de la organización estatal los dieron la guerra y las alianzas, que no sabemos contra quienes precisamente se organizaron. Posiblemente fueron disputas con sus coterráneos de los Valles Centrales, con quienes compartían además de la lengua, -la zapoteca- toda una estructura cultural común, al parecer tanto en lo material como en lo ideológico. Basten como ejemplo el "Danzante" de San José Mogote y los de Monte Albán I, o el estilo de ellos y los relieves de jugadores de pelota de Dainzú.

Al nacer el estado surge con él la dramatización de su fundación, y ¿qué más impactante, que cautivos muertos, castrados o deformes?. Y, cómo de acuerdo con Balandier, el poder es significativo y se manifiesta con las características que quiere dejar ver,³⁹⁰ los zapotecos de Monte Albán quieren infundir terror.

En Mesoamérica la imaginería del poder está centrada en mitos religiosos que no tiene sustento real, pero en este caso simplemente son hechos históricos. Además aquí, en lugar de estar exaltados los héroes se trata de los antihéroes: los derrotados; son los cautivos torturados y ejecutados. En Monte Albán el poder usa la violencia física como espectáculo. Lo curioso de estas representaciones es su secularidad, esto es su carencia de símbolos religiosos, no así de inscripciones jeroglíficas.

³⁸⁹ Marcus y Flannery. "Cultural Evolution in Oaxaca". Adams y MacLeod, *Native Peoples of the Americas, V.II Mesoamerica, Part I*, 2000, p.384.

³⁹⁰ Izquierdo, "La representación del poder y el poder de la representación", *Apuntes arqueológicos*, 1998: p.19.

La institucionalidad del poder es clara, el gobierno está consolidado, de tal forma que a quienes llevan las riendas de la sociedad se les rinde culto, aún después de la muerte. Les construyen tumbas exprofeso con ricas ofrendas de cerámica de servicio, así como urnas funerarias en forma de vasijas cilíndricas y botellones de cuello largo con asa vertedera de puente y objetos de jade y piritá. Pero en todo el valle hay poderes menores porque, en muchos sitios hay tumbas contemporáneas muy ricas, por ejemplo se distinguen las de Santo Domingo Tonaltepec y las de Yagul.

También se desarrolla en esta época la arquitectura de templos cuyas características son los dos cuartos que los integran: el externo más bajo y de puerta más amplia y el interno, más alto y de puerta más angosta, ambos flanqueados por columnas.

Como los gobernantes de esta época fueron anónimos, desconocemos si se dirigieron por un gobierno unipersonal o colectivo, no hay indicios que permitan sostener una u otra interpretación, aunque para Marcus y Flannery esta época se funda el "kingship"³⁹¹, que puede traducirse como la monarquía o la realeza, argumentando la construcción del primer palacio.

Ello nos documenta la existencia de un estado eficiente que controla y regula el interior de la sociedad, pero que también lo hace a villas y aldeas del entorno.

En Monte Albán I tardío hay una aceleración de la producción artística, que entre otras causas resultó de la concentración forzosa de población, éstas en su mayor parte fueron apartadas de su trabajo agrícola para dedicarse a las labores de darle forma física a la ciudad. Ello había consistido en aplanar la cima del cerro, escalonarlo para crear espacios para la habitación, construir edificios públicos, abrir canales en las pendientes para dedicar algunas tierras inmediatas a la agricultura, en fin edificar, para dotar a la ciudad de infraestructura urbana.

Esta misma necesidad de edificar el casco público, abrió los canales de la división del trabajo y más aún de la especialización laboral que es palpable

³⁹¹ Marcus y Flannery, "Cultural Evolution in Oaxaca", Adams y MacLeod, *Native Peoples of the Americas, V.II Mesoamérica, Part.1*, 2000; p.380.

en la ingeniería urbana, en la arquitectura, la escultura, la obra funeraria, la pintura y la cerámica.

Uno de los parámetros del crecimiento y la institucionalización del poder es el nacimiento de la escritura, que tiene como una de las finalidades elementales el registro de los eventos de dominio.

Si bien el antecedente de la escritura jeroglífica fue encontrado en San José Mogote en la lápida que muestra una señalización calendárica "1 Movimiento", con un "Danzante", que no baila de gusto, sino de terror, del calendario ritual, y su desarrollo se debe a Monte Albán. Ahí está las estelas 12 y 13. Estas estelas, que son los más antiguos monumentos fechados con cuentas rituales y solares, contienen un texto de ocho jeroglíficos. Aunque su significado no ha sido dilucidado enteramente, con ella se demuestra, entre otros aspectos culturales, la identidad zapoteca de Monte Albán, definida por Joyce Marcus al encontrar un gran dedo señalando en la inscripción y ése lo asocia a los números ordinales que en zapoteco se nombran con los dedos.³⁹² Ubicada la inscripción en el edificio L, no es casual que se encuentre en la galería de los cautivos, por el contrario, responde al hecho de darle trascendencia a las conquistas como un hecho histórico cuya memoria debe conservarse, porque le da al mando el derecho de permanecer y el derecho de gobernar, porque se lo ha ganado.

La significación política del esfuerzo de desarrollar una escritura jeroglífica es importante porque les permite dejar testimonio de sus actos de poder y darle justificación y grandeza a su autoridad ante las nuevas generaciones que no fueron testigos de sus hechos. Junto con la escritura desarrollaron tres calendarios: el solar (365 días), el ritual (260 días) y el venusino (584 días).

Socialmente la élite gobernante adquiere un elemento de *status* puesto que ella, monopoliza los conocimientos cronológicos, calendáricos e históricos. El monopolio de estos conocimientos la divide tajantemente del resto de la población e incluso la hace la élite de la aristocracia, que son quienes gobiernan.

³⁹² *Ibidem*, p.160

En la capital zapoteca la religión estuvo más dirigida, desde Monte Albán I al culto funerario que quedaba oculto, porque enterraban a los grandes señores en los patios residenciales y las tumbas quedaban selladas, quizá eran secretas socialmente, porque la familia conocía el lugar y las abrían para ser reutilizadas, pero no tenían signos visibles de su existencia. Es decir el culto a los muertos es privado y familiar y no público y social.

El eje del pensamiento religioso del estado zapoteca de Monte Albán fue Cocijo, divinidad asociada a la renovación continua de la naturaleza, pero específicamente a la lluvia y a la fertilidad de la tierra. Su culto fue propio de toda la sociedad, desde los grupos más humildes hasta los más encumbrados le dedicaban rituales.

Este fenómeno de crecimiento no es exclusivo de los Valles Centrales, sino situaciones semejantes se dan en las áreas contiguas de Oaxaca. Por ejemplo de la fundación de nuevos asentamientos en las cumbres de los cerros se tienen varios ejemplos como Peña de los Corrales en el norte del valle o Montenegro en el Valle de Tilantongo. La urbanización, aunque un poco más tarde, también se da en ese entonces en sitios como Yucuita en el valle de Nochistlán.

Dos siglos antes de Cristo, en la época que los arqueólogos llaman Monte Albán II, se da una baja en la población en los alrededores cercanos a Monte Albán y hasta en la capital desciende la población. Hay dos hipótesis al respecto: una es que la baja demográfica se debe a las incursiones bélicas de la capital fuera de sus fronteras, esto es, rebasando los Valles Centrales o a la colonización de otra zona con afanes de dominio. La otra es con relación a un empobrecimiento de los suelos inclinados que bajaron mucho su productividad. La población de Monte Albán, 51,000 habitantes en la fase anterior se reduce en 10,000 menos, lo que es consideración.³⁹³

La transformación de Monte Albán es significativa, su área rural de mantenimiento de 155 asentamientos se reduce a 23, ostensiblemente la población de los alrededores se torna inestable; ello es lógico porque no estaban ubicados en tierras de alta productividad. Pero ello también

³⁹³ Blanton, *et al.*, *Ancient Mesoamerica*, 1981; p.72.

significa, que la capital zapoteca podía proveerse por sus ligas de poder y por sus alianzas de otros lugares más allá de los 15 km inmediatos, sus proveedores estaban dispersos en todos los Valles Centrales.³⁹⁴ Sus incursiones fuera de los Valles Centrales son probadas por las inscripciones jeroglíficas. El edificio con mayores registros de esta época es el edificio "J" y se trata de una fórmula de conquista repetida varias veces: incluye una montaña o glifo de lugar, arriba un glifo que precisa el nombre del sitio o de la montaña, abajo de este glifo una cabeza humana invertida con un tocado que varía de losa en losa y que se ha interpretado como sucesión.³⁹⁵ Dichas inscripciones son registros de conquistas anónimas; los nombres son de poblados lejanos a los valles centrales como Cuicatlán al norte de Monte Albán, Tototepec en la costa oaxaqueña del Pacífico, Miahuatlán y Ocelotepec, Cuicatlán, Sosola y Chiltepec. Un ejemplo de la presencia de Monte Albán que quizá pueda traducirse en argumento para sostener la conquista de este sitio es Cuicatlán, donde se construyeron 15 hectáreas de murallas y tumbas al estilo del centro conquistador.

Aunque nosotros no creemos que existan argumentos suficientes, para Marcus y Flannery los zapotecas formaron un pequeño imperio a su alrededor. Su interpretación está basada en una definición de imperio, desde el punto de vista arqueológico, donde se considera este tipo de organización política como aquella entidad política que incorpora personas de otras lenguas y de otros grupos étnicos.³⁹⁶ Los nombres de los sitios apuntados en el Edificio "J" pertenecen a lugares, donde durante la conquista se hablaron lenguas diferentes a la zapoteca, por ejemplo en Cuicatlán el Cuicateco, pero no sabemos qué lenguas se hablaban en los tempranos tiempos de la época prehispánica, por tanto los pueblos conquistados pudieron ser de la misma estirpe étnica que los habitantes de Monte Albán.

³⁹⁴ *Ibidem*, p.174.

³⁹⁵ Marcus, *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands. An Epigraphic Approach to Territorial Organization*, Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University, Washington, 1976, XVII, 203 p. en *American Antiquity* Vol.45, Núm. 1, 1980; p.219-220. (p.51).

³⁹⁶ Flannery, "Cultural Evolution in Oaxaca", Adams y MacLeod, *Native Peoples of the Americas: V.II Mesoamerica: Part I*, 2000; p.207.

Es importante resaltar que la iconografía pública del terror desaparece, como que la cohesión política era lo suficientemente fuerte para ya no sostenerla con el miedo. También, sin la imagen del héroe, el testimonio bélico continua, pero sólo registrando la conquista con una dimensión histórica parcial, porque no se apunta al autor. Hay que mencionar que una idea de hazaña comunitaria resalta en estos registros, porque nunca se menciona a quien se debe el triunfo.

En cambio en Valle Grande, al sur, la población crece, quizá ello se explique por el surgimiento de asentamientos autónomos que no pudo dominar Monte Albán, no obstante compartir idioma y cultura, éstos fueron:³⁹⁷ Yagul y Dainzú.³⁹⁸

Nacen otros estados menores, imitadores del primero en sus instituciones, pero también con sus particularidades; la unidirección del poder en Valles Centrales se fracciona, en otras fuentes de poder.

Hay seis sitios con población de alrededor de 1000 a 2000 personas con arquitectura pública de importancia, menores en comparación con Monte Albán que tiene cerca de 15,000 habitantes. Las asentamientos más poderosos, con arquitectura pública y administrativa pudieron ser San José Mogote, que para este tiempo se revitalizó, dominando en el valle de Etla y Dainzú, a su vez, ejerciendo su poder en el valle de Tlacolula y Cuilapan en Valle Grande; de este rango también son SMT-23 y San Felipe Tejalapa. Asimismo Dainzú estaba vinculado con tres villas Tlaxiactac, Yegüih y SJT50 de entre 200 y 700 habitantes y con 7 aldeas de menos de 200 habitantes como Guelavía, El Sabino y Santa Ana. Todos ellos con aldeas y villas en su entorno, lo que quiere decir que hay estados menores que desplegaban una soberanía irregular, pero al mismo tiempo en la esfera de poder de Monte Albán.

Con los lazos que pudo establecer entre los sitios de cuatro rangos, Marcus ha creado polígonos intentando establecer fronteras, sin embargo dudamos de su hipótesis de la geografía política, basada en la teoría de

³⁹⁷ Flannery, "Cultural Evolution in Oaxaca"; Adams y MacLeod, *Native Peoples of the Americas. V.II Mesoamerica, Part I*, 2000; p. 100.

Thiessen, porque entre otras razones, entre los pueblos prehispánicos, no hubo la idea de ámbitos cerrados de dominio político directo. Concibe dos formas de dominio: una de Monte Albán sobre los demás asentamientos mayores y otra de esos asentamientos mayores a villas y aldeas de menos a mil habitantes. De hecho, las comunidades tenían cierto grado de independencia y su sujeción seguramente se simbolizaba con algunos actos rituales, y se materializaba con tributo al más potente asentamiento de su entorno.³⁹⁹ No obstante este sistema, de todas maneras parece haber existido un solo estado con Monte Albán, como capital y cuatro distritos que vivirían en un pacto, de alguna manera, federal.

Hubo otros asentamientos de segundo rango que no parecen tener áreas de referencia soberana como Magdalena Apasco y Suchilquitongo hoy llamado Cerro de la Campana.

La obra pública de Monte Albán en la época II es muy significativa y acelerada. Completan la nivelación de la cima en una área de 300 por 200 y establecen los bordes limitrofes de la gran plaza, que se repiten, de manera semejante en las capitales locales. En la orilla norte se levanta la Plataforma Norte, una acrópolis con muchos edificios. Su función parece haber sido la administración pública y quizá la residencia de los más altos jefes. Hay casas que parecen haber sido de la nobleza y que consisten en cimientos de mampostería con muros de adobe recubiertos de estuco.⁴⁰⁰

En las tumbas se trasluce el mayor poder y significación social de los gobernantes, puesto que son más suntuosas y complejas. El simple rectángulo de la época anterior, se convierte en un recinto techado de lajas, con planta cruciforme, nichos de ofrenda, puerta y escaleras para descender. Su ubicación la tenían, posiblemente señalada, porque las abrían en diversas ocasiones y volvían a inhumar, quizá parientes. Vivían con los antepasados rindiéndoles un culto doméstico y no público, porque las tumbas son criptas familiares en el mismo lugar de residencia. Las tumbas señalan la jerarquía de los personajes y, por supuesto se distinguen las de la élite, porque se encuentran en residencias y por la riqueza de la ofrendas,

³⁹⁹ Marcus y Flannery, *Zapotec Civilization*, 1996, p.175

⁴⁰⁰ *Ibidem*, p.180.

pero aunque destaca a alguno o algunos de los más altos gobernantes no tienen una dimensión histórica. Un ejemplo de esta época es la tumba 118 con cámara, antecámara y nichos.⁴⁰¹ Las tumbas también destacan a ciertas familias como los pilares de la autoridad y de la administración del estado.

Se establece un patrón para la construcción de los templos, para la ya bien fundada religión estatal: un pórtico y un santuario y en ellos generalmente se ha encontrado ofrendas. Estos mismos tipos de templos también los hay en las capitales locales.

Al parecer en esta época se fundan los juegos de pelota públicos, elemento fundamental en el culto oficial. Su significación de enfrentamiento de contrarios y augur de eventos cósmicos y predicción o solución de hechos políticos parece estar delineado. Así como vía de decisión de disputas.

El militarismo a que hemos aludido anteriormente es documentado también por la cerámica, esto es: objetos zapotecos se encuentran en sitios bastante alejados: en Miahuatlán (100 km al sur de Monte Albán), Atepec e Ixtepeji (en la Sierra Zapoteca, al norte de la capital), San Mateo Tepantepec (al oeste del Valle). Para Marcus, junto con las lápidas triunfalistas, la cerámica define las fronteras de ascendencia territorial fuera de Valle Grande. Monte Albán requirió de zonas ambientales fuera del valle para que le proveyera de madera, carbón, algunas piedras, animales de caza, etc.

Termina confirmando la permanencia de un estado guerrero, el hecho de que las murallas defensivas de Monte Albán crecen para ese entonces.⁴⁰²

Monte Albán I es el tiempo transcurrido de la conformación del estado guerrero y la época II puede considerarse de consolidación; primero utilizando la fuerza productiva inmediata y después tejiendo una red económica a larga distancia de mayor efectividad.

Monte Albán ejerció un tipo de soberanía en los Valles Centrales, al parecer de un dominio más o menos directo y en la época II, desplegó su poder fuera de los valles, pero en el resto de los Valles Centrales surgieron estados rivales y entonces, hizo sentir su poder fuera de ellos hacia el norte,

⁴⁰¹ *Ibidem*, p. 181.

⁴⁰² Blanton, *et al.*, *Ancient Mesoamerica*, 1981.

el sur y el este. Podemos llegar a decir que el estado temprano zapoteca de la fundación tenía una territorialidad definida de gran extensión, pero hacia la época de su consolidación se transforma en una ciudad de estado con ligas de influencia y poder muy amplias, pero sin un territorio continuo, ni dependiente de él directamente.

La territorialidad en cuanto a los pueblos mesoamericanos, debe verse de una manera flexible, porque no operaba como en los estados contemporáneos en forma monolítica, sino en vínculos de un numeroso rango de grado y maneras de dominio y con ligas inestables.

Pero si estamos hablando de formaciones políticas lo más importante es el gobierno, es decir la autoridad centralizada que mantiene el orden y cataliza la acción independiente de sus miembros.⁴⁰³ Este gobierno tiene dos facetas: el poder y la administración. La concentración de la dirección de una sociedad es clara con la creación, entre los zapotecas, de una capital regional porque para ello desarrollaron la capacidad de incidir en las personas para que abandonaran tierras y fueran a poblar la cima del cerro. Una eficaz administración del poder fue el despliegue administrativo de los movimientos migratorios, aunque debieron ser paulatinos y quizá de larga duración. Para sobrevivir en la cima los zapotecas capitalinos debieron tener cierto control sobre las tierras aledañas y atraer a ellas pobladores productivos que mantuvieran a los habitantes de la cima y la mano de obra necesaria para darle un cuerpo material a la ciudad con edificios públicos de gran monumentalidad y suntuosidad, para después dejarlos desplazarse en busca de suelos más productivos. En suma esta colonización y descolonización que documenta el patrón de asentamiento son muestra conocida de las dos fases del gobierno: el poder y la administración.

Para la época Clásica o Monte Albán III (300-500 d.C.), la arqueología documenta la existencia de palacios y de diez a doce zonas de habitacionales, lo que nos habla de una división social institucionalizada. Los palacios están conformados por algunos cuartos en forma de L, con banquetas que pueden ser dormitorios, dispuestos alrededor de un patio

⁴⁰³ *Ibidem.*

hundido. Estas residencias de las familias más encumbradas estaban en la "Gran Plaza", y son ellas quienes debieron ejercer el poder de manera colectiva.

Pero los gobernantes al morir eran santificados y sus tumbas construídas bajo los patios de sus propios palacios, adornadas con su efigie, como las tumbas 104 y 105. Los estudiosos de los zapotecas como Caso, Bernal y John Paddock⁴⁰⁴ consideraron a las urnas funerarias que adornaban las tumbas como representaciones de los dioses. En cambio la última interpretación al respecto es que se trata de los mismos gobernantes⁴⁰⁵ ataviados con los atributos de diversas deidades como Cocijo o Quetzalcóatl. Pero también estas urnas funerarias estaban en lugares privados.

Algunas de las tumbas más significativas fueron incluso construídas antes de los palacios, por lo que estaba prevenida su ocupación, como la famosa tumba pintada 105.

Además de la aristocracia, las casas de Monte Albán presentan otros dos grupos sociales bien diferenciados, uno quizá de administradores y comerciantes que habitaron las residencias de las tumbas 125 y 172 y un grupo de la gente común habitantes de casas simples donde los entierros eran directos, sin construcciones de criptas.

La dignidad, importancia y fuerza del poder político, durante Monte Albán III se representó con estelas, que comunicaban a la sociedad estos valores. El tono de sus representaciones, no es como el sanginario y grotesco de los "Danzantes", sino que la autoridad se representaba más por los tronos, la parafernalia y se documentaba con la inscripción, lo que muestra que el empuje a la guerra era menor, o ya estaba tan institucionalizada que no era necesario que insistieran en ella. Ahora se representa a un gobernante, aunque se sigue representando a los derrotados, ungido con la fuerza de las potencias sobrenaturales que se materializan en los tocados, cautivos ascendiendo, también de linaje porque portan tocados, collares y orejeras. La dicotomía poder y sujeción, ya se manifiesta como el elemento del poder

⁴⁰⁴ Paddock, John, *Ancient Oaxaca. Discoveries in Mexican Archeology and History*, Stanford University Press, Stanford, 1966, p.168-169.

sin necesidad de dramatizaciones exageradas, ya la fuente del poder no es únicamente la fuerza guerrera, sino la participación de las potencias extrahumanas, la religión estatal está institucionalizada y es la justificante última del poder.

Sus inscripciones contienen nombres de personas, y las representaciones claramente corresponden a la élite gobernante, pero no hay datos suficientes para postular un gobierno unipersonal como la forma política predominante, pero además con las inscripciones no se puede hacer una sucesión dinástica, ya que sólo están parcialmente descifradas, y no se pueden ubicar en forma completa cronológicamente.

Son apenas once monumentos conmemorativos en 300 años, de ellos los que pueden mostrar un poder unipersonal son la lápida de Bazán con dos personajes, uno el dios jaguar con el nombre "3 Turquesa" y un gobernante o sacerdote llamado "8 Turquesa".

Algunos gobernantes se han podido identificar en lápidas que posiblemente pertenecieron a la decoración de algunos edificios de la época de Monte Albán III, donde sus nombres son calendáricos. En el conjunto escultórico que se encontró en la Plataforma Sur, se identifica una narración donde toman parte 14 individuos, que en dos grupos van en procesión, dos veces, a presentar ofrendas a dos importantes personajes. Estos dos señores llevan como nombre 13 Piya (Escobilla) y 5 Peche (Jaguar).

El contenido del otro conjunto escultórico, también de la Plataforma Sur es la celebración de un ciclo de 52 años con el relato de las hazañas militares del gobernante 13 "Búho". Al parecer, en el tiempo en que estuvo en el poder el señor "13 Búho" se adjudicó la captura de entre 8 y 12 individuos.⁴⁰⁶

Uno de los problemas de estas inscripciones es el marco cronológico porque se presentan los hechos sólo en el año en que ocurren.⁴⁰⁷

⁴⁰⁵ Flannery, "Cultural Evolution in Oaxaca", Adams y MacLeod, *Native Peoples of the Americas. V.II Mesoamerica, Part.I*; 2000; p.210.

⁴⁰⁶ Urcid Serrano, Javier, "Monte Albán y la escritura zapoteca", *Monte Albán. Estudios Recientes*, Contribución No.2 del Proyecto Especial Monte Albán, 1992-1994, 85-88.

⁴⁰⁷ *Ibidem*.

En otro sentido esta iconografía muestra los lazos con Teotihuacan. De hecho y de lleno Monte Albán entra en la esfera teotihuacana de poder, hecho que se puede probar empíricamente con mucha claridad: la iconografía de la Plataforma Sur, donde está esculpida la procesión antes citada, y la Lápida de Bazán, documentan el encuentro entre teotihuacanos y zapotecas, ello se conoce por el estilo del atavío de los señores, cuyos miembros portan bolsas de copal y el tocado de los señores propios de los teotihuacanos, las características formas arquitectónicas y escultóricas representadas, como estructuras con talud y tablero y braseros teatro y algunos otros elementos iconográficos más. Asimismo en la Gran Plaza se encontró cerámica de estilo Teotihuacan tanto elaborada en Oaxaca como importada del Altiplano de México.⁴⁰⁸

A su vez, en Teotihuacan, se funda un barrio zapoteco de personas de mediano *status*, que viven de acuerdo a sus costumbres: usan su cerámica particular y entierran a sus muertos en sus casas con tumbas iguales a las zapotecas. Por su parte los teotihuacanos, al parecer, no fundan ninguna colonia en Monte Albán.

Parece que el vínculo Teotihuacan-Monte Albán fue de aliados en el trato mercantil, ya que no hay ningún signo que nos permita alguna otra interpretación.

Además de los lazos con Teotihuacan, no se observan vínculos con los grandes centros de poder mesoamericanos, por ejemplo, en la cerámica o en la escultura, ni se encuentran materias primas de lugares ostensiblemente lejanos, ni objetos suntuarios extranjeros.

Para esta época Monte Albán es una ciudad fortificada de accesos controlados, con edificios religiosos y residencias de diversos rangos, que cubre 6.5 km² y tiene una población estimada en 30,000 habitantes

Para Blanton, el estado de Monte Albán, sufre una retracción territorial; declinan sus vínculos interregionales y su entorno también se reorganiza: de ser un estado regional dominante de los Valles Centrales se convierte en un

⁴⁰⁸ Winter, "La arqueología de los Valles Centrales de Oaxaca", *Arqueología Mexicana*, Vol.5, No.26, 1997, p.12.

miniestado en lucha por sobrevivir.⁴⁰⁹ El empuje de crecimiento de San José Mogote y La Campana se estanca; no tienen restos de construcciones de la época III-A. Dainzú continúa su desarrollo en forma independiente, así como Santa Inés Yatzechi, pero quizá dependiente de la capital porque en el poblado predomina la cerámica típica de Monte Albán III-A.⁴¹⁰

Para Winter en ese momento existía en los Valles Centrales una organización multicomunitaria estructurada a base de integrar relaciones horizontales de equivalencia de cooperación entre iguales.⁴¹¹

Crece Jalieza y entra en competencia con Monte Albán, otro miniestado, que logra en esos momentos una población de 12,000 hombres. El sitio es una réplica de la capital: un cerro escarpado fácilmente defendible y un buen sitio de observación en Valle Grande, que sustituye gran parte de las funciones administrativas que realizaba su modelo político y cultural.

Se expande el estilo escultórico de Monte Albán, repitiéndose sus patrones de legitimación del poder: registros históricos de los hechos heroicos de los gobernantes de Monte Albán.

El área de mantenimiento alimenticio de la capital zapoteca fue Valle Grande, al sur, ya que el Valle de Etla se desocupa.

La dirección estatal de la economía se puede percibir en que los talleres de cerámica están en el centro administrativo de Monte Albán, y que su producción es altamente estandarizada; asimismo deja de fabricarse alfarería en los asentamientos pequeños.

Hacia el 500 d.C., cuando empieza Monte Albán III-B, la lucha por la sobrevivencia en la capital zapoteca es dura, ya que hay señales de crisis, además se disuelve la relación con Teotihuacan. El otro eje de poder coterráneo, Jalieza es abandonado, pero en cambio, surge a la competencia otro asentamiento: Santa Inés Yatzechi, en las tierras aluviales de Valle Grande. Pero no puede sostenerse en el poder y es abandonado, entonces Monte Albán cobra nuevos bríos: su población asciende a 25,000 habitantes, la más alta densidad demográfica de su historia, siendo la ciudad diez veces

⁴⁰⁹ Blanton, et al., *Ancient Mesoamerica*, 1981; p.89.

⁴¹⁰ Winter, "La arqueología de los Valles Centrales de Oaxaca", *Arqueología Mexicana*, Vol.5, No.26, 1997, p.13.

más grande que cualquier otro sitio en los valles y arquitectónicamente se vuelve una ciudad masiva y compleja.

La Gran Plaza está totalmente delineada por monumentales estructuras, en las que se incluyen palacios, juegos de pelota y edificios religiosos y administrativos; entre estos últimos puede estar la "Plataforma Norte"; magnífico complejo con pórticos columnados, que pudo haber sido, además de la habitación de la aristocracia, el asiento de la administración pública.

La entrada a la "Gran Plaza" está restringida, ya que sólo llegan a él tres angostos caminos, fácilmente controlables. Ahí, además de los edificios públicos había palacios y juegos de pelota.

La escultura y la escritura jeroglífica, elemento fundamental en la legitimación y publicidad de la acción y del poder del estado, reduce su temática al registro de los matrimonios reales y a su genealogía. Además los grandes monolitos tallados para la exhibición pública, no se erigen más, sino que las tallas se reducen a las lápidas de cierre de la entrada a las tumba.⁴¹² Un excepción es la Piedra Grabada 1 de más de dos metros y medio de alto, pero con una temática semejante, centrada principalmente en mujeres. Con ello la escritura se reduce al recuento genealógico de la familia y pierde su sentido de ser portavoz del estado, lo que resulta paradójico.

El poder debe ser colectivo porque los altos jefes se representan con sus nombres calendáricos en las tumbas, pero sin exaltar a sólo uno cada vez, ni establecer una jeraquía entre ellos, como en la tumba 105. Quizá en esta procesión de hombres y mujeres, interpretada por algunos como dioses, se pueda reconocer a dos "gobernantes" porque portan el bastón de mando propio de la tradición zapoteca.⁴¹³ En la iconografía zapoteca las mujeres también tienen papel destacado, por lo que da paso a pensarse que también participaron del poder político.

La complejidad de la organización social estatal es explícita en el dato arqueológico, ya que los especialistas documentan la existencia de 15

⁴¹¹ *Ibidem.*
⁴¹² Marcus, Joyce, "Royal Family, Royal Text", Chase, Diana y Chase, Arlen *Mesoamerican Elites*, University of Oklahoma Press, Norman, 1992; p.232.
⁴¹³ Fahmel, Bernard, "La pintura mural zapoteca", *Arqueología Mexicana*, Vol.III, No.16, Editorial Raíces, México, 1995; p.37.

barrios, de los cuales varios, dedicados a la producción de metates, cerámica, hachas, objetos de concha y obsidiana, y herramientas de cuarzo o pedernal. Ello denota la especialización del trabajo y la llegada a la capital de materias primas para su transformación y salida a los mercados regionales, por lo que el sitio despliega una gran cantidad de trabajo. De toda la mano de obra artesanal en la que más se invierte es en la cerámica. Cada entidad tenía sus edificios públicos menores, su área residencial y una zona de asentamiento popular.

Es la época de la máxima concentración de la población en la ciudad capital, ya que el 90% de todos los pobladores de los valles centrales habitan ahí, una cierta proporción de pobladores ocupa el valle de Etla y otra el de Zaachila y Valle Grande, antes muy, poblado se desocupa.

Ahora más que un estado guerrero, es un estado a la defensiva, porque hay otros centros administrativos menores que le hacen competencia. Uno de los poblados que pudo disputarle el poder pudo ser La Campana, a un lado del poblado de Xuchilquitongo. Ahí se ha encontrado una tumba que es la más grande de toda la época zapoteca y que por los retratos de varios señores, sin reconocimiento de diferencia de status, dan pauta para proponer la existencia, entre los zapotecas de gobiernos colectivos de jefes de las estirpes más encumbradas. El estudio de este sitio externa la importancia de otros estados autónomos para estas fechas que hacían la competencia a Monte Albán.

Entre 750 y 1000 d.C., en los últimos siglos del primer milenio, hay un resquebrajamiento de los centros de poder más encumbrados de Mesoamerica; múltiples causas hacen crisis en los sistemas socio-políticos religiosos, y económicos las grandes poblaciones urbanas se desconcentran y se vuelven rurales. Monte Albán no se salva, después de 1200 años de ocupación la gran plaza se vacía, se diluye el poder político, de tal suerte que la ciudad zapoteca sufre una baja de población, y la poca que queda se concentra cerca de las murallas de la ciudad. La soberanía en Valle Central es retomada por Jalieza que es reocupada con 16 mil habitantes, pero probablemente tiene una institucionalidad y una organización administrativa

como su modelo, así como sus concomitantes naturales de obra pública y de representaciones del poder.

Los arqueólogos deducen que Jalieza no logra el centralismo político adecuado como el que había alcanzado Monte Albán, porque no tiene un corazón monumental como la "Gran Plaza", pero además su arquitectura se caracteriza por conjuntos residenciales, que parecerían de linajes con un cabeza de familia dirigiendo.

Seis grandes asentamientos más hay en los Valles Centrales como Yagul, Lambytieco, Zaachila y otros; se trata de miniestados con su propio aparato administrativo independiente y rodeado de tierras en disputa, por lo tanto en constante efervescencia bélica.

Aquí se cierra la historia política del estado zapoteca de Monte Albán, lo que no quiere decir que la historia y la civilización de los zapotecas haya desaparecido, sino que continúa su transcurrir con una identidad que sobrevive a la conquista mixteca, a la mexicana, al dominio hispano y a su conquista cultural y hasta los afanes integracionistas que intentan diluir su otredad en un patrón homogéneo de lo mexicano.

CONCLUSIONES

Sumando los elementos que influyen en las sociedades para estructurarse en una organización estatal, puedo plantear algunas conclusiones. En ellas, al igual que en el desarrollo de la tesis, nos propusimos apartarnos de las visiones mecanicistas de la historia e identificar en los procesos de formación política, además de alguna forma de acción humana, las distintas energías modeladoras de diversas naturalezas y, sobre todo comprender la naturaleza de la organización política que caracterizó a Mesoamérica. Todo ello en la medida en que la arqueología puede aportar datos.

Los antecedentes de la búsqueda de la comprensión de los tipos de ordenamientos políticos se dieron, primeramente, en el siglo antepasado en relación con el Posclásico; hecho comprensible porque se contaba con fuentes coloniales que aportaban una vasta información sobre el tema.

El estudio de la organización política se inicia con el intento de discernir las instituciones de los mexicas y se va a enmarcar en dos líneas de conocimiento: el evolucionismo cultural con la búsqueda de universales en la cultura y el particularismo histórico.

La primera tendencia en los estudios de los modos de gobierno, a su vez, tuvo dos maneras sucesivas de expresión: la primera fue el evolucionismo cultural unilineal que arriba a dos conclusiones opuestas: la existencia de una democracia militar sin estado y la otra, la existencia de una oligarquía militar con tendencia a la monarquía, entre los mexicas.

En el marco del evolucionismo unilineal hay que valorar el trabajo de los mexicanos y darle un lugar de significación en los estudios prehispánicos, principalmente al poco conocido estudio de Manuel Moreno, porque en el asunto que nos atañe es el primero que afirma la existencia del estado entre los pueblos mesoamericanos, concretamente entre los mexicas. Esta interpretación es tan temprana como 1929.

El segundo momento del evolucionismo cultural es el multilineal al que se adscribe Kirchhoff, cuya obra académica ha sido piedra angular en los estudios prehispánicos. Maneja los determinismos geográficos y económicos y asienta

su trabajo en los modelos de área cultural, de culturas prístinas y del difusionismo.

Para estas conclusiones fue fundamental la visión de Kirchhoff, quien con fundamento en la antropología británica de los 40, mira con apertura a ciertas sociedades clánicas como integradas, a la vez por estamentos sociales diferenciados y por formas de organización basadas en el parentesco, cuando se asociaba al clan con la igualdad social y, por tanto, con la falta de estado.

En el contexto del evolucionismo multilineal se va a inscribir la ecología cultural, entrelazada con el marco teórico del modo de producción asiático, que en México se va a desarrollar en forma significativa con aportes básicos al entendimiento de las civilizaciones prehispánicas de México con personajes como Palerm y Armillas y recientemente con Boehn de Lameiras. Ellos confirman la existencia del estado, interpretándolo como un despotismo oriental con modo de producción asiático.

Como reacción a esta dirección de las investigaciones se abrió paso la escuela de Boas del culturalismo o particularismo histórico, y ahí se ubica la mayoría de los más notables arqueólogos y etnohistoriadores mexicanos de los primeros cincuenta años del siglo pasado y los más notables arqueólogos norteamericanos que pusieron los cimientos del conocimiento científico de las culturas del Altiplano de México, de los mayas y de los zapotecas, (Caso, Jiménez Moreno, Valliant, Paddock, Morley, Thompson y Roys, por citar unos cuantos), pero en ellos, precisamente por su misma posición de la crítica del evolucionismo cultural, el tema de la organización política tiene un tratamiento limitado y el concepto de estado queda marginado.

Aparte, y como otra piedra angular de los estudios de la organización política de los mexicas, tenemos a López Austin, con un enfoque jurídico y matices materialistas. Ubica a la sociedad mexicana en el nivel estatal porque, aunque no lo expresa directamente, se deriva de inmediato al referirse a la "constitución" de la sociedad mexicana.

El segundo momento del evolucionismo multilineal es aquel que se da después de la Segunda Guerra Mundial con la influencia de Leslie White donde se estudian los aspectos acumulativos de la cultura. La presencia más

significativa de este enfoque en los estudios mesoamericanos se dio por medio de la ecología cultural y otras tendencias en donde los procesos de crecimiento se ven desde muchos ángulos, pero a varios aspectos como la guerra o la presión demográfica, se les da el papel de estímulos fundamentales para el nacimientos del estado. En este segundo momento del evolucionismo estarían Wolf, Sanders y MacClung.

El estudio de la organización política de los mayas de la época Clásica, tiene una trayectoria particular porque se da a partir de los estudios de patrones de asentamiento y por los progresos en el descifre de la escritura mayas. El primer enfoque se puede enmarcar en el evolucionismo multilineal y en la ecología cultural corrientes a las que se adscriben Sanders y Gordon Willey, por citar a los más importantes. La segunda perspectiva se inaugura con Barthel y fue trabajada intensamente por Joyce Marcus, quizá más bien en el marco del particularismo histórico y despegado del evolucionismo, posición que hoy ha dejado atrás.

En el núcleo de las tendencias actuales en los estudios prehispánicos está en auge el interés por los aspectos universales de la cultura, pero viendo las diversas variables con distinta capacidad energética en cada una de las varias culturas y localizando aquellas que más posibilitaron el florecimiento de cada cultura concreta, como en estudios actuales de Joyce Marcus sobre los zapotecas.

En esa tendencia, y con los lineamientos de la antropología política de Ciaessen y Balandier se ubica esta tesis, y en los conceptos de Kirchhoff sobre el clan cónico, se sustentan las conclusiones. Así con esos instrumentos conceptuales respondemos a las hipótesis planteadas en la introducción.

La primera de ellas se refiere a ubicar el nacimiento del estado en la temporalidad de la historia mesoamericana y la proposición se detalla en cuanto a su nacimiento en el Preclásico medio. Además de confirmar esta hipótesis podemos retrotraer los inicios de la integración de unidades estatales al Preclásico temprano y su multiplicación e institucionalidad en forma más compleja en el Preclásico medio.

Los antecedentes del nacimiento de esta formación política fueron los primeros pasos de la institucionalidad del poder. El primer logro que pone las simientes de la institucionalidad del poder es el sedentarismo hacia el 3000 a.C. posibilitado, en algunas regiones, por la riqueza de los recursos acuáticos. El sedentarismo estimula la diferenciación social, la estabilidad de los liderazgos y la regulación normativa de los establecidos. La avenencia a un medio favorable puede tener sus obstáculos, pero la naturaleza humana puede adaptarse donde encuentra ciertas comodidades, a la vez que para lograrlas tenga que superar otras barreras, como el control del agua, necesario en los medios con recursos acuáticos; ello implica creatividad, decisiones y organización, teniendo la acción humana un papel fundamental.

La o las familias que se asientan en un territorio, también son eje de las asimetrías sociales, porque ellas son las primeras que cuentan el patrimonio del uso del suelo y las familias que vienen a agregarse deben someterse a las exigencias de las ya establecidas, así las recientes en el uso del territorio llegan en condiciones de sujeción.

La permanencia se desarrolla sobre el principio de uso y disfrute de un entorno, debido a la visión prehispánica de la naturaleza como un todo coordinado donde no cabe la visión fraccionada del medio ambiente y un reconocimiento de posesión de suelo sería dividir, lo que es impropio de su cosmovisión. Sin embargo su punto de asentamiento y desarrollo es el lugar desde donde despliegan su dominio de la naturaleza y se distinguen de ella. Así nace un derecho patrimonial colectivo sobre el entorno, base de la institucionalidad del poder político, por tanto fundamento de creación del derecho público.

Pero este lugar de asentamiento y el entorno de uso es comprendido por el hombre en términos religiosos; por ello nace el sacerdote o los sacerdotes que mantiene las fuerzas desconocidas de la naturaleza enlazadas y en acción, para que permitan al hombre desenvolverse en ese sitio. El sacerdote se entrona en el poder religioso, y comparte con las cabezas de linaje las decisiones y la administración de la comunidad. Ellos son quienes directamente son los reguladores de la vida familiar y social de la colectividad. Con la posición del

sacerdote, al parecer, comienza la asimetría en el poder de unos y otros dentro del linaje. La justificación para elevarse por encima de los demás miembros del clan es su grado de cercanía con el ancestro común, quien mueve las fuerzas sobrenaturales es cercano a los dioses. Con ello va integrándose una aristocracia. Además estos hechos son la simiente de la especialización laboral. Estas diferencias van estructurando el poder, la coerción y la legitimidad, sin que las relaciones de parentesco se vean afectadas.

A las causales religiosas y de acomodo al medio ambiente, de esta diferenciación social hay que unir la eficiencia de la base material, que permite apartar de la inmediata producción de alimentos a unos cuantos.

El poder comienza a ser una facultad institucional, es decir permanece como una capacidad de aplicación de normas para su funcionamiento, asimismo queda establecida la coerción para el cumplimiento de las normas comunitarias en forma regular. Y tanto el poder como la coerción se manifiestan públicamente en la obra material como actitudes válidas y de derecho.

En términos de Mair, que son retomados por Balandier se trata de un gobierno difuso; el poder está en la población adulta masculina, pero la administración de los asuntos públicos se debe a los jefes de linaje quienes imponen regularmente las maneras de acción comunitaria y hacen de la experiencia normas duraderas. La vida aldeana mesoamericana es un ejemplo en lugares del Preclásico temprano como la fase Tlalpan en Zohapilco en la Cuenca de México, la fase Ajalpan de Tehuacan, la fase Ojochí en Veracruz, la fase Barí en Tabasco, la fase Tierras Largas de San José Mogote en Oaxaca y las fases Barra y Ocos en varios sitios de la costa del Pacífico de Chiapas y Guatemala, así como la fase Swesy en Belice.

En esta época otro elemento de crecimiento en términos de complejidad organizativa es la retroalimentación de experiencias entre las aldeas del entorno por contacto, pero sobre todo por medio de la práctica del intercambio comercial.

Comparando las vías de desarrollo de la costa del Golfo de México con las de la costa de Chiapas y Guatemala encontramos paralelismos y contrastes reconocibles. Una semejanza es que ambas zonas son ricas en recursos

acuáticos de ríos, lagunas, pantanos y esteros que posibilitaron, en una medida importante, el crecimiento cultural. Otra analogía es su posible pertenencia a un mismo tronco étnico-lingüístico: el mixe-zoqueano, que de alguna manera les dio unas bases culturales que facilitaron la retroalimentación para el crecimiento.

En ambas regiones surgen estados tempranos incipientes, pero la disparidad entre las dos zonas está en el hecho de la cronología de inicio de la institución estatal. En la costa chiapaneca en el municipio de Mazatán los pueblos llamados "mocayas" tenían estructuras sociales con el nivel de estados tempranos incipientes en el 1650 (fase Locona) y el 1500 a.C., antes de que logren este nivel los olmecas de San Lorenzo, que lo alcanzan hasta el 1200 a.C. En la primera área se encuentra diferenciación jerárquica entre los asentamientos, arquitectura palaciega y actividades comerciales a largas distancias, entre las que sobresalen los vínculos mercantiles con las tierras altas de Guatemala.

La explicación de Clark a este fenómeno es que los grupos mixe-zoqueanos de la costa del Pacífico de Chiapas emigraron a la costa del Golfo de México y se interpusieron entre los grupos mayenses que la habitaron, separando a los huastecos del resto de los miembros de su familia lingüística.¹ Por tanto a ellos se deben las bases organizativas del ulterior desarrollo socio-político de los olmecas, que fueron estos mismos migrantes.

En contraste, mientras la cultura mocaya entra en franca crisis y de hecho no supera la organización del estado temprano incipiente, los olmecas aceleran su crecimiento y ya para el Preclásico medio logran integrar varios estados tempranos típicos, en los parámetros de Claessen y Skalnik. Vale la pena resaltar, con base en los actuales avances en la investigación arqueológica del área olmeca la retroalimentación entre sus logros de los tres principales centros de poder: San Lorenzo, La Venta y Tres Zapotes, muy posiblemente estimulada por la competencia y entintada por la guerra, sin que ésta haya sido

¹ Clark, John, *¿Quiénes fueron los olmecas?, Segundo y Tercer Foro de Arqueología de Chiapas*, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, DIF-Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura, México, 1993; p.49

la causa única y primera de su crecimiento político; y asimismo por sus prácticas comerciales, que debieron tener un peso importante en su desarrollo.

El arte olmeca materializa la complejidad socio-política porque enseña las relaciones de sujeción y dominio como organización y fuerza laborar complejas y reglamentadas. No se acentúa la coerción física como en el Monte Albán de los primeros tiempos, ni la guerra.

El sistema de gobierno tuvo una cabeza visible, unipersonal e identificable en sus retratos, en cada una de las capitales regionales; cada una con sus esferas de poder, muy posiblemente autónomas. Quizá fueron los olmecas la primera cultura mesoamericana en donde la cabeza del estado fue un soberano individualizado, rasgo que no se puede postular para las culturas contemporáneas.

Estos nuevos conocimientos de ambas culturas: la mocaya y la olmeca, desacreditan la interpretación de la cultura olmeca como la "madre" de la civilización mesoamericana.

En cuanto al área maya en el Preclásico temprano apenas se está llevando a cabo la colonización del área y su sedentarización, aunque sí hay puntos de desarrollo significativo contemporáneos a otros progresos mesoamericanos, como Cuello en Belice que alcanza el nivel de estado temprano incipiente, casi paralelamente con la cultura mocaya, con un desarrollo comercial importante.

Por la existencia de formaciones estatales previas a la cultura olmeca es factible añadir, además de la autogestión propia de crecimiento, favorecida por el medio ambiente lacustre, la difusión de los rasgos provenientes de estos sitios de previos progresos.

Pero para el Preclásico medio el área maya se vincula a las grandes líneas del desarrollo mesoamericano y surge el primer estado temprano en gestación: Nakhé. Casi de inmediato la institución estatal se difunde y otros asentamientos adquieren ese rango como Tikal, Uaxactún y Tintal, todos ellos en el Petén guatemalteco.

Comparando estos tres puntos de progreso socio-político, que desde nuestra perspectiva parecen independientes, con otros dos focos de desarrollo cultural autónomo en Mesoamérica: en los valles centrales de Oaxaca y Belice vemos el

surgimiento de estados tempranos incipientes. Al final del Preclásico temprano en el sitio de San José Mogote, en la fase Tierras Largas (1350 a. C.), en el valle de Etla, en Oaxaca y Cuello en la fase Swesy (1800 a.C.) en Belice tienen una trayectoria histórica semejante a los sitios de Mazatán, Chiapas. Por tanto San José Mogote y Cuello por su mismo génesis parecen contemporáneos de Mazatán y quizá su progreso es algo más temprano que el sitio olmeca de San Lorenzo, de tal manera que ambos desarrollos culturales no pueden ser considerados consecuencias directas de los estados oimecas o "hijos" de ellos. En el caso de San José sí podemos ver una relación comercial con San Lorenzo cuyos contactos fueron benéficos para los dos, aunque no ponemos de lado el hecho de que, a lo mejor esta interacción favoreció más a los habitantes de los valles centrales de Oaxaca en el Preclásico, ya que el desarrollo olmeca fue más acelerado en comparación con el ritmo de desarrollo menos espectacular en Valle Grande de Oaxaca. Ahora bien parece que los olmecas pudieron obtener más productos de las tierras altas, que los prezapotecas de la costa del Golfo de México y que asimismo los olmecas pudieron aprender algunas técnicas arquitectónicas más desarrolladas de los mogoteños.

El nacimiento de estados tempranos incipientes tanto en Tierras Bajas como en Tierras Altas mesoamericanas nos hace resaltar que este fenómeno no estuvo reducido a un solo tipo de medio ambiente, sino que unas y otras posibilitaron su desarrollo.

Mientras en Mazatán, Chiapas, cuando comienza el florecimiento olmeca hay crisis de progreso y se repone al darse un proceso de olmequización, en Oaxaca el crecimiento es constante, sin declinaciones y en una interacción fluida entre iguales, desde la perspectiva de la capacidad política organizativa de ambos para la convivencia para el ejercicio comercial. San José Mogote no tenía en su entorno inmediato los productos que comerciaba con los olmecas, por ello quizá tuvo la capacidad para el desarrollo de la intermediación, ya que posiblemente compraba a los productores locales, pero también pudieron hacerlo a otros comerciantes.

Un elemento que contrasta entre los prezapotecas y las culturas olmecas y mocaya es que mientras en la primera el crecimiento y por tanto la complejidad

socio-política se concentra en un solo sitio, en los otros focos de desarrollo surgen poco a poco varios ejes de soberanía. Por ejemplo en la costa de Chiapas y Guatemala en el Preclásico medio se multiplican los estados tempranos incipientes, como Izapa en Chiapas, Abaj Takalik y Monte Alto en Guatemala.

Es necesario resaltar que en Mazatán el proceso de dar y recibir se produjo, primero proyectando la cultura mocaya en la costa del Golfo y después la cultura olmeca proyectándose en las nuevas formaciones culturales de la costa del Pacífico, por lo que se nota una retroalimentación sistemática que no parece asimétrica sino bastante equilibrada, sobre todo no aceptamos los conceptos de culturas superiores e inferiores de las que está imbuido el concepto de cultura madre.

En las tierras mayas del Petén, parece integrarse un estado con cierta amplitud geográfica liderado por una capital regional: El Mirador, y con polos importantes de desarrollo como Tikal y Uaxactún, pero impulsor de la decadencia de Nakbé, es decir hay un estado con una gran amplitud geográfica de hegemonía, nacido, entre otras causas por disputas de poder.

Comparado con todas las capitales regionales de esa época destaca EL Mirador por su desarrollo urbano con la multiplicación de una arquitectura masiva y porque probablemente fue el puntal de varias creaciones culturales que aportaron definitivos perfiles a la cultura maya. Obviamente estamos hablando de un estado temprano típico.

Al cotejar estas formaciones estatales tempranas mesoamericanas antes consideradas con los progresos del Altiplano Mexicano nos encontramos, que éste siguió un ritmo de crecimiento diferente. Es hasta el final Preclásico temprano que algunas aldeas crecen, se diferencian de otras para comenzarse a constituir los estados tempranos incipientes en del Preclásico medio. Entonces las unidades políticas se multiplican, e incluso se inicia el poblamiento de Teotihuacan. Los estados tempranos incipientes del Altiplano de México desde su nacimiento están a la sombra de la influencia olmeca, quizá explicable por el comercio. Son pueblos en los que válidamente se pueda reconocer a la

cultura olmeca como un estímulo de elevado peso en su crecimiento sociopolítico.

En el Preclásico tardío en varias áreas de Mesoamérica los estados se multiplican y algunos alcanzan el rango de estados tempranos típicos. Una de las características más visibles de entonces es la proyección de los estados olmecas que deja su huella en todas las producciones materiales locales.

En la costa de Chiapas y Guatemala tenemos puntos de desarrollo con una complejidad de la organización socio-política mayor, ostensiblemente visible en su obra material. Los pequeños estados tempranos típicos son reconocibles en Chiapa de Corzo e Izapa en México, Abaj Takalik, el Baúl, Sin Cabezas, Bilbao, Monte Alto, El Bálsamo, Santa Leticia en la costa de Guatemala y en los altos El Portón y Kaminaljuyú.

En Belice donde al parecer, en el Preclásico inferior hubo un estado temprano incipiente, en el Preclásico tardío estas formaciones políticas se multiplican y alcanzan a otros centros de desarrollo como Colhá y Cerros que, además tienen las particularidades de entidades políticas con especialización económica, el primero en la talla de obsidiana y el segundo en el comercio. También aquí y en otros sitios como Lamanai se encuentra cierto impacto de la cultura olmeca.

En el Petén, frente a El Mirador toma la preeminencia Uaxactún primero, y luego dos polos de desarrollo tienen significativos progresos: Tikal y Calakmul, reformulando instituciones perfiladas en el Petén con más de 500 años de anticipación.

En todos los sitios del Preclásico superior mencionados, destaca su gran esfuerzo por legitimar el aparato de gobierno que ostenta con un pensamiento religioso donde los elementos de vida son más que los elementos de muerte y donde la guerra tiene un lugar muy marginal. Entonces la fuerza del estado está sublimada y no está presentada en la forma trágica que muestran los pobladores de Monte Albán. Entonces la coerción se ejerce más por el camino vital, que por el del dolor y la muerte. Ello da sustento y estabilidad a la organización política.

Un elemento que no ha sido del todo valorado y al que debería dar más importancia, es la influencia de la cultura prezapoteca de los Valles Centrales de Oaxaca en las culturas premayas, ya que de ella adquirieron el sistema numeral, por lo menos los dos calendarios básicos y ciertos elementos de la escritura jeroglífica, instrumentos básicos de la legitimación del poder. Recordemos que si las interpretaciones de las inscripciones tempranas de San José Mogote y Monte Albán son correctas, anteceden en 140 años a las del área maya.

Asimismo resalta la aparición del gobernante como personaje identificado y consagrado como la cabeza del poder político, lo que indica la centralización del gobierno.

Mientras florecen los estados tempranos típicos en la costa de Chiapas y Guatemala y en el Altiplano guatemalteco, en el litoral del Golfo de México el impulso civilizatorio se detiene y poco a poco la cultura olmeca pierde su identidad y las capitales regionales son abandonadas. Así como contrasta este hecho en las dos áreas, también contrasta con los Valles Centrales de Oaxaca, con el Altiplano de México y con el área maya.

En el primer sitio, por decisión de las autoridades políticas, se funda Monte Albán como capital. El ambiente de sus inicios es de tensión, donde la competencia y las alianzas estuvieron en el primer plano de la acción política. En esta fundación se reformularon las instituciones de gobierno estructuradas desde el Preclásico temprano en San José Mogote. Los habitantes del valle de Etlá se fueron a vivir en un sitio defendible en donde, en forma planificada, se organizara un poder político, expresión de la definición de una unidad étnica y cultural: la zapoteca, distinguir y exaltar su unidad étnica frente a otros grupos.

En el establecimiento del estado temprano típico de Monte Albán tuvo un papel importante la coerción, mostrada con hiperrealismo y, ciertamente, con un tinte secular, cuando en otros sitios como Izapa y Kaminaljuyú el discurso religioso era la esencia de la plástica, que impulsaba la unión estatal.

Mientras tanto en la cuenca de México el desarrollo político es menos acelerado y los estados continúan como estados tempranos en gestación, destacando Cuicuilco, que se desarrolla con un profundo sentido religioso.

En la península de Yucatán y en la cuenca del río Usumacinta el desarrollo civilizatorio es más paulatino que en el resto de Mesoamérica, en comparación con la costa y a la depresión central de Chiapas, a la cuenca del Mirador, a El Petén en Guatemala y a Belice.

En el primer territorio, no es sino hasta el Preclásico tardío que se distinguen dos estados tempranos incipientes: Altar de Sacrificios y Ceibal que muestra sociedades estratificadas, edificios ceremoniales e importación de objetos suntuarios. Asimismo en la península de Yucatán el estado temprano incipiente parece llegar a producirse primero en sitios como Komchén y después en Dzibilchaltún.

Un hecho a resaltar del Preclásico tardío en el área maya es Campeche con el desarrollo de la tecnología hidráulica y defensiva, en Edzná y Becan porque la creación de infraestructura de tal magnitud nos permite considerarlos como estados tempranos típicos.

Con ello se confirma nuestra hipótesis del nacimiento del estado en Mesoamérica en el Preclásico medio, aunque además podemos retrotraer este hecho al Preclásico temprano con el nacimiento de estados tempranos incipientes.

De esta comparación y con la observación de los estados tempranos típicos podemos concluir varios rasgos de la organización política mesoamericana. El primero de ellos es que la trayectoria histórica de lo político no fue homogénea en toda Mesoamérica; cada región tuvo su propio ritmo de progreso y rasgos individuales en su crecimiento, así como causas distintas del impulso creador de la organización política.

Hubo puntos focales prístinos del crecimiento político tanto del estado temprano incipiente como de los estados tempranos típicos. Del primer rango de desarrollo, con la manera en como los estados habidos en la cultura mixe-zoqueana, en la prezapoteca, en la maya, en la del Altiplano de México, algunos pueblos en el mismo Preclásico llegaron a los estados tempranos típicos como los olmecas, los prezapotecas, los mixe-zoqueanos y las mayas.

Al parecer las estirpes etno-lingüísticas no formaban unidades políticas, sino, como en el caso de los olmecas o de los prezapotecas, en todo el

territorio que ocupaban integraban varios estados con ámbitos de poder reducidos. Junto a ellos es posible que entre los hablantes de la misma lengua hubiera villas y aldeas autónomas con formas de gobierno simples, es decir debilidad de la autoridad, con liderazgos poco estables y quizá un gobierno detentado por un colectivo de líderes familiares.

Por otro lado, el surgimiento y el florecimiento de los estados tempranos es una respuesta de integración social que se da tanto en Tierras Bajas como en Tierras Altas, aunque parece haber tenido un acento importante en la integración de estas formas complejas de organización de los territorios con recursos hídricos abundantes, que contienen una rica flora y fauna. Ello es contrario a la posición de Sanders, quien considera que el estado y la civilización urbana se dieron sólo en Tierras Altas y que en las Tierras Bajas sólo hubo centros ceremoniales con residencias de élite y una densidad de población muy baja, rodeada de aldeas dispersas donde vivía la mayoría de la población.²

El alza demográfica y su agregación fue un elemento importante en el nacimiento y crecimiento de los estados, porque al incrementarse la densidad en un terreno continuo, necesariamente se requiere una normatividad más eficiente que permita la convivencia humana de una manera armónica. Pero la presión demográfica, por los datos desarrollados en la tesis no fue el estímulo esencial para el surgimiento de los estados, como se pudo demostrar en los casos del Altiplano de México y de los Valles Centrales de Oaxaca.

Avances tecnológicos revolucionarios no acontecieron en Mesoamérica en el Preclásico, aunque tenemos la excepción de que hubo ciertos estados en que el desarrollo intensivo de infraestructura, tuvo su ascendente en la formación del estado como el terracedo para el ejercicio de la agricultura de piamonte en el caso de Monte Albán, el desarrollo acentuado de la infraestructura hidráulica en Edzná y el foso de Becan. Pero debemos reconocer que son tres diferentes vías de desarrollo político, con estímulos distintos en su desarrollo: la agricultura, el manejo del agua y la guerra, por lo que no podemos uniformar las formas de crecimiento en Mesoamérica.

Sanders, *Mesoamerica*, 1968; p.10.

El ejercicio del comercio fue intenso y su desarrollo fue uno de los principales medios para difundir las formaciones políticas complejas entre las culturas, su desenvolvimiento permitió el viaje de las influencias en el que no hubo sólo un donador. El concepto de un donador de los bienes culturales con relación con Mesoamérica, el olmecas, y muchos receptores, creo que es una visión parcial, porque en la segunda parte de esta tesis aclaramos cómo varios estados tempranos incipientes prístinos también aportaron y el ejemplo más palpable es la contribución de los pueblos prezapotecas, anteriores a los mayas y quizá a los olmecas, de los sistemas de cómputo, los calendarios y los principios de la escritura jeroglífica.

Queda demostrado que la guerra no fue el principio del estado en Mesoamérica, pero sí hubo casos en que las disputas tuvieron un papel importante, junto con otros factores en el desarrollo de los estados concretos. Por ello tenemos los casos de Monte Albán en Oaxaca y Becan en Campeche; uno se ubicó en un sitio defensivo y el otro construyó un foso que rodeó la parte pública del asentamiento.

Para el Clásico los estados típicos se multiplican, pero no todos son los mismos que en el Preclásico. Algunos se continúan con la misma complejidad de la estructura social que ya habían adquirido, como estados tempranos típicos: Monte Albán, Becan, Dzibilchaltún, Kaminaljuyú y quizá otros más, y varios nacen desde su fundación hasta transitar de estados tempranos en gestación a estados tempranos típicos, como es el caso de Teotihuacan, Palenque, Tikal y Copán, por citar algunos pocos.

Algunos entran en crisis que los llevan a su desaparición como Izapa. Las trayectorias históricas de las entidades políticas son diversas y los movimientos políticos mesoamericanos muy efervescente.

Un elemento característico de Mesoamérica en cuanto a desarrollo estatal es la reformulación constante de sus mismas estructuras, desde que nacen las primeras entidades estatales, hasta que se van multiplicando unas y desapareciendo otras. Con ello quiero decir que a pesar de los surgimientos y desvanecimientos sus rasgos esenciales siempre son los mismos y los nuevos

aunque tengan formas diferentes de mostrarse en lo material, en lo institucional permanecieron con pocos cambios.

Comparando las tres culturas a las que nos referimos en esta tesis y sus principales ejes de poder no encontramos una relación entre tamaño, densidad de población y logros culturales con tipos de organización socio política; todos ellos en tanto pueblos mesoamericanos comparten rasgos fundamentales en su organización, aunque cada uno de ellos con una expresión distinta y con elementos propios y distintivos de los demás.

Hallamos que en estas tres culturas y sus capitales se dio un rasgo necesario a toda formación estatal: el centralismo político. Desde la visión de la antropología política y de los marcos teóricos utilizados, el centralismo es entendido como la existencia de un aparato de gobierno institucionalizado, apartado y diferenciado de los gobernados, reglamentado y permanente que tomaba decisiones, trazaba políticas, reprimía las acciones en contra de su normatividad, representaba al estado frente a otras entidades políticas y era el cobijo de la población y la energía de su integración. El estado desde la perspectiva antropológica es una entidad centralizada, porque la autoridad es una sola fuerza no dividida, pero que puede estar integrada por diversas instituciones.

Entre los mesoamericanistas se ha confundido centralismo con decisiones unipersonales, totalmente al margen de cualquiera institución política y hasta se han dividido las interpretaciones entre quienes conceptúan los gobiernos prehispánicos como centralizados otorgándoles todo el peso del gobierno a un líder único y los que consideran que las sociedades se desarrollaron conforme a un sistema descentralizado, que ellos consideran opuesto, que se basa en el linaje. Un síntoma de la centralización política fue las grandes concentraciones humanas en ciudades, que no fueron exclusivas de los pueblos que se gobernaron conforme a la figura del gobernante, sino quizá hasta al contrario, la concentración demográfica mayor en un solo punto: Teotihuacan, tuvo un gobierno colectivo.

A través del texto creemos haber confirmado nuestra tercer hipótesis concerniente al papel del parentesco en la organización política

mesoamericana. La columna vertebral del estado mesoamericano fue el linaje, sobre el que se articula el funcionamiento del estado. Aquí también las interpretaciones se establecen en tres posiciones: dos extremas, las que consideran que existen estados y que por lo tanto la función del clan y su poder han desaparecido del todo, y aquellos que consideran que el parentesco es la esencia de la organización política y que por tanto la formación estatal no se dio en Mesoamérica, o se dio en condiciones de restricciones del papel político del parentesco. Así, por ejemplo para Sanders no caben las formaciones estatales ni entre los olmecas, ni entre las mayas, o para Joyce Marcus quien sostiene que hasta el siglo VI d. C. se puede hablar de estado entre las mayas o hasta entre los zapotecas.

La menos socorrida de las posiciones es la del estado segmentario, con la que hemos coincidido en el desarrollo de esta tesis, que concluye que no sólo conviven las formaciones estatales y los clanes, sino que el estado centralizado opera a través de ellos. Su posibilidad ha sido resuelta por el mismo Kirchhoff, aunque él nunca se atrevió a usar el concepto de estado, pero aclaró la posibilidad de que estamentos sociales propios de las organizaciones estatales y la existencia de grupos de parentesco operaran juntos.

El primer punto que deseamos aclarar es que en Mesoamérica armonizaron ambas instituciones, de lo que tenemos muestras fehacientes en Teotihuacan donde se ha demostrado que los pobladores vivían organizados en grupo de linaje, desde los campesinos de bajo nivel, hasta los aristócratas y sin embargo hay todas las pruebas de la existencia de estamentos sociales bien diferenciados; ejemplos citados en la tesis son las casas humildes como la de los ceramistas de Tlajinga, residencias de personas acomodadas de Tepantitla y palacios como el Quetzalpapaloti.

El acoplamiento debió funcionar de la siguiente manera: las decisiones estaban tomadas por unos cuantos, no sabemos en que número, quienes detentaban la autoridad en todos los ámbitos, pero la ejecución de las decisiones y, medidas administrativas, y la aplicación de la normatividad eran puestas en marcha por los líderes de los linajes. Así las cabezas de familia tenían reducida su autoridad a dirigir a sus miembros al cumplimiento de las

políticas públicas, pero de acuerdo con los teóricos el uso de la fuerza oficial les estaba impedido, como particulares.

El origen del acoplamiento de estas dos fuerzas sociales para el desarrollo político, es aclarado por Kirchhoff desde su perspectiva materialista, explicando que la estabilidad de la cooperación social al acelerarse las actividades económicas y hacerse más complejas las sociedades, origina la necesidad de reajustes en la organización clánica apareciendo el predominio de alguno o algunos, quienes mantienen la cohesión social y de ahí se van integrando las jerarquías sociales y la centralización se va produciendo, en un movimiento de reducción del poder de decisión y autoridad justiciera de los clanes, que pasa a la instancia superior de gobierno. Así se originaron las diversas categorías de linajes, estructurándose el clan cónico. Al génesis planteado por Kirchhoff yo le aumentaría el alza de la densidad demográfica, la aparición del comercio a largas distancias, la redistribución de bienes en el interior de las comunidades, la diferenciación social y la institucionalización de la religión como los más importantes factores internos, pero también hay que aumentar aspectos de las influencias externas, como la competencia en el crecimiento y por los recursos, sobre todo los estratégicos como el agua y la obsidiana, por citar dos de los más importantes.

El clan cónico está regulado por el principio del grado de proximidad o distancia genealógica al ancestro común: él clan o los clanes predominantes son los que forman la aristocracia.³ Este es un proceso del Preclásico que se da con toda plenitud desde el Preclásico medio. Ello origina el clan cónico descrito por Kirchhoff, como un gran cono en cada unidad de asentamiento, que se compone, a su vez de distintos conos de menor jerarquía, cuyos jefes están conectados con los líderes de los conos superiores. Esta articulación también se da entre las distintas jerarquías de asentamientos.⁴

Varios investigadores rehuyen usar el concepto de estado donde reconocen la existencia del clan cónico, como por ejemplo Michels en su estudio sobre Kaminaljuyú, que sigue a Sanders por considerar que es una forma de

Kirchhoff, Paul. "The Principles of Clanship in Human Society", *Davidson Journal of Anthropology*, Vol.1, 1955, p.3-5.
Ibidem, p.7

fraccionamiento política y donde es muy fuerte el poder de todos los líderes de los linajes. Entonces a estas entidades les llaman cacicazgo. Por tanto siguiendo la misma concepción que tienen del cacicazgo, no se da ninguna forma de urbanismo: no hay una eficiente distribución de bienes, no hay un sistema institucionalizado de mercado, ni una estratificación social rígida.

El que los linajes jerarquizados sean la vía del funcionamiento político en Mesoamérica durante toda la secuencia, no quiere decir que no hubiera centralización, ni estado, de acuerdo a los parámetros de Claessen y Skalník, como lo hemos desarrollado a través de toda la tesis y lo hemos precisado arriba. Pero concretando ejemplos podemos recordar el manejo de numerosa fuerza de trabajo para el movimiento de monolitos entre los olmecas, la existencia de un plano urbano regulador del asentamiento en Teotihuacan, la fundación de Monte Albán y la construcción de sus murallas, las edificaciones de palacios y las mismas construcciones de los templos I y II de Tikal, o en otro sentido la facultad de los sacerdotes gobernantes de desatar las fuerzas de naturaleza en contra de los que rompieran la normatividad social, que son materializaciones de concentración de poder.

Pero las formas de gobierno en Mesoamérica se desarrollaron por medio de dos instituciones. La más documentada es la del soberano, gobernante quien reclamaba su mayor cercanía al ancestro legendario, haciéndose su pariente y participante de sus energías divinas. En el Preclásico medio se estructura la institución del soberano; parece definirse entre los olmecas, y las cabezas colosales podrían ser su materialización. Y se difunde en el Preclásico superior, con el culto a los personajes individuales en las estelas en la costa de Chiapas y Guatemala, (hasta ahora la primera estela, que parece iniciar el culto al gobernante es la estela 1 de El Baúl del 29 a.C). Se concreta más claramente con el desarrollo de la escritura jeroglífica, cuyo tema fundamental va a ser la genealogía, que en una misma línea va desde su lazo de sangre directo con las divinidades hasta el personaje que gobierna en ese momento.

La institución del gobernante llega a su más nítida expresión entre los mayas del Clásico de las Tierras Bajas del área central, con cientos de ejemplos en altares, estelas, dinteles y tableros. Y una de las obras plásticas más

representativas de este culto y de la naturaleza genealógica de esta institución es el altar Q de Copán, o el sarcófago de Palenque, por citar uno ejemplos de los muchos que se citan a lo largo de la tesis. Asimismo la cualidad central del personaje llamado en maya *Ahau* era él poder relacionarse directamente con los dioses y dialogar con ellos.

En culturas como la teotihuacana, donde la escritura jeroglífica, al parecer fue de desarrollo incipiente y de escaso uso, la institución del gobernante parece no haber existido, porque no hay culto público a personaje histórico identificado y en las representaciones de jerarcas siempre aparecen en grupos en la pintura mural. Entre los zapotecas de los Valles Centrales su existencia es clara, pero no sabemos si predominó durante toda la secuencia, sino se ve reducida a ciertos momentos del Clásico, porque sólo se reconocen unos 4 gobernantes, cuyas genealogías se han reconstruido parcialmente con el estudio de la escritura jeroglífica. Algunos zapotecoquistas consideran las urnas funerarias como imágenes, no de dioses, sino de gobernantes; entre ellos tenemos a Joyce Marcus, para quien las urnas son los ancestros del personaje enterrado en la tumba; la línea genealógica del señor inhumado. Sin embargo, aunque así lo fuera, este culto no fue público, sino privado, por lo que el gobernante pudo ser más importante después de su muerte y sólo a algunos personajes se le adoró en vida como en el área maya. Por su parte la pintura mural nos sugiere un gobierno colectivo de clan cónico, porque se representan parejas, todos en un mismo nivel: ellos y ellas, lo que resalta el valor de la ambilateralidad genealógica, marcada por Kirchhoff, con estudios etnográficos, como propia del clan cónico.⁵ Y los varones con símbolos de poder como bastones de mando y pedazos de petates, como en la tumba 105.

Uno de los principales rasgos que se vislumbran en forma fehaciente y constante, entre los mayas, y que aparecen también entre los zapotecas, es que la transmisión de la realeza, o sea el hecho de pertenecer a la familia más cercana a las divinidades en donde se daba la institución del soberano era una facultad de transmisión ambilateral, que está probada porque se menciona al padre y a la madre en las inscripciones y algunas veces hasta se les representa

Ibidem, p.6

físicamente en las estelas como la 11 de Yaxchilán, o las lápidas genealógicas de las tumbas de Monte Albán. Asimismo a la llegada de los conquistadores la palabra maya *almehen* que traducen como "noble", significa hijo de padre y madre conocida. Por ellos se desprende que tanto entre los mayas, como entre los zapotecas la mujer tuvo un papel fundamental en las cuestiones políticas; en tal medida que entre los mayas llega a ser gobernanta.

Las sucesiones del soberano se daban en forma patrilineal, aunque también hubo herencias colaterales y a veces por la línea materna. El ejemplo más ostensible de ello es la genealogía de Palenque, porque como hermanos gobernaron dos hijos de "Gasparito": "Manik" y "Chaacal I", y los de "Kan-Xul I", o sea Chaacal II" y "Cha-Bahlum I". Hubo dos mujeres, que al parecer fueron verdaderas gobernantas: "Kanai Ikal" y "Zac-Kuk". Como el poder lo daba la cercanía con las deidades, aunque la transmisión del poder fue patrilineal, las puertas del gobierno no estaban cerradas para la mujer ya que resaltan los reinados en sitios como Tikal, Calakmul, Palenque, Caracol Dos Pilas y Naranja, de este sitio se nombra a la señora "Seis Cielo".

Para lograr influencia hacia el interior de su propio linaje, autoridad entre la aristocracia, y desarrollar su poder hacia los otros linajes, debía ganar prestigio. Los hechos para lograr reputación son representados con alarde entre los mayas y en Monte Albán se dieron, pero son más discretos y sólo con referencia a unos cuantos señores como "12 Jaguar" y "7 Venado", y no los hubo en Teotihuacan donde no existió esta institución. Así las tallas nos informan las realizaciones de los señores como capturar enemigos, pero no cualquiera, porque lo realmente meritorio era capturar a otros señores, o miembros de la realeza: sólo aquéllos que se equiparan en categoría con él por su cercanía con las divinidades, (por ejemplo las siete lápidas de Monte Albán muestran el cautiverio de siete señores, o la de Piedras Negras con once prisioneros a los pies del gobernante). La realización de autosacrificios de sangre que curiosamente se mencionan en las inscripciones y se representan con sus simbolismos en asociación de los señores. Pero en la iconografía maya, las que aparecen autosacrificándose son las mujeres, como las de Yaxchilán. Aumentaban la popularidad de los señores, y sus victorias en el juego de

pelota, como se puede ver en los escalones de la estructura 33 de Yaxchilán, o entre los zapotecas en Dainzú.

Aunque las hazañas descritas aumentaban el crédito de los señores, el prestigio ganado no era la fuente de su poder, sino que la estirpe era la que le heredaba la energía para incidir en otros y el virtuosismo que debía manifestar en todos estos actos.

La legitimidad del poder, por tanto, era dada por la conexión directa con los ancestros míticos, o sea deidades, y el gobernante, lo que estaba precisado en las inscripciones como en el Tablero del Templo de la Inscripciones de Palenque. Asimismo por su capacidad de comunicarse con los dioses como lo asientan las fuentes coloniales

El soberano junto con la nobleza concentraba los conocimientos como la astronomía, la astrología y los calendarios y manejaba la escritura y las predicciones; todo ello permitía la gran influencia que tenían con los gobernados y la división tajante entre grupos sociales, que no cabe entre los que manejan el concepto de cacicazgo para varias de las civilizaciones mesoamericanas.

Esta institución del soberano, debía operar en función de los linajes, su mecánica de dominio estaba en función de las alianzas y adhesiones obligatorias y voluntarias que podía lograr con ellos, hechos que todavía no son claros en Mesoamérica porque no tenemos parámetros claros de los lazos entre estamentos sociales. O sea la dimensión del poder de un gobernante en una capital regional se daba en función del grado de apoyo con que contara en su asamblea de jefes de linaje, cuando se rompía este apoyo podían pasar siglos sin *Ahau* como pudo ser en Tikal en el siglo VI d.C. Esta institución también desaparecía por ser capturado el gobernante, entonces el prestigio de esa estirpe se iba a pique, como cuando el señor de Tikal captura al señor de Caracol.

Si lo que más cuenta en la composición política es la integración genealógica, ello es lo que brinda la adscripción a una comunidad, que no debió ser en función de la ocupación de un espacio territorial, sino operada por compartir un mismo ancestro, de esto se deriva su derecho al usufructo de

cierto territorio, su derecho al lugar de residencia y se define a las personas con las que puede unirse en matrimonio.

La otra institución propia del gobierno mesoamericano fue el colectivo integrado por los jefes de los linajes de la aristocracia, cuerpo que representaban a las estirpes cercanas al ancestro común formando un solo bloque de poder.

Estos líderes de grupos de parentesco, no debieron tener poder aisladamente, como individuos, sino como grupos. Ello parece visible en Teotihuacan donde las representaciones plásticas no comunican la existencia de un gobernante ni único, ni superior por encima de los demás. Aquellos murales en que los personajes parecen ser terrenales, es decir no dioses, se muestran como sacerdotes en grupos de iguales en jerarquía. Hay algunos entierros, como los encontrados en la pirámide de la Luna, que algunos como Millon asocian, con un gobernante, pero aunque tienen significativos ajuares, no hay cámaras funerarias, ni construcciones especiales, ni elementos que les den una identidad, como entre los zapotecas y los mayas. Esto y las evidencias de que habitaciones y residencias expuestas en el capítulo respectivo de la tesis nos hicieron proponer la existencia de un gobierno centralizado, desempeñado por un grupo colegiado que ostentaba todos los poderes necesarios a la buena marcha del estado. Asimismo, la trayectoria histórica de los sitios como la conurbación de varias aldeas, nos invita a suponer la alianza de cada gran familia de estas aldeas con la creación de un cuerpo colegiado de gobierno en la fase Patlachique.

A pesar de su concentración de población, desarrollo urbano, religión centralista, proyección cultural, comercio expansionista, Teotihuacan no necesitó un soberano en la cumbre del poder político, sino se movió su desarrollo y florecimiento con la dirección de una aristocracia formada por los líderes familiares.

En cambio, en otra situación estuvieron los mayas de la época Clásica, porque si bien la información epigráfica e iconográfica, por clara y abundante es contundente en relación con la existencia de un soberano, con referencia a la existencia del colectivo de jefes de linaje es más bien nebulosa y aunque hay

algunas pruebas como construcciones como el *Popol Na* de Copán, Las Monjas de Uxmal, el patrón de residencia en Dzibilchaltú, los murales de Bonampak y las escenas pintadas en cerámica. De los siguientes ejemplos uno de los más ostensibles es el *Popol Na*, porque ahí se encuentra la representación de ocho personajes que serían los líderes de los linajes, vinculados a los símbolos propios del poder, como el del petate o *Pop*.

Esta institución de que tenemos casi la certeza de que existió en Teotihuacan, sin convivencia con la institución del soberano, entre los mayas y en Monte Albán, debieron armonizar con ella. Su forma de operar ambas instituciones era en grupo, es decir reuniéndose en asamblea para tomar decisiones, ya dicen las fuentes "porque no se podía hacer cosa, sin dar parte a estos principales".⁶

Es muy posible que el poder del gobernante en el ámbito religioso fuera de una fuerza extraordinaria, y esta sería su diferencia cualitativa en el ámbito de poder con el colectivo de los aristócratas. En gobiernos y sociedades teocráticas no podemos establecer fronteras, pero sí se vislumbra que el poder del soberano estuvo regulado, por el colectivo de los representantes de la aristocracia, lo que le imponía al señor un contrapeso, es decir su poder no fue absoluto y caprichoso, sino que fue moderado por la otra instancia del poder.

La diferencia entre la institución del gobernante y ese cuerpo de cabezas de linaje era cualitativa, en el sentido de que el llamado *Ahau* de los mayas era la instancia que se desarrollaba como el vehículo de diálogo entre los hombres y los dioses y en esa línea gobernaba entre los hombres, por su parte los aristócratas líderes de las estirpes, eran los conductores de la sociedad pero con la faceta administrativa del gobierno. Así tenemos como dualidad y contraparte los aspectos religiosos y administrativos del poder, que se realizaban en un despliegue dialéctico de fuerzas.

Por otro lado el recuento de las genealogías de los gobernantes nos han enseñado que hubo disputas entre las dos instituciones máximas de gobierno por lograr la supremacía (Yaxchilán) y hasta la anulación de la primera

⁶ Scholes, France V., Ralph Roys, *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel. A contribute of the history and ethnographic of the Yucatan Peninsula*, University of Oklahoma Press, Norman, 1968. (The Civilization of the American Indian Series); p.371.

magistratura (Tikal), en el sentido de faltar la institución del *Ahau*, pasando a gobernar plenamente los jefes de linajes. Así la dinámica del poder entre los mayas y zapotecas se desarrollaba por las disputas y los conflictos entre estas dos instituciones, algunas veces quedando balanceado el poder entre el gobernantes y la asamblea de aristócratas y otras inclinándose a alguna de las dos partes, así el poder se desarrollaba en esta dinámica de fuerzas. Posiblemente estas competencias mitigaron o evitaron la autocracia. Copán, a manera de ejemplo, parece ser un lugar donde predominó el poder del *Ahau*, durante el Clásico temprano, pero para en el Clásico tardío hubo una reversión y Yax-Pak tuvo que vivir el ascenso del poder de los linajes y armonizarlo con su poder, cediéndoles parte de él. Tuvo que compartir con ellos los ritos propios de los gobernantes, representar sus imágenes y ellos, por su parte, construyeron sus palacios

Es muy posible que los centros menores carecieran de la institución del *Ahau*, aunque hay noticias entre los mayas que los cahales o sahales fueron los gobernantes de estos sitios menores, y que eran parientes de los señores. Parece que los asentamientos más pequeños gozaban de una dosis de autonomía y que se identificaban con un centro rector por haber concertado alianza o haber sido sometidos, en la que debieron estar incluidas obligaciones y derechos, por ejemplo Monte Albán, con respecto a San José Mogote, en el Clásico tardío.

Entre los mayas también hubo sitios que debieron tener gobiernos colectivos y ser estados, ya que no tuvieron escritura jeroglífica, ni noticias de ninguna genealogía, pero sí cierta densidad de población y una arquitectura suntuaria de considerables dimensiones como El Pilar, K'axob, Colhá y Cuello.

La política entre entidades también se resolvió por la dinámica de la competencia. Las grandes capitales tejían sus ligas con otras entidades semejantes por medio de confederaciones, nacidas por acuerdos o por sometimiento bélico. Los acuerdos debieron conjuntarse para lograr metas en común como mantener una ruta mercantil, acaparar una fuente de productos, defenderse de otra potencia, reclutar mano de obra, etc. Ejemplos de ello son los matrimonios los acuerdos y las guerras. La práctica de la hipogamia fue

común entre los mayas y hay por lo menos diez ejemplos en el *bactun* 9, las alianzas parecen estar apuntados en los textos jeroglíficos como visitas de estado de las cuales llegan a una veintena al igual que las guerras. Entre los zapotecas estas formas de vínculo no están documentadas epigráficamente, con excepción de las guerras, que sobre todo para Monte Albán II, fueron sistemáticamente contadas en el edificio "J".

Así las formas de liga, tanto entre entidades mayores y menores como entidades del mismo rango se desarrolló con gran dinamismo a través de toda la secuencia y entonces, la medida de la centralización entre entidades era muy ambigua. Por ejemplo la centralización de Monte Albán es diferente a través de toda la secuencia, porque empieza dominando muchos pueblos de los Valles Centrales, en los momentos de la fundación, después en Monte Albán II, Jalieza y hasta San José Mogote le dan la competencia y en la época de su mayor florecimiento: Monte Albán III B, parece que el dominio directo de los poblados de los Valles Centrales está muy contraído y hay una competencia por el poder con Santa Inéz Yatzeche.

Las grandes unidades políticas en el Preclásico y Clásico mesoamericano, nunca existieron; realmente Mesoamerica se caracteriza por el fraccionamiento del poder entre los asentamientos y de la constante expansión y contracción de sus ámbitos, como lo demuestra la arqueología, las artes plásticas y la epigrafía.

BIBLIOGRAFIA

- Adams, Richard, E.W., *Prehistoric Mesoamerica* (Revised Edition), University of Oklahoma Press, USA, 1996.
- y Richard Jones, "Spatial Patterns and Regional Growth among Classic Maya Cities, *American Antiquity*, No.46, Society of American Archaeology, Salt Lake, 1981.
- y Murdo Macleod, *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas. Vol.II Mesoamerica. Part I*, Cambridge University Press, Cambridge, 2000.
- Agurcia, Ricardo, *Copán: arte, ciencia y dinastía*, en *Los Mayas*, CONACULTA; INAH; Americo Arte Editores, Italia, 1998.
- , Juan Antonio Valdés, *Secretos de dos ciudades mayas: Copán y Tikal*, La Nación, San José, Costa Rica, 1994.
- Andrews, E. Wyllys IV y E. Wyllys, Andrews V, *Excavations at Dzibilchaltun, Yucatán, México*, Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans, 1980 (Publication, 48).
- Andrews V. Wyllys E., "Dzibilchaltun", *Archaeology*. Jeremy A. Sabloff editor del Suplemento del Handbook of Middle American Indians, University of Texas, Press, USA, 1981.
- Andrews, Anthony, "La sal como impulsor y agitador de las comunidades mayas al final de la época Clásica de Belice", *La sal en México*, Gobierno del Estado de Colima, Universidad de Colima, CONACULTA, México, 1998.
- Angulo, Jorge, "Aspectos de la cultura a través de su expresión pictórica" *La pintura mural prehispánica*, V.I Teotihuacan, T.II Estudios, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1994.
- Arellano, Alfonso, "Diálogo con los abuelos", *La pintura mural Prehispanica en México. II Area Maya. Bonampak. Estudios*, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1998.
- Armillas, Pedro, "Cronología y periodificación de la historia de América Precolombina", Suplemento de la Revista *Tlatoani*, ENAH, México, 1957.
- Balandier, Georges, *Antropología política*, Ediciones Península, (Nueva Colección Ibérica); España, 1967.
- , *La representación del poder y el poder de la representación*, Editorial Paidós, España, 1994.
- Ball W., Joseph, "El surgimiento de las jefaturas. Los mayas del norte: análisis socioprocesal", en *Los orígenes de la civilización maya*, Richard E.W. Adams (Compilador), Fondo de Cultura Económica, México, 1989 (Sección de Obras de Antropología).
- Bandelier, Adolph. "On the Social Organization and Mode of Government of the Ancient Mexicans", *Annual Report of the Trustees of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Cambridge, 1879.
- "Organización social y formas de gobierno de los antiguos mexicanos", *De Teotihuacán a los aztecas según las fuentes e*

- interpretaciones históricas*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1972.
- Bartra, Roger, *Marxismo y sociedades antiguas. El modo de producción asiático y el México Prehispánico*, Grijalvo, México, 1975 (Enlance, 142); p.106.
- Benavides, Antonio, "Edzná, Campeche", *Arqueología mexicana*, Vol.III, No.18, CONACULTA-INAH, México, Editorial Raíces, México, 1996.
- Blanton, Richard E., et al, *Ancient Mesoamerica. A comparison of change in three regions*, Cambridge University Press, United States of America, 1981 y 1993 (New Studies in Archaeology).
- , Gary Feinman, Stephens A. Kowalewski y Linda Nicholas, *Ancient Oaxaca*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999.
- y Sthephen Kowalewski, "Monte Albán and after in the Valley of Oaxaca", *Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, Editor General Victoria Bricker, *Archaeology*, Jeremy A. Sabloff, Editor del volumen, University of Texas Press, Austin, 1981.
- Barthel, Thomas, "El complejo emblema", *Estudios de Cultura Maya*, V. II, Seminario de Cultura Maya, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1968.
- Boehn de Lameiras, Brigitte, *La formación del Estado en el México Prehispánico*, El Colegio de Michoacán, México, 1986.
- "El origen del Estado en el Valle de México", *Nueva Antropología*, Vol. VI, No. 23, marzo de 1984.
- Bullard, William R., "Maya Settlement Patterns in Northeastern Peten, Guatemala", *American Antiquity*, V. XXV, Society of American Archaeology, Vol. XXV, Washington, 1960.
- Brumfiel, Elizabeth, "Population Growth in the Eastern Valley of Mexico: A Test of the Population Pressure Hypothesis", en Flannery, Kent, *The Early Mesoamerican Village*, Academic Press, Nueva York, 1976.
- Carneiro, Robert, "The Theory of the Origin of the State", *The Pleasure of Anthropology*, Ed. Morris Freilich, A Menton Book, Canadá, 1984.
- Carneiro, Robert L., "The Reappraisal of the Role of Technology and Organization in the Origin of Civilization", *American Antiquity*, Society of American Archaeology, Salt Lake, 1974.
- Carrasco, Ramón, "Calakmul, Campeche", en *Arqueología Mexicana*, Vol.III, No.18, Editorial Raíces, México, 1996.
- , "Tumbas reales de Calakmul. Ritos funerarios y estructuras de poder", *Arqueología Mexicana*, Vol.3, No.18, CONACULTA-INAH, Editorial Raíces, México, 1996.
- Carpio Rezzio, Edgar, "Historia de las investigaciones en Kaminaljuyú: un enfoque por posiciones teóricas", *Revista de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos*, Vol. II Guatemala, 1996.
- Claessen, J. M., *Antropología política. Estudio de las comunidades políticas*, Instituto de Investigaciones Jurídicas e Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1979.

- Claessen, Henry, J.M. y Peter Skalník, "The Early State: Theories and Hypotheses", *Early State*, Ed. H.J.M. Claessen y P. Skalník, New Babylon, Mouton Publishers (Studies in the Social Sciences, 32)
- Clark, John, "Antecedentes de la cultura olmeca", *Los olmecas en Mesoamérica*, John Clark Coordinador, Citibank, México, 1994.
- "La cultura mokaya: una civilización pre-olmeca del Soconusco", *Primer Foro de Arqueología de Chiapas*, Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, DIF/Chiapas, Instituto Chiapaneco de Cultura, Programa Cultural de las Fronteras, México, 1991.
- Richard D. Hansen y Tomás Pérez, "La zona maya en el Preclásico", en *Historia Antigua de México*, 2ª. Ed., Vol. I, L. Manzanilla y L. López Luján (coords.), México, INAH/UNAM/Miguel Ángel Porrúa (en prensa), Mecanuscrito.
- Coe, Michel, *La Victoria, an Early Site on the Pacific Coast of Guatemala*, Harvard University Press, Cambridge, 1961. (Papers of the Peabody Museum, 53).
- Cueva, Mario de la, *La idea del Estado*, UNAM, México, 1975.
- Culbert, Patrick T., *Classic Maya Political History*, School of American Research, Cambridge University Press, Cambridge, 1991.
- "Early Classic Monuments and Inscriptions", *A Consideration of the Early Classic Period in the Maya Lowlands*, Ed. De la Fuente, Beatriz, *Los hombres de piedra. Escultura olmeca*. Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1977.
- Demerast, Arthur A., "The Olmec and the Rise of Civilization in Eastern Mesoamerica", en *Regional Perspectives on the Olmec*, School of American Research Advanced Seminar Series, Cambridge University Press, 1989.
- Y Geoffrey W. Conrad, *Ideology and the Pre-Columbian Civilizations*, School of American Research Advanced Seminar Series, Santa Fe, New Mexico, 1992.
- Drennan, Robert D., "Religion and Social Evolution in Formative Mesoamerica", *The Early Mesoamerican Village*, Ed. Kent V Flannery, Academic Press, New York, 1976 (Studies in Archaeology).
- Drucker, Philip, "On The Nature of Olmec Polity", *The Olmec & Their Neighbors. Essays in Memory of Matthew W. Stirling*. Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Washington, 1981.
- Enciclopedia Jurídica Olmeca*, Driskill, Argentina, V. X, 1989.
- Escobedo Héctor L. y Juan Antonio Valdés, "Arqueología de los mayas de las tierras bajas centrales", *Los mayas*, Peter Smith, Mercedes de la Garza y Enrique Nalda (Coordinadores), CONACULTA-INAH-Landucci Editores, Italia, 1998.
- Fahmel, Bernard, "La pintura mural zapoteca", *Arqueología Mexicana*, Vol. III, No.16, Editorial Raíces, México, 1995.
- Fash, William, *Scribes, Warriors and Kings, The City of Copán and the Ancient Maya*, Thames and Hudson, 1991.

- González Cruz, Arnaldo y Guillermo bernal Romero, "Grupo XVI de Palenque. Conjunto Arquitectónico de la Nobleza Provincial", *Arqueología mexicana*, Vol.VIII, No.45, CONACULTA-INAH, Editorial Raíces, México, 2000.
- Hammond, Norman, *Ancient Maya Civilization*, Rutgers University Press, New Jersey, 1982.
- , "The Distribution of late Classical Maya Major Ceremonial Center", *Mesoamerican Archaeology: New Approches*, Ed.N. Hammond, University of Texas Press, 1974.
- , "The Maya Lowlands" *The Cambridge History of the Native Peoples of the Americas. Vol.II Mesoamerica. Part I*, 2000.
- Hansen, Richard, "Investigaciones Arqueológicas en el Norte del Petén de Guatemala. Una mirada diacrónica a los orígenes mayas", *Campeche maya, colonial*, William Folan, Higgins, Coordinador), Universidad Autónoma de Campeche, México, 1994. Colección: Arqueología).
- Heizer, Robert F., "Agriculture and the Theocratic State in Lowland Southeastern Mexico", *American Antiquity*, núm. 26, Society for American Archaeology, Salt Lake City, 1960.
- Henderson, John y Jeremy Sabloff, "Reconceptualizin, the Maya Culture Tradition: Programmatic Comments, *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century, A.D. a Symposium at Dumbarton Oaks, 7 a 8 of october 1989*, Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, 1993.
- Historia Antigua de México*, Vol. I, *El México Antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico* (Coordinadores Linda Manzanilla y Leonardo López Lujan), INAH, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, México, 1994.
- Houston, Stephen D., "La historia de Dos Pilas y sus gobernantes", trad. Héctor L. Escobedo, *Apuntes Arqueológicos*, Vol.2, No.2, Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos, Guatemala, 1992.
- Huchín Herrera, José, y Lourdes Toscano Hernández, "El Cuadrángulo de los Pájaros de Uxmal", *Arqueología mexicana*, CANACULTA-INAH, Editorial Raíces, México, 1999.
- Izquierdo, Ana Luisa, "La organización política territorial de los mayas en el Posclásico", *Memorias del III Congreso Internacional de Mayistas*, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México, 2001.
- , "De la representación del poder, al poder de la representación", *Apuntes Arqueológicos*, Escuela de Historia de la Universidad de San Marcos de Guatemala, Vol.6, No.1, Guatemala, 1998.
- , *Acalán y la Chontalpa en el siglo XVI. Su geografía política*, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México, 1998.
- Jellinek, G., *Teoría General del Estado*, T. I, Librería General de Victoriano Suárez, Madrid, 1914.

- Jiménez Moreno, Wigberto, "Síntesis de la historia pretolteca de Mesoamérica", *Esplendor del México Antiguo*, (Carmen Cook de Leonard, coord.), Vol. II: 1019-1109, Centro de Investigaciones Antropológicas de México, México, 1959.
- Johansson, Patrick, "*Tlahtoani y Cihuacoatl* : en el alto mando mexica", *Estudios de Cultura Maya*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1998.
- Johnson, Allen W. And Timoty Earle, *The Evolution of Human Societies From Foraging Group to Agrarian States*, Stanford University Press, 1987.
- Jones, Cristopher, "Cycles of growth in Tikal, *Classic Maya Political History. Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, Ed. Patrick Culbert, School of American Research, Cambridge, University Press, Cambridge, 1991 (Advanced Seminar Press).
- Kintz, Ellen R. Y Laraine Fletcher, "A Reconstruction of the Prehistoric Population al Cobá", *Cobá a Classic Maya Metropoli*, 1983.
- Kirchhoff, Paul, "The Principles of Clanship in Human Society", The Bobbs-Merrill Reprints Series in the Social Sciences, A-128, Reimpresión de *Davidson Journal of Anthropology*, Vol. I, Summer, 1955.
- , "Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales", Suplemento de la Revista *Tlahtoani*, Escuela Nacional de Antropología, México, 1960.
- , *Principios estructurales del México Antiguo*, CIESAS, SEP, México, 1983. (Cuadernos de la Casa Chata, 91).
- Kowalski, Jeff Karl, "Uxmal: A Terminal Classic Maya Capital in Norther Yucatán", *City States of the Maya: Art and Architecture*, Ed. Elizabeth Benson, Rocky Mountain Instituto for Pre-Columbian Studies, 1986.
- Kurjak, Eduard B., *Prehistoric Lowland Maya Community and Social: A case Study at Dzibilchaltun, Yucatán, México*, Middle American Research Institute, Tulane University, New Orleans, 1974.
- Kurtz, Donald, "The Legitimation of Early Inchoate States", *The Early State*, ed. Henri J.M. Claessen & Peter Skalmik, The Hague MoutonPublishers, París, 1981.
- Kluckhohn, Clyde, "The Conceptual Structure in Middle American Studies", en *The Maya and their Neighbors*, C.L: Hays, et. al., eds. D. Appleton-Century Co., New York y Londres, 1940.
- Krader, Lawrence, *La formación del estado*, Labor, 1972.
- Laporte, Juan Pedro y Juan Antonio Valdés, "Tikal y Uaxactún en el preclásico", Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1993.
- Lassalle, *¿Qué es una constitución?*, Introd. De Eliseo Aja, trad. Y pról. Wenceslao Roces, Editorial Ariel, España, 1976 (Ariel Quincenal).
- López Austin, Alfredo, *La constitución real de México-Tenochtitlan*, Seminario de Cultura Náhuatl, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1961.

- "La religión, la magia y la cosmovisión", *Historia Antigua de México. V.III El Horizonte Posclásico y algunos aspectos intelectuales de las culturas mesoamericanas* (Coordinadores: Linda Manzanilla y Leonardo López Luján), INAH, UNAM, Miguel Angel Porrúa, México, 1995.
- León Portilla, Miguel, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1966.
- , *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, Fondo de Cultura Económica, México, 1961 (Colección Popular,)
- Lowe, Gareth, *The Early Preclassic Barra Phase of Altamira, Chiapas. A Review with New Data*, New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, Provo, Utha, 1975.
- , Thomas A. Lee y Eduardo Martínez Espinoza, *Izapa: An Introduction to the Ruins an Monuments*, New World Archaeological Foundation, Brigham Young University, Provo Utah, 1982.
- Mathews, Peter y Gordon Willey, "Prehistoric polities of the Pasion regions", Culbert Patrick, *Classic Maya Political History*, 1991.
- Maine Summer, Henry, *Ancient Law. Its Connection with the Early History of Society and its Relation to Modern Ideas*, Dorse Press, 1983.
- Martin, Simon, Grube, Nicolai, *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphrring of the Ancient Maya*, Thames and Hudson, New York, 2000.
- , "Los señores de Calakmul", *Arqueología Mexicana*, Vol.VII, No.42, CONACULTA-INAH, Editorial Raíces, 2000.
- Marx, Karl y Eric J. Hobsbawn, *Las formaciones económicas precapitalistas*, Siglo XXI Editores, México, 1971 (Biblioteca del pensamiento socialista. Serie los Clásicos); p.67-119.
- Mcanany, Patricia, A. *Living with the Ancestors. Kinship and Kingship in the Ancient Maya Society*, University of Texas Press, 1995.
- McClung de Tapia, *Ecología y Cultura en Mesoamérica*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1979.
- MacNeish Richard y Antoinette Nelken-Terner, "The preceramic of Mesoamerica", *Journal of Field Archaeology*, Vol. 10, Núm. 1, primavera de 1983, The association of Field Archaeology, 171, Boston University USA.
- Marcus, Joyce, *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands. An Epigraphic Approach to Territorial Organization*, Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University Harvard, 1976.
- , "Royal Family, Royal Text, *Mesoamerican Elites. An Archaeological Assessment*, Ed. Diane Z. Chase y Arlen F. Chase, University of Oklahoma Press, Norman, 1992.
- , "Ancient Maya Political Organization" *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century*, 1993.

- Marcus, Joyce y Kent V. Flannery, *Zapotec Civilization. How Urban Society Evolved in Mexico s Oaxaca Valley*, Thames and Hudson, New York, 1996. (New Aspects of Antiquity).
- , "Cultural Evolution in Oaxaca",
- Mathew, Peter, "Classic Maya Emblem Glyphs", *Classic Maya Political History, Hieroglyphic and Archeological evidence*, Ed. por Patrich Culbert, School of American Research Advanced Seminar Series, Cambridge University Press, 1991.
- , y Gordon Willey, "Prehistoric Polities of the Pasion Region", *Classic Maya Political History*, 1991.
- Michels, Joseph W., *The Kaminaljuyú Chiefdom*, The Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, 1979 (Monograph Series on Kaminaljuyu).
- Millet Cámara, Luis, "Arqueología de Campeche", *Arqueología Mexicana*, Vol.3, No.18, CONACULTA_INAH, Editorial Raíces, México,
- Marcus, Joyce, *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands. An Epigraphic Approach to Territorial Organization*, Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University; EE.UU., 1976.
- , "Ancient Maya Political Organization", *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century, A.D. 199*
- Marcus, Joyce y Kent V. Flannery, *Zapotec Civilization. How Urban Society Evolved in Mexico s Oaxaca Valley*, Thames and Hudson, New York, 1996. (New Aspects of Antiquity).
- Medina, Andrés, Alfredo López Austin y Mari Carmen Serra - (Editores), *Origen y Formación del Estado en Mesoamérica*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1986 (Serie Antropológica, 66).
- Michels, Joseph W., *The Kaminaljuyu Chiefdom*, The Pennsylvania University Press, 1979 (Monograph Series on Kaminaljuyu).
- Millet Cámara, Luis, "Los mayas de Yucatán. Entre las colinas y el estero", *Arqueología Mexicana*, Vol.VII, No.37.
- Millón, René, R. Bruce Drewitt, and George L. Cowgill, *The Urbanization al Teotihuacan*, zv. 2 v. University of Texas Press, Austin, 1973.
- Moreno, Manuel, M, *La organización política y social de los aztecas*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1971 (Serie: Historia, 6).
- Morley, Sylvanus, *The ancient maya*, Stanford University Press, Oxford University Press, Estados Unidos, 1946.
- La civilización maya*, 2 Ed. en español, Fondo de Cultura Económica, 1972; (Sección de obras de Antropología), México.
- Morgan, Lewis, *La sociedad primitiva. Investigaciones del progreso humano desde el salvajismo hasta la civilización al través de la barbarie*, Pról. Alfredo L. Palacios, Ediciones Pavlov, México, s/f., p.VII.

- Niederberger, Cristina, "Inicios de la vida aldeana en América Media", *Historia de México, V. I, Ed. Miguel León Portilla, Salvat, México, 1974.*
- Okoshi Harada, Tsubasa, *Los canules. Análisis etnohistórico del Códice de Calkino*, Tesis doctorado, UNAM, México, 1992.
- "Gobierno y pueblo entre los mayas yucatecos posclásicos", *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México, México julio-agosto de 1995, Núm.534-535.*
- Olivé Negrete Julio César, *Estructura y dinámica de Mesoamérica. Ensayo sobre problemas conceptuales, integrativos y evolutivos*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 1958; p.124.
- Paddock, John, *Ancient Oaxaca. Discoveries in Mexican Archaeology and History*, Stanford University Press, Stanford, California, 1969.
- Palerm Vich, Angel, *Agricultura y sociedad en Mesoamérica*, Secretaría de Educación Pública, SepSetentas, México, 1972.
- "El caso de la organización social tenochca", *Teoría etnológica*, Universidad Autónoma de Querétaro, México, 1987.
- "Qué es lo que define Mesoamérica", *La validez teórica del concepto de Mesoamérica. XIX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, INAH-SMA, México, 1990. (Col. Científica, 198).
- Parsons, Jeffrey, *Desarrollo cultural prehispánico en la Cuenca de México*, en *Historia General del Estado de México, Geografía y Arqueología*, (Yoco Sugiura Yamamoto coordinadora), Gobierno del Estado de México, El Colegio Mexiquense, México, 1998).
- Puig Fábregas, Andrés, "Las sociedades igualitarias: un planteamiento", *Primer Foro de Arqueología de Chiapas*, Gobierno del Estado de Chiapas, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, DIF/Chiapas, Instituto Chiapaneco de Cultura, Programa Cultural de las Fronteras, México, 1991.
- Quezada, Sergio, *Pueblo y caciques yucatecos, 1550-1580*, El Colegio de México, México, 1993.
- Sahlins, Marshall, "The Segmentary Lineage: An Organization of Predatory Expansion", *American Anthropologist*, 63, Estados Unidos, 1961.
- Sanders, William T. y Barbara Price, *Mesoamerica. The evolution of a civilization*, Random House, Nueva York, 1968.
- Sanders, William, T., "Ecological adaptation in the basin of México", *Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, Ed. Gral. Victoria Reifler Bricker, *Archaeology*, Ed. Jeremy A. Sabloff, University of Texas Press, 1981.
- Sabloff, Jeremy, *The New Archaeology and the Ancient Maya*, Scientific American Library, USA, 1990.
- Service, 1971, 163, McClung de Tapia, Emily, *Ecología y Cultura en Mesoamérica*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1979.

- Sharer, Robert J., *The Ancient Maya* (Sylvanus G. Morley y George W Brainerd) 4ª. Ed., Stanford University Press, Stanford California, 1983.
- Schele, Linda, "An epigraphic history of the western maya region", *Classic Maya Political History*, 1991.
- , "Royal visits, and other intersite relationships", Culbert, Patrick, *Classic Maya Political History*, 1991.
- Schele, Linda and David Friedel, *A Forest of Kings. The Untold Story of the Ancient Maya*, Quill William Morrow, New York, 1990.
- Schmidt, Peter, et al., *Los mayas*, CONACULTA, INAH, Americo Art Editores, México, 1999.
- Shupp, Mike, "The Origins of the State: Six (or Seven, or Eight) Anthropological Fairy Tales", Department of Anthropology, California State University, Colgado en Internet, julio 1999.
- Southall, A. W., *Alur Society*, Oxford University Press, Oxford, 1956.
- Stark, Barbara, "The Rise of Sedentary life", *Archaeology, Supplement of the Handbook of Middle American Indians*, (Editor General Victoria Reifler Bricker, Editora del Volumen Jeremy A. Sabloff. University of Texas Press, Austin, 1981.
- Steward, Julian, *The Theory of Culture Change: the Methodology of Multilinear Evolution*, University of Illinois Press, Estados Unidos, 1955.
- Stuart, David, "Las nuevas inscripciones del Templo XIX. Palenque", *Arqueología mexicana*, Vol.III, No.45, CONACULTA-INAH, Editorial Raíces, México, 2000.
- Tamayo, Rolando, "El surgimiento del estado primero", *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, Nueva Serie, Año XVII, Mayo-Agosto, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, México, 1981.
- Tate, Carolyn, *Yaxchilán. The Design of the Maya Ceremonial City*, University of Texas Press, Austin, 1992.
- Thompson, Eric, *The rise and fall of maya civilization*, University of Oklahoma Press, Norman, 2a. ed. aumentada, Oklahoma, 1973.
- Urcid Serrano, Javier, "Monte Albán y la escritura zapoteca", *Monte Albán. Estudios recientes*, (Coordinador Marcus Winter), Proyecto Especial Monte Albán 1992-1994, Oaxaca, 1994 (Contribución, 2).
- Valdés, Juan Antonio, "Desarrollo cultural y señales de alarma entre los mayas: el Preclásico Tardío y la transición hacia el Clásico Temprano", *The Emergence of Lowland Maya Civilization. The Transition from the Preclassic to the Early Classic*, Ed. Nikolai Grube, 1995 (Acta Mesoamericana, 8).
- "Arqueología de la zona del río de La pasión, Guatemala, *Arqueología Mexicana. Mayas del Usumacinta*, Vol. IV, Núm. 22, Editorial Raíces, México, Nov.-Dic., 1996.
- "Arqueología de los mayas de las tierras bajas centrales", *Los mayas*, CONACULTA, INAH, Americo Art Editores, México, 1999.

- "El grupo H de Uaxactún: evidencia de un centro de poder durante el Preclásico", en *Memorias del II Coloquio Internacional de Mayistas*, V.I, Centro de Estudios Mayas, UNAM, México, 1989.
- Fahsen, Federico y Héctor L. Escobedo, *Reyes, tumbas y palacios. La historia dinástica de Uaxactún*, Centro de Estudios Mayas, Instituto de Investigaciones Filológicas, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, México, 1999 (Cuadernos, 25).
- Vaillant, George C., *La civilización azteca*, 4a. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1965; (Sección de Obras de Antropología).
- Voorhies, Barbara, "Los conchales de la zona de Chantuto, Chiapas, México, *XIII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología. Arqueología*, Sociedad Mexicana de Antropología, México, 1973.
- Webster, David, "Warefare and the Evolution of the State: A reconsideration", *American Antiquity*, Vol.40, No.4, Society of American Archaeology, Washington, 1975.
- Wiesheu, Walburga, "La zona oaxaqueña en el Preclásico", *Historia Antigua de México. Sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico*, (Coordinadores Linda Manzanilla y Leonardo López Luján), INAH, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, 1994.
- Willey, Gordon y Peter Mathews, *Institute of Mesoamerican Studies*, State University of New York, 1985.
- Willey, Gordon, "El surgimiento de la civilización maya: resumen", en *Los orígenes de la civilización maya* (Richard Adams, compilador), Fondo de Cultura Económica, México, 1989.
- William T. Sanders y Barbara Price, *Mesoamérica. The Evolution of a Civilization*, Random House, New York, 1968.
- Williams, Howel y Heizer Robert, "Sources of Rock in Olmec Monuments", *Contributions of the University of California Archaeological Research Facility*, n. 1, Berkeley, University of California, 1965, citado por Rebeca B. González Lauck, "La zona del golfo en el Preclásico: la etapa olmeca", en *Historia Antigua de México*, Vol. I. *El México Antiguo, sus áreas culturales, los orígenes y el horizonte Preclásico* (Coordinadores Linda Manzanilla y Leonardo López Luján), INAH, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, México, 1994.
- Winter, Marcus, "La arqueología de los Valles Centrales de Oaxaca", *Arqueología Mexicana*, Vol.V, Núm.26, Editorial Raíces, México, 1997.